

El diseño de la carátula muestra la distribución de ingresos. El 20% más rico de la población mundial recibe el 82.7% de los ingresos totales del mundo, mientras que el 20% más pobre tan sólo recibe el 1.4%. El crecimiento económico mundial casi nunca se filtra hacia abajo. La siguiente es la distribución de los ingresos mundiales por quintiles:

<i>Población mundial</i>	<i>Ingresos mundiales</i>
20% más rico	82.7%
Segundo 20%	11.7%
Tercer 20%	2.3%
Cuarto 20%	1.9%
20% más pobre	1.4%

DESARROLLO HUMANO: INFORME 1992

Publicado para el PNUD
por
Tercer Mundo Editores
Santafé de Bogotá - Colombia
1992



TERCER MUNDO EDITORES

Calle 69 No. 6-46 - Tels.: 2176756 - 2499824 - Bogotá - Colombia

Título original: *Human Development Report 1992*
Traducción: Esperanza Meléndez y Angela García

© PNUD
© Oxford University Press, abril de 1992

Primera edición en español: abril de 1992
© Tercer Mundo Editores, S. A.
ISBN 958-601-382-0

Armada electrónica, impresión y encuadernación:
Tercer Mundo Editores, S. A.

Impreso y hecho en Colombia
Printed and made in Colombia

2019-92-82

INDICE

ABREVIATURAS	9
AGRADECIMIENTOS	11
PREFACIO	13
RESUMEN	17
El concepto de desarrollo humano	18
El índice de desarrollo humano	20
CAPITULO 1 Concepto y medición del desarrollo humano	37
Desarrollo humano sostenible	40
El índice de desarrollo humano	50
El desarrollo humano en acción	65
CAPITULO 2 Libertad política y desarrollo humano	69
Libertad y sociedad civil	69
Libertad política y crecimiento económico	70
Medición de la libertad política	72
CAPITULO 3 La brecha creciente en oportunidades internacionales	85
Disparidades de ingresos	85
Disparidades de crecimiento económico	89
Disparidades en oportunidades de mercado	94
Disparidades en capital humano	97
Asistencia oficial para el desarrollo	101
Deuda internacional	108
CAPITULO 4 Mercados internacionales, naciones pobres, personas pobres	113
Mercados financieros	114
Mercados laborales	127
Políticas de inmigración	130
Remesas	132

Mercados de bienes y servicios	136
Pérdidas ocasionadas por la desigualdad de acceso	153
Grupos económicos regionales	155
Políticas nacionales orientadas a la obtención de una ventaja competitiva internacional	157
ANEXO AL CAPITULO 4	
Estudios de países	161
CAPITULO 5 Una nueva visión sobre el desarrollo humano internacional	167
El marco existente de las instituciones internacionales	168
Instituciones internacionales para el siglo XXI	175
Una estrategia de transición	176
Hacia un nuevo pacto internacional	197
NOTAS TECNICAS	233
REFERENCIAS	237
INDICE DE PAISES	263
DEFINICIONES ESCOGIDAS	267
CLASIFICACION DE PAISES	275
FUENTES PRIMARIAS DE DATOS	283
RECUADROS	
1.1 Inquietudes planteadas por los Informes de Desarrollo Humano de 1990 y 1991	38
1.2 Balance de desarrollo humano - países en desarrollo	41
1.3 Balance de desarrollo humano - países industrializados	43
1.4 Capacidad institucional para el desarrollo sostenido	46
2.1 La marea de libertad	73
2.2 Lista ilustrativa de indicadores de libertad política	78
3.1 Inversión en los habitantes de Africa	96
3.2 Propuestas para reducción de la deuda en Trinidad	111
3.3 Propuestas de grupos de expertos independientes	112
4.1 A aquél que tiene se le dará más	125
4.2 La fuga de cerebros de los países pobres y los ricos	134
4.3 Por qué emigran las personas	137
4.4 Trabajadores en busca de trabajo, o trabajo en busca de trabajadores	138
4.5 Protección ambiental y comercio internacional	147

4.6 La productividad se beneficia de la educación	160
5.1 Un Consejo de Seguridad para el Desarrollo	183
5.2 Reestructuración del Sistema Internacional del Medio Ambiente	185
5.3 Tributación internacional para el desarrollo sostenible	187
5.4 Reformando las Naciones Unidas	195
5.5 Honestidad Internacional	196

TABLAS**Dentro del texto**

1.1 Clasificación IDH para países industrializados	53
1.2 Clasificación IDH para países en desarrollo	54
1.3 IDH sensible al género	58
1.4 IDH ajustado de acuerdo con la distribución del ingreso	60
2.1 Agregados de índice de libertad política	82
3.1 Disparidad de ingresos a nivel internacional, 1960-1989	86
3.2 Economía mundial, 1989	86
3.3 Disparidad entre países ricos y pobres y entre personas ricas y pobres, 1988	89
3.4 Brechas económicas crecientes entre ricos y pobres	90
3.5 Tasas de crecimiento del PNB per cápita	90
3.6 Disparidad Norte-Sur en desarrollo humano, 1960-1990	92
3.7 Brechas económicas crecientes entre regiones	93
3.8 Tasas de crecimiento anual del PNB per cápita	94
3.9 AOD por región, 1989/1990	104
3.10 Primeros 20 receptores, 1990	104
3.11 AOD para los más pobres	105
3.12 Participación en la AOD según grupos de ingresos	105
3.13 AOD para países con grandes gastos militares, 1989/1990	105
3.14 Prioridades humanas en ayuda bilateral	106
3.15 Prioridades humanas en ayuda multilateral	106
3.16 Aplicación progresiva del objetivo ONU AOD	107
4.1 Tasa de interés efectivo a largo plazo en seis países industrializados, 1980-1989	115
4.2 Tasas de interés efectivo sobre deuda externa pagadas por algunos de los principales deudores, 1980-1985	116
4.3 Transferencias financieras netas sobre préstamos a largo plazo a los países en desarrollo	119
4.4 Transferencias netas del FMI a países en desarrollo	120
4.5 Banco Mundial: mayores préstamos, menores transferencias, 1985-1991	121

4.6	Flujos de inversión extranjera directa a regiones en desarrollo	123
4.7	Tasa de rentabilidad de acciones de capital no residenciales en las principales economías industrializadas, 1975-1990	126
4.8	Emigrantes económicos internacionales de los países en desarrollo	128
4.9	Inmigración de trabajadores calificados	130
4.10	Remesas de trabajadores, 1989	132
4.11	Exportaciones de manufacturas de los primeros 10 países en desarrollo	158
5.1	Tendencias en gastos militares internacionales	189
5.2	Dividendo de paz real y potencial	191
5.3	Desequilibrio en gastos militares-sociales en el Tercer Mundo (1987-1989)	193
5.4	Razones soldado-docente en el Tercer Mundo (1987-1989)	193

GRAFICOS

1.1	Ajuste del IDH de acuerdo con las disparidades hombre-mujer, 1990	57
1.2	Ajuste del IDH de acuerdo con la distribución de ingresos, 1990	59
1.3	Seguimiento del IDH a través del tiempo	63
3.1	Disparidad de ingresos entre el 20% más rico y el 20% más pobre de la población mundial	86
3.2	Disparidades económicas internacionales	87
3.3	Entre países, entre personas	88
3.4	Personas y crecimiento	91
3.5	Brechas Norte-Sur en desarrollo humano	99
3.6	Distribución de la AOD	102
3.7	AOD y gasto humano	107
3.8	Transferencias netas relacionadas con la deuda	108
4.1	Disparidad en tasas de interés efectivo entre países en desarrollo e industrializados	116
4.2	Transferencias netas a los países en desarrollo	120
4.3	Transferencias netas a países en desarrollo por parte de las instituciones de Bretton Woods	121
4.4	Emigrantes internacionales de países en desarrollo	127
4.5	Balance demográfico cambiante	129
4.6	Migración de trabajadores calificados de países en desarrollo	131
4.7	Costo de mercados mundiales para los países en desarrollo	153
5.1	Gastos militares internacionales	190
5.2	Dividendo de paz, 1990-2000	192

Abreviaturas

AIF	Asociación Internacional de Fomento
AOD	Asistencia Oficial para el Desarrollo
BIRF	Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento (Banco Mundial)
CAD	Comité de Ayuda para el Desarrollo
CE	Comunidad Europea
CEPA	Comisión Económica para Africa
CEPAL	Comisión Económica para América Latina y el Caribe
CEPE	Comisión Económica para Europa
CESPAP	Comisión Económica y Social para Asia y el Pacífico
CFI	Corporación de Finanzas Internacionales
CNUMAD	Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Medio Ambiente y el Desarrollo
ESAF	Enhanced Structural Adjustment Facility
EUROSTAT	Oficina Estadística de las Comunidades Europeas
FAO	Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación
FIDA	Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola
FMI	Fondo Monetario Internacional
FPNU	Fondo de Población de las Naciones Unidas
GATT	Acuerdo General sobre Aranceles Aduaneros y Comercio
GEF	Global Environmental Facility
IAF	Intermediate Assistance Facility
IDH	Indice de Desarrollo Humano
ILP	Indice de Libertad Política
IMIED	Instituto Mundial para Investigación sobre Economía del Desarrollo
LIBOR	Tasa interbancaria de Londres
OCDE	Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos
OEA	Organización de Estados Americanos
OIT	Organización Internacional del Trabajo
OMS	Organización Mundial de la Salud
ONUW	Oficina de las Naciones Unidas en Viena

PMA	Programa Mundial de Alimentos
PNUD	Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo
SAF	Structural Adjustment Facility
UNCTAD	Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo
UNESCO	Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura
UNICEF	Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia
USAID	Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional

Agradecimientos

La elaboración de este Informe contó con la valiosa contribución de numerosas organizaciones e individuos.

Varias organizaciones internacionales compartieron su experiencia y sus investigaciones con el equipo de trabajo. El Informe utilizó bases de datos y material suministrado por la Oficina de Estadística de las Naciones Unidas, la División de Población de las Naciones Unidas, el Centro de Corporaciones Transnacionales de las Naciones Unidas, el Centro de Derechos Humanos de las Naciones Unidas, la ONUV (Oficina de las Naciones Unidas en Viena), UNICEF, la UNCTAD, el FNUAP, UNU, la OMS, CCI, la OIT, la FAO, UNESCO, el Banco Mundial, el FMI, OMM, la OCDE, SIPRI, ONUDI, UNECE, PMA, CNUDSA, EUROSTAT, IPU, ICUS, el Instituto de Recursos Mundiales y World Priorities Inc. La UNCTAD y la Organización Internacional para las Migraciones hicieron aportes significativos.

Varias oficinas de campo del PNUD, las Oficinas Regionales del PNUD, la Oficina de Políticas y Evaluación de Programas, el Fondo de Desarrollo de las Naciones Unidas para la Mujer (UNIFEM) y la Oficina para Servicios de Proyectos (OSP) también suministraron comentarios y datos extremadamente valiosos en áreas en las que no existía información disponible.

Muchos colegas del PNUD enriquecieron el trabajo con los comentarios y observaciones que hicieron sobre las versiones preliminares del Informe. En especial, los autores desean expresar su agradecimiento a Wally Abbott, Stephen Adei, Bayani Aguirre, Aldo Ajello, Ali Attiga, J. Russell Boner, Stephen Browne, Sharon Capeling-Alakija, Soren Dyssegaard, Gustav Edgren, Daan Everts, Peter Gall, Luis María Gómez, Trevor Gordon-Somers, Michael Gucovsky, Nadia Hijab, Arthur Holcombe, Narinder Kakar, Basem Khader, Uner Kirdar, Anton Krulderink, Elizabeth Lwanga-Okwenge, Paul Matthews, Jehan Raheem, Ingolf Schuetz-Mueller, Krishan G. Singh, Janne Teller, Sarah Timpson, Emma Torres, David Whaley y Fernando Zumbado. Numerosos colegas del PNUD aportaron sugerencias útiles; por su magnitud resulta imposible agradecerles individualmente, pero cabe asegurar que todas fueron recibidas con gratitud.

Varias personas colaboraron en los oficios secretariales y administrativos necesarios para la elaboración del proyecto: Renuka Corea, Linda Pigon-Rebello, Ida Simons, Flora Aller, Gabriella Charles y Karen Svadlenak.

El equipo de trabajo del Informe contó con asistencia en investigación por parte de Anette Andersson, Manfred Fischer, Isabelle Igert, Lisa Lundal, Maya Matthews y Carine van Oosteren. Ayudaron en la producción del Informe Frank Burdette, Toni Burnham, Eileen Hanlon, Antje Kharchi, Alison Strong y Lauralee Wilson.

Los autores del Informe también quisieran destacar con especial aprecio la asesoría intelectual y el estímulo brindados por Irma Adelman, Russel Barsh, Jagdish Bhagwati, Havelock Brewster, Ricardo Ffrench-Davis, Khalil Hamdani, Michael Hopkins, Richard Jolly, Lawrence Klein, Robert Lucas, Jan Martenson, Carlos Massad, Jacky Mathonnat, Goran Ohlin, David Pearce, Graham Pyatt, Gustav Ranis, Karl Sauvant, Alexander Shakow, Frances Stewart, Wouter Tims, Danilo Türk y los miembros del Grupo de Expertos en Libertad y Desarrollo Humanos.

Así mismo, los autores del Informe abrigan una deuda profunda con William H. Draper III, Administrador del PNUD. Su compromiso con la preponderancia de los seres humanos y sus aportes a la creatividad, productividad, innovación y desarrollo han sido siempre una fuente de enorme estímulo e inspiración.

Prefacio

Los sorprendentes sucesos de los últimos dos años han significado el final de un mundo dividido entre Este y Oeste y el inicio de una nueva era de libertad política y económica.

Nunca antes había existido un consenso más amplio en torno a las condiciones necesarias para el desarrollo. El desarrollo económico sólo se podrá sostener en la medida en que se desencadenen las energías creativas de la totalidad de los individuos mediante la consolidación de mercados competitivos y eficientes. Por su parte, el desarrollo político exige la participación democrática de todas las personas en la configuración de su propio destino.

Pese a este consenso tan amplio, en torno a estrategias cuyo punto focal son los seres humanos, seguimos viviendo en un mundo de oportunidades desiguales. *Desarrollo Humano: Informe 1992* examina las naciones pobres y las personas pobres desde una perspectiva mundial.

Los dos Informes anteriores indicaron la forma en que podían reorientarse los presupuestos nacionales, distanciándose del gasto militar y de los proyectos de prestigio para canalizar los recursos hacia áreas prioritarias de desarrollo humano, tales como salud básica y educación primaria universal. El Informe de este año concentra su atención en las dimensiones internacionales del desarrollo humano. Analiza la manera como las políticas de inmigración, las barreras comerciales y la deuda internacional contribuyen a que exista una disparidad persistente entre naciones ricas y pobres. Una de las grandes lecciones de las últimas décadas consiste en que la mejor garantía para el desarrollo humano yace en los mercados competitivos. Abren oportunidades para empresas creativas y aumentan el acceso de las personas a una amplia gama de opciones económicas.

Hoy en día, los mercados nacionales de la mayor parte de los países del mundo se están liberalizando: desde Polonia hasta Pakistán y desde Rusia hasta México. Los controles económicos restrictivos están siendo desmantelados con celeridad. Se están privatizando las empresas estatales. La demanda de consumo está reemplazando la planeación centralizada.

Resulta irónico que, mientras los mercados nacionales tienden a abrirse, los mercados internacionales siguen siendo restrictivos. ¿En dónde pueden las naciones en desarrollo vender sus productos a menos que también se eliminen las restricciones proteccionistas de los mercados internacionales?

Las barreras comerciales arancelarias y no arancelarias impuestas por los países industrializados le cuestan a los países en desarrollo cerca de US\$40.000 millones anuales en ingresos de exportación perdidos. Las leyes de inmigración bloquean el flujo de los desempleados o subempleados a países industrializados, en donde las oportunidades de trabajo podrían aumentar significativamente los actuales US\$25.000 millones anuales que los trabajadores emigrados envían a sus países a manera de remesas.

El mensaje que se desprende claramente de *Desarrollo Humano: Informe 1992* es que la comunidad internacional debe brindar un mayor apoyo al desarrollo humano mundial. Debe hacerlo no sólo otorgando mayor asistencia, sino ampliando el acceso de los países en desarrollo a los mercados mundiales. Esto aumentaría significativamente los flujos de capital de Norte a Sur y facilitaría recursos a los países en desarrollo para que pudieran realizar inversiones urgentemente requeridas en sus poblaciones. Porque, como indica el Informe, a fin de eliminar la dependencia crónica de los productos primarios y la asistencia, los países en desarrollo tienen que invertir fuertemente en el capital humano necesario para iniciar el siglo XXI en pie de igualdad con los países industrializados.

Quisiera expresar mi aprecio por el excelente trabajo realizado por el equipo del Informe bajo la orientación de Mahbub ul Haq, ex ministro de Planeación y Finanzas de Pakistán, quien en la actualidad se desempeña como mi Asesor Especial. Las opiniones expresadas en este Informe han surgido del análisis profesional, franco y desprevenido de los diversos temas. No necesariamente reflejan las opiniones del PNUD, su Consejo Directivo u otros gobiernos miembros del PNUD. La utilidad de un informe como el presente sigue dependiendo de su independencia profesional y de su integridad intelectual.

Confío en que el Informe de 1992 volverá a constituirse en un aporte importante para el debate en torno el desarrollo internacional, contribuyendo a enfocar la atención del mundo en las personas y en sus necesidades de desarrollo.



William H. Draper III
Nueva York

Marzo 2 de 1992

Equipo de trabajo para la preparación de
Desarrollo Humano: Informe 1992

Asesor Especial
Mahbub ul Haq

Equipo del PNUD

Director: Inge Kaul

Miembros: Leo Goldstone

Bernard Hausner, Saraswathi Menon,
Moez Doraid, Kees Kingma, con Beth
Ebel, Luis Gómez-Echeverri, Gillian
Dell, Jeni Klugman, Laura Mourino,
Karen Plafker y Peter Stalker (editor).

Panel de consultores

Dragoslav Avramovic, Meghnad De-
sai, Keith Griffin, Azizur Rahman
Khan, Paul Streeten y Herbert Wulf,
con contribuciones valiosas de Aki-
lagpa Sawyerr, Arjun Sengupta y John
Williamson.

Resumen

El decenio actual le brinda al mundo una oportunidad única de utilizar los mercados internacionales para beneficio de todas las naciones y todos los pueblos.

Desarrollo Humano: Informe 1992 examina el funcionamiento de estos mercados internacionales, a fin de determinar las formas en que satisfacen, o dejan de satisfacer, las necesidades de las personas más pobres del mundo.

Los temas internacionales estudiados en este informe complementan el análisis sobre cuestiones de políticas internas incluido en los primeros dos informes. Es preciso reiterar que las causas reales de la pobreza y las privaciones humanas se encuentran profundamente arraigadas en las políticas nacionales de los países en desarrollo. Es posible que los cambios favorables que se efectúen en el entorno exterior resulten de gran ayuda, pero jamás podrán sustituir las reformas internas.

Este informe puede colocar el papel de los mercados mundiales en una perspectiva adecuada. Los mercados competitivos constituyen la mejor garantía para producir con eficiencia; sin embargo, estos mercados deben ser abiertos, deben tener un marco regulatorio hábilmente diseñado y tienen que complementarse mediante una política social sensata. Como resumió acertadamente el *World Development Report 1991*, "no se trata de una cuestión de estado o de mercado: uno y otro ejercen una función importante e irremplazable".

Si los mercados internacionales fueran verdaderamente abiertos permitirían el libre flujo de capital, trabajo y bienes por el mundo entero y ayudarían a igualar las oportunidades económicas para todos. Pero los mercados internacionales no son ni libres ni eficientes. Ahora, cuando los mercados nacionales tienden a abrirse, los mercados internacionales siguen estando muy restringidos. Salvo algunas excepciones notables, a los países en desarrollo les está resultando difícil explotar a cabalidad el potencial de dichos mercados. Esto refleja la debilidad de sus políticas y las restricciones impuestas sobre los mercados internacionales.

Este Informe analiza los mercados internacionales desde una perspectiva humana. Es posible que los mercados impresionen desde los puntos de vista económico o tecnológico. Sin embargo, revisten escaso valor si no sirven para mejorar el desarrollo humano. Los mercados son los medios. El desarrollo humano es el fin.

El Informe presenta un nuevo y perturbador análisis de la distribución internacional de ingresos y oportunidades, y muestra la forma dramática

como se han acentuado las disparidades en materia de ingresos en el curso de los últimos años.

En 1960, el 20% más rico de la población mundial registraba ingresos 30 veces más elevados que los del 20% más pobre. En 1990, el 20% más rico estaba recibiendo 60 veces más. Esta comparación se basa en la distribución entre *países* ricos y pobres. Si, además, se tiene en cuenta la distribución desigual en el seno de los distintos países, el 20% más rico de la *gente* del mundo registra ingresos por lo menos 150 veces superiores a los del 20% más pobre.

¿Cómo es posible que semejantes disparidades persistan e incluso que se acentúen? ¿Por qué los mercados mundiales no parecen haber beneficiado a los más pobres? El Informe identifica dos razones principales.

En primer lugar, allí en donde el comercio mundial es completamente libre y abierto —como sucede en el caso de los mercados financieros—, por lo general funciona en beneficio de los más fuertes. Los países en desarrollo ingresan al mercado en calidad de socios desiguales y salen con recompensas desiguales.

En segunda instancia, precisamente en aquellas áreas en donde es posible que los países en desarrollo tengan una ventaja competitiva —como en manufacturas de utilización intensiva de mano de obra y exportación de mano de obra no calificada—, las reglas del mercado se cambian con frecuencia con miras a evitar la competencia libre y abierta.

El Informe concluye que los países en desarrollo requerirán inversiones masivas en capital humano a fin de poder entablar relaciones comerciales sobre una base más equitativa, ya que los conocimientos y la maestría de nuevas tecnologías constituyen hoy en día la mejor ventaja competitiva de un país. El Informe también propugna la adopción de cambios importantes, de manera que los mercados internacionales funcionen con mayor eficiencia y equidad.

EL CONCEPTO DE DESARROLLO HUMANO

Los *Informes de Desarrollo Humano* anteriores han definido el desarrollo humano como el proceso de ampliar la gama de opciones de las personas, brindándoles mayores oportunidades de educación, atención médica, ingreso y empleo, y abarcando el espectro total de opciones humanas, desde un entorno físico en buenas condiciones hasta libertades económicas y políticas.

Aunque los mensajes de muchas de las políticas de desarrollo humano suelen ser comprendidos por la mayor parte de la gente, persisten algunos malentendidos básicos. Existe el peligro real de que el concepto de desarro-

llo humano se convierta más en una moda que en una práctica, más en una consigna que en un proyecto de acción.

Algunos analistas han descrito incorrectamente el desarrollo humano como anticrecimiento, arguyendo que tiene como punto focal la distribución en vez de la generación de ingresos, y que se interesa en el aspecto social y no en el desarrollo. De hecho, nada se aleja más de la verdad. Al desarrollo humano le interesa tanto el desarrollo de capacidades humanas como su utilización productiva. Lo primero exige invertir en las personas, mientras que lo segundo requiere que las personas contribuyan al crecimiento del PNB y al empleo. Ambas partes de la ecuación son esenciales.

Otra idea errónea es aquella que afirma que el desarrollo humano es primordialmente sectorial, pues le interesan las inversiones en educación, salud y otros servicios sociales. Esto es incorrecto. El desarrollo *de* las personas es sin duda alguna vital, pero sólo es una parte del panorama general. El desarrollo humano también significa desarrollo *para* la gente, y eso incluye la generación de oportunidades económicas para todos. Y significa desarrollo *por* la gente, pues requiere enfoques participativos. El desarrollo humano comprende los tres aspectos, no uno solo.

Aun otro concepto equivocado es aquel según el cual las estrategias de desarrollo humano sólo son válidas para las sociedades más pobres, cuya meta primordial es *satisfacer* las necesidades básicas. Es verdad que las necesidades y metas humanas constituyen el centro de dichas estrategias. No obstante, estas metas pueden abarcar desde las más esenciales de supervivencia humana hasta la agenda humana más avanzada en materia de ciencia y tecnología modernas. El punto focal del desarrollo humano son las opciones de las personas, pero dichas opciones difieren de acuerdo con las distintas etapas de desarrollo.

El desarrollo humano es, por lo tanto, un concepto amplio e integral. Comprende todas las opciones humanas, en todas las sociedades y en todas las etapas de desarrollo. Expande el diálogo sobre el desarrollo, pues éste deja de ser un debate en torno a los solos *medios* (crecimiento del PNB) para convertirse en un debate sobre los *finés* últimos. Al desarrollo humano le interesan tanto la generación de crecimiento económico como su distribución, tanto las necesidades básicas como el espectro total de las aspiraciones humanas, tanto las aflicciones humanas del Norte como las privaciones humanas en el Sur. El concepto de desarrollo humano no comienza a partir de un modelo predeterminado. Se inspira en las metas de largo plazo de una sociedad. Teje el desarrollo en torno a las personas, y no las personas en torno al desarrollo.

El Informe de este año sigue avanzando en la exploración del concepto de desarrollo humano, pues considera la interacción entre las personas y el medio ambiente. Si el objetivo del desarrollo es mejorar las oportunidades de las per-

sonas, debe hacerlo no sólo para la generación actual, sino también pensando en las generaciones futuras. En otras palabras, el desarrollo debe ser sostenible.

La pobreza internacional es una de las peores amenazas contra la continuidad del entorno físico y el sostenimiento de la vida humana. Casi todos los pobres viven en las áreas más vulnerables desde el punto de vista ecológico: 80% de los pobres en América Latina, 60% en Asia y 50% en África. Sobreutilizan sus tierras marginales para procurarse madera combustible y para cultivos de subsistencia y comerciales, con lo cual amenazan todavía más su entorno físico, su salud y las vidas de sus hijos. En los países en desarrollo no es la calidad de la vida la que corre peligro: es la vida misma.

Para estas sociedades, simplemente no existe alternativa entre el crecimiento económico y la protección ambiental. El crecimiento no es una opción: es un imperativo. El problema no es sólo *cuánto* crecimiento económico se genera, sino *qué tipo* de crecimiento. Los modelos de crecimiento de los países en desarrollo e industrializados deben convertirse en modelos de desarrollo humano sostenible.

Las sociedades industrializadas tienen mayores opciones. Pueden darse el lujo de disminuir el ritmo de su crecimiento material, altamente intensivo en consumo de energía, y, con todo, mejorar su bienestar. Deben adoptar nuevas tecnologías y políticas integrales que reduzcan las presiones que colocan sobre la capacidad de sostenimiento de la Tierra.

Como es natural, las preocupaciones con respecto al medio ambiente varían de acuerdo con las diferentes etapas del desarrollo. A los países industrializados les preocupa la destrucción de la capa de ozono y el calentamiento general del planeta, que resultan del consumo excesivo de los recursos naturales. Las preocupaciones de los países en desarrollo son más inmediatas: agua y tierra. El agua contaminada constituye una amenaza contra la vida y los suelos erosionados ponen en peligro el sustento.

Este Informe examina numerosas políticas concretas tendientes a hacer sostenible el desarrollo; abarcan desde desarrollo de la capacidad nacional y pago por espacio ecológico hasta fuentes automáticas de financiación y nuevas instituciones inclinadas a promover el desarrollo sostenido. El Informe también plantea propuestas sobre cómo integrar las inquietudes ambientales en la medición del desarrollo humano.

EL INDICE DE DESARROLLO HUMANO

Desarrollo Humano: Informe 1990 introdujo un nuevo índice de desarrollo humano (IDH), que combina los indicadores correspondientes a esperanza de vida, educación e ingresos para dar una medida compuesta del desarrollo humano. Este Informe actualiza el índice con la última información dis-

ponible. Todos los componentes del índice de este año se basan en información de 1990.

La actualización del IDH ha alterado la clasificación de numerosos países. En la clasificación de países industrializados, Canadá desplazó a Japón en el primer lugar, aunque Rumania sigue ocupando el último puesto. En lo que respecta a los países en desarrollo, Barbados continúa en primer lugar, mientras que Guinea reemplazó a Sierra Leona en el último.

El IDH es un promedio para cada país. No revela disparidades entre diferentes grupos sociales, económicos o regionales. Sin embargo, en un grupo seleccionado de países, para los cuales existe información disponible, se han preparado IDH independientes que tienen en cuenta las diferencias entre sexos, de ingresos y regionales. Además, se prepararon IDH para una serie de años anteriores a fin de que se pueda hacer un seguimiento de los cambios en desarrollo humano a través del tiempo.

Desarrollo Humano: Informe 1991 propuso un nuevo índice de libertad humana (ILH). El debate subsiguiente puso de relieve la necesidad de emprender un trabajo conceptual y metodológico mucho más profundo a fin de poder cuantificar la libertad. Por lo tanto, este año se propone una nueva metodología para la elaboración de un índice de libertad política (ILP) para evaluar el *status* de los derechos humanos de conformidad con conceptos y valores generalmente aceptados.

Índices como el IDH y el ILP no pueden pretender reflejar toda la extensión y complejidad de los asuntos que abarcan. Sin embargo, pueden ayudar a fomentar y aclarar el debate en torno a temas cuya naturaleza difícil y con frecuencia polémica suele redundar en que no se les conceda la debida atención nacional e internacional. El debate sobre la naturaleza y la medición del desarrollo humano proseguirá en Informes futuros.

Cada Informe se concentra en un tema importante. Los Informes anteriores examinaron el desarrollo humano a nivel nacional. Este año, el Informe examina el desarrollo humano dentro de un contexto internacional. Llega a cinco grandes conclusiones.

1. El crecimiento económico no mejora automáticamente las vidas de las personas, ni en sus propias naciones ni a escala internacional.

Existen considerables disparidades de ingresos en el interior de los países. La peor disparidad nacional es la de Brasil: 26 veces entre el 20% más rico de la población y el 20% más pobre, de acuerdo con su ingreso per cápita. Sin embargo, la disparidad internacional es mucho más marcada: en la actualidad es de por lo menos 150 veces, habiéndose doblado en el curso de los últimos 30 años.

El vínculo entre crecimiento económico y desarrollo humano se estropea a nivel internacional por muchas de las mismas razones por las que deja de funcionar a nivel nacional.

El acceso de los pobres al crédito, el capital, la tecnología y otros insumos de producción en sus países es limitado. Como no tienen capacidad crediticia, suelen acudir a los prestamistas de dinero y al sector informal para satisfacer sus necesidades. A nivel internacional la situación es semejante, si es que no peor. El 20% más pobre de la población mundial tan sólo participa del 0.2% de los préstamos internacionales otorgados por la banca comercial, del 1.3% de la inversión internacional, del 1% del comercio internacional y del 1.4% de los ingresos internacionales.

Muchos países pobres ya están siendo marginados en el sistema de comercio mundial, sobre todo las naciones del África sub-sahariana y los países menos desarrollados. La participación del África sub-sahariana en el comercio internacional se ha reducido a una cuarta parte del nivel que registraba en 1960; durante este mismo período la participación de los países menos desarrollados se ha reducido en la mitad. Los pobres —salvo que se les ayude mediante una formulación enérgica y activa de políticas— tienden a irse quedando por fuera del mercado, ya sea en sus naciones o a nivel internacional.

Las disparidades internacionales que se observan en indicadores de supervivencia humana básica (educación primaria, esperanza de vida, mortalidad infantil y de niños menores de cinco años) han disminuido considerablemente en los últimos tres decenios. Sin embargo, las disparidades en tecnología y en sistemas de información han tendido a ensancharse. Los países del Norte tienen, sobre una base per cápita, nueve veces más científicos y personal técnico, una razón de matrícula escolar terciaria casi cinco veces superior y 24 veces más inversión en investigación tecnológica. También cuentan con una infraestructura de comunicaciones muy superior, con 18 veces más conexiones telefónicas per cápita, seis veces más radios y ocho veces más periódicos. El acceso a la tecnología se protege con especial cuidado. Y en la competencia internacional, esta ventaja en materia de tecnología e información constituye un factor determinante.

Gran parte del marco institucional y de políticas que permite un mejor vínculo entre crecimiento económico y desarrollo humano a nivel nacional, sencillamente no existe a escala internacional.

- En el interior de las naciones, las personas pueden trasladarse de un lugar a otro en busca de empleo y de oportunidades de ingresos. Entre naciones, las leyes de inmigración niegan a los trabajadores la oportunidad de igualar la tasa de rendimiento sobre el trabajo.
- En las naciones se establecen instituciones para aumentar el acceso de los pobres a oportunidades de producción y crédito financiero. Es el

caso, por ejemplo, del Banco Grameen en Bangladesh. No existe ningún Banco Grameen a nivel internacional.

- En las naciones a los bancos centrales les compete la responsabilidad de crear y distribuir liquidez a diversos sectores de la economía, a distintos grupos de ingresos y de población y a diferentes regiones geográficas. A nivel internacional, jamás se le ha permitido al FMI funcionar como un banco central.
- En las naciones se suelen adoptar sistemas de impuesto progresivo a la renta y políticas de gasto tendientes a transferir ingresos y oportunidades a los pobres. No existe ningún mecanismo internacional que efectúe ese tipo de transferencias.

2. Los países ricos y pobres compiten en el mercado internacional en calidad de socios desiguales.

Si se pretende que los países en desarrollo compitan en un mayor pie de igualdad requerirán inversiones masivas en capital humano y desarrollo tecnológico.

El poder de negociación de los países en desarrollo en los mercados internacionales es muy débil. La mayoría sólo tiene mercados internos limitados y pocos bienes y servicios para vender, y con frecuencia depende de la exportación de productos primarios, los cuales representan muchas veces el 90% de las exportaciones de países africanos y el 65% de las de países de América Latina. Los precios de estos productos primarios disminuyeron drásticamente en los años ochenta, lo cual reforzó la tendencia a largo plazo de deterioro de los mercados de productos primarios. Esto se debió en parte a una reducción en la demanda mundial, pero también a que muchos países de repente se vieron compelidos a reembolsar sus deudas. Tuvieron que aumentar la producción y las exportaciones a fin de generar suficientes divisas, y luego se encontraron compitiendo fuertemente unos con otros en mercados cada vez más reducidos.

Para los países en desarrollo la tasa de interés real relevante sobre su deuda externa es la tasa de interés nominal ajustada de acuerdo con la tasa de cambio de los precios de exportación en dólares. Principalmente como resultado de la reducción de sus precios de exportación, los países en desarrollo pagaron efectivamente una tasa de interés real promedio de 17% durante la década de los años ochenta, en comparación con el 4% pagado por las naciones industrializadas.

El intento de reembolso de sus deudas no pudo mantenerse a tono con la reducción que causó en los precios de sus exportaciones. Este fenómeno —identificado por primera vez durante la depresión de la década de 1930—

tiene un resultado paradójico y perturbador: *mientras más pagan los deudores, más deben.*

Se suponía que el Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional iban a equilibrar esas fluctuaciones en los préstamos internacionales y a fortalecer el acceso de los países en desarrollo a los mercados financieros internacionales. En efecto, a comienzos de los años ochenta aumentaron los créditos netos otorgados a los países en desarrollo. Sin embargo, como no tenían los recursos necesarios ni el mandato oficial requerido para intervenir de modo significativo en mercados internacionales no pudieron sostener dichas políticas. Así las cosas, en lugar de reducir las fluctuaciones, las intensificaron. Entre 1983 y 1987, cuando los países en desarrollo afrontaron un súbito éxodo de préstamos bancarios comerciales, las transferencias netas del FMI pasaron de más US\$7.600 millones en 1985 a menos US\$7.900 millones. Y las transferencias netas del Banco Mundial pasaron de más US\$4.900 millones en 1985 a menos US\$1.700 millones en 1991.

La debilidad de mercado de los países en desarrollo también es evidente en su incapacidad de atraer volúmenes suficientes de inversión extranjera directa. Los inversionistas buscan la más alta rentabilidad posible sobre su capital, y en los últimos años son los países industrializados los que lo han brindado. Como resultado, el 83% de la inversión extranjera directa tiene como destino los países industrializados. Y los países en desarrollo que sí reciben inversión extranjera tienden a ser aquellos en mejor situación: el 68% del flujo anual a países en desarrollo tuvo como destino apenas nueve países en América Latina y en el este y el sureste de Asia.

Esto puede parecer extraño, pues podría pensarse que el capital produce mayores rendimientos en países en donde el capital es escaso pero la mano de obra es abundante. Sin embargo, parecen revestir igual importancia la calidad y la capacidad tecnológica de los trabajadores. Los países que tienen una fuerza laboral más instruida y calificada —así como climas de inversión política y económicamente más estables— tienden a ofrecer mejores rendimientos. Incluso los nacionales de países en desarrollo invierten sus fondos en países industrializados, con lo cual acentúan el flujo aparentemente perverso de fondos de los países pobres a los ricos.

Esta debilidad de los países en desarrollo no es ni inherente ni inevitable. Pueden mejorar sus perspectivas mediante políticas sólidas de manejo económico e inversiones *cuantiosas* en capital humano. Algunos países en desarrollo ya han registrado progresos impresionantes: en esperanza de vida, en matrícula escolar, en alfabetismo adulto, en niveles nutricionales y en igualdad entre sexos. No obstante, para mejorar significativamente su ventaja competitiva y fortalecer su posición en los mercados internacionales habrán de afrontar un desafío doble: ampliar el nivel básico de desarrollo humano y concentrar energías en áreas más avanzadas.

Como sostuvieron los dos primeros *Informes de Desarrollo Humano*, la prioridad otorgada a satisfacer necesidades humanas tan esenciales como la educación básica y la atención médica primaria no debe cuestionarse. Ninguna pirámide invertida de formación de capital humano podrá ser nunca estable. Pero los países en desarrollo deberán trascender las preocupaciones básicas de supervivencia humana e invertir fuertemente en todos los niveles de formación de capital humano, sobre todo en capacidades técnicas y administrativas. A menos que los países en desarrollo adquieran un mayor control sobre la creciente "industria del conocimiento", permanecerán por siempre rezagados en la producción de bajo valor agregado.

Es poco probable que el mundo tenga en algún momento una distribución equitativa del capital físico. Pero el mejoramiento de la distribución de conocimiento y capacidades constituye una proposición mucho más manejable y puede contribuir a igualar la distribución de oportunidades de desarrollo tanto a nivel nacional como internacional.

Varios países, industrializados y en desarrollo, han demostrado lo que se puede lograr cuando se utilizan estrategias claras de formación de capital humano y penetración de mercados. Los "tigres" industriales del este y el sureste asiático —incluidos la República de Corea, Tailandia y Malasia—, están avanzando a saltos en lo que normalmente constituirían varias décadas de desarrollo.

Una acción nacional decidida puede, por lo tanto, propulsar a países individuales a niveles mucho más altos de desarrollo humano y crecimiento económico. Sin embargo, si se pretende que los países en desarrollo progresen en conjunto, también habrá que realizar reformas internacionales fundamentales.

3. Los mercados globales no operan libremente. Esto, unido a su condición de socios desiguales, le cuesta a los países en desarrollo US\$500.000 millones anuales, o sea 10 veces más de lo que reciben en ayuda exterior.

Las restricciones más evidentes son las que conciernen a bienes y trabajo. Las barreras arancelarias y no arancelarias mantienen por fuera muchas manufacturas provenientes de países en desarrollo, y las restricciones de inmigración impiden a los trabajadores emigrar en busca de mejores rendimientos por su trabajo.

Las barreras comerciales de los países industrializados protegen a los mercados nacionales de importaciones provenientes de una amplia gama de países, tanto ricos como pobres. Por ejemplo, las medidas no arancelarias se imponen sobre todo a bienes en cuya producción los países en desarrollo

son más competitivos, como es el caso de las exportaciones que requieren una utilización intensiva de mano de obra como textiles, confecciones y calzado. Y, en una gama extensa de bienes, los niveles arancelarios aumentan de acuerdo con el nivel de procesamiento. Esto es cierto en el caso de las especias, el yute y los aceites vegetales, así como en lo que respecta a las frutas, los vegetales y las bebidas tropicales. Estos incrementos en los aranceles desalientan a los países en desarrollo para procesar sus productos primarios, como sería, por ejemplo, convertir la cocoa en chocolate o fabricar refuerzos para alfombras en yute.

Según un estudio realizado por el Banco Mundial, las restricciones comerciales reducen el PNB de los países en desarrollo en un 3%, lo que equivale a una pérdida anual de US\$75.000 millones. Según otro cálculo, sólo en el caso de los textiles y las confecciones, la eliminación progresiva del Acuerdo de Multifibras podría aumentar las exportaciones de los países en desarrollo en cerca de US\$24.000 millones anuales.

De hecho, estas barreras han ido aumentando. Veinte de 24 países industrializados son hoy en día más proteccionistas de lo que eran hace 10 años. Casi el 28% de la totalidad de importaciones de los países de la OCDE provenientes de países en desarrollo se ve afectado por barreras no arancelarias. Es verdad que los países en desarrollo utilizan políticas proteccionistas para proteger industrias nacientes y algunas otras. Pero la verdadera ironía es que, ahora que el nivel de protección promedio en los países en desarrollo está comenzando a descender —en parte como resultado de programas de ajuste estructural—, las tendencias proteccionistas en las naciones industrializadas están ganando terreno.

El Acuerdo General sobre Aranceles Aduaneros y Comercio (GATT) se creó de manera que tales barreras pudieran retirarse progresivamente, para beneficio del comercio mundial en general. Sin embargo, su influencia ha sido muy limitada. Muchas áreas —entre ellas la agricultura, los productos tropicales, los textiles, los servicios, los derechos de propiedad intelectual y los flujos de inversión— no se ajustan a sus principios. De hecho, tan sólo el 7% del comercio mundial se encuentra en conformidad total con los principios del GATT.

Por lo tanto, los bienes provenientes de países en desarrollo no pueden moverse libremente a través de fronteras nacionales. Las restricciones sobre la migración de mano de obra son todavía más fuertes.

Cada año, 38 millones de personas adicionales ingresan a la fuerza laboral en los países en desarrollo, sumándose a los más de 700 millones de desempleados o subempleados. Si no se les crean oportunidades de trabajo, muchos se sentirán tentados a unirse al flujo creciente de migrantes internacionales, ya sea legal o ilegalmente. Cerca de 75 millones de personas de países en desarrollo dejan su tierra todos los años, en calidad de emigrantes por razones económicas, trabajadores transitorios, refugiados o personas desplazadas.

Como respuesta, los países industrializados se están volviendo mucho más selectivos en cuanto a los inmigrantes que aceptan. Han establecido niveles de capacitación cada vez más altos y otorgan preferencia a los trabajadores calificados o a quienes traen consigo capital o a los refugiados políticos.

Estas políticas resultan costosas para los países en desarrollo. Pierden personas altamente calificadas: científicos y profesionales en cuya educación han invertido muchos miles de millones de dólares. Pero además pierden remesas que los trabajadores migrantes no calificados podrían haber enviado de vuelta a casa. Las remesas son una fuente importante de ingresos para muchos países en desarrollo. Proviene no sólo de los países industrializados, sino también de emigrantes que se han ido a otros países en desarrollo, muchas veces productores de petróleo o naciones en proceso más acelerado de crecimiento. Tan sólo en 1989 las remesas totales provenientes de países industrializados y del Golfo ascendieron a US\$25.000 millones.

Resulta, desde luego, poco realista esperar que los países industrializados aflojen considerablemente sus barreras contra la inmigración. En vez de ello, habrá que crear suficientes oportunidades económicas en el mundo en desarrollo para así reducir las presiones que origina la migración.

Las restricciones de los mercados internacionales y la condición de socios desiguales le cuestan a los países en desarrollo aproximadamente US\$500.000 millones, cifra que equivale a alrededor del 20% de su PNB y a más de seis veces lo que gastan en prioridades de desarrollo humano, como educación básica, atención médica primaria, agua potable y eliminación de la desnutrición. Si estos US\$500.000 millones se pusieran a disposición de los países en desarrollo y si se utilizaran bien podrían ejercer un impacto significativo en la reducción de la pobreza. No debe olvidarse nunca que la pobreza no precisa de pasaporte alguno para traspasar las fronteras internacionales, bajo la forma de migración, degradación ambiental, drogas, enfermedad e inestabilidad política.

Habrà que realizar reformas radicales a fin de que los mercados funcionen de manera que beneficien a los países pobres y a la gente pobre. Pero los mercados por sí solos no pueden proteger a la gente contra la pobreza absoluta. Se requiere también la creación de redes de seguridad social fuertes y eficientes, tanto a escala internacional como nacional.

4. La comunidad mundial precisa de políticas establecidas para proveer una red de seguridad social a las naciones pobres y a la gente pobre.

El libre funcionamiento del mercado con frecuencia tiende a acentuar las disparidades entre ricos y pobres. Los gobiernos nacionales tratan de contrarrestar esas tendencias mediante una redistribución del ingreso a través

de sistemas de impuesto a la renta progresivo. También complementan estas medidas con la conformación de redes de seguridad social para evitar que la gente llegue a extremos de indigencia absoluta.

Estados Unidos, por ejemplo, "recicla" cerca del 15% del ingreso nacional a través del presupuesto público, y lo destina a servicios sociales, subsidios de desempleo y auxilios de bienestar. En Suecia la cifra oscila alrededor del 30%, e incluso muchos países en desarrollo tienen redes de seguridad social que reciclan entre el 5% y el 15% del PIB.

A nivel internacional, no existe ningún sistema semejante que redistribuya el ingreso eficazmente. Ya se está comenzando a hacer algo al respecto a nivel regional, dentro de la Comunidad Europea. Pero lo más parecido a una red de seguridad social internacional —que provea ayuda eficaz a los grupos de población más pobres— que existe actualmente en el mundo es el sistema de asistencia oficial para el desarrollo (AOD), el cual exhibe fallas protuberantes en numerosos aspectos:

- *Cantidad.* La AOD asciende actualmente a apenas un 0.35% del PNB combinado de los países de la OCDE, en comparación con la meta internacional del 0.7%. Esto resulta claramente inadecuado. Los países donantes consideran necesario reciclar cerca del 25% de sus ingresos para satisfacer las necesidades de sus poblaciones, incluyendo 100 millones de personas que tienen ingresos inferiores al nivel de la línea de pobreza, calculada en aproximadamente US\$5.000. Pero para ayudar a satisfacer las necesidades de más de mil millones de pobres absolutos en los países en desarrollo, tan sólo asignan un 0.35%.
- *Equidad.* Las contribuciones de la AOD no aumentan progresivamente de acuerdo con los ingresos per cápita de los donantes: algunas de las naciones más ricas dan un porcentaje mucho más pequeño de su PNB que países menos acaudalados. De hecho, el 80% del déficit actual de US\$51.000 millones en comparación con la meta global de 0.7% es responsabilidad exclusiva de tan sólo dos naciones ricas: Estados Unidos y Japón.
- *Asignación.* Muchas veces la ayuda no está relacionada con el nivel de pobreza. El sur de Asia recibe US\$5 por persona, mientras que los países beneficiarios de ayuda en el Medio Oriente (con un ingreso per cápita más de tres veces superior al del sur de Asia) reciben US\$55 por persona. India tiene el 34% de los pobres absolutos del mundo, pese a lo cual recibe apenas el 3.5% del total de AOD. De hecho, los 10 países que en su conjunto albergan a más del 70% de las personas más pobres del mundo reciben apenas una cuarta parte de la ayuda internacional. Los países que reciben más ayuda suelen ser aquellos que no utilizan bien sus recursos: los países con altos gastos militares obtienen aproximadamente el doble de ayuda per cápita que los países de gastos moderados,

y más de 25% más que los países con gastos militares bajos. La ayuda tampoco se asigna a lo que deberían ser asuntos de prioridad humana. La educación básica, la atención médica primaria, el agua potable y los programas de nutrición tan sólo obtienen el 10% de la AOD multilateral y el 6.5% de la AOD bilateral. Como las perspectivas de un aumento importante en el monto total de la AOD son bastante desalentadoras, debe aprovecharse cualquier oportunidad para mejorar la calidad de la asistencia extranjera.

Si se quiere que la AOD sirva genuinamente como red de seguridad social para los pobres del mundo tendrá que basarse en un nuevo marco, según el cual los compromisos con el programa de ayuda se consideren obligaciones firmes, los flujos anuales se muevan de forma predecible, la carga se distribuya progresivamente y las asignaciones de ayuda se hagan racional y equitativamente según metas internacionales acordadas. Esta ayuda debería canalizarse preferencialmente a través de organizaciones multilaterales ya que pueden operar sin las presiones políticas que determinan gran parte de la ayuda bilateral. Y la distribución de la AOD debe basarse en un nuevo diálogo en torno a formulación de políticas que haga énfasis en que la ayuda deberá dirigirse a asuntos de prioridad humana e inste a los países beneficiarios a disminuir sus gastos militares y a respetar los derechos humanos.

Una restructuración fundamental semejante de la OAD tan sólo podrá realizarse si se basa en acuerdos internacionales que permitan, tanto a las naciones ricas como a las pobres, proteger sus intereses legítimos. Lo que se necesita es un nuevo pacto internacional.

5. Los países industrializados y en desarrollo tienen la oportunidad de diseñar un nuevo pacto internacional y de asegurar un desarrollo humano sostenible para todos en un mundo pacífico.

El basurero de la historia está repleto de grandiosos diseños internacionales que jamás se llevaron a la práctica; este hecho merece una reflexión sensata antes de iniciar otro intento más. Sin embargo, los fracasos del pasado deben constituirse en fuente de inspiración y no de parálisis política. Las propuestas pasadas no fructificaron por varias razones. Con frecuencia eran unilaterales, basadas en concesiones del Norte al Sur, en vez de estar sustentadas en el interés mutuo. Muchas veces resultaban excesivamente ambiciosas, pues exigían a los países industrializados incrementos sustanciales y políticamente impopulares en materia de ayuda externa, en vez de ofrecer reformas bien estudiadas en los mercados internacionales, de las cuales todos pudieran beneficiarse. Muchas tenían un enfoque demasiado

estrecho, concentrándose en un asunto ya fuera económico o político, sin tener en cuenta la dimensión humana. Y algunas propuestas simplemente se hacían en momentos inoportunos, cuando no había madurado todavía el tiempo para el cambio.

Finalizada la guerra fría, con un descenso en los gastos militares, con la expansión de la libertad económica y política y con una concientización cada vez mayor de la opinión pública en lo referente a los temas ambientales, el mundo tiene ahora una oportunidad única de romper en gran parte con el pasado. Ha llegado el momento de concertar un nuevo *pacto internacional sobre desarrollo humano*: un acuerdo que coloque a las personas en primer lugar en las políticas nacionales y en la cooperación internacional para el desarrollo.

Sin embargo, es preciso definir muy claramente un pacto internacional realista, que ponga en claro los objetivos que pretende cumplir, los recursos que necesita, la estrategia para su puesta en marcha y el marco institucional que requiere como base. Y todas las partes tendrían que estar dispuestas a dar y recibir.

Dicho pacto también tendría que prepararse mediante un proceso de consultas mundiales. Deberá convocarse una cumbre mundial sobre desarrollo humano con miras a comprometer el apoyo de los líderes políticos del mundo para poder alcanzar los objetivos del pacto, incluyendo su compromiso en lo que respecta a los recursos que se necesitarán.

Objetivos

Si bien el objetivo general del nuevo pacto internacional sería mejorar los niveles de desarrollo humano en todo el mundo, es posible que los países en desarrollo e industrializados quieran concretar más este objetivo.

LOS PAISES EN DESARROLLO podrían querer que el pacto les ayudara a conseguir por lo menos lo siguiente:

- *Metas humanas esenciales.* Que deberán alcanzarse en el año 2000. Estas deben incluir educación básica universal para hombres y mujeres, atención médica primaria y agua potable para todos, eliminación de la desnutrición severa y acceso de por lo menos un 80% a la planificación familiar.
- *Empleo.* A fin de crear suficientes oportunidades de trabajo para absorber las nuevas adiciones a la fuerza laboral y reducir la pobreza absoluta en un 50%.
- *Tasa de crecimiento del PIB.* Que deberá acelerarse significativamente para poder cumplir con los anteriores objetivos.

LOS PAISES INDUSTRIALIZADOS podrían querer que el pacto también cubriera algunos de los objetivos internacionales compartidos que para ellos revisten importancia prioritaria:

- *Narcotráfico y contaminación.* Que deberán abordarse mediante la estrecha cooperación entre todos los países del mundo.
- *Presiones de inmigración.* Que deberán aliviarse mediante la generación de mayores oportunidades de empleo en las naciones pobres.
- *Amenazas nucleares.* Que deberán eliminarse a medida que ceden las tensiones internacionales y los países aceptan voluntariamente reducciones de armamento nucleares, incluyendo políticas de no proliferación nuclear.

Ciertamente, los países en desarrollo e industrializados aceptarían *conjuntamente* que las anteriores metas no pueden alcanzarse sin un compromiso firme de formulación de políticas tendientes a conseguir:

- *Paz y desarme internacionales.* Además de fortalecer los acuerdos de paz internacionales y regionales, los gastos militares deberán reducirse progresivamente tanto en los países industrializados como en los países en desarrollo.
- *Seguridad de desarrollo.* Para evitar la acumulación de cargas de deuda inmanejable, ya sea ambiental, financiera o social.

Necesidades de recursos

El pacto internacional de desarrollo humano entrañará costos. Y éstos no sólo serán financieros. Ante todo, el pacto exige un firme compromiso de formulación de políticas tendientes a alcanzar los objetivos fijados. Únicamente si los formuladores de políticas se comprometen con los *finés*, podrán ponerse de acuerdo en cuanto a los *medios*.

Sin embargo, para llegar a un acuerdo en torno a los requerimientos de recursos financieros del pacto, es importante que se calculen los costos lo más precisamente posible y que exista una clara identificación de las fuentes de financiación a las cuales se piensa recurrir. Estas podrían incluir:

- *Un dividendo de paz.* Todos los países, tanto industrializados como en desarrollo, se deberán comprometer a reducir sus gastos militares durante la década de los años noventa en por lo menos un 3% anual. Esto generaría para el año 2000 un dividendo de paz total de cerca de US\$1.5 billones: US\$1.2 billones en los países industrializados y US\$279.000 millones en los países en desarrollo.
- *Un sistema reformado de AOD.* El mundo precisa de un nuevo sistema de AOD que sea progresivo, predecible y equitativo. Como tomará tiempo desarrollar una reforma tan integral, el punto focal inmediato deberá ser

el mejoramiento de la calidad de la AOD actual. Por lo menos dos terceras partes de la AOD deberán canalizarse hacia las naciones más pobres (en comparación con el tercio actual) y al menos el 20% debe destinarse a gastos de prioridad humana (en comparación con el 6.5% actual).

- *Una negociación internacional de la deuda.* Debe emprenderse una nueva negociación con las naciones severamente endeudadas a fin de detener la actual transferencia neta, relacionada con la deuda, de aproximadamente US\$50.000 millones anuales de los países en desarrollo a los países industrializados. Esto entrañará una fuerte reducción de deudas por parte de donantes oficiales y bancos comerciales, así como de las instituciones multilaterales.
- *Un sistema de tributación internacional.* La responsabilidad colectiva eventualmente conducirá al establecimiento de algunas formas de tributación internacional. Un comienzo podría ser la protección de los intereses públicos internacionales. Podrían considerarse varias ideas prometedoras. Un impuesto al consumo de un dólar por barril de petróleo, cobrado en la fuente, generaría cerca de US\$24.000 millones anuales (73% proveniente de naciones industrializadas). Un impuesto equivalente sobre el carbón produciría US\$16.000 millones anuales. La introducción de certificados de racionamiento para emisiones de dióxido de carbono podría conducir a una transferencia automática de recursos de las naciones ricas a las naciones pobres. Además, un impuesto de solidaridad del 1% sobre las importaciones internacionales (que en la actualidad produciría cerca de US\$30.000 millones) podría suministrar apoyo financiero adicional para la cooperación internacional tendiente al desarrollo humano en el mundo entero.
- *Mercados internacionales abiertos.* Los mercados internacionales deberán ser liberalizados tanto en materia de bienes como de servicios, a fin de acelerar el crecimiento internacional y asegurar una distribución mucho más equitativa de este crecimiento. En particular, las restricciones existentes sobre la exportación de textiles, confecciones y productos agrícolas, tropicales y con base en recursos deberán eliminarse. Esto permitiría a los países en desarrollo aumentar sus exportaciones en US\$40.000 millones anuales, con lo cual aumentarían las oportunidades de empleo y de ganar ingresos de sus pueblos.

Estrategia

Con el fin de garantizar que las medidas de movilización de recursos estén vinculadas al logro de los objetivos acordados del pacto, habrá que basar el diseño y la puesta en marcha del pacto en estrategias cuidadosamente

estudiadas. Estas se requieren no sólo a nivel internacional, sino en las distintas regiones y países. Aunque estas estrategias naturalmente variarán de un país y una región a otra, es probable que haya elementos comunes.

LOS PAISES EN DESARROLLO deberán adoptar políticas mejoradas de gobierno nacional a fin de poder responder cabalmente a las necesidades de sus pueblos. Esto podría incluir un gobierno más abierto, basado en el respeto por los derechos humanos y una participación amplia, tanto en la vida política como en la planeación para el desarrollo. La política pública deberá proveer un marco que fomente la iniciativa privada, la puesta en marcha de proyectos empresariales de envergadura y el manejo eficiente de los mercados nacionales e internacionales. Y la administración pública deberá manejarse con mayor transparencia y responsabilidad por los actos realizados.

LOS PAISES INDUSTRIALIZADOS tendrán que asegurarse de que su dividendo de paz esté bien administrado. Los recursos liberados se requerirán para emprender programas de ajuste estructural en los países industrializados, a fin de que liberalicen sus mercados de bienes, capitales, tecnología y trabajo, y financien niveles más altos de desarrollo humano en sus propios países y en el exterior.

TODOS LOS PAISES tendrán que unir fuerzas en programas de acción conjunta, con base en el reconocimiento de que el mundo no puede ser un lugar seguro sin la colaboración cabal de todos —naciones ricas y pobres, Norte y Sur— para combatir algunos de los problemas internacionales más severos, incluidos la pobreza, el hambre, el analfabetismo, el narcotráfico y el consumo de droga, la proliferación nuclear, el terrorismo internacional, la migración ilegal, el agotamiento de los recursos no renovables y la difusión de la contaminación ambiental. Sólo a través de la cooperación podrá el mundo alcanzar el desarrollo humano sostenible, la paz y la seguridad.

Hoy en día se requiere una visión clara de las metas humanas que deberán alcanzarse durante el próximo decenio, así como un nuevo marco institucional para poderlas llevar a la práctica. El destino de la humanidad es una opción, no un azar.

Marco institucional

El mundo precisa de una nueva visión de gobierno internacional para el próximo siglo. La forma de gobierno será objeto de mucha discusión en los años próximos. Las instituciones internacionales del siglo XXI podrían incluir un banco central internacional, un sistema de impuesto de renta progresivo, una organización de comercio internacional y un sistema de Naciones Unidas fortalecido. Mientras tanto, deberán contemplarse reformas a las instituciones existentes como estrategia de transición.

LAS NACIONES UNIDAS deberán fortalecerse considerablemente, desde los puntos de vista político, administrativo y financiero. Todas las naciones, grandes y pequeñas, deberán aceptar el alcance colectivo y la disciplina de la ONU y pagar una contribución evaluada de acuerdo con el nivel y volumen de sus ingresos, y más de conformidad con las necesidades de desarrollo existentes. Deberá crearse una fuerza de paz multilateral permanente bajo la égida de las Naciones Unidas. Estas reformas le permitirían a la ONU responder rápida y efectivamente, tanto a los conflictos políticos como a las necesidades de desarrollo y humanitarias.

Las Naciones Unidas también deberán desempeñar un papel cada vez más importante en los asuntos económicos y sociales. Esto podría conseguirse mediante la creación de un Consejo de Seguridad para el Desarrollo, de 22 miembros, con 11 miembros permanentes y 11 rotativos. El Consejo llegaría a un consenso político sobre políticas de desarrollo, que serían llevadas a la práctica por los organismos especializados pertinentes. Consideraría todos los grandes temas internacionales, incluyendo la erradicación de la pobreza, el desarrollo humano, la seguridad alimentaria, las negociaciones comerciales, los precios de los productos primarios, la deuda, la ayuda para el desarrollo, el narcotráfico, los refugiados y la administración de los intereses públicos internacionales. También se propone que este Consejo cuente con el respaldo de un presupuesto para el desarrollo de buen tamaño, que deberá recaudarse del impuesto de solidaridad del 1% sobre las importaciones internacionales propuesto anteriormente. El fondo sería utilizado para apoyar importantes iniciativas de desarrollo identificadas por el Consejo y para subsanar déficit críticos en las necesidades financieras internacionales.

EL BANCO MUNDIAL deberá reestablecer su papel como intermediario comprensivo entre los países en desarrollo y los mercados internacionales de capital. Podría desarrollar nuevos instrumentos de préstamos para reciclar mejor los fondos de los países industrializados con destino a los países en desarrollo. Entre las posibilidades están la creación de nuevos vínculos a través de un fideicomiso de inversión internacional y la apertura de una nueva ventana de préstamos intermediaria para satisfacer las necesidades de países que ya no precisen de fondos concesionarios de la AIF (la ventana de préstamos blandos del Banco), pero que todavía no estén listos para cumplir con los términos más severos del BIRF (la ventana comercial del Banco).

EL FONDO MONETARIO INTERNACIONAL deberá fortalecerse a fin de permitirle imponer programas de ajuste, no sólo a los países en desarrollo, sino también a las naciones industrializadas. El FMI deberá, ante todo, asumir un papel mucho más acorde con el de un banco central internacional, que suministre y administre la liquidez internacional.

LA FACILIDAD AMBIENTAL GLOBAL, que el PNUD, el PNUAM y el Banco Mundial administran conjuntamente en la actualidad, también debe res-

tructurarse de manera que pueda desempeñar un papel más significativo en la protección ambiental internacional y en el apoyo al desarrollo ecológicamente sostenible. Esto implicaría ampliar la estructura administrativa de la facilidad a fin de darle mayor voz a las naciones en desarrollo, concentrarse más en las políticas ambientales internas de los países en desarrollo y ampliar la base financiera de la facilidad. La Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Medio Ambiente y el Desarrollo y las actividades que se desprenderán de ella ofrecerán una oportunidad única para lograr un progreso concreto en estas áreas.

AL GATT deberá ampliársele el mandato de manera que cubra la mayor parte del comercio internacional. Como lo plantea la Ronda Uruguay de negociaciones sobre comercio multilateral actualmente en curso, esto significaría aplicar principios del GATT a la agricultura, los productos tropicales, los textiles y los aspectos relacionados con el comercio de servicios, derechos de propiedad intelectual y flujos de inversión. El Secretariado del GATT también sería más efectivo si tuviera una pequeña junta ejecutiva, dotada de suficiente poder regulatorio.

* * *

Las reformas internacionales realizadas en los próximos años deberán tener como objetivo el mejoramiento del bienestar de los más de 5.000 millones de habitantes del mundo. *Desarrollo Humano: Informe 1992* analiza el funcionamiento actual de los mercados internacionales desde esta perspectiva humana. Y aunque las reformas enfatizadas en este Informe son internacionales, la intención es que sirvan de complemento y no de sustituto para una acción nacional decidida.

El mensaje básico del Informe correspondiente a este año es que el mundo tiene una oportunidad única de utilizar los mercados internacionales para beneficio de todos. La eliminación de muchas de las restricciones sobre el comercio mundial le ayudará a los mercados mundiales a brindar mejor los beneficios que siempre han prometido. Y al hacer una inversión sustancial en el mejoramiento de la capacidad humana, el manejo económico y la tecnología, los países en desarrollo podrán participar en el comercio mundial como socios iguales y obtener beneficios iguales.

CAPITULO 1

Concepto y medición del desarrollo humano

El desarrollo humano se ha trasladado al centro del debate en torno al desarrollo internacional. Está siendo incorporado en las estrategias de desarrollo de países del mundo entero, desde Bangladesh y Ghana hasta Pakistán y Colombia. Es un elemento importante en los planteamientos sobre ayuda internacional. Y ahora constituye el punto focal de la Estrategia Internacional de las Naciones Unidas para el Desarrollo en la década de los años noventa.

No obstante, la aceptación universal del concepto entraña peligros propios. En efecto, el concepto puede popularizarse más de lo que se entiende, ser más una moda que una práctica, más una consigna que una pauta de acción. Por lo tanto, el *Informe de Desarrollo Humano* reexaminará todos los años el concepto básico y su medición. También explorará nuevas direcciones. Este año, por ejemplo, el Informe examina los vínculos entre desarrollo humano y medio ambiente, y entre desarrollo humano y mercados internacionales. Además, propone innovaciones adicionales en el índice de desarrollo humano y ofrece ideas para traducir los conceptos sobre desarrollo humano en acción práctica.

El primer Informe, correspondiente a 1990, definió el desarrollo humano como "el proceso de ampliar las opciones de las personas". El ingreso es, ciertamente, una de estas opciones, pero de ninguna manera es la única. El objetivo del desarrollo debe ser permitir a las personas disfrutar de vidas prolongadas, saludables y creativas; es una verdad sencilla, pero una que con frecuencia se olvida en el afán por acumular más posesiones y riquezas (véase Recuadro 1.1).

Algunas de las personas que han celebrado la atención preponderante que el Informe concede a los seres humanos parecen, sin embargo, haber malentendido algunas de las ideas subyacentes. Han dicho, por ejemplo, que el desarrollo humano tiene que ver con la *distribución* de riqueza, mas no con su *creación*. Nada podría ser más ajeno a la verdad.

El error probablemente surge porque el concepto de desarrollo humano sí hace énfasis en la inversión en la gente, por ejemplo en salud básica y en nutrición. Pero esta es una forma de inversión, no sólo un medio de distribuir el ingreso. Las personas saludables e instruidas pueden, a través de empleos productivos, contribuir mejor al crecimiento económico.

RECUADRO 1.1

**Inquietudes planteadas por los Informes
de Desarrollo Humano de 1990 y 1991**

El primer *Informe de Desarrollo Humano*, correspondiente a 1990, definió el desarrollo humano como el proceso de ampliarle las opciones a las personas. El ingreso es una de esas opciones, pero no es la suma total de la vida humana. La salud, la educación, un buen entorno físico y la libertad de acción y expresión son igualmente importantes.

Por lo tanto, el desarrollo humano no puede promoverse mediante una búsqueda insistente de crecimiento económico únicamente. La cantidad de crecimiento es importante: sin recursos suficientes es poco lo que se puede lograr. Sin embargo, la cantidad es sólo una de las contribuciones al desarrollo humano. También es importante la forma como se distribuye el crecimiento, a fin de determinar qué tan integralmente participan las personas en el proceso de crecimiento.

El Informe de 1990 también diseñó una nueva medición del progreso socio-económico: el índice de desarrollo humano (IDH). El IDH integró la esperanza de vida, el alfabetismo adulto y el ingreso en una forma innovadora, con miras a proporcionar un rasero para medir el progreso de un país de modo más global que cuando se utiliza exclusivamente el PNB.

El Informe de 1991 elaboró todavía más el concepto de desarrollo humano. Se concentró en el papel de los gobiernos nacionales, preguntando cómo podían generar los recursos para promover el desarrollo humano. El Informe concluyó que podía ahorrarse un monto enorme (más de US\$50.000 millones anuales) mediante la reestructuración de los presupuestos nacionales, de manera que se dejara de derrochar recursos en el sector militar y en empresas públicas a pérdida, por ejemplo, y se concentraran los recursos en prioridades más relevantes, tales como educación básica y atención médica primaria.

El análisis planteó la utilización de cuatro razones que indicaran el porcentaje de ingreso nacional dedicado a gastos humanos prioritarios. Estas razones pusieron de relieve algunas anomalías perturbadoras. Por ejemplo, muchos países en desarrollo gastan más del 25% del PNB de su país a través del presupuesto, pero destinan menos de una décima parte de este gasto a desarrollo con prioridad humana. El análisis demostró que incluso los países más pobres tienen un potencial enorme para mejorar el bienestar de millones de sus habitantes si definen mejor la asignación de sus gastos presupuestales.

Además de examinar los presupuestos nacionales en los países en desarrollo, el Informe de 1991 consideró el potencial de reestructuración de las asignaciones de asistencia internacional. En lo que respecta a los donantes de ayuda bilateral en su totalidad, descubrió que menos del 7% de su asistencia total se destinaba a áreas de prioridad humana en países en desarrollo. Concluyó que incluso una

(Continúa en la página siguiente)

(Viene de la página anterior)

reestructuración modesta podría redundar en grandes beneficios: la reasignación de apenas una tercera parte de la asistencia existente podría producir un aumento de cuatro veces en la cantidad que se destina a asuntos de prioridad humana.

La conclusión del Informe fue clara e inequívoca: "La falta de compromiso político, no de recursos financieros, es con frecuencia la causa real de la negligencia frente a las necesidades humanas".

Con frecuencia, los conceptos anteriores de desarrollo han concedido atención exclusiva al crecimiento económico, con base en la presunción de que, en último término, el crecimiento beneficiará a todos. Pero el desarrollo humano ofrece una perspectiva mucho más amplia y completa. Demuestra que el crecimiento económico es vital: ninguna sociedad ha podido, en el largo plazo, sostener el bienestar de su pueblo sin inyecciones continuas de crecimiento económico. Pero el crecimiento por sí solo no basta: tiene que traducirse en mejoramiento en las vidas de las personas. El crecimiento económico no es el fin del desarrollo humano. Es un *medio* importante.

El desarrollo humano y el crecimiento económico están, por lo tanto, estrechamente ligados. Las personas contribuyen al crecimiento, y el crecimiento contribuye al bienestar humano.

El énfasis que el desarrollo humano coloca en las capacidades humanas también ha conducido a algunas personas a creer que el desarrollo humano está limitado a sectores sociales, tales como salud o educación. Estas inversiones en personas resultan vitales, pero sólo constituyen una parte del panorama general. El desarrollo humano no se limita a un sector específico. No se concentra en asuntos sociales a expensas de las cuestiones económicas. Subraya la necesidad de desarrollar las capacidades humanas. Sin embargo, le preocupa igualmente la forma en que esas capacidades son utilizadas, por personas que pueden participar libremente en la toma de decisiones políticas y económicas y que pueden trabajar productiva y creativamente para acrecentar el desarrollo.

Los habitantes de los países en desarrollo han mejorado significativamente sus capacidades en los últimos años (véanse Recuadros 1.2 y 1.3). En esperanza de vida y educación básica han ido reduciendo la brecha con los países industrializados. Pero en otras áreas en educación superior, tecnología, informática y productividad laboral las brechas se están ensanchando. Así las cosas, para promover el crecimiento económico en el futuro también tendrán que adquirir las capacidades más avanzadas exigidas por las nuevas fronteras tecnológicas. Los "tigres" industrializados del este de Asia

han demostrado cómo se puede lograr esto. La República de Corea aumentó la productividad laboral en un 11% anual entre 1963 y 1979, y Tailandia superó incluso este desempeño al aumentar la productividad en un 63% entre 1980 y 1985. El desarrollo humano contribuyó mucho a estas ganancias en productividad y desarrollo económico.

Otra falacia en torno al concepto de desarrollo humano es que sólo se aplica a las *necesidades básicas*, y únicamente en los países pobres. No es así. El concepto de desarrollo humano se aplica a los países en todos los niveles de desarrollo. En todas partes las personas tienen necesidades y aspiraciones, aunque éstas naturalmente varían de un país a otro. A la mayoría de las personas de los países más pobres les preocupa sobrevivir. A las personas en países recientemente industrializados les interesa adquirir capacidades más avanzadas y mantenerse al tanto de los cambios técnicos. Los habitantes de los países ricos pueden sentir un mayor interés en los temas sociales, tales como la carencia de vivienda y la drogadicción.

Cada país tiene su propia agenda humana, pero el principio básico debe ser el mismo: colocar a las personas en el centro del desarrollo y concentrarse en sus necesidades y su potencial. El desarrollo humano abarca todo el espectro de las necesidades y ambiciones humanas.

El desarrollo humano se refiere a todas las actividades, desde procesos de producción hasta cambios institucionales y diálogos sobre políticas. Es el desarrollo enfocado en las personas y en su bienestar. Le preocupan tanto la generación del crecimiento económico como su distribución, tanto las necesidades básicas como el espectro de las aspiraciones humanas, tanto las aflicciones humanas del Norte como las privaciones humanas en el Sur. El desarrollo humano, como concepto, es amplio e integral. Pero está guiado por una idea sencilla: las personas siempre son lo primero.

Desarrollo humano sostenible

La población y los niveles de actividad económica han aumentado más rápidamente en los últimos cuatro decenios que en cualquier otra época de la historia de la humanidad. Desde 1950, la población mundial ha crecido de 2.500 millones a 5.300 millones. Gran parte de dicho aumento ha tenido lugar en países en desarrollo, en donde vive el 77% de la población mundial.

Aunque los niveles de fecundidad y las tasas de crecimiento de la población están decreciendo, la gran base de jóvenes ya nacidos significa que la población mundial seguirá aumentando durante algún tiempo, quizás duplicándose antes de estabilizarse. El solo total demográfico significa que el crecimiento continuo en la actividad económica es inevitable.

RECUADRO 1.2

Balance del desarrollo humano - países en desarrollo

PROGRESO

PRIVACION

ESPERANZA DE VIDA

- La esperanza de vida promedio actual es de 63 años, 17 años más que en 1960. En 26 países en desarrollo se sitúa por encima de 70 años.

- 14 millones de niños mueren anualmente antes de cumplir cinco años.

SALUD

- Dos terceras partes de la población tienen acceso fácil a servicios de salud.
- El acceso a agua potable ha aumentado en más de dos terceras partes en los últimos 20 años.
- El gasto público en salud como porcentaje del PNB aumentó en casi un 50% en los últimos 30 años.

- Casi 1.500 millones de personas no tienen acceso a servicios de salud.
- 1.300 millones de personas todavía no tienen acceso a agua potable.
- 2.300 millones de personas no tienen acceso a servicios sanitarios.
- En el África sub-sahariana, uno de cada 40 adultos está infectado con el VIH.

ALIMENTACION Y NUTRICION

- El consumo calórico diario es en la actualidad cerca de 110% del requerimiento total (en comparación con 90% hace unos 25 años).

- Más de 100 millones de personas sufrieron de hambruna en 1990.
- Más de una cuarta parte de la población mundial no ingiere suficientes alimentos y casi mil millones padecen hambre.

EDUCACION

- Casi tres cuartas partes de los niños están matriculados en la escuela.
- La tasa de alfabetismo adulto ha aumentado en más de una tercera parte desde 1970.

- Más de 300 millones de niños no asisten a la escuela primaria y secundaria.
- Casi mil millones de adultos son analfabetos, de los cuales casi 600 millones son mujeres.

(Continúa en la página siguiente)

(Viene de la página anterior)

INGRESOS	
<ul style="list-style-type: none"> Más del 2% del PIB se gasta en prestaciones de seguridad social. Los ingresos de los empleados crecieron cerca de un 3% anual en los años ochenta. Esto es el doble de la tasa registrada en los años setenta, y es mayor que la cifra correspondiente en los países industrializados. 	<ul style="list-style-type: none"> 1.200 millones de personas todavía apenas sobreviven en condiciones de pobreza absoluta. Aproximadamente la mitad de la población del África sub-sahariana está por debajo de la línea de pobreza.
NIÑOS	
<ul style="list-style-type: none"> La tasa de mortalidad de niños pequeños se ha reducido en un 50% en los últimos 30 años. La tasa de inmunización de niños de un año ha aumentado de una cuarta parte a más de tres cuartas partes en el curso de los últimos 10 años. 	<ul style="list-style-type: none"> Casi un millón de niños en el África sub-sahariana están infectados con el VIH. Las cifras de mortalidad infantil en las naciones más pobres son 115 por cada 1.000 nacidos vivos. 180 millones de niños pequeños todavía padecen desnutrición.
MUJERES	
<ul style="list-style-type: none"> Las brechas hombre-mujer en educación primaria se han reducido en un 50% en los últimos 20 a 30 años; en alfabetismo han disminuido una tercera parte en los últimos 20 años. 	<ul style="list-style-type: none"> Las mujeres reciben en promedio sólo la mitad de la educación superior de los hombres. La representación femenina en congresos o parlamentos es de sólo el 14% de la de los hombres.

RECUADRO 1.3

Balance del desarrollo humano - países industrializados

PROGRESO	PRIVACIÓN
ESPERANZA DE VIDA Y SALUD	
<ul style="list-style-type: none"> La esperanza de vida promedio es de 75 años. Hay un médico por cada 460 personas. Dos terceras partes de la población son elegibles para seguro de salud pública y casi tres cuartas partes de las facturas de salud son pagadas por el seguro público. 	<ul style="list-style-type: none"> Uno de cada tres adultos fuma. Casi 5 de cada 1.000 personas resultan gravemente heridas en accidentes de tránsito. El costo de la atención de los pacientes internos ha aumentado en dos terceras partes desde 1980. Hasta la fecha se han reportado cerca de 300.000 casos de SIDA.
EDUCACION	
<ul style="list-style-type: none"> El porcentaje de población que estudia en la universidad ha aumentado de menos de una cuarta parte en 1965 a más de una tercera parte en la actualidad. Hay más de 80 científicos y técnicos por cada 1.000 personas. 	<ul style="list-style-type: none"> Una tercera parte de los adultos no ha terminado sus estudios secundarios. Por cada 100 docentes, hay 97 soldados.
INGRESO Y EMPLEO	
<ul style="list-style-type: none"> El ingreso promedio ha aumentado tres veces y media en los últimos 30 años. Las prestaciones de seguridad social son en promedio casi un 11% del PIB, y 1.3% del PIB se gasta en programas de empleo. Más de una cuarta parte de la fuerza laboral está sindicalizada. 	<ul style="list-style-type: none"> Se calcula que, sólo en los países ricos de la OCDE, hay 30 millones de desempleados, de los cuales una tercera parte no ha tenido trabajo durante más de dos años. La tasa de desempleo entre la juventud es de 13% y va en aumento. El 20% más rico de la población recibe en promedio siete veces el ingreso del 20% más pobre.

(Continúa en la página siguiente)

(Viene de la página anterior)

MUJERES	
<ul style="list-style-type: none"> • A nivel de educación secundaria, la matrícula escolar femenina es más alta que la masculina. A nivel terciario, es aproximadamente igual, aunque en lo que respecta a la ciencia es cerca de una tercera parte inferior. • La participación de las mujeres en la fuerza laboral era un 44% de la de los hombres en 1960. En la actualidad es un 78%. 	<ul style="list-style-type: none"> • Los salarios de las mujeres siguen siendo en promedio sólo dos terceras partes de los de los hombres, y su tasa de desempleo es consistentemente mayor. • Todos los años, se denuncia la violación de una de cada 2.000 mujeres.
TEJIDO SOCIAL	
<ul style="list-style-type: none"> • Casi una de cada dos personas tiene un televisor, una de cada tres lee un periódico, y ocho de cada 10 personas visita un museo por lo menos una vez al año. 	<ul style="list-style-type: none"> • Una de cada 500 personas está en la cárcel. • La tasa promedio de homicidios es de 4 por 100.000. • La tasa de divorcio anual por persona mayor de 25 años es de casi un 5%.
MEDIO AMBIENTE	
<ul style="list-style-type: none"> • Desde 1965, la producción se ha vuelto seis veces menos intensiva en energía. • Cerca del 60% de la población disfruta de instalaciones de tratamiento de aguas. • Los países industrializados y otros han acordado acabar gradualmente con los principales CFC (clorofluorocarbonos) para el año 2000. 	<ul style="list-style-type: none"> • El índice de invernadero es cuatro veces superior al del mundo en desarrollo. • Anualmente se emiten 42 kilogramos de contaminantes de aire por cada 100 personas. • Se generan casi 10 toneladas métricas de desechos peligrosos y especiales por kilómetro cuadrado.

En el mundo entero, las personas aspiran a participar de los beneficios que se derivan de la producción y el comercio entre ellos mismos y con otras sociedades. Sin embargo, es inconcebible que el mundo pueda sostener a miles de millones de personas en la forma derrochadora a la cual se ha acostumbrado la minoría más pudiente. El 23% de la población mundial que vive en países industrializados del Norte gana el 85% de los ingresos del mundo. El enorme esfuerzo que demanda este nivel de actividad económica se siente en la pérdida de bosques y especies, la contaminación de ríos, lagos y océanos, la acumulación de gases de invernadero y el agotamiento del ozono, preservador de vida.

Los países industrializados están comenzando a reconocer estos problemas y la necesidad de afrontarlos. En algunos sectores, la solución propuesta consiste en instituir medidas para impedir que los países en desarrollo participen en las actividades económicas que imponen tales presiones sobre el medio ambiente. Un sistema semejante sería, desde luego, totalmente incorrecto. No obstante, existe un reconocimiento alentador del hecho de que los países industrializados han cometido grandes errores en el desarrollo de patrones de producción y consumo de utilización intensiva de energía. La raza humana no puede seguir devorando los recursos del mundo y botando sus desechos en las formas hoy en día practicadas por la minoría pudiente.

Los estilos de vida y prácticas de los ricos no son la única causa del deterioro del medio ambiente. La pobreza en que viven tres cuartas partes de la población mundial causa a los sistemas ecológicos del mundo tensiones iguales y a veces aun mayores. La gente pobre y los países pobres dependen de la tierra para alimentos, de los ríos para agua y de los bosques para combustibles. Si bien precisan de estos recursos desesperadamente, los pobres tienen pocas alternativas pues no poseen activos o ingresos fuera de sobreutilizarlos y destruirlos, simplemente para sobrevivir. Al hacerlo, amenazan su propio bienestar y el de sus hijos.

El curso actual no es inevitable. Si se reconocen los problemas, se acepta la responsabilidad en su creación y se toman medidas para afrontarlos, incluyendo algunas muy difíciles, es posible dar marcha atrás y asegurar la salud y el bienestar de toda la población mundial (véase Recuadro 1.4). La Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Medio Ambiente y el Desarrollo (CNUMAD), que se celebrará en junio de 1992 en Brasil, brinda la oportunidad de abordar muchas de estas cuestiones y de negociar el tipo de cambios y sacrificios requeridos para modificar las tendencias negativas que ya son dolorosamente obvias.

RECUADRO 1.4

Capacidad institucional para el desarrollo sostenido

Pocos países en desarrollo tienen la capacidad de formular, planear, llevar a la práctica y administrar programas ambientales, así como de incorporar dichos programas dentro de sus esfuerzos globales de desarrollo humano. Esta incapacidad con frecuencia se percibe como uno de los principales obstáculos que frenan la puesta en marcha de políticas y programas de desarrollo humano sostenible.

El fortalecimiento de la capacidad nacional naturalmente significa capacitar personas, pues en todos los niveles se requiere gente capacitada para tomar decisiones, así como administradores y personal de línea calificados. Pero también significa crear capacidades de autosuficiencia en la formulación y la administración de la política ambiental, en la generación y asimilación de tecnologías apropiadas y en el desarrollo de la concientización y el apoyo de la comunidad a inquietudes, problemas y oportunidades.

La formación de capacidades para el desarrollo exige un compromiso interno importante y sostenido en cada uno de los países, así como apoyo internacional. Este apoyo internacional —de fuentes bilaterales o multilaterales y a manera de cooperación entre los países en desarrollo— se requerirá durante un período considerable. Más aún, el apoyo externo tendrá que ir bastante más allá de la asistencia técnica, pues deberá incluir grandes transferencias de recursos bajo la forma de inversión y financiamiento de préstamos. La asistencia técnica puede, desde luego, servir de catalizador para preparar el escenario para transferencias de recursos, y ayudar a formular y llevar a buen término la asistencia financiera externa.

Es difícil calcular el costo que entraña la satisfacción de las necesidades de formación de capacidades. Pero sí es evidente que la transición a modelos más sostenibles de desarrollo exige un esfuerzo masivo por parte de todos los países. Para calcular los requerimientos para un esfuerzo de este calibre, es preciso realizar evaluaciones más pormenorizadas. Sobre la base de dichas evaluaciones puede diseñarse un programa más sistemático de formación de capacidades.

Este programa de formación de capacidades podría financiarse como una ventana separada de la Facilidad Ambiental Global (GEF) o a través de cualquier otro fondo internacional a ser decidido en la CNUMAD. De la suma total disponible, el 10-15% debería asignarse exclusivamente a la formación y el fortalecimiento de la capacidad autóctona. El programa podría incluir tres subprogramas:

- *Planeación y administración ambiental.* Para ayudarle a los países en desarrollo a preparar su parte correspondiente de la "Agenda 21", el programa internacional para desarrollo sostenible. El propósito principal de este subprograma sería establecer capacidades en países en desarrollo para planear y administrar el medio ambiente dentro del contexto de su planeación global.

(Continúa en la página siguiente)

(Viene de la página anterior)

- *Una ventana de formación de capacidades.* Para suministrar a los países en desarrollo recursos destinados a programas específicos de formación de capacidad como apoyo de la Agenda 21. Estos programas estarían dirigidos particularmente a la formación de instituciones, a las políticas y a la legislación, y ayudarían a los países en desarrollo a establecer la infraestructura administrativa y regulatoria necesaria para llevar a la práctica políticas y programas de desarrollo humano sostenible.
- *Redes de desarrollo sostenible.* Para reforzar la cooperación entre los países en desarrollo a través del intercambio de información y de experiencias de políticas relacionadas con desarrollo sostenible.
En un estudio reciente realizado por el PNUD, más de 100 países confirmaron que el éxito de la CNUMAD depende de la habilidad de los países en desarrollo para planear y administrar su propio entorno y su agenda de desarrollo humano sostenido.

Pobreza, medio ambiente y desarrollo humano

Si se quiere que el desarrollo amplíe la gama de opciones de las personas debe hacerlo no sólo para la generación actual sino también para las futuras. Debe ser sostenible. Una de las principales amenazas contra el desarrollo humano y económico sostenible proviene de la espiral descendente de pobreza y degradación ambiental que amenaza a las generaciones actual y futuras.

Cerca de 1.400 millones de los más de 5.300 millones de habitantes del mundo viven en condiciones de pobreza. Según otros cálculos, la inclusión de quienes viven "en el margen de subsistencia" con sólo sus necesidades mínimas satisfechas eleva la cifra de pobres a casi 2.000 millones.

Los peligros ambientales y riesgos contra la salud planteados por la contaminación, la vivienda inadecuada, las condiciones sanitarias deficientes, el agua contaminada y la falta de otros servicios básicos, constituyen una amenaza desproporcionada para los pobres. Muchas de estas personas, de suyo desprovistas de necesidades esenciales, también viven en las áreas más vulnerables desde el punto de vista ecológico. Según un cálculo, el 80% de los pobres en América Latina, el 60% de los pobres de Asia y el 50% de los pobres de África viven en tierras marginales caracterizadas por una baja productividad y una alta susceptibilidad a la degradación ambiental, incluyendo tierras áridas, suelos de baja fertilidad, laderas pendientes y tugurios y barrios de invasión en las ciudades. La degradación ambiental que resulta

cuando las personas utilizan estas tierras marginales para procurarse madera combustible y para sembrar cultivos de subsistencia y comerciales empeora su pobreza. También pone en peligro su salud y bienestar, así como los de sus hijos. Y a medida que los cultivos comerciales desplazan las actividades de subsistencia, los pobres se van marginando todavía más, viéndose forzados a instalarse en tierras ambientalmente frágiles.

Desarrollo sostenible y crecimiento económico

El clamor por un desarrollo sostenible no es simplemente un llamado a la protección ambiental. El desarrollo sostenible implica un nuevo concepto de crecimiento económico, que provee justicia y oportunidades para toda la gente del mundo, y no sólo para unos pocos privilegiados, sin destruir aún más los recursos naturales finitos del mundo ni poner en entredicho la capacidad de sostenimiento de la Tierra.

La Comisión Mundial del Medio Ambiente y el Desarrollo definió el desarrollo sostenible como aquel que satisface las necesidades del presente sin limitar el potencial para satisfacer las necesidades de las generaciones futuras. Propuesta en 1987, esta definición ha adquirido vigencia y apoyo generalizados, aunque quienes la utilizan quizá no siempre tengan percepciones similares sobre su significado.

El desarrollo sostenible es un proceso en el cual las políticas económicas, fiscales, comerciales, energéticas, agrícolas e industriales se diseñan con miras a que produzcan un desarrollo que sea económica, social y ecológicamente sostenible. Esto significa que el consumo actual no puede financiarse incurriendo en deudas económicas que otros tendrán que reembolsar en el futuro. Debe invertirse en la salud y educación de la población actual a fin de no legarle una deuda social a las generaciones futuras. Y los recursos naturales deben utilizarse de forma que no creen deudas ecológicas al sobreexplotar la capacidad de sostenimiento y producción de la Tierra.

En términos generales, los requerimientos mínimos para lograr un desarrollo sostenible incluyen:

- La eliminación de la pobreza.
- Una reducción en el crecimiento demográfico.
- Una distribución más equitativa de los recursos.
- Personas más saludables, instruidas y capacitadas.
- Gobiernos descentralizados más participativos.
- Sistemas de comercio más equitativos y abiertos, tanto internos como externos, incluyendo aumento de la producción para consumo local.

- Mejor comprensión de la diversidad de ecosistemas, soluciones localmente adaptadas para problemas ambientales y mejor monitoreo del impacto ambiental producido por las actividades de desarrollo.

¿Deberá frenarse el crecimiento económico a fin de conservar el medio ambiente? Quizás "sí" parezca la respuesta obvia. Sin embargo, la respuesta fácil no aborda los problemas más serios que afrontan países en desarrollo con más de mil millones de personas en condiciones de pobreza absoluta y otros mil millones en los márgenes de la pobreza. Los pobres no pueden aceptar que su pasado y su presente deban proyectarse hacia un futuro indefinido. Tampoco pueden aceptar que los países industrializados tengan el derecho eterno a una participación del 85% en el ingreso del mundo y a una perpetuación de sus patrones de consumo, con utilización intensiva de energía. Esta generación, además de dejar un legado de "deuda ambiental" a las generaciones futuras bajo la forma de contaminación y agotamiento de recursos, también corre el peligro de dejar una deuda financiera, como resultado de préstamos pasados. Y corre el riesgo de dejar una deuda social, si los jóvenes de la actualidad carecen de los estándares de salud, educación y capacidad necesarios para afrontar el mundo del mañana.

La concientización actual en torno al medio ambiente está poniendo de relieve muchas nuevas áreas de conflicto potencial: entre los países industrializados y en desarrollo, entre la protección ambiental y el crecimiento económico, entre esta generación y la siguiente. Sería ingenuo decir que todos estos conflictos se pueden resolver. Estos debates proseguirán en el próximo siglo y aun después. Sin embargo, el concepto de desarrollo humano puede ofrecer algunos principios orientadores.

El primero es que el "desarrollo humano sostenible" debe concederle prioridad a los seres humanos. La protección ambiental es vital. No obstante (a semejanza del crecimiento económico), es un medio para promover el desarrollo humano. El objetivo primordial de nuestros esfuerzos debe ser la protección de la vida humana y de las opciones humanas. Esto implica que debe asegurarse la viabilidad a largo plazo de los sistemas de recursos naturales del mundo, incluida su biodiversidad. *Toda* la vida depende de ellos.

El segundo principio orientador es que los países en desarrollo no pueden escoger entre crecimiento económico y protección ambiental. El crecimiento no es una opción. Es un imperativo. La cuestión no es cuánto crecimiento económico, sino *qué tipo* de crecimiento. La carencia de crecimiento puede ser tan perjudicial para el medio ambiente como el crecimiento rápido.

No es la tasa de crecimiento económico lo que nos permite calibrar su efecto sobre el medio ambiente. La composición del PIB —la mezcla de productos así como los tipos de procesos de producción— es la única que puede decirnos si el impacto global sobre el medio ambiente es positivo o negativo. Idealmente, el ingreso debería medirse en términos netos, después de dedu-

cir la depreciación del capital físico, el capital humano y la existencia de recursos naturales. Los problemas ambientales surgen cuando se ignora la depreciación de los recursos naturales simplemente porque no se conoce su precio.

Los países en desarrollo tienen que acelerar sus tasas de crecimiento económico. Sin embargo, deben adoptar estrategias que, en la medida de lo posible, respeten el entorno físico. Esto significa utilizar tecnologías distintas de las empleadas en el pasado por los países industrializados: es decir, tecnologías que consuman menos energía y sean más razonables desde el punto de vista ambiental.

Los países industrializados también quieren seguir avanzando. No obstante, si se pretende evitar presiones adicionales a la capacidad de sostenimiento del planeta, gran parte de su desarrollo tendrá que concentrarse en el mejoramiento de la calidad de la vida.

El tercer principio orientador es que cada país habrá de fijar sus propias prioridades ambientales, las cuales diferirán con frecuencia en los países industrializados y en desarrollo.

Los países industrializados consideran que la contaminación del aire representa un peligro para la salud, pero también se sienten en general más preocupados con respecto a la degradación de la calidad de la vida, entendida como un desequilibrio entre los seres humanos y el resto del mundo natural. Y muchas veces sus inquietudes se proyectan considerablemente hacia el futuro, pues le conceden atención a problemas como el calentamiento global del planeta y la destrucción de la capa de ozono. Muchos de estos problemas se pueden asociar con el consumo excesivo de los recursos naturales.

Los países en desarrollo suelen preocuparse menos acerca de la calidad de la vida que acerca de la vida en sí. Y sus temores son mucho más inmediatos: el agua contaminada constituye una amenaza contra la vida y los suelos erosionados ponen en entredicho el sustento.

Los pobres suelen carecer de la fortaleza financiera requerida para conservar, reemplazar y reponer sus entornos naturales. Los ciclos de rotación de cultivos se han ido acortando, y cada vez se cultiva más tierra marginal. En 1984, aproximadamente 135 millones de personas vivían en áreas afectadas por la desertización (en comparación con 57 millones en 1977).

Así las cosas, en el extremo inferior de la escala de ingresos, la pobreza constituye un enemigo tan grande del medio ambiente como la riqueza mal consumida de las sociedades ricas.

El índice de desarrollo humano

A fin de garantizar que la planeación del desarrollo se oriente hacia las necesidades de las personas, es preciso contar con estadísticas sociales me-

juradas y nuevas mediciones del desarrollo. Con este fin, *Desarrollo Humano: Informe 1990* introdujo el índice de desarrollo humano (IDH), que combina indicadores de ingreso nacional, esperanza de vida y educación con miras a proporcionar una medida compuesta del progreso humano.

Este año, el IDH se ha actualizado con la más reciente información disponible. Los IDH anteriores incluían información que databa de cinco a diez años atrás. El IDH de este Informe se basa en su totalidad en información correspondiente a 1990.

La revisión ha alterado la clasificación de numerosos países (véanse Tablas 1.1 y 1.2). En la clasificación de países industrializados, Canadá sustituyó a Japón en el primer lugar, aunque Rumania permanece en el último rango. En lo que respecta a los países en desarrollo, Barbados sigue ocupando el primer puesto, mientras que Guinea reemplazó a Sierra Leona en el último escaño.

Debe recordarse que el IDH no mide niveles absolutos de desarrollo humano. Clasifica a los países en relación unos con otros, de acuerdo con lo avanzado con respecto a los niveles de logros más bajos y lo que tendrán que avanzar para acercarse al actual nivel más alto de logros en cada uno de los tres indicadores.

Cambios propuestos en el índice

La introducción del IDH ha suscitado un animado y útil debate en torno a las mediciones socioeconómicas del desarrollo. Muchos de estos asuntos se examinan en detalle en la Nota Técnica 1. No obstante, algunas de las cuestiones principales se analizan aquí.

- *Fines y medios.* En ocasiones se dice que el IDH mezcla medios y fines; se asume que el ingreso es un medio para conseguir el desarrollo humano, mientras que los estándares de progreso en materia de salud y educación son los fines. Sin embargo, el ingreso, según se utiliza en el IDH, también puede considerarse como una medida sustituta para algunos de estos fines. El ingreso se trata como sustituto en lo que respecta a las satisfacciones derivadas de una serie de bienes y servicios básicos. Es por esto que el IDH no utiliza el PNB nominal, sino que lo ajusta de forma que refleje el poder adquisitivo real. Además, el peso que se le coloca al ingreso al calcular el IDH disminuye bruscamente al trascender el umbral de ingresos considerado suficiente para la supervivencia humana. La utilidad de incluir el ingreso yace en que permite al IDH combinar indicadores tanto sociales como económicos. Los índices sociales convencionales suelen ignorar el progreso económico, así como los índices económicos ignoran el progreso social.

- *Elección de indicadores sociales.* Los indicadores sociales en el IDH son esperanza de vida, alfabetismo adulto y años de escolaridad promedio. A veces se arguye que también se podría utilizar la mortalidad infantil o de niños menores de cinco años, o los niveles de nutrición o empleo. Sin embargo, estos indicadores coinciden en parte con los ya utilizados. El progreso alcanzado en términos de mortalidad infantil y de niños menores de cinco años y en nutrición ya se refleja en la esperanza de vida. Y las tasas de empleo se reflejan en el ingreso real.

Idealmente, lo que se requiere es una relación matemática que exprese cómo los diversos insumos, tales como niveles de nutrición o escolaridad primaria, producen un determinado nivel de desarrollo humano. Puesto que no se tiene este tipo de "función de producción", la mejor solución es adherirse a un índice simple en el que cada componente refleje una realidad social amplia.

- *El denominador común.* La longevidad, el nivel educacional y el ingreso se expresan todos en unidades diferentes. Como no parece existir un denominador común, algunas personas no entienden cómo puede ser posible combinarlos. No obstante, en el IDH sí hay un denominador común.

Para cada uno de sus componentes, el IDH examina los datos a fin de determinar el valor mínimo actual —por ejemplo para esperanza de vida (42.0 años en Sierra Leona)— y el valor deseable máximo (78.6 años en Japón). Luego toma la *distancia recorrida* por cada país desde el mínimo hacia el máximo (expresada como porcentaje) como base para poder combinar este indicador con los demás. La novedad importante que introdujo la metodología del IDH fue haber escogido la distancia como denominador común. Esta selección también le confiere al índice una calidad dinámica, pues se trata de una medida de movimiento hacia un objetivo deseado.

- *Un índice compuesto.* También se ha propuesto que sería mejor si el Informe produjera una serie de indicadores sociales diferentes, los cuales podrían detectar problemas específicos con mayor precisión que un IDH compuesto. Tales indicadores pueden, y deberían, producirse para cada área social. Pero un índice compuesto contiene su propia virtud en la medida en que proporciona un resumen conveniente de diversos datos. Por ejemplo, Omán tiene un ingreso per cápita dos y media veces superior al de Costa Rica, pero su tasa de alfabetismo es una tercera parte de la costarricense, su esperanza de vida promedio es nueve años inferior y su tasa de mortalidad de niños menores de cinco años es dos y un cuarto veces superior. Todo esto se puede reducir a la información de que Omán tiene un IDH de 0.589, mientras que el IDH de Costa Rica es de 0.842, o sea un 43% más alto.

TABLA 1.1
Clasificación IDH para países industrializados

	Clasificación IDH	Valor IDH
Canadá	1	0.982
Japón	2	0.981
Noruega	3	0.978
Suiza	4	0.977
Suecia	5	0.976
Estados Unidos	6	0.976
Australia	7	0.971
Francia	8	0.969
Países Bajos	9	0.968
Reino Unido	10	0.962
Islandia	11	0.958
Alemania	12	0.955
Dinamarca	13	0.953
Finlandia	14	0.953
Austria	15	0.950
Bélgica	16	0.950
Nueva Zelanda	17	0.947
Israel	18	0.939
Luxemburgo	19	0.929
Italia	21	0.922
Irlanda	22	0.921
España	23	0.916
Grecia	26	0.901
Checoslovaquia	27	0.897
Hungría	28	0.893
Polonia	32	0.874
URSS	33	0.873
Bulgaria	35	0.865
Yugoslavia	37	0.857
Malta	38	0.854
Portugal	39	0.850
Albania	49	0.791
Rumania	60	0.733

TABLA 1.2
Clasificación IDH para países en desarrollo

	Clasificación IDH	Valor IDH		Clasificación IDH	Valor IDH
Barbados	20	0.927	Indonesia	98	0.491
Hong-Kong	24	0.913	Maldivas	99	0.490
Chipre	25	0.912	Guatemala	100	0.485
Uruguay	29	0.880	Honduras	101	0.473
Trinidad y Tobago	30	0.876	Vietnam	102	0.464
Bahamas	31	0.875	Swazilandia	103	0.458
Corea, Rep. de	34	0.871	Cabo Verde	104	0.437
Chile	36	0.863	Islas Salomón	105	0.434
Singapur	40	0.848	Marruecos	106	0.429
Brunei Darussalam	41	0.848	Lesotho	107	0.423
Costa Rica	42	0.842	Zimbabwe	108	0.397
Argentina	43	0.833	Bolivia	109	0.394
Venezuela	44	0.824	Egipto	110	0.385
Kuwait	45	0.815	Myanmar	111	0.385
México	46	0.804	Santo Tomé y Príncipe	112	0.374
Qatar	47	0.802	Congo	113	0.372
Muricio	48	0.793	Kenia	114	0.366
Bahrein	50	0.790	Madagascar	115	0.325
Malasia	51	0.789	Papua Nueva Guinea	116	0.321
Dominica	52	0.783	Zambia	117	0.315
Antigua y Barbuda	53	0.781	Camerún	118	0.313
Granada	54	0.758	Ghana	119	0.310
Colombia	55	0.758	Pakistán	120	0.305
Surinam	56	0.749	India	121	0.297
Emiratos Arabes Unidos	57	0.740	Namibia	122	0.295
Seychelles	58	0.740	Costa de Marfil	123	0.289
Brasil	59	0.739	Haití	124	0.276
Cuba	61	0.732	Comoras	125	0.269
Panamá	62	0.731	Tanzania, Rep. U. de	126	0.268
Jamaica	63	0.722	Zaire	127	0.262

	Clasificación IDH	Valor IDH		Clasificación IDH	Valor IDH
Fiji	64	0.713	Nigeria	128	0.241
Santa Lucía	65	0.712	Laos, Rep. Dem. Popular	129	0.240
San Vicente	66	0.693	Yemen	130	0.232
Arabia Saudita	67	0.687	Liberia	131	0.227
San Cristóbal y Nevis	68	0.686	Togo	132	0.218
Tailandia	69	0.685	Uganda	133	0.192
Sudáfrica	70	0.674	Rwanda	134	0.186
Turquía	71	0.671	Bangladesh	135	0.185
Siria Rep. Arabe	72	0.665	Camboya	136	0.178
Belice	73	0.665	Senegal	137	0.178
Jamahiriya Arabe Libia	74	0.659	Etiopía	138	0.173
Corea, Rep. Dem. de	75	0.654	Angola	139	0.169
Sri Lanka	76	0.651	Nepal	140	0.168
Ecuador	77	0.641	Malawi	141	0.166
Paraguay	78	0.637	Burundi	142	0.165
China	79	0.612	Guinea Ecuatorial	143	0.163
Filipinas	80	0.600	Rep. Centroafricana	144	0.159
Perú	81	0.600	Sudán	145	0.157
Omán	82	0.598	Mozambique	146	0.153
Rep. Dominicana	83	0.595	Bután	147	0.146
Samoa	84	0.591	Mauritania	148	0.141
Irak	85	0.589	Benin	149	0.111
Jordania	86	0.586	Chad	150	0.088
Túnez	87	0.582	Somalia	151	0.088
Mongolia	88	0.574	Guinea-Bissau	152	0.088
Líbano	89	0.561	Djibouti	153	0.084
Irán Rep. Islámica de	90	0.547	Gambia	154	0.083
Gabón	91	0.545	Malí	155	0.081
Guyana	92	0.539	Niger	156	0.078
Vanuatu	93	0.536	Burkina Faso	157	0.074
Botswana	94	0.534	Afganistán	158	0.065
Argelia	95	0.533	Sierra Leona	159	0.062
El Salvador	96	0.498	Guinea	160	0.052
Nicaragua	97	0.496			

- *Nuevas dimensiones.* Se ha propuesto que, además de los indicadores económicos y sociales, el IDH debería incorporar otros indicadores de progreso, tales como la libertad humana o los progresos culturales. La cuestión de la libertad se examina en detalle en el Capítulo 2. También se han tenido en cuenta los factores culturales, pero éstos son variados, específicos para cada país y difíciles de cuantificar. Se consideró mejor no agobiar al IDH desde el comienzo con cargas que quizá no podría soportar. Sin embargo, deben alentarse esfuerzos en este sentido.
- *Deficiencias en la información.* Ha habido críticas contra la debilidad de la base estadística del IDH, pues para muchos países los datos sociales son deficientes, desactualizados o completamente inexistentes. El cálculo del IDH en el Informe del año pasado, por ejemplo, se basó en datos de 1980 para años promedio de escolaridad, datos de 1985 para alfabetismo adulto, datos de 1985-1988 para PIB real per cápita y datos de 1990 para esperanza de vida promedio.

Ningún índice puede ser mejor que la información que utiliza. Sin embargo, este es un argumento que debe servir para mejorar la información, no para abandonar el índice. De hecho, el índice de este año sí utiliza datos de 1990 para la totalidad de sus componentes. El PNUD y otros organismos especializados del sistema de Naciones Unidas están ayudando a muchos países en desarrollo a fortalecer sus sistemas de recolección de información y de análisis. De hecho, la publicación del *Informe de Desarrollo Humano* está comenzando a ejercer presión sobre todos los países para que mejoren sus sistemas de datos, en especial en lo concerniente a sus estadísticas sociales. Esto les dará la base de información necesaria para diseñar, planear, llevar a la práctica y evaluar programas de desarrollo en formas más sistemáticas y más orientadas hacia las personas.

La preparación de un índice de desarrollo humano adecuado debe ser un proceso evolutivo. Y todos los años se refinará a medida que se reciban sugerencias útiles y se tenga una mejor información disponible.

Uno de los refinamientos es el desarrollo de métodos para desagregar el IDH de acuerdo con grupos de población (por ejemplo, por sexos o por grupos de ingreso) y regiones. El presentar cifras promedio para cada país disfraza muchas disparidades importantes: entre áreas urbanas y rurales, entre ricos y pobres, entre hombres y mujeres, y entre grupos étnicos diferentes y regiones diferentes. El IDH debe tratar de reflejar la forma en que la gente realmente vive.

El trabajo metodológico y estadístico que entraña una tal desagregación del IDH requerirá numerosos años de trabajo. Sin embargo, ya se ha avanzado en algunos campos.

Un IDH sensible a la disparidad entre sexos

No es posible producir un IDH sensible a las diferencias entre los sexos para todos los países, porque no existe la información disponible. Sin embargo, para 33 países se tienen estimaciones masculinas y femeninas separadas sobre esperanza de vida, alfabetismo adulto, años de escolaridad promedio, niveles de empleo y tasas salariales. Esto ha permitido el cálculo de IDH masculinos y femeninos por separado, y de un IDH global sensible a las disparidades entre sexos (véanse Tabla 1.3 y Tabla 1.1 de las Notas Técnicas). Este IDH sensible al género, introducido en el Informe de 1991, ha sido actualizado este año. En Informes subsiguientes, a medida que se disponga de mayores datos, este ejercicio se extenderá de manera que cubra muchos más países.

Estos indicadores demuestran que, en los países industrializados, las disparidades entre los sexos han sido reducidas en áreas como educación y salud. Sin embargo, siguen siendo notorias en lo concerniente a niveles de empleo y salario, por lo cual las mujeres siguen ganando una parte relativamente reducida del ingreso nacional. En Japón, las mujeres tan sólo ganan una tercera parte del ingreso per cápita promedio de los hombres. En Canadá, el Reino Unido y Estados Unidos, devengan la mitad. E incluso en países tan igualitarios como Noruega, Finlandia y Dinamarca, las mujeres tan sólo ganan dos terceras partes de los ingresos que ganan los hombres.

Muchos países descienden en su clasificación de acuerdo con el IDH cuando se introduce el factor de sensibilidad al género. Canadá, por ejemplo, ya no ocupa el primer lugar, sino que desciende al octavo. Su IDH femenino es sólo el 86% del IDH masculino, porque las mujeres registran tasas de empleo y salariales notoriamente inferiores a las de los hombres. De forma similar, Japón desciende del segundo al decimoctavo puesto. Por el contrario, Suecia asciende del número cinco al primero, pues allí impera una mayor igualdad entre hombres y mujeres.

GRÁFICO 1.1
Ajuste del IDH de acuerdo con las disparidades hombre-mujer

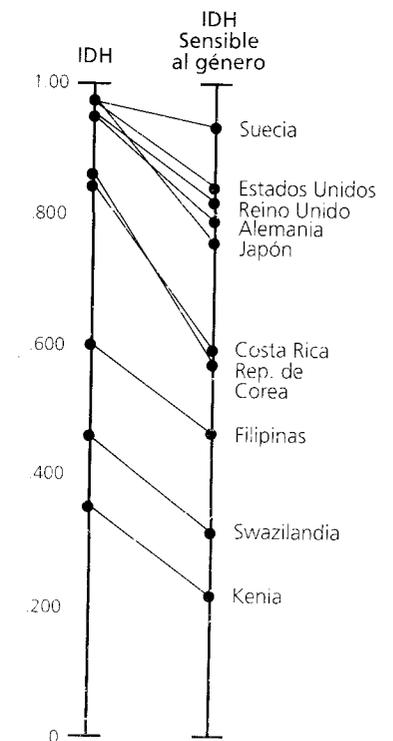


TABLA 1.3
IDH sensible al género

	IDH Sensible al género	IDH femenino como % del IDH masculino
Suecia	0.938	96.16
Noruega	0.914	93.48
Finlandia	0.900	94.47
Francia	0.899	92.72
Dinamarca	0.879	92.20
Australia	0.879	90.48
Nueva Zelanda	0.851	89.95
Canadá	0.842	85.73
Estados Unidos	0.842	86.26
Países Bajos	0.835	86.26
Bélgica	0.822	86.57
Austria	0.822	86.47
Reino Unido	0.819	85.09
Checoslovaquia	0.810	90.25
Alemania	0.796	83.32
Suiza	0.790	80.92
Italia	0.772	83.82
Japón	0.771	77.56
Portugal	0.708	83.32
Luxemburgo	0.695	74.88
Irlanda	0.689	74.89
Grecia	0.686	76.10
Chipre	0.659	72.32
Hong Kong	0.649	71.10
Singapur	0.601	70.87
Costa Rica	0.595	70.61
Corea, Rep. de	0.571	65.53
Paraguay	0.566	88.82
Sri Lanka	0.518	79.59
Filipinas	0.472	78.67
Suazilandia	0.315	68.74
Myanmar	0.285	74.07
Kenia	0.215	58.60

En los países en desarrollo, las disparidades entre mujeres y hombres siguen siendo muy grandes. En Myanmar, el IDH femenino es cerca de las tres cuartas partes del IDH masculino, en Costa Rica es un poco más de dos terceras partes y en Kenia es de tan sólo cerca de la mitad.

Un IDH ajustado de acuerdo con la distribución de ingresos

Las disparidades de ingresos son grandes en muchos países, sobre todo en el mundo en desarrollo. Brasil tiene una de las distribuciones de ingresos más desiguales: el 20% más rico de la población recibe un ingreso 26 veces superior al del 20% más pobre. Cuando el componente ingresos de su IDH se reduce mediante un factor que refleje esta mala distribución, su IDH global descende en un 16%. La misma corrección también causa un brusco descenso en el IDH de muchos otros países, incluidos Costa de Marfil, Honduras, Jamaica, Nepal, Panamá y Turquía. La Tabla 1.4 muestra el IDH ajustado de acuerdo con la distribución de ingresos de los 53 países para los cuales existe información disponible. Entre los países industrializados, los mayores ajustes de arriba hacia abajo corresponden (en orden descendente) a Portugal, Nueva Zelanda, Australia, Canadá, Francia, Italia y Estados Unidos.

Tanto el IDH sensible a las disparidades entre los sexos como el IDH ajustado de acuerdo con la distribución de ingresos demuestran que, en la actualidad, muchas personas no participan plenamente del progreso del desarrollo. Sin embargo, la magnitud real de las disparidades socio-económicas a escala internacional sólo se pone de manifiesto en el Capítulo 3, el cual examina las diferencias de ingresos trascendiendo las fronteras, pues compara la situación de la quinta parte más pobre de la población mundial con la de la quinta parte más rica.

GRÁFICO 1.2
Ajuste del IDH de acuerdo con la distribución de ingresos, 1990.

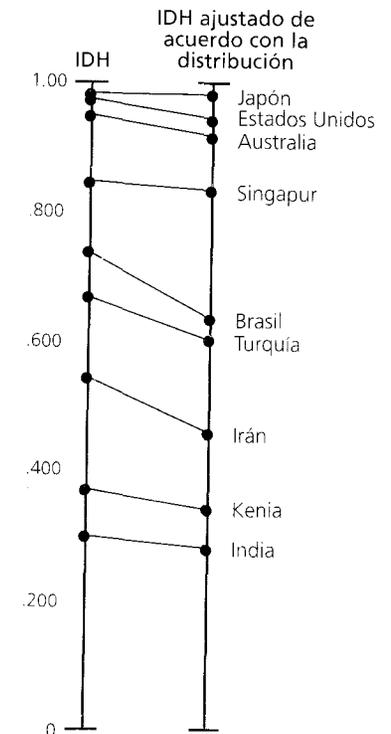


TABLA 1.4
IDH ajustado de acuerdo con la distribución del ingreso

	Valor del IDH ajustado de acuerdo con la distribución del ingreso	Diferencia porcentual entre el IDH y el valor del IDH ajustado de acuerdo con la distribución del ingreso
Japón	0.979	-0.26
Países Bajos	0.964	-0.34
Suecia	0.957	-1.97
Suiza	0.957	-2.09
Noruega	0.956	-2.37
Canadá	0.947	-3.68
Bélgica	0.944	-0.67
Estados Unidos	0.943	-3.44
Reino Unido	0.943	-2.03
Francia	0.936	-3.53
Australia	0.933	-4.04
Finlandia	0.931	-2.32
Dinamarca	0.923	-3.23
Israel	0.913	-2.93
Nueva Zelanda	0.909	-4.11
Irlanda	0.904	-1.88
España	0.894	-2.49
Italia	0.890	-3.51
Corea, Rep. de	0.884	1.44
Hungría	0.878	-1.68
Hong Kong	0.871	-4.82
Singapur	0.835	-1.57
Yugoslavia	0.833	-2.90
Costa Rica	0.820	-2.75
Chile	0.817	-5.59

DESARROLLO HUMANO: INFORME 1992

	Valor del IDH ajustado de acuerdo con la distribución del ingreso	Diferencia porcentual entre el IDH y el valor del IDH ajustado de acuerdo con la distribución del ingreso
Portugal	0.799	-6.30
Argentina	0.792	-5.20
Venezuela	0.771	-6.91
Mauricio	0.744	-6.59
México	0.736	-9.22
Malasia	0.731	-7.93
Colombia	0.722	-5.07
Panamá	0.648	-12.91
Tailandia	0.644	-6.43
Brasil	0.635	-16.38
Jamaica	0.631	-14.37
Sri Lanka	0.623	-4.50
Rep. Arabe Siria	0.617	-7.83
Turquía	0.608	-10.34
Filipinas	0.572	-4.94
Túnez	0.566	-2.81
Irán, Rep. Islámica	0.510	-7.37
Indonesia	0.495	0.75
El Salvador	0.483	-3.18
Honduras	0.420	-12.84
Egipto	0.373	-3.01
Kenia	0.341	-7.28
Pakistán	0.297	-2.56
Zambia	0.292	-7.75
India	0.278	-6.66
Costa de Marfil	0.249	-16.07
Bangladesh	0.168	-9.95
Nepal	0.136	-23.20

CONCEPTO Y MEDICION DEL DESARROLLO HUMANO

IDH provinciales y regionales

Varios países ya han calculado los IDH para algunas de sus diferentes provincias o subdivisiones administrativas, lo cual ha puesto de relieve contrastes considerables. Los IDH para regiones geográficas diferentes en el mismo país pueden indicar niveles completamente distintos de desarrollo humano, lo cual ayuda a entender las quejas frecuentemente planteadas por áreas menos favorecidas.

- *Turquía.* Un cálculo basado en datos de 1985 demuestra que la provincia con el IDH más alto es Izmir, sobre el Mar Egeo. La cifra más baja (44% del IDH de Izmir) es la de Hakkari, en el suroccidente. De las 67 provincias del país, 18 caen dentro de la categoría de alto nivel de desarrollo humano, 42 en la de medio y siete en la de bajo. La causa principal de estas diferencias es una disparidad en las tasas de alfabetismo.
- *India.* Un cálculo para 17 Estados indica un desarrollo humano medio para dos Estados (Punjab y Kerala) y un desarrollo humano bajo para los demás. Y aunque la India en general ocupa el puesto 121 en la clasificación de IDH, Uttar Pradesh (el Estado más populoso con cerca de 112 millones de habitantes) hubiera quedado en el número 147.
- *Tailandia.* Únicamente la región alrededor de Bangkok tiene niveles altos de desarrollo humano. Los niveles más bajos se encuentran en el extremo nororiental y en el noroccidental. En este caso las variaciones se derivan principalmente del ingreso (tres veces más alto en la región central que en la nororiental). Hay poca variación en la esperanza de vida o en los niveles de escolaridad. En Tailandia también se intentó realizar una medición a través del tiempo, lo cual denota un mejoramiento pronunciado para las provincias de clasificación más baja, sobre todo para Mae Hong Son, que se encontraba en el último lugar.
- *Marruecos.* Aquí las variaciones no son tan grandes como, por ejemplo, en India. Sin embargo, el IDH correspondiente a Tensift, la región de más baja clasificación, fue de sólo el 68% de Oriental, la más alta.
- *Jordania.* Este es un país pequeño y las diferencias entre regiones tienden a ser menores. El IDH de la región de más baja clasificación, Ma'an, fue un 78% del de la más alta, Amman. Todas las regiones tienen tasas de alfabetismo relativamente altas, que varían entre 67.5% y 82.5%; las variaciones en esperanza de vida también son pocas, entre 65 y 71 años. Las mayores disparidades son las correspondientes al ingreso per cápita, que en Amman es 2.5 veces superior al de las regiones sureñas.

Estos IDH específicos según regiones o provincias pueden ser una contribución valiosa al entendimiento de las cuestiones del desarrollo humano, sobre todo en lo que respecta a los países más grandes, que casi parecen albergar varios países más pequeños (y muy diferentes) que coexisten den-

tro de sus fronteras. Los Informes futuros ampliarán este análisis a medida que se cuente con mayor información.

Disparidades rurales-urbanas

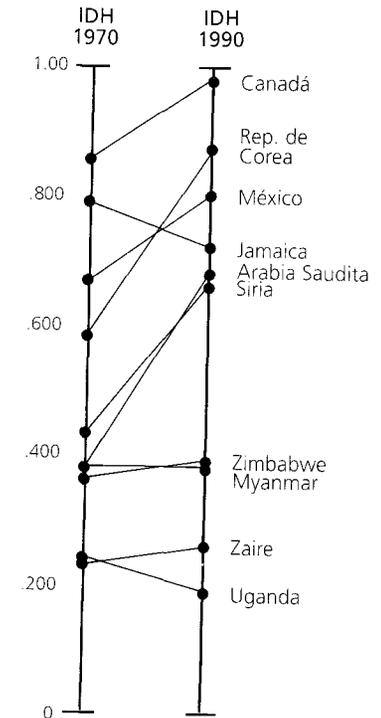
Dos terceras partes de la población de los países en desarrollo viven en áreas rurales. Sin embargo, como las áreas urbanas tienen la mayor concentración de poder económico y político, las áreas rurales suelen recibir servicios sociales de menor calidad. En Costa de Marfil, el acceso a los servicios de salud en las áreas rurales es de apenas un 18% del de las áreas urbanas. En dos países azotados por la lucha política, Afganistán y Mozambique, es del 21% y del 30%, respectivamente. En lo que respecta a acceso a agua potable, el porcentaje en El Salvador es del 13%, en Etiopía del 16% y en Bolivia del 19%.

La elaboración de IDH separados para áreas rurales y urbanas pondría de relieve estas disparidades, pero hay muy pocos datos disponibles para poder hacerlo. Cuando sí es posible hacer el cálculo pone de manifiesto diferencias drásticas. En Marruecos, el IDH rural es de sólo un 66% del IDH urbano: una disparidad mayor que la que existe entre provincias diferentes. En Jordania, el IDH para habitantes urbanos los coloca dentro del rango de desarrollo humano alto-medio. Pero el IDH para los habitantes de áreas rurales los clasificó en el nivel bajo-medio.

Cambios en el IDH a través del tiempo

El IDH clasifica a los países en relación unos con otros durante un período en particular. Los valores máximos y mínimos que definen la distancia que se debe recorrer para cada variable corresponden específicamente a un año. Pero también se puede seguirle la pista a los cambios en el IDH al escoger va-

GRÁFICO 1.3
Seguimiento del IDH
a través del tiempo



lores máximos y mínimos, no para un año en particular, sino para un determinado período.

Esto se hizo para 110 países durante el período 1970-1990 (véase Tabla 1.3 de las Notas Técnicas). Los mayores incrementos en el IDH correspondieron a Arabia Saudita, la República de Corea, Mauricio, Malasia, Túnez, Siria, Botswana, Turquía, Indonesia, Gabón y Argelia. No obstante, estos aumentos se consiguieron de formas diferentes. Arabia Saudita e Indonesia se beneficiaron del incremento en los precios del petróleo desde comienzos de los años setenta, lo cual suministró recursos financieros para realizar grandes inversiones en servicios de salud y educación. La República de Corea y Malasia aumentaron sus inversiones en las personas, con miras a incrementar la productividad y acelerar el crecimiento económico. Este crecimiento permitió luego un mayor gasto en desarrollo humano. Botswana y Gabón se beneficiaron de la venta de minerales e invirtieron hábilmente sus ingresos en desarrollo humano.

La tabla también muestra que, si bien es relativamente fácil progresar velozmente a partir de niveles bajos de desarrollo humano, es más difícil avanzar en niveles más altos.

Un IDH sensible al medio ambiente

Los recursos del mundo se deprecian constantemente todos los años. Los recursos naturales se agotan, los recursos físicos se desgastan y las capacidades de los seres humanos deben remplazarse de una generación a la siguiente. Si la actual generación de cualquier país no prevé estos factores con suficiente ahorro e inversión, la base para la producción futura se estará erosionando. E incluso si se realizan suficientes inversiones, pueden desarrollarse cuellos de botella si hacen falta recursos naturales o capacidades humanas cruciales.

Los indicadores económicos tradicionales, tales como el PNB y el PIB, no resultan adecuados para medir la sostenibilidad. Miden la producción, pero brindan poca información acerca de las personas o del estado del medio ambiente en el que viven. Si un medio ambiente en proceso de deterioro origina enfermedades, lo cual redundará en gastos de salud más elevados y, por lo tanto, en un PNB más alto, el PNB más alto se interpretaría como un nivel de desarrollo más elevado, pese a que las personas y el medio ambiente en el que habitan estén atravesando una situación peor que la de antes. Así mismo, las mediciones de ingresos actuales no tienen en cuenta los inevitables costos futuros del actual agotamiento de recursos. Se requiere un sistema contable nacional que refleje el agotamiento de recursos y otras formas de degradación ambiental.

Se han realizado varios intentos para recalcular las estadísticas de ingresos nacionales teniendo en cuenta la depreciación del capital natural. Uno de los estudios pioneros, cuyo objeto fue Costa Rica, demuestra que entre 1970 y 1990 la depreciación acumulada de sus selvas, suelos y recursos piscícolas ascendió a más de US\$5.000 millones (en dólares de 1989). Esta depreciación equivale a aproximadamente el 6% del PIB total de Costa Rica en ese período. Así mismo, en Indonesia, la depreciación acumulada de selvas, suelos y recursos petroleros entre 1971 y 1984 ascendió a US\$96.000 millones (en dólares de 1989), o sea cerca del 9% de su PIB en ese período.

Estos son, desde luego, sólo cálculos parciales. No tienen en cuenta la depreciación de todos los recursos: humanos, naturales y financieros. Un IDH que realmente reflejara el concepto de sostenibilidad tendría que tomar en consideración todas esas pérdidas. De hecho, el "enverdecimiento" del PNB constituirá una contribución importante para el desarrollo de un IDH sensible al medio ambiente. Ya se han emprendido investigaciones adicionales para determinar cómo podría conseguirse esto.

El desarrollo humano en acción

El concepto de desarrollo humano ofrece análisis e ideas que podrían promover un desarrollo mucho más positivo, realista y sostenible en los años por venir. Sin embargo, ninguno de los Informes tendrá valor si las ideas no se traducen en acción práctica. ¿Cuál es la mejor forma de hacerlo? Hay por lo menos tres pasos esenciales.

1. Estrategias de desarrollo humano en los países individuales

El verdadero reto se plantea a nivel nacional. Cada país, ya sea en desarrollo o industrializado, debe fijar sus propias metas y diseñar su propia estrategia.

Los países en desarrollo afrontan las tareas más abrumadoras. Tienen que formular sus metas de desarrollo humano a largo plazo, determinar su costo total e integrarlas dentro de estrategias realistas de crecimiento e inversión. También tienen que realizar los cambios radicales, tanto en instituciones como en marcos de políticas, que les permitirán alcanzar sus metas: nada menos que un nuevo marco de planeación nacional.

Este no es un simple ejercicio tecnocrático. Los cambios a esta escala precisan de la movilización de la voluntad política nacional, pues es probable que una estrategia genuina de desarrollo humano genere cambios fundamentales en la sociedad.

Las organizaciones internacionales pueden brindar alguna ayuda. El PNUD, junto con UNICEF y otros organismos especializados del sistema de Naciones Unidas, ya está trabajando con 20 países que han solicitado ayuda en la formulación de estrategias integrales de desarrollo humano.

Los países industrializados tienen prioridades diferentes, pero también ellos tienen que definir mejor sus objetivos y desarrollar nuevas estrategias. Deben abordar el problema de los niveles crecientes de desempleo, pobreza y carencia de vivienda, además de otros problemas serios como la contaminación, la drogadicción y la violencia urbana. Afrontan el peligro real de que su tejido social se deshaga incluso mientras continúan aumentando los ingresos de mucha gente. Los países industrializados también tienen que establecer un nuevo equilibrio entre la eficiencia del mercado y la compasión social.

2. Nuevas técnicas para evaluación de proyectos

Los proyectos de desarrollo pueden ser sólidos desde los puntos de vista técnico y económico, y sin embargo causar daños considerables en materia social, política y ambiental: agrandando las disparidades entre áreas urbanas y rurales, por ejemplo, o entre grupos étnicos, o entre hombres y mujeres. Muchas de las formas actuales de evaluación de proyectos no reflejan dichos problemas, pues se concentran más en la factibilidad técnica, financiera y económica.

El desarrollo humano exige que los proyectos sean evaluados en primer lugar de acuerdo con el impacto que ejercen sobre las personas. El PNUD emprendió un importante programa de investigación sobre formas de valoración y evaluación de políticas más "centradas en las personas". Los primeros resultados se presentarán en el *Informe de Desarrollo Humano* del año entrante.

3. Nuevas estrategias de ayuda

Una estrategia de desarrollo humano ejercerá un profundo impacto sobre el futuro de la asistencia oficial para el desarrollo: su escala, su distribución y su contenido. Los diálogos futuros sobre políticas entablados entre donantes y beneficiarios de seguro reflejarán estas inquietudes en varias áreas diferentes.

En la actualidad, sólo una porción muy pequeña de la AOD (23%) está asignada a las naciones más pobres, y una parte aún más exigua (6.5%) se destina a asuntos de prioridad humana. Si se pretende abordar los proble-

mas tanto de pobreza como de desarrollo humano se requerirá una reestructuración importante de la AOD.

Sin embargo, también hay otras áreas en las que los donantes abrigan dudas acerca de las políticas de los países beneficiarios, que tendrán en cuenta antes de asignar la ayuda. Una de las más importantes será el gasto militar. Los donantes querrán ver que los países beneficiarios disminuyen sus gastos militares y reorientan los recursos hacia la satisfacción de las necesidades humanas.

Pero también los donantes tendrán que reevaluar sus políticas si quieren mantener su credibilidad. Es frecuente que la ayuda se destine a aliados políticos y militares; y se está otorgando el doble de ayuda per cápita a países con un elevado gasto militar que a países de gasto militar bajo. Los donantes también deberán reducir sus propios gastos militares y dejar de fomentar la exportación de armas. Las cuestiones relacionadas con asignación de AOD y gastos militares se examinan en más detalle en el Capítulo 3.

Actualmente, numerosos donantes también están incluyendo temas de derechos humanos en sus consideraciones de ayuda, lo cual refleja una mayor preocupación en torno a los derechos humanos en el mundo. Sin embargo, esa es una área en la que el diálogo informal puede resultar más efectivo que la condicionalidad formal. La democracia es una planta nativa: puede marchitarse bajo presión extranjera.

CAPITULO 2

Libertad política y desarrollo humano

El propósito del desarrollo humano es ampliar la gama de opciones de las personas. Si no tienen la libertad de optar por dichas opciones todo el proceso se convierte en una farsa. Por lo tanto, la libertad es más que un objetivo idealista: es un componente vital del desarrollo humano.

Las personas que son políticamente libres pueden tomar parte en los procesos de planeación y toma de decisiones. Y pueden garantizar la organización de la sociedad mediante consenso y consulta, y no de acuerdo con los dictados de una élite autocrática.

El gobierno democrático nunca puede ser perfecto. Precisa de inyecciones constantes de energía y esfuerzos. Y exige una renovación paciente: una búsqueda continua del mejor equilibrio entre grupos de interés social y prioridades en conflicto. Sin embargo, dichos procesos pueden hacer que en la medida de lo posible el desarrollo de un país esté verdaderamente "centrado en las personas".

Libertad y sociedad civil

Las sociedades del mundo entero llevan siglos luchando para llegar a un consenso a través de sistemas de deliberación y negociación. En Afganistán puede llamarse *jirga*, en India *panchayat*, en las sociedades islámicas *shoora*, entre los luo del este de África *pinyowacho* y entre los norteamericanos nativos *mawi tiplutmumk*. Casi todos los países tienen formas de toma de decisiones comunitarias sustentadas en el diálogo y el consenso a nivel local.

A nivel nacional, empero, los sistemas políticos se basan más en el gobierno mayoritario. El surgimiento de la nación-Estado y los niveles crecientes de integración económica y social han redundado en formas de gobierno que tienden a sustentarse más en la suma total de los votos individuales. En la actualidad, casi la mitad de los países del mundo tiene formas de gobierno elegidas y otros 26 avanzan en esa dirección al permitir la expresión de voces múltiples a través de partidos políticos y de otros grupos de interés. A este proceso todavía le queda bastante trecho por re-

correr. No obstante, en comparación con hace apenas unos cuantos años, el mundo actual es un lugar mucho más libre.

Sin embargo, la democracia y la libertad dependen de mucho más que las urnas. La expansión de la democracia ha tenido como complemento un mayor reconocimiento de los derechos humanos. La nueva Constitución de Colombia tiene como punto focal la dignidad del ser humano. En el curso de los últimos dos años se han establecido centros o comisiones gubernamentales de derechos humanos en varios países: Argelia, Colombia, Chipre, Gabón, Gambia, Mali, Mauritania, México, Marruecos, Paraguay, Rumania, Rwanda y Túnez. Malasia revitalizó su centro de derechos humanos. Y en varios otros países, diversas organizaciones no gubernamentales (ONG) actúan como defensores y monitores de derechos humanos: Camboya, Cabo Verde, Indonesia, Tailandia, Turquía, Uganda y Zambia, para mencionar apenas unos pocos.

En todos los países, los gobiernos están rodeados de una serie de grupos e instituciones que contribuyen a construir y sostener el proceso democrático. Las ONG florecen en todos los niveles: organizaciones agrícolas, sindicatos, cámaras de comercio, grupos comunitarios. Y muchísimos grupos defensores de distintos sectores abogan por las mujeres, los niños, los incapacitados, los derechos humanos, el medio ambiente y casi cualquier causa de preocupación común.

Estos grupos pueden sobrevivir a incluso las formas más severas de represión política. Los sindicatos en Europa Oriental, las organizaciones de mujeres en América Latina, los estudiantes en Asia, todos han contribuido a mantener viva la libertad y han desempeñado el papel que les corresponde en la lucha por la democracia. Han demostrado que la libertad es algo que no se puede simplemente otorgar o tomar: tiene que vivirse.

Libertad política y crecimiento económico

La libertad política es un elemento esencial del desarrollo humano. Sin embargo, ¿contribuye al crecimiento económico? Este es un debate de larga data.

Algunos académicos argumentan que la libertad es una condición necesaria para liberar las energías creativas de las personas y para poder avanzar por el sendero del desarrollo económico rápido. Para respaldar sus afirmaciones, señalan algunas evidencias históricas, entre ellas la experiencia de Estados Unidos.

Otros analistas sostienen que el desarrollo económico sería más rápido si se coartaran las libertades: un Estado fuerte puede mantener la estabilidad y el clima predecible que allanan el camino de la modernización.

Es verdad que un gobierno autocrático puede en ocasiones emprender reformas fundamentales y promover inquietudes sociales. Los gobiernos de Europa Oriental y de la antigua Unión Soviética registraban buenas estadísticas en materia de educación y salud, al igual que la República de Corea bajo el general Park y Chile durante el gobierno del general Pinochet.

No obstante, es difícil establecer una conexión duradera entre gobierno autoritario y desarrollo económico o social. Para cada ejemplo de un estado autoritario que ha logrado acelerar el desarrollo económico de su país, existen numerosos ejemplos en los que el gobierno autoritario condujo al estancamiento o al caos económico total.

El vínculo entre libertad y desarrollo pocas veces se discute. Lo que sí se debate con frecuencia es su causalidad, o sea la dirección de la flecha: los analistas se preguntan si una mayor dosis de libertad conduce a un mayor desarrollo o si, por el contrario, el desarrollo conduce a una mayor libertad. Esto podría ser un reflejo de la diversidad de la experiencia histórica y las múltiples opciones de políticas disponibles. Pero es claro que se requiere profundizar en el análisis de esta área.

Desde luego, es posible que el progreso económico y social ande fuera de ritmo con la libertad durante un período más o menos prolongado. No obstante, si se considera el crecimiento no como un fin en sí mismo sino como parte del desarrollo humano, la democracia no se puede dejar de lado. Las estrategias orientadas hacia el crecimiento pueden, en ocasiones, darse el lujo de prestar oídos sordos a la democracia. Las estrategias de desarrollo orientadas hacia las personas no pueden permitirse ese lujo. Tienen que basarse la participación popular en la vida económica, social y política.

Es claro, al menos, que en la actualidad, los países que registran un mejor desempeño económico (medido de acuerdo con el PIB o el IDH) son también aquellos con una mayor dosis de libertad. E incluso en países en donde el desarrollo económico y la libertad no han ido a la par durante algunos períodos (como en Europa Oriental y en el este de Asia), ahora uno y otra se están acercando.

Sin embargo, cuando se extraen lecciones del pasado, debe tenerse en mente que muchos precedentes históricos ya no son válidos. Solía argumentarse que los pobres votarían primero por el desarrollo económico y luego por una mayor libertad política. Si esto fue verdad alguna vez, lo cierto es ahora parece serlo mucho menos; el mundo entero parece anhelar genuinamente el poder disfrutar tanto del progreso económico como de la libertad política. A nivel nacional, las personas están recibiendo mayor educación y son más conscientes de sus derechos: ya no aceptan ser observadores pasivos bajo regímenes represivos. Y a escala internacional, los monitores de derechos humanos y las redes de medios de comunicación en

rápida expansión proveen un flujo estable de información sobre violaciones de derechos humanos. La crueldad humana ya no puede ocultarse en oscuros y distantes rincones del planeta.

Esta cultura internacional cambiante también afecta la cooperación internacional para el desarrollo. Muchos países donantes están considerando la posibilidad de suspender la ayuda si los países beneficiarios no respetan los derechos humanos de sus ciudadanos.

Hoy en día, las personas consideran la libertad como un elemento esencial del desarrollo humano, y no como un elemento adicional opcional. Y el último decenio ha sido, en efecto, una década de democracia en muchas partes del mundo (véase Recuadro 2.1). Por lo tanto, cualquier información sobre desarrollo humano deberá incluir un análisis profesional sobre la libertad humana.

Medición de la libertad política

Muchas personas argumentan que, si bien la libertad debe someterse a debate, no se le debe medir. En su opinión, el concepto es tan vasto y complejo que cualquier sistema de medición lo disminuirá. La libertad es demasiado valiosa para ser reducida a una cifra. Según señalan, el debate en torno a ella debe hacerse desde el punto de vista cualitativo, mas no cuantitativo.

Ciertamente, ninguna medición de la libertad le puede hacer justicia total. Sin embargo, no sólo con la libertad sucede esto. Lo mismo puede decirse de las medidas de ingreso y de las medidas del desarrollo humano. De hecho, en la actualidad se aceptan muchas escalas para fenómenos antiguamente considerados imposibles de medir. Inclusive el calor se consideró alguna vez inmensurable, hasta que Celsio demostró lo contrario. E incluso se aplican clasificaciones a la literatura y a los descubrimientos científicos, y se galardonan de acuerdo con tales juicios.

Es poco lo que progresará el conocimiento humano a menos que se realicen intentos para analizar y medir los fenómenos cualitativos en forma científica y empírica. Y aunque muchas de las medidas cuantitativas que se desarrollen no sean más que aproximaciones burdas, pueden constituir un estímulo importante para el pensamiento y el debate.

Un sistema de clasificación de libertades

Es claro que existen muchos tipos de libertad política: libertad para votar, por ejemplo, o libertad de no padecer hambre. Por lo tanto, cualquier forma de medición debe comenzar con un sistema de clasificación y selección.

RECUADRO 2.1

La marea de libertad

Durante la última década se han dado oleadas de transiciones de sistemas políticos autocráticos a gobiernos democráticamente elegidos.

La primera oleada se extendió a través de América Latina. Comenzó en Perú en 1980 al realizarse la transición a un gobierno elegido después de 12 años de régimen militar. En los años siguientes, los regímenes militares de Suramérica cayeron uno tras otro: Argentina en 1983, Brasil y Uruguay en 1985, Chile en 1988 y Paraguay en 1989. En Bolivia ha habido más de 180 golpes de estado en 157 años, pese a lo cual en 1982 se restauró el gobierno civil y democrático.

Haití está sobrellevando la transición más dolorosa de la región. La violencia y los golpes de estado han azotado al país desde el derrocamiento del régimen Duvalier en un golpe militar en 1986. La última crisis se presentó en diciembre, cuando Jean-Bertrand Aristide, el primer presidente democráticamente elegido de Haití, fue derrocado y forzado al exilio.

La caída del Muro de Berlín en 1989 fue el precursor de una oleada de transiciones en los países de Europa Oriental y lo que fue la Unión Soviética. Los cambios políticos radicales que se iniciaron en Polonia en 1988 se consolidaron. Luego siguieron otros países: Bulgaria, Checoslovaquia, la República Democrática de Alemania, Hungría y Rumania iniciaron o completaron transiciones a gobiernos democráticos en 1990. En 1991, Albania celebró sus primeras elecciones multipartidistas en 68 años. Ese mismo año, las repúblicas de la antigua Unión Soviética experimentaron rápidos cambios políticos de inclinación democrática.

En el Africa posterior a la independencia hubo escasos cambios políticos hasta fines de los años ochenta, pero a partir de entonces se han presentado transformaciones de envergadura. En Namibia se celebraron elecciones en 1989 y el nuevo gobierno condujo al país a la independencia en 1990. En 1991, se celebraron elecciones multipartidistas en Benin, Cabo Verde, Santo Tomé y Príncipe y Zambia. El gobierno militar de Nigeria se ha comprometido a transferir el gobierno a los civiles mediante elecciones en 1992.

Muchos otros países africanos también dieron pasos tendientes a la terminación de los sistemas unipartidistas: Angola, Burkina Faso, Congo, Costa de Marfil, Ghana, Kenia, Níger y Tanzania. Y las fuerzas de oposición en países como Camerún, Madagascar y Zaire están presionando para que se produzca un cambio político.

El cambio político también ha transformado a numerosos países de Asia en el curso de los últimos años. En 1985, los filipinos se lanzaron a las calles para derrocar el gobierno Marcos y, poco después, celebraron elecciones presidenciales democráticas. En 1990, los mongoles ratificaron una nueva constitución que estableció un sistema multipartidista.

(Continúa en la página siguiente)

(Viene de la página anterior)

En 1991, Nepal celebró sus primeras elecciones democráticas en 30 años. Hong Kong dio los primeros pasos hacia la democracia con elecciones directas para su legislatura, y Samoa celebró sus primeros comicios con sufragio adulto universal. Pakistán y Bangladesh cambiaron de regímenes de ley marcial a sistemas parlamentarios elegidos. Las facciones en lucha en Camboya firmaron un acuerdo de paz, y hay un esfuerzo internacional en marcha para ayudar a suavizar la transición a un sistema multipartidista.

En el Medio Oriente, la fiebre electoral contagió a Jordania a fines de la década, y en 1991 una carta nacional legalizó un sistema multipartidista. La transición democrática de Argelia todavía está incompleta. En Yemen se tienen programadas elecciones multipartidistas para noviembre de 1992.

Cerca de un tercio de la humanidad todavía vive en países que imponen restricciones a la libertad y a la participación políticas. Con todo, el mundo es un lugar mucho más libre en la actualidad de lo que era hace tres decenios.

DERECHOS INDIVIDUALES Y COLECTIVOS. Una distinción ampliamente utilizada es aquella entre derechos individuales y colectivos. Esta distinción suele referirse a dos aspectos. En primer lugar, las sociedades difieren en múltiples aspectos, dependiendo, por ejemplo, de sus tradiciones socio-culturales, sus sistemas de normas y valores y su historia política y económica. Este es un punto que debe tenerse siempre presente al examinar el vínculo entre libertad y desarrollo humano. Las sociedades difieren claramente en sus nociones sobre libertad y en la forma en que perciben y establecen el vínculo entre libertad y desarrollo.

Una diferencia importante es el énfasis que las sociedades colocan en la libertad del individuo y la de las colectividades, como la familia, la tribu, la comunidad o el país. En el mundo actual, marcado por una interdependencia creciente entre países y por la migración internacional, también se plantea la cuestión sobre la forma en que los gobiernos garantizan los derechos de personas que no son residentes del país. El tema de los derechos de los trabajadores migrantes reviste particular importancia dentro de este contexto.

En segundo lugar, algunos derechos son disfrutados por todas las personas individualmente, otros sólo colectivamente. Cada una de las personas debe estar protegida contra el arresto arbitrario, mientras que la ausencia de censura es una libertad que todos pueden disfrutar simultáneamente. Otros derechos se aplican a grupos específicos de personas, como la libertad contra la discriminación de sexos, étnica o racial.

Todas las libertades individuales deben ser interpretadas de manera que la libertad de algunos no coarte la libertad de los demás o ponga en peligro los intereses nacionales colectivos.

Y estas libertades no deben ser derechos humanos tan sólo desde el punto de vista legal: tienen que ser respetadas también en la práctica. Por consiguiente, cualquier sistema de medición debe evaluar tanto el marco legal de un país como la experiencia de individuos y comunidades.

DERECHOS ECONOMICOS Y SOCIALES. No obstante, muchas personas argumentan —sobre todo en los países en desarrollo— que un índice de libertad no debería confinarse a las libertades políticas. Subrayan la importancia de los derechos económicos y sociales, como obtener alimentación o educación. Se remiten a la Declaración Universal de los Derechos Humanos (adoptada en 1948), la cual, en efecto, hace énfasis tanto en los derechos políticos como en los derechos económicos y sociales. Estos últimos también han sido enfatizados en instrumentos como la Convención Internacional de Derechos Económicos, Sociales y Culturales suscrita en 1966 y la Declaración sobre el Derecho al Desarrollo, adoptada en 1986.

En opinión de numerosas personas, los derechos económicos y sociales son tan importantes como la libertad política, o incluso más. Argumentan que el derecho a votar reviste escaso valor para alguien que sufre de hambre o es analfabeta. De hecho, mientras no se garanticen los derechos económicos básicos la democracia política siempre será frágil. Los derechos económicos y sociales —sostienen— deberían incluirse en cualquier índice de libertad.

Es verdad que cualquier definición integral del desarrollo humano deberá incluir tanto los derechos económicos y sociales como los derechos políticos. Sin embargo, ¿deben medirse conjuntamente? El índice de desarrollo humano (IDH) es un intento de medir los derechos económicos y sociales y el grado en que se respetan. Un nuevo índice de libertad política (ILP) podría examinar específicamente los derechos políticos. La duda surge en cuanto a si deben seguir considerándose de manera independiente, o si deben integrarse para formar parte de un solo índice global.

Existen dos razones fundamentales para mantenerlos independientes. En primer lugar, el IDH y el ILP operan en escalas de tiempo muy diferentes. Es muy probable que el IDH sea bastante estable en el tiempo, pues los logros económicos y sociales tales como los que miden los indicadores de salud y educación avanzan con relativa lentitud. Por el contrario, las libertades políticas pueden fluctuar muy rápidamente, de un golpe de estado al siguiente o de un sistema autoritario a uno multipartidista. Basta observar la velocidad de los cambios recientemente ocurridos en Haití, Zambia y Argelia. Como los logros del IDH no se verán afectados en el corto plazo por los cambios políticos, aislar el IDH de las perturbaciones políticas del ILP brindaría un panorama más ajustado a la realidad.

Los dos índices difieren en un segundo aspecto crucial. El IDH depende sustancialmente de las oportunidades económicas de un país, cosa que no ocurre con el ILP. Los países no tienen que censurar la prensa o torturar prisioneros sólo porque son pobres. Sin embargo, un país pobre que registrara progreso sustancial en el terreno de la libertad no podría esperar que esto se reflejara en un mejoramiento drástico en su clasificación en un índice compuesto como el IDH.

Por estas razones, es preferible no fusionar los dos índices. En vez de ello, deberán utilizarse como base para una serie interesante de comparaciones y análisis, a fin de examinar el estado global del desarrollo humano democrático en un país o en un grupo de países.

LIBERTAD POLITICA. Se han suscrito numerosos acuerdos internacionales sobre derechos civiles y políticos. Entre ellos se cuentan la Declaración Universal de Derechos Humanos de las Naciones Unidas; la Convención Internacional de Derechos Civiles y Políticos; la Convención Internacional de Derechos Económicos, Sociales y Culturales, y los Capítulos Regionales de Derechos Humanos adoptadas por África, Europa y los estados americanos y los proyectos de Cartas propuestos para los estados árabes y los estados asiáticos.

El análisis de estos instrumentos demuestra que, en algunos aspectos, existen diferencias regionales. Sin embargo, en casi todos los aspectos, los derechos consagrados en estos documentos exhiben una congruencia considerable. Pueden agruparse en cinco categorías amplias, que reflejan los valores compartidos por todas las culturas, todas las religiones y todas las etapas de desarrollo.

1. La integridad física del individuo.
2. El imperio de la ley.
3. La libertad de expresión.
4. La participación política.
5. La igualdad de oportunidades.

Estas cinco categorías también pueden relacionarse con las principales instituciones que en una sociedad protegen —o abusan de— los derechos humanos. La legislatura es responsable de la participación política, la rama ejecutiva desempeña un papel crucial en la igualdad de oportunidades, la judicial es responsable del imperio de la ley y la integridad física del individuo, y el "cuarto poder" —la sociedad civil y la prensa— constituye un barómetro importante de la libertad de expresión, incluyendo la libertad de asociación y de movimiento.

Aproximaciones a la elaboración de un índice de libertad política

La identificación de algunos de los componentes claves de la libertad política es apenas el primer paso hacia su medición.

INDICADORES DE LIBERTAD POLITICA. Para que los componentes claves o las principales categorías de libertad política sean accesibles a la observación empírica es necesario seleccionar para cada uno de ellos una serie de indicadores que permitirán a los observadores determinar si los derechos en cuestión están siendo respetados o violados en la práctica y, de ser así, hasta qué punto. Estos indicadores deberán cumplir con los siguientes criterios:

- Ser significativos para el desarrollo humano.
- Ser universalmente aplicables.
- Estar libres de cualquier sesgo cultural.

El tipo de indicadores que se utilizaría para este propósito aparece en el Recuadro 2.2. Idealmente, una lista de verificación como ésta debería concentrarse en varias cuestiones significativas y ser fácilmente cuantificable, de manera que los datos disponibles puedan ser cotejados con ella.

FUENTES DE INFORMACION. En la actualidad no es fácil conseguir información concreta sobre cada indicador. Existen varias fuentes de información, desde el Centro de Derechos Humanos de las Naciones Unidas y la Comisión de Derechos Humanos de las Naciones Unidas, hasta los informes de las ONG y las fuentes gubernamentales bilaterales. Sin embargo, la utilización de estas fuentes entraña problemas. Ante todo, no son completas: tienen que ser complementadas con otras fuentes regionales y nacionales, sobre todo en los países en desarrollo. En segundo lugar, no son imparciales. Se requiere bastante juicio de expertos para determinar cuáles fuentes son relevantes para cada país y qué información es corroborada por todas las fuentes. En tercer lugar, las fuentes de información suelen concentrarse en los aspectos negativos, como violaciones específicas de derechos humanos. Las fuentes deben situarse en una perspectiva adecuada examinando los logros positivos de un país y colocando sus antecedentes en materia de derechos humanos en un contexto dinámico, histórico y cultural. Por último, es preciso examinar el registro documentado de las violaciones de derechos humanos y las respuestas que dan los gobiernos individuales a tales acusaciones. Dicha información se encuentra disponible en los informes de la Comisión de Derechos Humanos de las Naciones Unidas y sus organizaciones subsidiarias, pero el cubrimiento de países es limitado.

RECUADRO 2.2

Lista ilustrativa de indicadores de libertad política

Seguridad personal

- *Arrestos y detenciones arbitrarias.* ¿Se presentan: arrestos sin auto de detención o causa probable; detenciones sin proceso rápido ante un tribunal u otro órgano independiente; detenciones irrazonablemente prolongadas antes del juicio o la sentencia; arrestos y detenciones de personas por causa de sus convicciones políticas? ¿Existe detención incomunicado?
- *Tortura o tratamiento o castigo cruel.* ¿Hay actos de tortura (mental o física)? ¿Se infligen tratamientos o castigos crueles, no usuales o degradantes? ¿Existen condiciones de prisión inhumanas? ¿Se presenta brutalidad por parte de la policía?
- *Asesinatos arbitrarios.* ¿Existen ejecuciones por parte de la policía, los organismos de seguridad o funcionarios estatales sin un proceso legal debido? ¿Se presentan asesinatos por parte de fuerzas no gubernamentales con consentimiento o conformidad del gobierno? ¿Hay asesinatos, ya sea de civiles o de combatientes capturados o heridos, en contravención de las leyes de guerra?
- *Desapariciones.* ¿Se secuestran personas y se mantienen en detención no admitida por orden o con la complicidad del Estado o de fuerzas de oposición sin que sus familias o amigos tengan conocimiento del lugar en donde se encuentran y de la forma en que están siendo tratadas? ¿Disponen los miembros de sus familias de mecanismos judiciales o administrativos efectivos para determinar el lugar en donde se encuentran las personas secuestradas y el estado en que se hallan?

Imperio de la ley

- *Audiencias justas y públicas.* ¿Existen audiencias justas y públicas en la determinación de todos los cargos penales? ¿Se juzga a todas las personas acusadas de un delito sin demora indebida, pero con tiempo y facilidades suficientes para la preparación de su defensa?
- *Tribunal competente, independiente e imparcial.* ¿Está el poder judicial libre de presiones o influencias externas? ¿Existe corrupción en el poder judicial? Para seleccionar jueces, ¿se utiliza un procedimiento abierto en el que pueden escucharse opiniones distintas a las del ejecutivo? ¿Tienen los jueces garantía en su cargo?

(Continúa en la página siguiente)

(Viene de la página anterior)

- *Consejo legal.* ¿Tiene toda persona el derecho a un consejo de defensa calificado e independiente en la determinación de cualquier cargo penal elevado en su contra? ¿Tiene toda persona el derecho a que se le asigne asistencia legal en cualquier caso en que así lo requieran los intereses de la justicia, y sin pago por el acusado si carece de los recursos necesarios? ¿Existe el derecho de consultar con un abogado inmediatamente después del arresto, antes de que comience el interrogatorio?
- *Revisión de fallo.* ¿Tiene toda persona sentenciada por un delito el derecho a que su fallo y sentencia sean revisados por un tribunal judicial independiente?
- *Ausencia de juicio.* ¿Juzgan los fiscales estatales también a los funcionarios del gobierno o los miembros de fuerzas pro gubernamentales que violan los derechos y libertades de otras personas?

Libertad de expresión

- *Restricciones legales y en la práctica.* ¿Es la libertad de expresión un derecho constitucional o legalmente protegido? ¿Existen restricciones legales sobre la libertad de opinión y de expresión fuera de las necesarias para proteger los derechos de los demás? ¿Hay enjuiciamiento de periodistas u otros por contravención de tales leyes? ¿Son severos los castigos impuestos en comparación con la ofensa?
- *Censura de prensa.* ¿Existe censura directa de cualesquiera de los medios de comunicación? ¿Existe censura indirecta por medios tales como retiro de pauta publicitaria del gobierno, leyes de licencias o restricciones en el suministro de materiales? ¿Se presentan amenazas u hostigamiento a directores de medios, editores o periodistas? ¿Hay destrucción de puntos de venta o transmisión de medios por parte de fuerzas estatales u otras? ¿Ha cerrado el gobierno algún periódico sobre la base de sus opiniones legítimamente expresadas?
- *Propiedad de los medios.* ¿Son los medios de comunicación (sobre todo la televisión y la radio) de propiedad total o parcial del gobierno? De ser así, ¿tiende esto a reflejar o favorecer las políticas gubernamentales? ¿Se permite la propiedad independiente de los medios de comunicación?
- *Libertad de palabra.* ¿Existe alguna censura del correo, intervención de teléfonos o vigilancia gubernamental? ¿Hay restricciones sobre la libertad de palabra? ¿Existen controles gubernamentales sobre la publicación de libros o sobre las artes, fuera de aquellos necesarios para proteger la moral pública o defender los intereses legítimos de la seguridad nacional o el orden público?

(Continúa en la página siguiente)

(Viene de la página anterior)

Participación política

- *Participación política.* ¿Hay libertad de asociación y reunión? ¿Se permite el multipartidismo por ley y en la práctica? ¿Se ejerce violencia y hostigamiento contra los opositores políticos?
- *Elecciones libres y justas.* ¿Existe sufragio adulto universal? ¿Se presentan irregularidades de procedimiento por parte del gobierno, tales como exclusión o intimidación de votantes, alteración fraudulenta de votos o violencia contra candidatos u opositores del gobierno? ¿Permiten los procedimientos electorales que partidos políticos y observadores independientes vigilen el proceso electoral y el conteo de votos?
- *Continuidad del sistema democrático.* ¿Son las elecciones libres una introducción reciente o una tradición de larga data? ¿Cuáles son las perspectivas de que se mantenga un sistema democrático? ¿Se celebran las elecciones a intervalos razonablemente regulares?
- *Comunidad y toma de decisiones a nivel local.* ¿Están descentralizados los poderes de toma de decisiones políticas? ¿Cuánta participación del público se permite en los organismos locales y a nivel de la comunidad?

Igualdad de oportunidades

- *Garantías legales.* ¿Existen garantías constitucionales o estatutarias de igualdad, independientemente del género, la raza, el color, la ascendencia, la tribu, la religión o el origen nacional o étnico?
- *Violencia u hostigamiento contra grupos particulares.* ¿Juzga siempre el Estado a los responsables de violencia u hostigamiento (estatal o no estatal) contra grupos particulares?
- *Participación política.* ¿Se excluye u obstaculiza a algún grupo su participación en elecciones o en el gobierno? ¿El Estado apoya o condona esta práctica, o realiza esfuerzos serios para combatirla?
- *Participación económica.* ¿Existen desigualdades de salario y empleo como resultado de discriminación? ¿Existen restricciones discriminatorias sobre la participación en la economía? ¿Apoya o condona esto el Estado, o realiza esfuerzos serios para garantizar un tratamiento equitativo?

Es menester realizar esfuerzos considerables a fin de garantizar fuentes de información más integrales, objetivas y actualizadas. Mientras tanto, sin embargo, el trabajo sobre la base metodológica de un índice debe proseguir, pues no se puede aguardar hasta que exista una información perfecta. Este es el proceso por el cual han pasado casi todos los índices, entre ellos las estadísticas de ingresos nacionales. No obstante, el estado muy parcial de

la información disponible en la actualidad exige que sea manejada con sumo cuidado.

Cuantificación de la información. La mayor parte de la información disponible se encuentra bajo una forma descriptiva o narrativa. Para poderla traducir a un sistema de numeración comparable se requieren muchos juicios. La mejor manera de llevar a cabo este ejercicio es a través de varios equipos de expertos que trabajen independientemente, para luego comparar y relacionar sus resultados. Para el sistema de numeración es útil adoptar una escala amplia (por ejemplo 0 a 10), de manera que las variaciones en desempeño puedan cuantificarse con mayor precisión a medida que aumente la información disponible y se adquiera más experiencia.

Sistema de ponderación. Existen varias posibilidades para ponderar los puntajes individuales a fin de llegar a un índice agregado. Se puede, por ejemplo, asignar el mismo peso a cada grupo, o asignarles pesos distintos. Luego debe determinarse el método para promediar: por ejemplo escoger el mínimo, o el producto, o un promedio simple. El mínimo es el más severo, pues señala el punto más débil en el desempeño de un país en materia de derechos humanos, juzgándose el país sólo tan bueno como su peor medida. El producto también puede ser bastante riguroso, pues un puntaje bajo en un factor podría reducir el puntaje total por un factor de hasta 10. El promedio simple es el más benigno, pues las deficiencias en una categoría pueden ser compensadas por altos puntajes obtenidos en otro grupo.

Algunas conclusiones tentativas

Con base en la anterior metodología, varios expertos hicieron un intento de elaborar un índice de libertad política. Tomaron en consideración las numerosas imperfecciones en la base de datos y en la naturaleza provisional de la metodología. Las conclusiones globales que se desprenden de este análisis deben tratarse con suma precaución hasta tanto no se realice un trabajo más profundo en esta área (véase Tabla 2.1).

- *La distribución de libertad.* Se recopiló información correspondiente a 104 países que representan el 92% de la población mundial. De éstos, aproximadamente un tercio tenía un alto grado de libertad (un puntaje del 75% o más), otra tercera parte tenía una libertad razonable (50-70%) y el tercio restante registraba libertad entre modesta y baja (50% o menos). Pero a la luz de las tendencias políticas actuales en el mundo, es claro que un número creciente de países irá aumentando sus puntajes.

TABLA 2.1
Agregados de índice de libertad política

Agregado	Seguridad personal	Imperio de la ley	Libertad de expresión	Participación política	Igualdad de oportunidades	ILP
<i>Niveles de desarrollo humano</i>						
IDH alto	8.5	8.4	8.4	8.9	7.8	84.1
IDH medio	4.8	4.8	4.7	5.0	5.5	49.6
IDH bajo	4.5	4.6	4.9	4.3	5.8	48.2
<i>Niveles de ingreso per cápita</i>						
Ingreso alto	8.7	8.6	8.3	8.7	7.6	83.7
Ingreso medio	5.8	5.8	6.0	6.3	6.4	60.8
Ingreso bajo	4.0	4.2	4.3	3.4	5.5	42.8
<i>Niveles de libertad política</i>						
Alto nivel de libertad política	9.0	9.1	9.1	9.5	8.2	89.7
Libertad política razonable	5.6	6.1	6.6	6.5	6.3	62.0
Libertad política modesta	3.8	3.3	3.0	2.6	5.2	35.8
Bajo nivel de libertad política	1.9	1.6	1.3	1.3	3.8	19.9
<i>Perfil internacional</i>						
Mundo	6.0	6.0	6.1	6.1	6.4	61.0
Países industrializados	9.2	9.2	9.1	9.5	8.1	90.1
Países en desarrollo	4.9	4.9	5.1	4.9	5.8	51.3

- *El vínculo con el desarrollo humano.* La libertad política y el desarrollo humano sí parecen estar estrechamente relacionados. Los países con un IDH alto tienen un ILP promedio de 84%, mientras que los países con un IDH bajo tienen un ILP promedio de 48%.
- *El vínculo con los niveles de ingreso.* También parece existir un vínculo entre el ingreso per cápita de un país y el alcance de sus libertades democráticas. Para países de altos ingresos el ILP promedio es de 84%, para países de ingresos medios es de 61% y para países de bajos ingresos es de 43%. Sin embargo, la tabla también demuestra que, a medida que descienden los niveles de ingreso, la libertad no disminuye de forma correspondiente. Hasta las naciones pobres pueden darse el lujo de tener un alto nivel de libertad política.
- *Progreso hasta el momento.* La participación política (a través de legislaturas elegidas) y la igualdad de oportunidades son las áreas en las cuales el mundo ha registrado mayores progresos. Por el contrario, la integridad física del individuo es el área en la que se sigue abusando con más frecuencia contra los derechos humanos.

Investigaciones adicionales

La elaboración de un índice de libertad política (ILP) compuesto plantea numerosos problemas de metodología y de fuentes estadísticas. Cualquier índice de este tipo debe probarse de acuerdo con los criterios de relevancia, objetividad y transparencia. Como es obvio, se requiere bastante investigación antes de que se pueda elaborar un índice de libertad política que sea universalmente aceptable.

La preparación de un índice de libertad política profesionalmente sólido debe ser un proceso continuo. La metodología que aquí se ofrece es apenas un comienzo modesto. En adelante deberán emprenderse investigaciones adicionales en torno al ILP —en una universidad o en otro centro de investigación— a fin de perfeccionar su base conceptual, metodológica y estadística. Tales investigaciones tendrían que:

1. Profundizar en la relación existente entre libertad y desarrollo. Existe literatura abundante pero poco concluyente sobre este tema. Diferentes estudios hacen énfasis en distintos derechos y con frecuencia llegan a conclusiones diferentes. Es necesario entender más cabalmente la forma como el desarrollo se relaciona con los derechos humanos y viceversa.
2. Investigar la interrelación entre derechos individuales y colectivos, así como entre derechos políticos y derechos económicos y sociales. Hay literatura abundante en esta área, aunque no parece existir mucha in-

formación cuantitativa. Los datos recogidos en sondeos pueden resultar útiles para determinar si las personas perciben una conexión entre unos derechos y otros.

3. Determinar las fuentes más confiables de información sobre el respeto o irrespeto de los derechos humanos en todos los países. Además de la información obtenida a partir de organizaciones de renombre internacional, es preciso recoger información adicional de fuentes regionales y locales. La respuesta de los gobiernos frente a las diversas acusaciones de violación de derechos humanos deben ser plenamente corroboradas y evaluadas.
4. Refinar la metodología para la elaboración de un índice de libertad política. Se requiere investigación adicional para determinar si se deben incluir otras dimensiones dentro de cada grupo y para decidir cuáles indicadores resultan apropiados dentro de cada dimensión; para probar la confiabilidad del sistema de ponderación; para examinar más sistemáticamente métodos alternativos de agregación y síntesis, y para determinar si el ILP se prestará para medir el progreso en materia de libertad política a través del tiempo y si puede servir de enlace con otros índices de desarrollo, tales como el IDH.

A semejanza del IDH, el ILP es un reflejo de las vidas de las personas. La suma total es la libertad humana. Las personas saben cuándo son torturadas, cuándo carecen de expresión política, cuándo se les impide manifestar sus opiniones y preferencias, cuándo sufren discriminación y cuándo temen que, si las detienen, es posible que no cuenten con defensa alguna. Saben qué y cuánto han perdido.

Por lo tanto, el propósito principal del ILP deberá ser encontrar una medida que exprese la libertad desde la perspectiva de las personas y ofrezca una base profesional para un diálogo constructivo sobre políticas.

CAPITULO 3

La brecha creciente en oportunidades internacionales

El crecimiento del ingreso nacional no entraña un aumento automático del bienestar de los pobres. La distribución de ingresos y activos suele ser bastante inequitativa. Y los pobres tienen muy poco acceso al crédito y a oportunidades de mercado.

Los gobiernos sí tienen muchos medios de redistribución a su disposición: impuesto progresivo a la renta, mecanismos de planeación económica y redes de seguridad social que pueden impedir que las personas lleguen a extremos de indigencia. De otra parte, los individuos casi siempre pueden trasladarse de una región del país a otra si perciben una oportunidad de mejorar su bienestar.

Desde el punto de vista internacional, las disparidades entre naciones ricas y pobres pueden ser todavía mayores. Como por lo general a escala internacional no existen los tipos de instituciones y mecanismos establecidos para redistribuir los ingresos *en el interior* de un país, no resulta extraño que la brecha en materia de oportunidades internacionales se haya ensanchado durante los últimos tres decenios.

Disparidades de ingresos

En los países en desarrollo, la brecha de ingresos entre los sectores más ricos y los más pobres es a veces asombrosamente grande. En Brasil, el 20% más rico de la población recibe un ingreso 26 veces superior al del 20% más pobre. Este puede ser un caso extremo de desigualdad nacional; sin embargo, a nivel internacional el contraste es aún más marcado, y tiende a agravarse año tras año.

Se observa claramente tal deterioro al examinar los cambios ocurridos en la distribución del PNB mundial en los últimos 30 años (véase Tabla 3.1). Entre 1960 y 1989, los países que concentran el 20% más rico de la población mundial aumentaron su participación en el PNB internacional de 70.2% a 82.7%. En los países en donde vive el 20% más pobre de la población mundial, la participación se redujo del 2.3% al 1.4%. Este hecho ha tenido consecuencias muy serias en términos de desigualdad de ingresos. En 1960, el

20% más rico recibía 30 veces más que el 20% más pobre; en 1989, la diferencia era de 60 veces (véanse Gráfico 3.1 y Tablas 3.1 y 3.2). El coeficiente Gini, una medida estadística de la desigualdad, se elevó a un nivel intolerable, muy superior a cualquier caso visto en un país individual (de 0.69 a 0.87, en una escala en la que cero es la igualdad perfecta y 1.00 es la desigualdad total).

GRÁFICO 3.1
Disparidad de ingresos entre el 20% más rico y el 20% más pobre de la población mundial

Razón de participación en ingresos
20% más rico : 20% más pobre

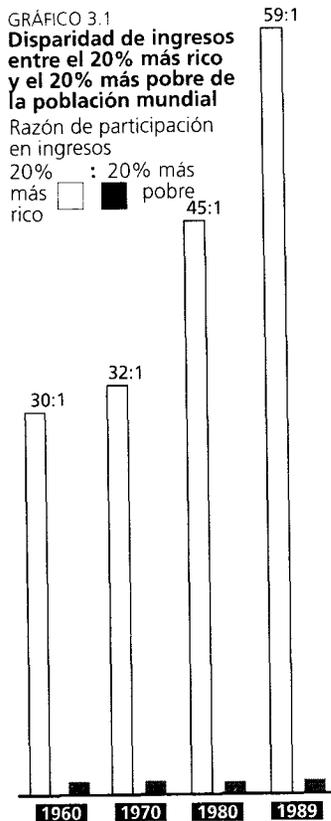


TABLA 3.1
Disparidad de ingresos a nivel internacional, 1960-1989
Porcentaje del ingreso internacional

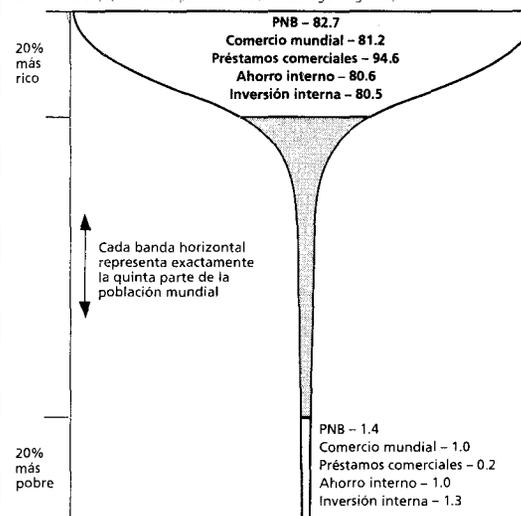
	Más pobre 20%	Más rico 20%	Más rico a más pobre	Coficiente Gini
1960	2.3	70.2	de 30 a 1	0.69
1970	2.3	73.9	de 32 a 1	0.71
1980	1.7	76.3	de 45 a 1	0.79
1989	1.4	82.7	de 59 a 1	0.87

TABLA 3.2
Economía mundial, 1989
Porcentaje del total

	Ingresos	Comercio	Inversión interna	Ahorro interno
20% más pobre	1.40	0.95	1.25	0.98
Segundo 20%	1.85	1.35	2.62	2.53
Tercer 20%	2.30	2.53	2.92	2.59
Cuarto 20%	11.75	13.94	12.65	13.39
20% más rico	82.70	81.23	80.56	80.51

GRÁFICO 3.2
Disparidades económicas internacionales

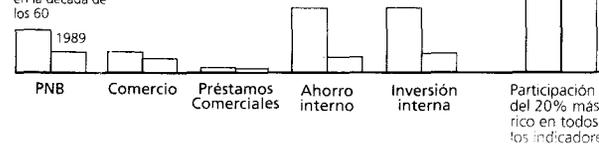
Distribución de la actividad económica, 1989 - porcentaje del total mundial (Quintiles de población clasificada según ingresos)



Razón de participaciones en la economía mundial, década de los 60 y 1989

Razón entre 20% más pobre y 20% más rico

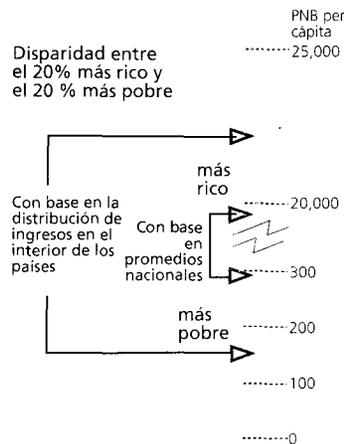
Participación del 20% más pobre en la década de los 60



Pero incluso estas cifras ocultan la magnitud real de la injusticia, pues se basan en comparaciones de los ingresos per cápita promedio de países ricos y pobres. De hecho, se sabe que, en el seno de cada país, existen amplias disparidades entre los ingresos de personas ricas y pobres.

La desigualdad internacional se expresaría con mucha mayor exactitud si se tuvieran en cuenta esas disparidades nacionales de ingreso. Son relativamente pocos los países que publican información sobre distribución de ingresos, debido a lo cual no es posible hacer una evaluación mundial. Sin embargo, puede hacerse una estimación aproximada de un grupo de 41 países para los cuales existe información disponible: un cálculo para este grupo produce una razón de desigualdad entre países de 65 a 1; no obstante, cuando se tiene en cuenta la distribución interna de ingresos, la razón entre las personas más ricas y las más pobres se eleva a 140 a 1, o sea más del doble (véanse Gráfico 3.3, Tabla 3.3 y Nota Técnica 2).

GRÁFICO 3.3
Entre países, entre personas



Si existiera información disponible para la totalidad de los 160 países, la razón de disparidad internacional sería, sin duda alguna, todavía mayor, pues en el grupo de 41 países, los países industrializados (en donde las disparidades de ingreso tienden a ser menores) están sobrerrepresentados. La razón de desigualdad para el mundo en su totalidad es probablemente más del doble de lo indicado en la Tabla 3.3, y puede ser bastante superior a una razón de 150 a 1.

TABLA 3.3

Disparidad entre países ricos y pobres y entre personas ricas y pobres, 1988

	Países (a)	
	Ingreso per cápita (US\$ miles de millones)	Porcentaje del ingreso total
20% más pobre	301	1.0
20% más rico	19.542	67.6
Más rico a más pobre	65 a 1	
	Personas (b)	
20% más pobre	163	0.5
20% más rico	22.808	79.0
Más rico a más pobre	140 a 1	

(a) Basado en el ingreso per cápita nacional promedio

(b) Basado en distribución de ingresos en los países

La disparidad de ingresos entre naciones ricas y pobres podría medirse mejor utilizando el poder adquisitivo real en vez del PNB nominal. Incluso así seguiría existiendo una disparidad de ingresos reales superior a 50 a 1.

Además, las diferencias *absolutas* de ingresos, y no las *relativas*, son las que resultan más significativas en lo que concierne a los individuos y sus actitudes. La diferencia absoluta en ingreso per cápita entre el 20% más rico y el 20% más pobre de la población mundial, expresada en dólares estadounidenses de 1989, aumentó de \$1.864 a \$15.149 entre 1960 y 1989.

Estas disparidades se reflejan en los niveles de consumo real. El Norte, con cerca de una cuarta parte de la población mundial, consume el 70% de la energía mundial, el 75% de los metales, el 85% de la madera y el 60% de los alimentos.

Sea cual fuere el método de medición, la disparidad actual entre los más ricos y los más pobres del mundo es extremadamente grande.

Disparidades de crecimiento económico

La brecha de ingresos entre países ricos y pobres no sólo es considerable, sino que se está ensanchando. Entre 1960 y 1989, los países con el 20% más rico de la población mundial crecieron a un ritmo 2.7 veces superior al del 20% más pobre (véanse Tablas 3.4 y 3.5).

TABLA 3.4
Brechas económicas crecientes entre ricos y pobres
Porcentaje de la actividad económica mundial

	PNB mundial(a)	Comercio(b)	Préstamos de bancos comerciales(b)	Inversión interna(c)	Ahorro interno(c)	Inversión extranjera privada(d)
1960/1970						
20% más rico	70.2	80.8	72.3	70.4	70.4	73.3
20% más pobre	2.3	1.3	0.3	3.5	3.5	3.4
Razón, más rico a más pobre	30 a 1	62 a 1	326 a 1	20 a 1	20 a 1	21 a 1
1989						
20% más rico	82.7	81.2	94.6	80.6	80.5	58.4
20% más pobre	1.4	1.0	0.2	1.3	1.0	2.7
Razón, más rico a más pobre	59 a 1	86 a 1	485 a 1	64 a 1	82 a 1	21 a 1
Valor (US\$ miles de millones)	20.000	6.000	5.000	4.500	4.500	200

(a) 1960; (b) 1970; (c) 1965; (d) Países en desarrollo únicamente.

TABLA 3.5
Tasas de crecimiento del PNB per cápita
(participación de la población)

Tasa de crecimiento anual del PNB per cápita	Porcentaje de la población de los países en desarrollo que participan de dicho crecimiento	
	1965-1980	1980-1989
Más del 5%	10.6	33.2
Entre 1% y 5%	76.1	37.2
Menos del 1%	13.3	29.6
Total	100.0	100.0

También se observan contrastes asombrosos entre países individuales y entre regiones diferentes (véanse Tablas 3.7 y 3.8). Entre 1965 y 1980, la tasa de crecimiento global del mundo fue de 2.4%, y la cifra correspondiente a los países de la OCDE en su conjunto —2.9%— se acercaba al porcentaje anterior. Sin embargo, entre las regiones en desarrollo se registraron diferencias sustanciales. Algunas de las regiones con altas tasas de crecimiento anual durante este período fueron China (4.1%), el este y el sureste de Asia (3.9%), América Latina y el Caribe (3.8%) y los Estados árabes (3.0%). En comparación, las tasas de crecimiento del sur de Asia y del África sub-sahariana fueron muy bajas.

Sin embargo, durante la década de los años ochenta la situación experimentó un cambio drástico. El este y el sureste de Asia y China siguieron creciendo con celeridad, y la situación en el sur de Asia también mejoró considerablemente. Pero en las demás regiones se registró menos progreso. Entre 1980 y 1989, el crecimiento económico en América Latina y el Caribe promedió *menos* 0.4% anual. Y el África sub-sahariana experimentó una tasa de crecimiento anual de *menos* 1.7% durante el mismo período, con lo cual se quedó aún más rezagada.

La situación de los países menos desarrollados, en donde vive el 8% de la población mundial, también fue negativa. Su participación en el PNB internacional se redujo de un minúsculo 1% a un 0.5% todavía más exiguo.

La década de los años ochenta ha sido descrita con frecuencia como la "década perdida" para el desarrollo. Esto podría parecer extraño, puesto que el crecimiento internacional promedio fue mayor entre 1980 y 1989 que entre 1965 y 1980 (3.2% en comparación con 2.4%). El verdadero problema en la década de los años ochenta fue que el crecimiento internacional se distribuyó de forma muy inequitativa.

Es posible que en 1965-1980 el crecimiento haya sido menor, pero un mayor número de personas vio mejorar sus posibilidades (véase Gráfico 3.4). Si se considera "razonable" un crecimiento per cápita anual de entre 1% y 5%, el porcentaje de la población mundial que vive en países con un crecimiento menor fue del 13% en 1965-1980, pero se elevó a casi un 30% en 1980-1989.

GRÁFICO 3.4
Personas y crecimiento

Tasa de crecimiento anual del PNB per cápita

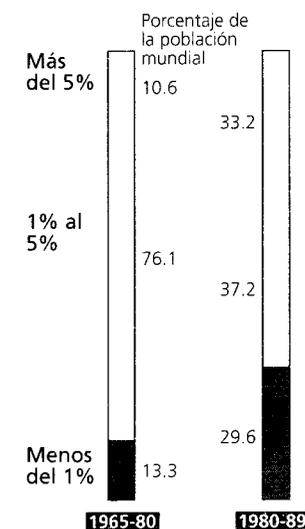


TABLA 3.6
Disparidad Norte-Sur en desarrollo humano, 1960-1990

	Norte		Sur		Disparidad absoluta	
	1960	1990	1960	1990	1960	1990
<i>Disparidad decreciente en supervivencia humana</i>						
Esperanza de vida (años)	69.0	74.5	46.2	62.8	22.8	11.7
Alfabetismo adulto (%)(a)	95	97	46	64	49	33
Nutrición (consumo calórico diario como % de requerimiento)(b)	124	134	90	109	34	25
Mortalidad infantil (por cada 1.000 nacidos vivos)	37	13	150	74	123	61
Mortalidad de menores de cinco años (por cada 1.000 nacidos vivos)	46	18	233	112	187	94
Acceso a agua potable (% de la población)(c)	100	100	40	68	60	32
<i>Disparidad creciente en progreso humano</i>						
Escolaridad promedio (años)(d)	9.1	10	3.5	3.7	5.6	6.3
Razón de matrícula escolar terciaria (%)(b)	18	37	3	8	15	29
Científicos y técnicos (por cada 1.000 personas)(a)	51	81	6	9	45	72
Gasto en investigación y desarrollo (US\$ miles de millones)(d)	196	434	13	18	183	416
Teléfonos (por cada 1.000 personas)	130	466	9	26	121	440
Radios (por cada 1.000 personas)(b)	449	1.008	32	173	417	835

(a) 1970, no 1960; (b) 1965; (c) 1975; (d) 1980; (e) 1980-1985.

TABLA 3.7
Brechas económicas crecientes entre regiones
Porcentaje de mundial

	Población mundial		PNB mundial		Comercio mundial		Préstamos internacionales de bancos comerciales		Inversión extranjera privada		AOD(a)	
	1960	1989	1960	1989	1970	1989	1970	1989	1970	1989	1960	1989
Africa sub-sahariana	7.1	9.5	1.9	1.2	3.8	1.0	0.3	0.3	24.8	15.0	8.3	37.8
Sur de Asia	19.8	22.7	3.1	2.8	1.3	0.9	0.1	0.1	1.5	3.1	35.9	17.8
Este y sureste de Asia (excl. China)	8.8	9.9	1.7	2.9	4.1	8.1	5.7	12.8	11.7	33.3	15.3	13.7
China	21.8	21.6	3.0	2.0	0.8	1.9	0.4	0.2	11.8	7.0	0.0	6.5
Estados árabes	3.9	5.0	1.5	2.5	3.3	4.1	1.5	2.4	9.8	13.2	32.8	12.6
América Latina y el Caribe	7.1	8.4	4.7	4.4	5.6	3.3	0.8	6.4	40.4	28.4	7.7	11.6
Países en desarrollo	68.5	77.1	15.9	15.8	18.9	19.3	8.8	22.2	100.0	100.0	100.0	100.0
Países menos desarrollados	6.8	8.4	1.0	0.5	0.8	0.4	0.2	0.1	1.7	2.2	7.0	33.7
Países industrializados	31.5	22.9	84.1	84.2	81.1	80.7	91.2	77.8				

(a) Países en desarrollo únicamente.

TABLA 3.8
Tasas de crecimiento anual de PNB per cápita

	1965-1980	1980-1989	1965-1989
Sur de Asia	1.4	2.9	1.8
Este y sur-este de Asia (excl. China)	3.9	3.3	3.7
China	4.1	8.2	5.7
Africa sub-sahariana	1.5	-1.7	0.3
Estados árabes	3.0	0.5	2.1
América Latina y el Caribe	3.8	-0.4	1.9
Países industrializados	2.5	2.2	2.4
OCDE	2.9	2.4	2.6
Países en desarrollo	2.9	3.4	3.1
Países menos desarrollados	0.6	-0.7	0.1
Todos los países	2.4	3.2	2.9

La década de los años ochenta también fue testigo de una mayor polarización entre ricos y pobres. En comparación con 1965-1980, en la década de los ochenta tres veces más personas vivían en países con un crecimiento per cápita alto (más de 5%). Esta polarización sería todavía más evidente si también se tomara en cuenta el deterioro en la distribución de ingresos a nivel nacional: las brechas entre ricos y pobres aumentaron considerablemente en algunas de las economías de crecimiento rápido.

Por lo tanto, la consideración exclusiva de las tasas de crecimiento promedio resulta muy insatisfactoria, y la atención futura deberá concentrarse en las tasas reales correspondientes a poblaciones y grupos de ingreso específicos.

Disparidades en oportunidades de mercado

Las brechas en ingresos y oportunidades de empleo entre naciones ricas y pobres y entre personas ricas y pobres son, por lo tanto, muy grandes, y se están ensanchando a velocidades alarmantes. No obstante, a nivel interna-

cional, también existen grandes disparidades en el acceso a los mercados de bienes, de servicios y de capital.

- *Comercio.* Muchas regiones en desarrollo han visto reducirse su participación en el comercio internacional desde 1970. Entre éstas se encuentran el África sub-sahariana (3.8% a 1%), América Latina y el Caribe (5.6% a 3.3%) y los países menos desarrollados (0.8% a 0.4%). La participación del 20% más pobre de la población mundial es, en la actualidad, de apenas un 1%. A otras regiones les fue mucho mejor durante este período: el este y sureste de Asia (incluida China) elevaron en más del doble su participación, pues ésta aumentó de 4.9% a 10%.
- *Préstamos de bancos comerciales.* El 20% más pobre de la población mundial sólo recibe el 0.2% de los préstamos internacionales otorgados por la banca comercial. A semejanza de lo que ocurre con las personas pobres en sus propios países, en la comunidad internacional las naciones pobres simplemente carecen de capacidad crediticia.
- *Inversión extranjera directa.* Pese a la oferta abundante de mano de obra y a las supuestamente numerosas oportunidades de inversión, no más del 0.2% de la inversión transnacional tiene como destino el 20% más pobre de la población mundial.

Para los habitantes de la mayor parte del mundo en desarrollo las disparidades son grandes, pero algunas regiones y países están más rezagados que otros.

EL AFRICA SUB-SAHARIANA Y EL SUR DE ASIA aumentaron su participación en la población mundial de 27% a 32% entre 1960 y 1989. Sin embargo, su participación en el PNB se redujo en un 20% y su participación en el comercio internacional disminuyó en más de la mitad, circunstancia que contribuye al rápido proceso de marginación de 1.700 millones de personas (véase Recuadro 3.1).

LOS PAISES MENOS DESARROLLADOS, como grupo, retrocedieron todavía más. De suyo registraban ya una participación muy exigua en el PNB internacional (1% en 1960), en el comercio internacional (0.8% en 1970) y en los préstamos internacionales otorgados por la banca comercial (0.2% en 1970), cifras que no corresponden a su participación del 8% en la población mundial. Pero incluso estos niveles se han reducido en más de la mitad en el curso de las últimas dos a tres décadas.

Sea cual fuere el indicador, la evidencia señala disparidades grandes y crecientes. A los niveles tanto nacional como internacional el interrogante básico que debe plantearse en este momento es: ¿Cómo puede invertirse esta tendencia?

RECUADRO 3.1

Inversión en los habitantes de Africa

Africa se está quedando rezagada con relación al resto del mundo. Los años de declinación económica han producido efectos adversos a medida que la participación de Africa en la actividad económica global se ha ido reduciendo consistentemente.

- *Participación en el PNB internacional.* Entre 1960 y 1989 se redujo de 1.9% a 1.2% (Africa tiene 9.5% de la población mundial).
- *Participación en el comercio mundial.* Entre 1970 y 1989 se redujo de 3.8% a 1%.
- *Participación en la inversión privada del mundo en desarrollo.* Entre 1970 y 1989 bajó de 25% a 15%.

Una de las principales debilidades económicas de Africa es su dependencia de los productos primarios. Entre 1986 y 1990, el descenso en los precios de los productos primarios le significó al continente más de US\$50.000 millones en ingresos perdidos por concepto de exportaciones. Y las perspectivas a largo plazo resultan poco alentadoras.

La deuda externa de Africa (sin incluir Sudáfrica) se ha triplicado desde 1980 y en la actualidad tiene el mismo tamaño de su PNB total. En 1990, el servicio de la deuda representó el 19% de sus exportaciones totales de bienes y servicios. Y parece difícil conseguir que estas deudas se cancelen o se rebajen.

Como resultado de la declinación económica, Africa está dando marcha atrás en el progreso modesto y todavía frágil que había realizado en cuestiones de desarrollo humano. La tasa de alfabetismo sigue siendo de apenas un 62% y menos de la mitad de la población tiene acceso a agua potable o servicios de salud. Entre 1980 y 1989 el crecimiento del PNB per cápita fue negativo (-1.7% anual) y entre 1980 y 1986 los salarios de los trabajadores del sector moderno disminuyeron en un promedio del 30%. La educación, la atención médica primaria y el abastecimiento de agua potable están deteriorándose. La matrícula escolar primaria, que entre 1965 y 1980 había crecido de 41% a 79%, se redujo al 67%.

Lo que no le falta a Africa es asesoría externa. De hecho, es posible que Africa haya recibido más asesoría per cápita que cualquier otro continente. El FMI, las instituciones de financiamiento multilaterales, los organismos especializados del sistema de Naciones Unidas y los donantes bilaterales participan activamente en la formulación de la política económica, y cerca de 20 países africanos aplican en la actualidad políticas de ajuste bajo su tutela. Las contribuciones externas de recursos son bastante más limitadas: entre 1985 y 1989, la contribución neta del FMI al Africa sub-sahariana consistió en un drenaje de US\$700 millones anuales en promedio.

(Continúa en la página siguiente)

(Viene de la página anterior)

Africa afronta el desafío esencial de acelerar la inversión en su gente: en su nutrición y salud (sobre todo en lo que respecta a mujeres y niños) y en su educación, en especial en los campos de la ciencia y la tecnología. Esto podría ayudarle a los países africanos a adaptarse a las nuevas tecnologías y ser más productivos, creativos y empresariales, con lo cual podrían comenzar a tratar de alcanzar a los demás países del mundo. Por lo tanto, los programas de desarrollo de Africa tienen que sustentarse, no en la contracción de la producción, sino en su expansión.

Africa precisa de recursos adicionales masivos, los cuales podrían aprovecharse mediante mejores manejos gubernamentales, mayor responsabilidad administrativa y menores gastos militares. Y los planes de reducción de deuda deberán disminuir considerablemente el servicio de la deuda de Africa, que en la actualidad asciende a US\$10.000 millones (sin incluir Sudáfrica). Pero Africa también requerirá un aumento sustancial en la asistencia oficial para el desarrollo: por lo menos US\$30.000 millones en 1992, con un incremento anual del 4% durante el resto del decenio. Y esta asistencia tendrá que destinarse a asuntos de desarrollo humano.

La tendencia hacia una mayor democracia en Africa podría ofrecer un nuevo impulso, y servir como correctivo vital para la ineficiencia de numerosos gobiernos anteriores. Si la difusión contagiosa de la democracia se pudiera complementar con un incremento en el comercio y la cooperación intrarregionales (sobre todo cuando pueda incluirse una nueva Sudáfrica democrática), podría construirse una base para un desarrollo mucho más positivo en el futuro.

Disparidades en capital humano

Por lo general, la producción económica aumenta a medida que crece la inversión de capital y en proporción al número de trabajadores que ingresan a la fuerza laboral. Sin embargo, los aumentos en productividad también desempeñan un papel importante. En los países industrializados, se cree que la productividad representó aproximadamente el 50% del crecimiento en materia de producción económica. No obstante, la situación es muy diferente en el mundo en desarrollo, en donde la productividad ha crecido a un ritmo mucho más lento, pues no representó más de aproximadamente el 9% del crecimiento de la producción.

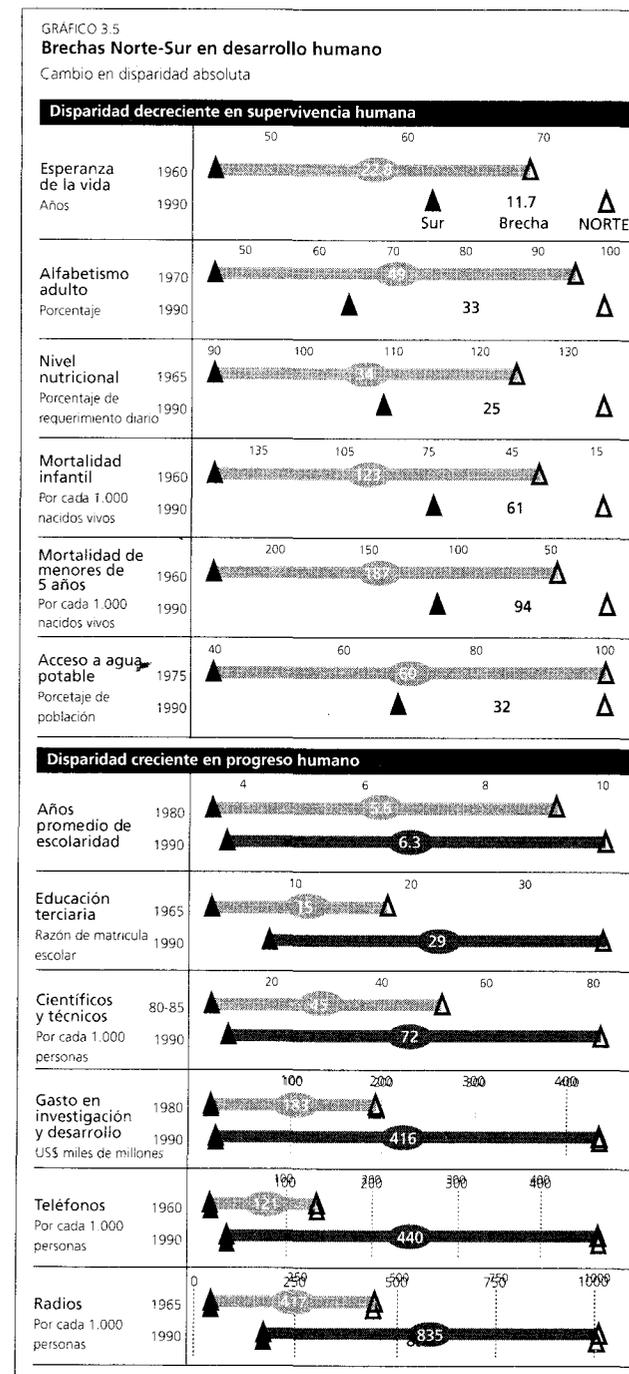
Los incrementos en la productividad han sido atribuidos a varios factores: la innovación técnica, por ejemplo, o una fuerza laboral más saludable, más capacitada y más educada, o un espíritu empresarial más vigoroso. Todos estos factores suelen ser la recompensa que generan las inversiones en educación y salud, con lo cual se construye el "capital humano" de un país.

Los países en desarrollo han registrado algunos progresos en lo que respecta a mejorar sus existencias de capital humano (véanse Tabla 3.6 y Gráfico 3.5). En la actualidad, sus poblaciones son mucho más saludables y exhiben un mayor nivel de educación:

- La *esperanza de vida promedio* aumentó del 67% al 84% del nivel del Norte entre 1960 y 1990.
- El *consumo calórico diario per cápita* se elevó del 72% al 80% del nivel del Norte entre 1964-1966 y 1984-1986.
- Las *tasas de mortalidad infantil y de niños menores de cinco años* se redujeron en más de la mitad entre 1960 y 1990 (un logro que en los países industrializados requirió más de un siglo).
- El *alfabetismo adulto* aumentó de 46% a 64% entre 1960 y 1990, con lo cual la brecha de alfabetismo entre el Norte y el Sur se redujo de 52% a 34%.
- La *razón de matrícula escolar para niños en escuelas primarias y secundarias* se elevó de 55% a 72%.

Como reveló *Desarrollo Humano: Informe 1990*, las brechas Norte-Sur de supervivencia básica se han reducido considerablemente en el curso de los últimos tres decenios. Los habitantes del Sur están viviendo un mayor número de años, y más de la mitad de la población ha recibido por lo menos una educación rudimentaria. Sin embargo, el verdadero desafío está por verse. El motor del progreso económico lo constituyen la innovación tecnológica y los incrementos en productividad humana, y es justamente en estas áreas en las que los países en desarrollo se están quedando rezagados como resultado de los rápidos avances del mundo industrializado. Algunas de las brechas actuales entre Norte y Sur en materia de educación técnica, informática e investigación tecnológica resultan particularmente perturbadoras:

- La *razón de matrícula escolar terciaria* es de sólo 8% en el Sur, en comparación con 37% en el Norte. En los países menos desarrollados es de apenas un 2%.
- El *personal científico y técnico* asciende a sólo nueve por cada 1.000 personas, en comparación con 81 en el Norte.
- *Comunicaciones*. La revolución de las comunicaciones parece haber pasado de largo a la mayor parte de los países en desarrollo. En un recuento per cápita, sólo tienen una decimotava parte de las conexiones telefónicas, una octava parte de los periódicos y una sexta parte de las radios.
- *Computarización*. Sólo una vigésima parte de los computadores del mundo está en el Sur.
- *Investigación y desarrollo*. Pese a contar con el 80% de la población mundial, los países en desarrollo tan sólo responden por un 4% de los gastos internacionales en investigación y desarrollo.



Las brechas tecnológicas entre el Norte y el Sur se han ensanchado en los últimos tres decenios. Tales brechas se autorrefuerzan. La concentración del conocimiento en los países industrializados significa que los nuevos avances también tienden a ocurrir allí. Esto les confiere una ventaja en materia de productividad y, en consecuencia, rendimientos mucho más elevados sobre el capital y el trabajo. Como las tasas de utilidad son más altas en los países industrializados, éstos pueden atraer sumas todavía mayores de capital (incluso de países en desarrollo), lo cual propicia nuevas inversiones en tecnología.

Estas brechas se están agrandando debido a la tendencia cada vez más marcada hacia la privatización de la información científica y tecnológica básica. El tipo de información que solía ser del dominio público tiende ahora a patentarse o a acogerse a los beneficios de derechos de autor, con lo cual sólo queda a disposición de quienes pueden pagar su precio. Incluso el solo hecho de mantenerse actualizado con información disponible y gratuita exige ahora niveles más altos de tecnología para poder tener acceso a redes de computación.

Este ciclo de concentración se refleja en el comercio mundial. Las naciones de la OCDE encuentran que ahora pueden satisfacer una porción cada vez mayor de la demanda de los consumidores, a partir de procesos de producción internos que exigen utilización intensiva de capacidades tecnológicas, por lo cual necesitan importar menos del mundo en desarrollo. La participación de los países en desarrollo en el comercio mundial descendió del 24.8% en 1980 al 19.3% en 1989.

Por lo tanto, los países en desarrollo afrontan un doble desafío en el próximo decenio. En los lugares en donde todavía no se han satisfecho las necesidades humanas básicas —educación básica, atención médica primaria o alimentación— debe acelerarse el progreso. El camino para procurar niveles más elevados de desarrollo humano consiste en no ignorar lo esencial. Una pirámide invertida de desarrollo humano difícilmente constituye el fundamento para un progreso sostenible.

Otros países tendrán que sustentar el progreso alcanzado, pero también deberán invertir para alcanzar niveles más altos de desarrollo humano.

El desafío que afrontan consiste en establecer un equilibrio correcto, más eficiente y efectivo, entre disminuir las disparidades internas y mantenerse al tanto del progreso y el desarrollo internacionales.

Por lo tanto, los países en desarrollo deben trascender las preocupaciones básicas de la supervivencia humana e invertir fuertemente en *todos* los niveles de formación de capital humano, especialmente en lo referente a capacidades técnicas y administrativas. A menos que adquieran un mayor control sobre la "industria del conocimiento" en proceso de expansión, permanecerán rezagados en la producción de bajo valor agregado.

Asistencia oficial para el desarrollo

Un país puede contrarrestar la tendencia hacia la disparidad creciente entre los ingresos nacionales mediante un impuesto progresivo sobre la renta. A nivel internacional, empero, no existe un sistema equivalente. Igual sucede con las políticas y redes de seguridad sociales. Muchos países industrializados (y países en desarrollo) intentan evitar que la gente llegue a extremos de indigencia absoluta. Cerca del 25% de los ingresos nacionales se canalizan a través del presupuesto público para costear servicios sociales, subsidios de desempleo y auxilios de bienestar. Sin embargo, tampoco en este caso existen redes de seguridad como éstas a nivel internacional, y son pocos los mecanismos que permiten traducir los sentimientos de solidaridad internacional en una acción internacional eficaz.

Podría pensarse que la asistencia oficial para el desarrollo (AOD) sería la llamada a desempeñar este papel. Sin embargo, hasta el momento la experiencia ha sido decepcionante (véase Gráfico 3.6). La AOD tiene debilidades críticas, en cantidad, equidad, previsibilidad y distribución.

CANTIDAD. En la actualidad, los países industrializados otorgan AOD equivalente a aproximadamente un 0.35% de su PNB combinado; esto equivale a US\$54.000 millones anuales, de los cuales \$52.000 millones provienen de países de la OCDE. Sin embargo, no existe claridad sobre el objetivo que supuestamente deben cumplir dichos fondos.

Si la intención es ayudarle a los países en desarrollo a acelerar el crecimiento económico hasta alcanzar niveles razonables, la deficiencia de recursos es todavía mayor: unos US\$200.000 millones anuales si se pretende aumentar la tasa de crecimiento promedio de los países en desarrollo en dos puntos porcentuales.

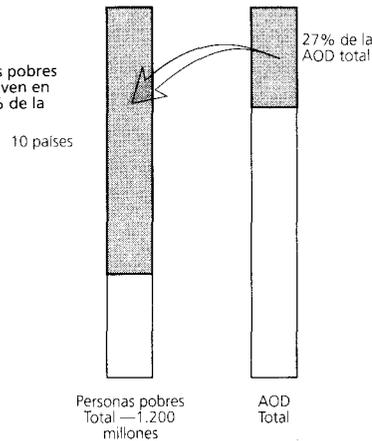
Si se supone que la AOD debe servir como política social y red de seguridad social para los países en desarrollo y sus más de mil millones de pobres, el 0.35% del PNB difícilmente puede bastar. Compárese esta cifra con el aproximadamente 25% del PNB que las naciones industrializadas destinan a su población de 1.2 millones, de los cuales sólo 100 millones (menos de una décima parte de su población) viven por debajo de la línea de pobreza.

Cerca del 70% de la AOD es bilateral, otorgada directamente por un país a otro y, por lo tanto, sensible a las relaciones políticas entre los países donantes y los beneficiarios. Un donante que desapruuebe, por ejemplo, el desempeño en materia de derechos humanos del país receptor puede suspender la ayuda. Por consiguiente, las personas pueden ser sancionadas por los pecados de sus dirigentes, teniendo que sufrir un castigo doble: represión política y suspensión de ayuda.

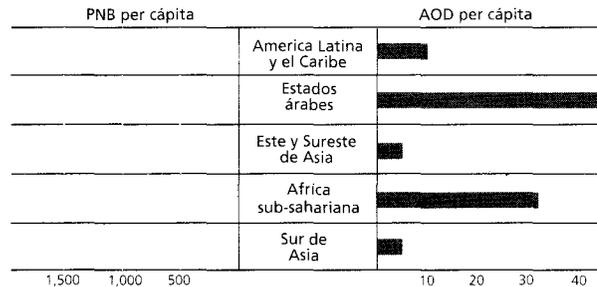
GRÁFICO 3.6
Distribución de la AOD

a las personas más pobres...

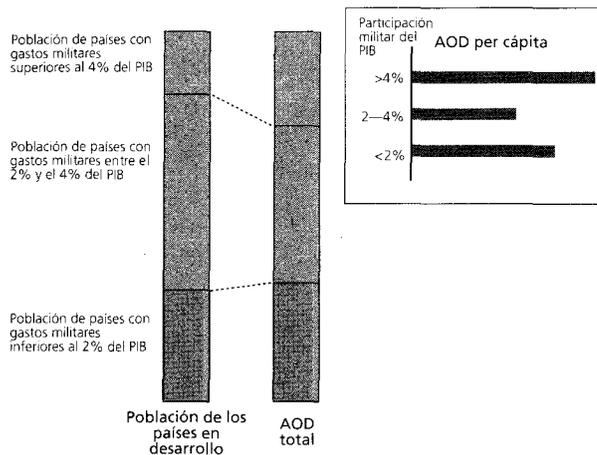
Más del 72% de las personas pobres de los países en desarrollo viven en 10 países que reciben el 27% de la AOD total (1990)



a las regiones en desarrollo...



a países con altas prioridades militares...



ASIGNACION. La AOD se asigna de formas que parecen extrañas y arbitrarias, no importa por dónde se mire.

- **Regiones.** El sur de Asia, en donde viven algunos de los más pobres del mundo, recibe US\$5 por persona. Los países que tienen ayuda en el Medio Oriente, una región en donde el ingreso per cápita es tres veces superior al del sur de Asia, reciben US\$55 por persona (véase Tabla 3.9).
- **Países.** Las asignaciones como porcentaje del PNB del país receptor pueden variar drásticamente sin que exista una razón aparente: por ejemplo 0.5% para la India, 17% para Egipto, 38% para Tanzania y 77% para Mozambique (véase Tabla 3.10).
- **Pobreza.** Sólo una cuarta parte de la ayuda se destina a los 10 países que, en conjunto, albergan cerca de tres cuartas partes de las personas más pobres del mundo (véase Tabla 3.11). De hecho, el 40% más rico de la población del mundo en desarrollo recibe más del doble de ayuda per cápita que el 40% más pobre (véase Tabla 3.12).
- **Gastos militares.** Los países que invierten grandes sumas en el sector militar (más del 4% del PNB) son recompensados con aproximadamente el doble de ayuda per cápita que los países con gastos más módicos: entre el 2% y el 4% del PNB (véase Tabla 3.13).
- **Prioridades humanas.** Las necesidades humanas básicas a las cuales se les debería conceder la más alta prioridad reciben la proporción más pequeña de los fondos. En su conjunto, los programas de educación básica, atención médica primaria, agua potable, planificación familiar y nutrición reciben apenas el 6.5% de la AOD bilateral. Igual sucede con la ayuda otorgada a través de organismos multilaterales: la asignación promedio de aquellos para los cuales existen datos disponibles es de apenas un 10% (véanse Gráfico 3.7 y Tablas 3.14 y 3.15).

La verdad es que la cantidad de AOD nunca se ha fijado con miras a que cumpla objetivos claramente definidos.

PREVISIBILIDAD. La AOD está determinada, no por las necesidades de los países en desarrollo, sino de acuerdo con la buena voluntad fluctuante de las personas y los parlamentos de los países ricos. En consecuencia, es en gran parte *ad hoc* y poco predecible.

EQUIDAD. Un sistema progresivo de AOD significaría que los países más ricos tendrían que contribuir con un porcentaje mayor de sus ingresos que países industrializados menos ricos. Sin embargo, en la práctica, la AOD se queda muy lejos de este ideal.

La meta de las Naciones Unidas para la AOD es el 0.7% del PNB, lo que constituye un sistema de tributación voluntaria de tasa uniforme, no progresiva. Esto implica, por ejemplo, que la gente de Nueva Zelanda (PNB US\$12.070 per cápita) debe contribuir con el mismo porcentaje de sus in-

gresos que la gente de Japón (PNB US\$23.810 per cápita), lo cual difícilmente constituye una base equitativa para las contribuciones.

La realidad es incluso peor: algunas de las naciones más ricas, como Estados Unidos y Japón, dan un porcentaje *menor* del PNB que países menos ricos.

Si el sistema de AOD fuera en verdad progresivo, el déficit total actual de la meta global de 0.7% sería de US\$51.000 millones para los países del CAD (véase Tabla 3.13). Alrededor del 80% de este déficit sería responsabilidad de sólo dos países: Estados Unidos y Japón.

TABLA 3.10
Primeros 20 receptores, 1990

País en desarrollo	AOD total (US\$ millones)	AOD como % del PNB
Egipto	5.584	17.2
Bangladesh	2.081	10.5
China	2.064	0.5
Indonesia	1.717	2.0
India	1.550	0.5
Filipinas	1.266	3.0
Turquía	1.259	1.7
Tanzania	1.155	37.5
Pakistán	1.108	2.8
Kenia	989	11.3
Marruecos	965	4.4
Mozambique	923	77.4
Jordania	884	16.7
Etiopía	871	14.6
Zaire	816	9.2
Tailandia	787	1.2
Sudán	768	9.5
Senegal	724	15.4
Costa de Marfil	674	7.2
Sri Lanka	659	9.1
Subtotal	26.844	2.4
(61% de la AOD total)		

TABLA 3.9
AOD por región, 1989-1990

Región	AOD per cápita (US\$)	AOD per cápita (US\$)	AOD per cápita como % del PNB per cápita
Estados árabes	43	1.887	2.3
Africa sub-sahariana	32	475	6.7
América Latina y el Caribe	10	1.962	0.5
Este y sureste de Asia	5	625	0.8
Sur de Asia	5	458	1.1

TABLA 3.11
AOD para los más pobres

Diez países en desarrollo con mayor número de pobres	Cantidad de pobres (millones)	Pobres como % del total de pobres del mundo	AOD per cápita (US\$)	AOD como % de la AOD total
India	410	34.2	1.8	3.5
China (a)	120	9.9	1.8	4.7
Bangladesh	99	8.3	18.0	4.7
Indonesia	70	5.8	9.3	3.9
Pakistán	37	3.1	8.8	2.5
Filipinas	36	3.0	20.3	2.9
Brasil	33	2.8	1.1	0.4
Etiopía	30	2.5	17.7	2.0
Myanmar	17	1.4	4.7	0.4
Tailandia	17	1.4	14.1	1.8
Total	869	72.4	4.2	26.8

(a) El Banco Mundial calcula que en China hay cerca de 100 millones de pobres, en las áreas rurales únicamente. Aquí se toma una estimación aproximada de 120 millones para todo el país, sobre la base de que la tasa de pobreza rural es dos y media veces superior a la de la pobreza urbana.

TABLA 3.12
Participación en la AOD según grupos de ingresos

Población según ingreso per cápita de países en desarrollo	Porcentaje de la AOD total		AOD per cápita (US\$)	
	1970	1989	1970	1989
40% más pobre	39	30	2.6	8.2
40% más rico	61	67	4.1	18.3
Razón del 40% más rico al 40% más pobre	1.6 a 1	2.2 a 1	1.6 a 1	2.2 a 1

TABLA 3.13
AOD para países con grandes gastos militares, 1989-1990

	Participación en AOD total (%)	Participación de población (%)	Participación en AOD como % de participación de población
Países con gastos militares bajos (menos del 2% del PIB)	30.6	27.7	111
Países con gastos militares moderados (entre 2% y 4% del PIB)	43.9	54.7	80
Países con gastos militares altos (más del 4% del PIB)	25.5	17.6	145

TABLA 3.14
Prioridades humanas en ayuda bilateral

País	AOD (US\$ millones) 1990	AOD como % del PNB 1990	Razón asistencia-asignación social 1988-1989	Razón de prioridad social 1988-1989	Razón asistencia-gasto humano 1988-1989	Porcentaje de la AOD para prioridades humanas 1988-1989
Noruega	1.207	1.17	27.2	72.3	0.230	19.7
Finlandia	846	0.64	38.0	41.4	0.100	15.7
Dinamarca	1.171	0.93	19.2	55.4	0.099	10.6
Países Bajos	2.580	0.93	21.1	44.5	0.087	9.4
Suecia	2.007	0.90	17.0	41.5	0.064	7.1
Suiza	750	0.31	35.8	50.6	0.056	18.1
Canadá	2.470	0.44	23.8	45.9	0.048	10.9
Italia	3.395	0.32	18.0	47.3	0.027	8.5
Reino Unido	2.639	0.27	13.4	65.8	0.024	8.8
Francia	6.277	0.52	11.0	35.9	0.021	4.0
Austria	389	0.25	13.4	60.6	0.020	8.1
Estados Unidos	10.166	0.19	16.4	50.4	0.016	8.3
Alemania	6.320	0.42	8.9	21.4	0.008	1.9
Japón	9.054	0.31	10.7	25.5	0.008	2.7
Australia	955	0.34	6.4	31.4	0.007	2.0
Total de los 15						
Países del CAD	50.226	0.35	14.8	43.7	0.023	6.5

TABLA 3.15
Prioridades humanas en ayuda multilateral (a)

Organismo	Razón asistencia-asignación social 1988-1989	Razón de prioridad social 1988-1989	Porcentaje de la AOD total para prioridades humanas 1988-1989
UNICEF	91.7	85.9	78.8
FIDA	16.8	100.0	16.8
BID (incluyendo especial)	27.8	54.4	15.1
ASDB (incluyendo especial)	17.5	64.5	11.3
BIRF/AIFA	17.5	47.7	8.3
FDB/Fondo Africano de Desarrollo	16.6	32.4	5.4
Total	19.1	49.1	9.9

(a) Las prioridades humanas incluyen educación básica, atención médica primaria, agua potable, condiciones sanitarias adecuadas, planificación familiar y programas de nutrición.

GRÁFICO 3.7
AOD y gasto humano

AOD como porcentaje del PNB del donante	Razón asistencia-asignación social Porcentaje de AOD para sectores sociales	Razón de prioridad social Porcentaje de AOD para el sector social asignada a prioridades humanas *	Razón asistencia-gasto humano Porcentaje del PNB del donante destinado a prioridades humanas ^a
---	--	---	--

TABLA 3.16
Aplicación progresiva del objetivo ONU AOD

País	PNB per cápita (US\$) 1989	AOD total (US\$ millones) 1990	AOD como % del PNB 1990	Tasas progresivas de AOD (a) (%)	AOD si se aplican las tasas progresivas (US\$ millones)	Diferencia entre AOD actual y AOD si se aplican las tasas progresivas (US\$ millones)
Suiza	29.880	750	0.31	1.08	2.380	1.630
Japón	23.810	9.054	0.31	0.86	22.910	13.856
Noruega	22.290	1.207	1.17	0.81	800	-407
Finlandia	22.120	846	0.64	0.80	960	114
Suecia	21.570	2.007	0.90	0.78	1.580	-427
Estados Unidos	20.910	10.166	0.19	0.76	37.090	26.924
Dinamarca	20.450	1.171	0.93	0.74	850	-321
Alemania	20.440	6.320	0.42	0.74	10.160	3.840
Canadá	19.030	2.470	0.44	0.69	3.530	1.060
Francia	17.820	6.277	0.52	0.65	7.160	883
Austria	17.300	389	0.25	0.63	890	501
Bélgica	16.220	891	0.45	0.59	1.060	169
Países Bajos	15.920	2.580	0.93	0.58	1.470	-1.110
Italia	15.120	3.395	0.32	0.55	5.320	1.925
Reino Unido	14.610	2.639	0.27	0.53	4.720	2.081
Australia	14.360	955	0.34	0.52	1.330	375
Nueva Zelanda	12.070	93	0.22	0.44	180	87
Irlanda	8.710	57	0.16	0.32	110	53
Promedio	19.333	51.267	0.35	0.70	102.500	51.233

(a) La razón AOD-PNB de cada donante bajo un sistema progresivo se calculó multiplicando 0.7% (el objetivo promedio para la razón AOD-PNB) por 1 más la diferencia porcentual entre el PNB per cápita de 1989 del donante y el PNB per cápita promedio de todos los donantes.

Deuda internacional

La distribución existente de oportunidades internacionales ofrece recursos inadecuados a las naciones pobres. Pero lo peor es que les sustrae recursos significativos a través del servicio de la deuda. En 1983-1989, acreedores ricos recibieron la asombrosa cifra de US\$242.000 millones en transferencias netas de préstamos a largo plazo de países en desarrollo endeudados (véase Gráfico 3.8).

La deuda externa total de los países en desarrollo se ha multiplicado 13 veces en los últimos dos decenios: US\$100.000 millones en 1970, cerca de US\$650.000 millones en 1980 y aproximadamente US\$1.350.000 millones en 1990. Pese a varios intentos de encontrar una solución satisfactoria, la deuda sigue creciendo.

Gran parte de esta deuda se concentra en apenas unos cuantos países. Según el Banco Mundial, el 57% de la deuda corresponde a sólo 20 países, liderados por Brasil, México, Argentina, India y Egipto.

El impacto mayor se siente en el África sub-sahariana y en América Latina, en donde los perjuicios sociales y económicos persistirán durante mucho tiempo, paralizando las iniciativas económicas y bloqueando inversiones urgentemente requeridas en desarrollo humano.

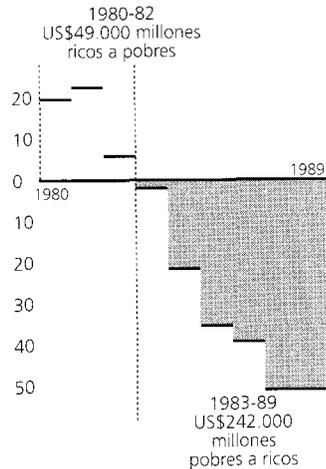
AFRICA SUB-SAHARIANA. La deuda del

África sub-sahariana se sitúa actualmente en torno a los US\$150.000 millones, lo que equivale al 100% de su PNB (en América Latina, la cifra equivalente es del 50%). El hecho de que los países africanos dependan en alto grado de las exportaciones de productos primarios agrava todavía más el problema del reembolso de la deuda.

El método tradicional utilizado para aliviar la carga de la deuda consiste en renegociar: se pospone el pago de intereses o se agregan los atrasos a la suma de capital debida. No obstante, esto poco ha beneficiado a los países africanos: tan sólo ha agrandado la deuda.

Una alternativa más realista consiste en que los donantes oficiales condonen la deuda. Los países industrializados del Grupo de los Siete propusieron esta alternativa durante la reunión que celebraron en Toronto en 1988, pero no ha sucedido gran cosa al respecto hasta el momento. Cierta-

GRÁFICO 3.8
Transferencias netas
relacionadas con la deuda



mente, nueve países donantes de la OCDE anunciaron planes para ayudar a los países africanos de bajos ingresos, ya sea anulando los préstamos bilaterales o convirtiendo los préstamos en donaciones. Sin embargo, a fines de 1989, sólo US\$6.000 millones de los US\$64.000 millones de deuda que cumplía los requisitos menos del 10% habían sido anulados o convertidos.

La experiencia de África en este campo presenta un marcado contraste con la de Polonia, país que, a pesar de registrar un ingreso per cápita cuatro veces superior al promedio africano, ha conseguido reducir su deuda bilateral en un 50%.

Las instituciones multilaterales no tienen planes de este estilo para la reestructuración de la deuda en África. El Banco Mundial ni ha condonado ni ha renegociado las deudas africanas. Sin embargo, sí ha acelerado sus desembolsos a algunos países africanos profundamente endeudados, a fin de asegurarse de no recibir transferencias netas de estos países. Y en la segunda mitad de la década de los años ochenta, las transferencias netas a África sí se mantuvieron positivas en cerca de US\$1.000 millones anuales. Esto no significa, empero, que cada país individual haya disfrutado de transferencias netas positivas. Los grandes deudores, tales como Costa de Marfil y Nigeria, sufrieron transferencias negativas en 1987-1989, al igual que otros prestatarios significativos, como Zimbabwe y Mauricio.

Por el contrario, el FMI lleva varios años extrayendo dinero de África. Pese a nuevos mecanismos concesionales —como el Sistema de Ajuste Estructural y el Sistema de Ajuste Estructural Aumentado—, estaba absorbiendo transferencias de recursos netas que en 1986-1990 ascendieron a US\$700 millones anuales.

En lo que respecta a la deuda privada, ya sea proveniente de bancos comerciales o de otros prestamistas, no se ha registrado progreso significativo. El Banco Africano de Desarrollo presentó una propuesta que consistía en retirar estas deudas con términos favorables a través de un fondo de amortización, pero el plan nunca se llevó a la práctica.

El Banco Mundial presentó otra iniciativa sobre deuda privada en 1989, cuando estableció un Sistema de Reducción de Deuda a través de la AIF. Esta concede donaciones a países pobres que estén emprendiendo programas de ajuste estructural, de manera que puedan readquirir o cambiar su deuda comercial por un porcentaje relativamente pequeño de su valor nominal. Dieciséis países africanos (con una deuda de US\$16.000 millones) han solicitado el recurso a este sistema, que ofrece hasta US\$10 millones por país. No obstante, a junio de 1991, los únicos beneficiarios habían sido Níger y Mozambique, países que respectivamente pudieron comprar su deuda a 18% y 10% de su valor nominal. En estos casos, otros donantes bilaterales (Francia, los Países Bajos, Suecia y Suiza) también suministraron asistencia para compra de la deuda.

El comienzo del programa ha sido lento, porque los bancos comerciales se sienten renuentes a participar: temen sentar un precedente para países en

donde su riesgo es mucho mayor. Y el programa tiene un alcance limitado, pues está restringido a países pequeños. Los grandes deudores como Costa de Marfil y Nigeria no participan, en parte porque no clasifican para concesión de fondos sólo de la AIF (que únicamente reciben los países más pobres) sino también porque US\$10 millones prácticamente no alterarían su deuda comercial. A fines de 1989, Nigeria debía US\$16.800 millones a acreedores privados, y Costa de Marfil debía por lo menos US\$4.000 millones.

Por lo tanto, pese a los esfuerzos imaginativos y generosos de algunas instituciones internacionales, la estrategia global para solucionar el problema de la deuda se ha caracterizado por su debilidad y falta de coordinación; su ineficacia es evidente, pues la deuda total africana siguió creciendo en un 10% anual durante la década de los años ochenta.

La mejor solución sería llevar a la práctica las "propuestas de Trinidad" (véase Recuadro 3.2). Estas contemplan la cancelación de dos terceras partes de la deuda negociable y una renegociación del resto en un plazo de 25 años, con un período de gracia adicional de cinco años. Pero estas propuestas no cubren las instituciones multilaterales, que actualmente reciben una tercera parte del servicio de la deuda y que también tendrán que presentar iniciativas nuevas a fin de que pueda resolverse el problema de la deuda del África sub-sahariana.

PAISES DE INGRESOS MEDIOS SEVERAMENTE ENDEUDADOS. Estos países han mejorado significativamente su situación de endeudamiento desde los años pico de la crisis en la década de los años ochenta. En 1982, la razón deuda-servicio (la razón de servicio de la deuda con relación a las exportaciones) de América Latina (excluida Panamá) alcanzó un punto récord de 41%. A fines de 1991, gracias a la estabilización de la deuda, a un aumento en el volumen de las exportaciones y a una reducción en las tasas de interés del dólar, la razón se redujo a menos del 30%, aunque esta cifra sigue siendo bastante superior al 20% que los mercados de capital normalmente consideran el umbral de la crisis financiera.

El Plan Brady para reducir la deuda comercial —lanzado en marzo de 1989—, enfatizaba que la deuda tenía que ser reducida, no simplemente renegociada. Y con el apoyo del Banco Mundial, el FMI y Japón, el Plan ha sido puesto en marcha en cinco países: Costa Rica, México, Filipinas, Uruguay y Venezuela. En lo que respecta a México, por lo menos, la evaluación del Banco Mundial en 1991 concluye que los resultados han sido muy positivos. El crecimiento ha aumentado y las condiciones financieras han mejorado a medida que ha retornado el capital fugado. La inversión extranjera directa ha aumentado. Y el país ha mejorado su acceso al capital externo, aunque a tasas de interés más elevadas. En lo que concierne a los demás países, el efecto del Plan Brady todavía no es claro.

RECUADRO 3.2

Propuestas para reducción de la deuda en Trinidad

En una reunión de ministros de finanzas del Commonwealth celebrada en Trinidad en septiembre de 1990, se propusieron modificaciones a los "términos de Toronto" previamente acordados para la reducción bilateral de la deuda. Los términos de Toronto de 1988 habían ofrecido a países de bajos ingresos y abrumados por la deuda una serie de opciones que incluían la cancelación de una tercera parte de sus deudas mediante diversas combinaciones de tasas de interés reducidas y períodos de amortización prolongados. Las modificaciones de Trinidad fueron las siguientes:

- *Deuda total.* En lugar de negociar nuevos términos a medida que vencen los plazos de las deudas todos los años, la deuda total de cada país deberá abordarse como parte de una sola operación a largo plazo.
- *Cancelación de la deuda.* En vez de cancelar una tercera parte de la deuda, la proporción deberá aumentarse a dos terceras partes. Esto significaría cancelar cerca de US\$18.000 millones de la deuda de los países más pobres de África.
- *Período de amortización.* Deberá prolongarse a 25 años.
- *Capitalización.* Deberán capitalizarse los pagos de interés debidos en los primeros cinco años. Luego el principal y los intereses podrían pagarse de forma escalonada, que fuera aumentando a la par con la capacidad de reembolso del país deudor.

El Plan se concibió originalmente para ayudar a 39 países en tres años, pero ya es evidente que los beneficiados serán muchos menos. Y mientras tanto, la mayor parte de los países latinoamericanos sigue acumulando intereses atrasados, que hacia fines de 1991 se acercaban a los US\$25.000 millones.

El hecho de que el atraso en los pagos se siga acumulando mientras disminuye la razón deuda-servicio ilustra las limitaciones que entraña utilizar únicamente las razones deuda-servicio como índice de progreso. En la práctica, el servicio exitoso de las deudas depende de factores interrelacionados, entre los cuales se incluyen:

- *Crecimiento de ingresos.* Para generar un superávit que sea suficiente para atender el servicio de la deuda y para permitir aumentos satisfactorios en consumo interno e inversiones.
- *Distribución justa de ingresos.* Para mantener la estabilidad social.
- *Un sistema fiscal eficiente.* Para capturar suficiente ahorro público.
- *Un superávit comercial.* Para generar suficientes divisas.
- *Alta rentabilidad interna sobre inversiones.* Para ofrecer alternativas internas atractivas en relación con las tasas de interés internacionales.

Se han hecho muchas propuestas para ampliar el alcance del Plan Brady y aumentar su impacto. De éstas, las más importantes provienen de un grupo internacional de expertos independientes (véase Recuadro 3.3). El

grupo señala que hasta el momento no se han realizado estimaciones concretas sobre la inyección de capital requerida, no sólo para superar la crisis de la deuda, sino también para restaurar una tasa de crecimiento a mediano plazo satisfactoria en los países endeudados. Ni las instituciones de Bretton Woods ni la comunidad internacional se han puesto de acuerdo en dichas estimaciones país por país. Por lo tanto, las cifras propuestas para alivio o reducción de la deuda tienden a basarse más en suposiciones sobre viabilidad política que en un análisis científico sólido.

El grupo ha formulado varias propuestas prácticas para mejorar la situación de las naciones severamente endeudadas. Entre éstas se incluyen una forma de reestructuración de la deuda de acuerdo con el patrón del modelo indonesio de 1970 y un acuerdo puente interino que permitiría a los deudores pagar en moneda local, así como convertir algunas de sus deudas en préstamos nuevos. Ambas propuestas ciertamente ayudarían, pero se siguen quedando cortas de una "negociación internacional en torno a la deuda" (véase Capítulo 5).

RECUADRO 3.3

Propuestas de grupos de expertos independientes

En 1990, un grupo de expertos independientes propuso un procedimiento para abordar la crisis de la deuda. Se basa en dos precedentes históricos: los exitosos acuerdos de pago de deuda por parte de Alemania en 1953 y por parte de Indonesia en 1970.

El grupo propuso la conformación de un equipo de expertos independientes para cada país deudor. Dicho equipo estaría dirigido por una persona destacada en el campo financiero, económico o político. Formularía propuestas sobre reestructuración de la deuda y restauración del crecimiento económico en el país en cuestión, y determinaría las medidas internas requeridas para lograr los objetivos. El equipo presentaría las propuestas a los deudores y sus acreedores, quienes decidirían si las aceptan o no.

No obstante, tomaría algún tiempo aceptar estas determinaciones y llevarlas a la práctica. Por lo tanto, el grupo también propuso una serie de medidas puente interinas que, sin perjuicio del resultado del acuerdo final, podrían brindar alivio inmediato a los deudores. Estas medidas incluyen el aplazamiento de la amortización y el pago de interés en tres fracciones.

1. A ser pagado, como de costumbre, en divisas.
2. A ser pagado en moneda local.
3. A ser capitalizado en nuevos préstamos.

El tamaño de cada fracción dependería de la posición económica del deudor.

Estas medidas interinas no se aplicarían a deuda concesional, ni a deudas a acreedores que todavía están haciendo desembolsos que exceden el costo del servicio de la deuda.

CAPITULO 4

Mercados internacionales, naciones pobres, personas pobres

Como se demostró en el Capítulo 3, las disparidades en la distribución de oportunidades económicas internacionales entre naciones ricas y pobres se han ido agrandando. Esta situación obedece a numerosas razones, tanto internas como internacionales. Este capítulo se concentra en sólo dos de estas razones: el papel que desempeñan los mercados internacionales en este proceso y el impacto que ejerce el desarrollo humano sobre el desempeño de un país en los mercados internacionales.

El capítulo examina los flujos internacionales de capital, trabajo, bienes y servicios, evaluándolos desde la perspectiva de las naciones pobres y de la gente pobre.

- *Mercados financieros.* Las tasas de interés efectivo han sido cuatro veces superiores para las naciones pobres que para las ricas. Los países en desarrollo pagaron efectivamente un 17% anual sobre su deuda externa durante la década de los ochenta, mientras que las naciones ricas tan sólo pagaron el 4%.
- *Inversión extranjera directa.* Las compañías multinacionales canalizan la mayor parte de sus inversiones hacia los países ricos: 83%. Y los países en desarrollo que sí reciben inversiones tienden a ser los que ya de por sí están mejor.
- *Bienes y servicios.* Las barreras comerciales más altas son las que se imponen a los bienes manufacturados en los que los países pobres disfrutan de una ventaja competitiva; es el caso de las exportaciones que utilizan mano de obra intensiva, como textiles, confecciones y calzado. El mercado de productos agrícolas también está distorsionado, tanto por barreras a la importación como por los US\$300.000 millones anuales que los países industrializados invierten en subsidios agrícolas y sustentaciones de precios, con lo cual restringen las oportunidades de exportación de los países en desarrollo.

Los países del Africa sub-sahariana han visto disminuir su participación en el comercio a una cuarta parte del nivel que registraban en 1960. Y los países menos desarrollados, en donde reside el 8% de la población mundial, han sido los más perjudicados: su ya de por sí pequeña participación en el

comercio internacional se ha reducido en un 50% en el curso de los últimos 20 años: de 0.8% a 0.4%.

- *Trabajo.* Las leyes de inmigración le niegan a los trabajadores el derecho a igualar la oferta y demanda internacional de trabajo: les impiden mudarse a países en donde podrían ganarse mejor la vida.

Esta falta de oportunidades de mercado que sufren los países en desarrollo les cuesta por lo menos US\$500.000 millones al año, 10 veces lo que reciben en ayuda extranjera.

Sin embargo, el análisis también demuestra que a algunos países en desarrollo les ha ido bastante bien en materia de competitividad internacional. Estos países suelen tener una característica común: altos niveles de inversión en su gente y en el fortalecimiento de su capacidad tecnológica nacional.

Mercados financieros

Los mercados financieros han avanzado mucho desde la época de las oficinas rancias de ambiente sigiloso de la City londinense. Son internacionales, rápidos y altamente eficientes, y responden con celeridad a la oferta y demanda de inversiones y a los más mínimos cambios en las tasas de cambio o de interés. Todos los días, sistemas computarizados de transacciones despachan US\$300.000 millones o más a través de fronteras nacionales.

Los países en desarrollo utilizan estos mercados para conseguir fondos, pero tienen que afrontar ciclos de mercados con fluctuaciones de corto plazo en las tasas de interés, y ciclos de más largo plazo en los cuales hay períodos de préstamos excesivos seguidos de suspensiones súbitas de financiación.

Los países en desarrollo también tienen que tener en cuenta el hecho de que, en el mercado, algunos jugadores son más parejos que otros. Por lo general tienen que pagar tasas de interés efectivo más altas y, por lo tanto, les puede resultar muy difícil atender el servicio de la deuda. Y aunque de suyo carecen de capital suficiente, los mercados monetarios internacionales tienden notoriamente a sustraer dinero de los países en desarrollo para invertirlo en refugios más seguros en los países industrializados, ya de por sí ricos en capital.

Tasas de interés efectivo

Las tasas de interés se elevaron bruscamente en la década de los años ochenta, hasta alcanzar un nivel sin precedentes en los últimos 100 años. En los años ochenta, las tasas de interés efectivo se situaron a un nivel más de dos veces superior al que prevaleció en la mayor parte del período para el cual existe información disponible (véase Tabla 4.1). En Estados Unidos, las tasas

de interés efectivo fueron cinco veces superiores al promedio que registraron en los 25 años anteriores. Y aunque las tasas de interés de Estados Unidos cayeron bruscamente durante 1991, casi todos los analistas creen que esto sólo será un alivio transitorio.

TABLA 4.1
Tasas de interés efectivo a largo plazo en seis países industrializados, 1980-1989
(porcentaje)

País	1890-1999	1900-1913	1955-1959	1960-1973	1974-1979	1980-1984	1985-1989
Francia	3.6 ^a	2.0 ^a	0.3	1.4	-0.9	3.1	5.1
Alemania, Rep. Fed.	3.9	2.7	2.8	4.8	4.0
Italia	4.0	1.5	-3.7	1.9	3.6
Japón	0.5	-0.2	5.7	3.9
Reino Unido	2.6 ^b	2.0 ^b	1.3	2.5	-2.1	2.7	4.1
E.U.	4.5 ^c	1.7 ^c	0.8	1.5	0.3	5.4	5.4

(a) Acciones del gobierno

(b) Renta consolidada

(c) Bonos municipales de Nueva Inglaterra.

Nota: Las tasas de interés efectivo a largo término se calculan dividiendo los rendimientos de los bonos gubernamentales a largo plazo por el deflactor del PIB.

Cuando las tasas internacionales son altas, todos pagan más. Pero en los años ochenta, los países en desarrollo pagaron efectivamente más que la mayoría, en parte porque se les consideraba prestatarios de más alto riesgo y se les cobró una prima correspondiente a dicho riesgo (véanse Gráfico 4.1 y Tabla 4.2).

Mauricio, por ejemplo, ha registrado una situación financiera relativamente estable. Con todo, a comienzos de 1983, cuando la tasa interbancaria de Londres (LIBOR) era de 10%, la industria azucarera de Mauricio estaba pagando una tasa interna de 18.5%. Y cuando el LIBOR aumentó a 14.4%, la tasa local ascendió a 23.3%. El costo del interés interno creció debido al "riesgo de (país) prestatario" de 2.5% por encima del LIBOR, a los costes bancarios y a una prima por depreciación de moneda anticipada del 6%.

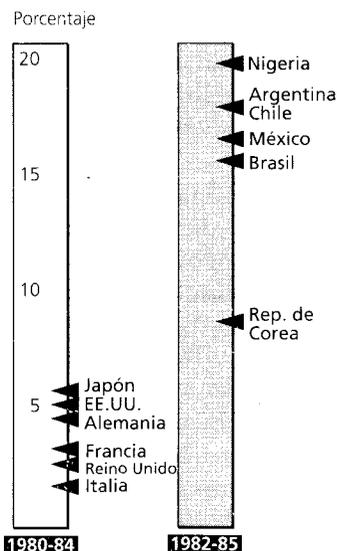
La carga de las empresas locales de los países en desarrollo también aumentó a medida que los prestamistas internacionales, tales como el FMI, impusieron una serie de devaluaciones, con lo cual el precio de reembolso en moneda local se elevó de forma correspondiente. Esto tuvo un efecto devastador, sobre todo en América Latina, en donde el monto de moneda local requerida para atender el servicio de la deuda externa aumentó tres o cuatro veces en un solo año.

TABLA 4.2
Tasas de interés efectivo sobre deuda externa pagadas por algunos de los principales deudores, 1980-1985
(porcentaje)

País	1982	1983	1984	1985	Promedio 1982-85
Argentina	26.3	23.8	11.3	11.6	18.3
Brasil	22.2	19.6	12.6	12.0	16.6
Chile	33.8	8.9	21.6	8.4	18.2
México	27.4	16.9	9.9	15.0	17.3
Nigeria	25.9	25.4	11.5	18.2	20.3
Corea, Rep. de	14.0	12.5	5.8	7.1	9.9
Promedio	24.9	17.8	12.1	12.3	16.8

Nota: Las tasas efectivas son tasas nominales (dinero) ajustadas de acuerdo con el índice de precios de exportación del país.

GRÁFICO 4.1
Disparidad en tasas de interés efectivo entre países en desarrollo e industrializados



Los países en desarrollo también se vieron perjudicados por el colapso en los mercados de productos primarios. A medida que descendían los precios internacionales del café, el azúcar y otros productos primarios, estos países tuvieron que exportar cada vez más toneladas a fin de sostener los pagos de interés.

Las tasas de interés efectivo aquí presentadas se calculan de formas distintas para los países industrializados (acreedores) y los países en desarrollo (deudores). Para los países industrializados, las tasas efectivas se calculan tomando la tasa nominal y restándole la tasa de inflación interna. No obstante, para los países en desarrollo la tasa de interés efectivo sobre la deuda externa se calcula ajustando la tasa nominal que se les cobra de acuerdo con el tipo de cambio en los precios en dólares de los bienes que exportan. Como los precios de sus exportaciones han tendido a bajar en el período de la posguerra, los países en de-

sarrollo han pagado efectivamente tasas de interés mucho más elevadas que las estipuladas en sus contratos de deuda.

Mientras en los países industrializados las tasas de interés efectivo fueron del 4% en promedio en la primera mitad de la década de los años ochenta, en los países en desarrollo fueron de alrededor del 17%. Es desalentador comprobar la forma como funcionan los mercados financieros internacionales, teniendo que pagar los países pobres y sus habitantes tasas de interés cuatro veces superiores a las de los países ricos.

Y es muy posible que las tasas permanezcan altas a medida que se intensifican las demandas por los recursos de inversión del mundo. Las exigencias incesantes del déficit presupuestal de Estados Unidos, la necesidad de fortalecer la base de capital de los bancos norteamericanos y japoneses, la creación de un mercado interno único en Europa, los costos de la reunificación alemana, los costos de la reconstrucción de posguerra de Kuwait e Iraq, los requerimientos sociales y físicos de Europa Oriental y las repúblicas de la antigua Unión Soviética, son todas presiones que probablemente mantendrán altas las tasas de interés durante la década de los años noventa. De ser así, los países en desarrollo seguirán soportando una fuerte carga de deuda y recibirán relativamente poca inversión nueva, lo cual les restringirá las oportunidades de expansión económica, ahora y durante muchos años en el futuro.

Las tasas de interés elevadas ejercen un mayor impacto sobre las personas pobres, quienes no pueden darse el lujo de endeudarse bajo tales términos. Sin embargo, tales tasas de interés también pueden redundar en serios perjuicios para el medio ambiente. Actúan como señal del mercado de que los ingresos futuros valdrán mucho menos, de manera que estimulan a la generación actual a descontar el futuro a una tasa muy alta.

Por lo tanto, existen fuertes razones para que instituciones como el Banco Mundial y los bancos regionales de desarrollo actúen como intermediarios entre los países en desarrollo y los mercados financieros, y para que adopten medidas tendientes a aliviar la carga de las tasas de interés efectivo (véase Capítulo 5).

Ciclos de préstamos

Los préstamos internacionales pueden fluctuar muchísimo, con rápidos incrementos en flujos seguidos de suspensiones aún más rápidas de fondos. Estas tendencias cíclicas en el sistema financiero internacional fueron descritas gráficamente por el eminente economista Frank Taussig:

Los préstamos del país acreedor, lejos de ser otorgados a una tasa anual equitativa, comienzan en montos modestos, para luego aumentar y alcanzar un crescendo. Por

lo general, se otorgan en sumas excepcionalmente grandes cuando se aproxima una fase culminante de actividad y fiebre especulativa, y durante esta fase siguen aumentando todos los meses mientras sigue la tendencia ascendente. Cuando estalla la crisis, los préstamos disminuyen de repente o inclusive cesan del todo. Los pagos de interés sobre préstamos antiguos ya no se ven compensados por la concesión de nuevos préstamos; el interés se convierte en la carga neta para el país deudor; siente las consecuencias súbitamente en la necesidad inmediata de remesas en favor del país acreedor, en la presión ejercida sobre sus bancos, en una tasa de descuento alta, en el descenso de los precios de los productos primarios. Y es posible que esta secuencia no ocurra una, sino dos o tres veces consecutivas. Luego de la primera crisis y recuperación, es posible que el país deudor logre ponerse nuevamente de pie. Después de varios años los préstamos del país acreedor volverán a fluir, habrá otro período de actividad y de inversión especulativa, el antiguo ciclo se repetirá, hasta que finalmente estalla una nueva crisis y se vuelve a producir una inversión súbita en la balanza de pagos del país deudor.

Esto fue escrito en 1927, y los sucesos de la Gran Depresión le dieron la razón al profesor Taussig. Los bancos internacionales aumentaron sus préstamos rápidamente en la década de los años veinte, pero en los años treinta, con el colapso de numerosos bancos, los préstamos se suspendieron casi del todo. El mismo patrón se repitió siniestramente en los años setenta y ochenta, aunque esta vez los protagonistas fueron los países en desarrollo.

Durante el período 1972-1982, los mercados internacionales de capital le prestaron a los países en desarrollo un monto neto de US\$21.000 millones anuales en promedio, con un pico de US\$36.000 millones en 1981 (véanse Tabla 4.3 y Gráfico 4.2). Infortunadamente, las tasas de interés efectivo comenzaron a elevarse fuertemente a partir de 1979, a medida que los gobiernos de los países industrializados introducían políticas monetaristas restrictivas como respuesta al segundo trastorno petrolero. Esto precipitó la crisis de la deuda latinoamericana en 1982, después de lo cual los préstamos se redujeron bruscamente. En 1988, las transferencias financieras netas a los países en desarrollo ya eran de menos US\$35.000 millones. El efecto no sólo fue sentido por los países fuertemente endeudados sino por la totalidad de los países en desarrollo, pues los bancos comerciales se volvieron excesivamente cautelosos y cortaron las líneas de crédito en todas partes.

En teoría, esto no ha debido suceder. El FMI y el Banco Mundial se crearon en los años cuarenta con el objetivo específico de impedir que se repitiera la experiencia de la década de los años treinta. Se suponía que debían intervenir a fin de moderar los ciclos extremos de mercados financieros no regulados. De hecho, sí intentaron aumentar sus créditos netos a los países en desarrollo a comienzos de los años ochenta. Sin embargo, como carecían de los re-

curios necesarios y del mandato oficial para intervenir en mercados internacionales de forma significativa, no pudieron sostener dichas políticas. En vez de amortiguar los ciclos, lo que hicieron fue amplificarlos.

TABLA 4.3
Transferencias financieras netas sobre préstamos a largo plazo a los países en desarrollo

Año	Cantidad (US\$ miles de millones)
1972	7.1
1973	10.8
1974	16.7
1975	..
1976	21.5
1977	25.0
1978	33.2
1979	31.2
1980	29.5
1981	35.9
1982	20.1
Promedio de 1972-1982	21.0
1983	3.7
1984	-10.2
1985	-20.5
1986	-23.6
1987	-34.0
1988	-35.2
1989	-29.6
1990	-22.5
Promedio de 1983-1990	-21.5

Entre 1983 y 1987, las transferencias netas del FMI a los países en desarrollo pasaron de +US\$7.600 millones a -US\$7.900 millones (véase Tabla 4.4). Las transferencias del Banco Mundial avanzaron en sentido similar (pese a la influencia suavizante de los préstamos concesionales a través de la AIF). Entre 1985 y 1991, las transferencias netas del Banco Mundial pasaron de +US\$4.900 millones a -US\$1.700 millones (véanse Tabla 4.5 y Gráfico 4.3). Así las cosas, las instituciones de Bretton Woods le fallaron a muchos países en desarrollo en el momento de mayor necesidad (véase Capítulo 5 para mayor información sobre las implicaciones de este fracaso y sobre la necesidad urgente de reforma).

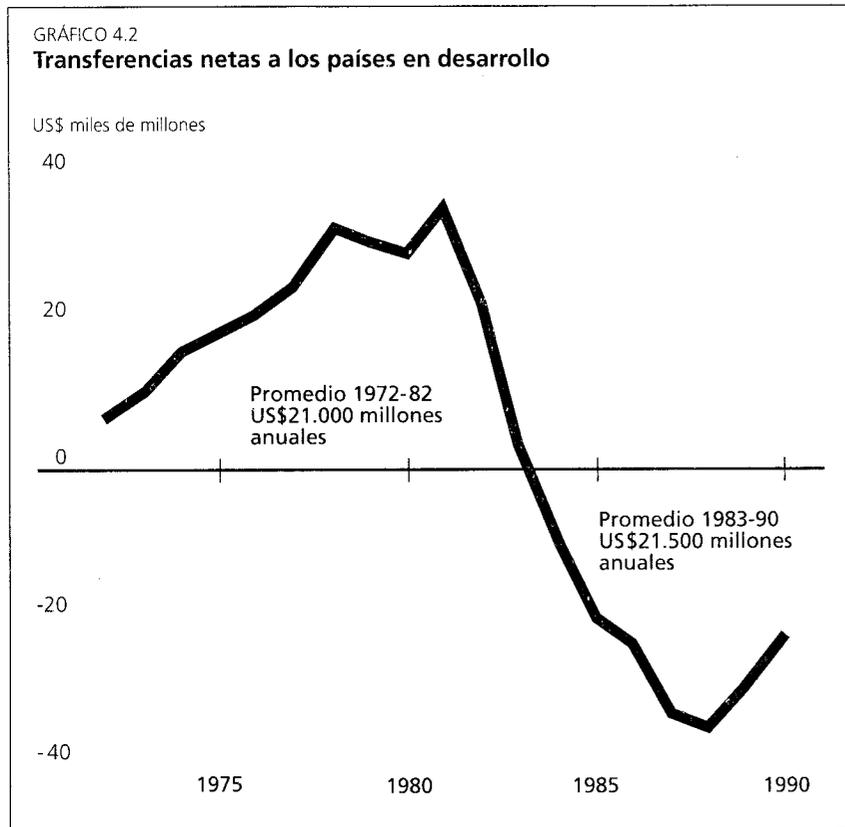


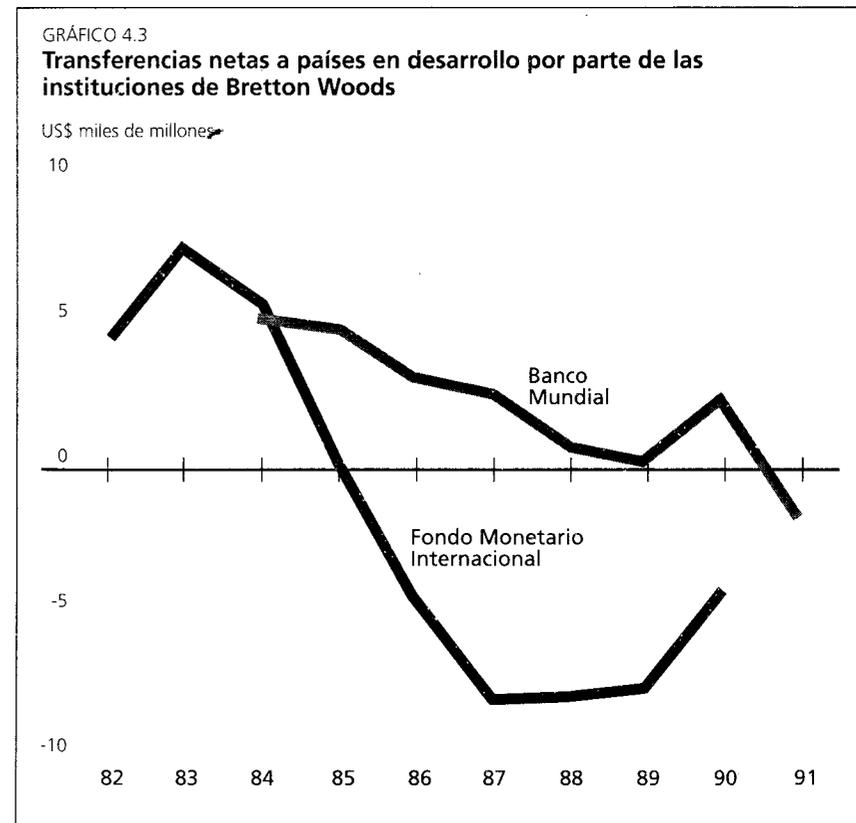
TABLA 4.4
Transferencias netas del FMI a países en desarrollo

Año financiero del FMI	US\$ miles de millones
1983	7.6
1984	5.6
1985	0.2
promedio de 1983-1985	4.5
1986	-4.3
1987	-7.9
1988	-7.8
1989	-7.5
1990	-4.2
promedio de 1986-1990	-6.3

TABLA 4.5
Banco Mundial: mayores préstamos, menores transferencias, 1985-1991
(BIRF y AIF)

Año fiscal	Compromisos brutos (US\$ miles de millones)	Desembolsos brutos (US\$ miles de millones 1991)	Transferencias netas (US\$ miles de millones actuales)
1984	17.7	16.9	5.2
1985	18.5	16.4	4.9
1986	19.7	15.3	3.1
1987	20.3	17.1	2.6
1988	21.2	16.4	0.7
1989	22.8	15.9	0.2
1990	21.5	18.3	2.4
1991	22.7	16.0	-1.7
Promedio 1984-1987	19.1	16.4	4.0
Promedio 1988-1991	22.1	16.7	0.4

Nota: Se incluyen los desembolsos del Fondo Especial de la AIF. Los datos de 1984-1989 corresponden a los prestatarios actuales, y los de 1990 y 1991 a todos los prestatarios.



La naturaleza cíclica de los flujos también ha contribuido al deterioro de los términos de intercambio subrayados anteriormente. Cuando se exigió de repente a los países en desarrollo reembolsar sus deudas, con frecuencia aumentaron la producción de productos primarios de los cuales ya había una oferta excesiva, y los precios cayeron todavía más.

Su situación fue extraordinariamente parecida a la de Alemania en el período de entreguerras, cuando se le plantearon las exigencias de reparación. Como argumentaba Keynes, los deudores afrontan una carga doble: el servicio de la deuda impone una carga *presupuestaria*, mientras que el deterioro de los términos de intercambio impone una carga de *transferencia*. Y el profesor Irving Fisher, ya desde 1933, hizo algunas observaciones profundas que la experiencia de los años ochenta ratificó:

La liquidación de deudas no puede mantenerse a la par con la caída de precios que causa. En ese caso, la liquidación se derrota a sí misma. Aunque disminuye la cantidad de dólares debidos, es posible que no lo haga tan rápidamente como aumenta el valor de cada dólar debido ... Entonces tenemos la gran paradoja que ... es el secreto principal de la mayoría de las grandes depresiones, si es que no de todas: mientras más pagan los deudores, más deben.

El costo humano de estos ciclos es muy alto. En la fase descendente, el estancamiento económico hace que caigan los salarios reales, perjudicando particularmente a los grupos de más bajos ingresos. En América Latina durante 1981-1987, por ejemplo, los salarios no agrícolas más bajos cayeron un 41%. En Brasil en 1987, los salarios registraron el más bajo nivel en 37 años y, en un período de tres meses entre enero y marzo de ese año, el desempleo casi se dobló. En México, los salarios reales en el sector manufacturero se redujeron en un 50% en un período de cinco años.

En muchos aspectos, a África le fue todavía peor. Los salarios reales ya se habían reducido en los años setenta, de manera que una nueva reducción del 30% en la primera mitad de los años ochenta la perjudicó enormemente.

Sin embargo, los préstamos concedidos por el FMI y el Banco Mundial durante los años ochenta impusieron condiciones severas que no fueron muy sensibles a los costos humanos cada vez más duros. Los préstamos futuros de los mercados financieros internacionales a los países en desarrollo probablemente fluctuarán con idéntica violencia. Por lo tanto, la tarea que compete a la comunidad internacional consiste en crear un sistema de gobierno internacional que, entre otras cosas, pueda encontrar formas de moderar dichas fluctuaciones y permitir a los países en desarrollo seguir un curso estable y productivo de desarrollo humano.

Inversión extranjera directa

Los países del Sur exhiben un potencial enorme de desarrollo, y también tienen millones de trabajadores desempleados; esta combinación de oportunidades puede atraer empresas extranjeras deseosas de construir nuevas fábricas o establecer subsidiarias locales.

Sin embargo, en la práctica las compañías transnacionales han inyectado relativamente poco capital nuevo al Sur. La inversión extranjera disminuyó entre 1981 y 1986, y apenas recuperó su nivel de 1981 en 1988. En 1989 alcanzó los US\$30.000 millones. Y los países en desarrollo han estado obteniendo una participación cada vez menor de los flujos internacionales de inversión extranjera directa: de 31% en 1968 a 17% en 1988-1989 (véase Tabla 4.6). Incluso en su pico en 1975, dicha inversión fue el equivalente de apenas un 0.9% del PIB de los países en desarrollo, y durante 1980-1985 fue un exiguo 0.4%.

TABLA 4.6
Flujos de inversión extranjera directa a regiones en desarrollo

Región y economía anfitriona	Participación porcentual de la IED mundial	
	1980-1984	1988-1989
<i>Países en desarrollo</i>	25.2	16.9
África	2.4	1.9
América Latina y el Caribe	12.3	5.8
Este, sur y sureste de Asia	9.4	8.8
<i>Países menos desarrollados</i>	0.4	0.1
<i>Diez economías anfitrionas más grandes</i>	18.1	11.1
Argentina	0.9	0.6
Brasil	4.2	1.5
China	1.1	1.9
Colombia	0.8	0.2
Egipto	1.1	0.8
Hong Kong	1.4	1.2
Malasia	2.3	0.7
México	3.0	1.4
Singapur	2.8	2.0
Tailandia	0.6	0.8

Las corporaciones transnacionales emplean relativamente pocas personas en los países en desarrollo: menos del 1% de la población económicamente activa. Y estos trabajadores tienden a ubicarse dentro de los sectores más "modernos" de la economía: trabajadores calificados que utilizan tecnología intensiva en capital.

La mayor parte de la inversión extranjera se concentra en relativamente pocos países en desarrollo. Durante 1980-1989, el flujo anual promedio al Sur fue de US\$16.000 millones, de los cuales el 74% tuvo como destino sólo 10 países: Brasil (12%), Singapur (12%), México (11%), China (10%), Hong Kong (7%), Malasia (6%), Egipto (6%), Argentina (4%), Tailandia (3%) y Colombia (3%). Y está aumentando más rápidamente en países como Marruecos, Chile, México, Botswana y Tailandia, en donde está mejorando el clima empresarial.

Esta lista denota un marcado sesgo regional en favor del este y el sureste de Asia y de América Latina. En el este y sureste de Asia esta atracción de capital extranjero se ha intensificado tanto en los últimos años que bastante más de un tercio de la inversión directa total tiene como destino seis países: China, la República de Corea, Indonesia, Singapur, Malasia y Tailandia. No obstante, la participación de América Latina y el Caribe está disminuyendo: representaba más de la mitad a comienzos de los años ochenta, pero sólo una tercera parte a finales de la década.

Por lo tanto, la inversión directa tiende a canalizarse hacia las economías en mejores condiciones y de más rápido crecimiento (véase Recuadro 4.1). Los países más pobres reciben mucho menos, salvo cuando tienen petróleo o minerales u otras materias primas importantes. De la totalidad de inversión extranjera directa canalizada hacia el mundo en desarrollo, el África sub-sahariana en su conjunto actualmente obtiene alrededor del 6%; en 1988-1989, los países menos desarrollados recibieron apenas un poco más del 2% anual (US\$170 millones).

¿Por qué estos países han atraído tan poca inversión? La razón principal es que la inversión suele ser más rentable en los países ricos que en los pobres. Esto podría parecer extraño puesto que, en teoría, se supone que el capital debe tener una mayor rentabilidad en donde es escaso; no obstante, en la práctica este no parece ser el caso. En las principales economías industrializadas, la tasa de rentabilidad promedio de las acciones de capital de no residentes en los últimos años ha sido del 17% (véase Tabla 4.7). En los países en vía de desarrollo, la rentabilidad ha fluctuado alrededor del 12%.

Un análisis de las tasas de rentabilidad en los países en desarrollo realizado por la Corporación Financiera Internacional (CFI), una subsidiaria del Banco Mundial, demuestra que en 200 proyectos para los cuales la tasa de rentabilidad real global anticipada era del 21.4%, la tasa real resultó ser sólo del 11.9%. Y las tasas variaban de una región a otra: la más alta era la de

Europa, el Medio Oriente y el norte de África (15.1%), seguida por Asia (13.5%) y América Latina y el Caribe (11.1%). La más baja era la del África sub-sahariana (6.6%). La industria más rentable era la minería (17.8%), seguida por manufactura general (16.4%); los alimentos y la agroindustria eran mucho menos exitosos (5.6%).

RECUADRO 4.1

A aquel que tiene se le dará más

El capital gravita hacia los países industrializados, en donde las tasas de utilidad son mayores. En lo que respecta a la inversión extranjera de Estados Unidos, en el período 1985-1989 el rendimiento sobre la inversión fue de 14.1% en los países en desarrollo y de 16.9% en los países industrializados.

Es por esto que los países en desarrollo atraen un porcentaje tan pequeño de la inversión internacional, trátase de inversión directa por compañías transnacionales o de inversión en cartera por bancos comerciales o fondos de pensión. También explica la razón por la cual los ricos en los países en desarrollo envían sus ahorros al exterior; infortunadamente, la fuga de capitales se está convirtiendo en una característica casi intrínseca de la economía mundial.

¿Cómo se explica el que el capital gane más en países que ya de por sí son ricos en capital? Podría pensarse que la misma inversión acaso rendiría mucho más en lugares en donde puede aprovechar una amplia oferta de mano de obra. Sin embargo, para la producción no cuentan los trabajadores sino la potencia del trabajo, y ésta depende del "capital humano" de la fuerza laboral: su estado nutricional y de salud y sus niveles de educación y capacitación. En este sentido, un trabajador en Japón difiere mucho de uno en Etiopía, Nepal o Bolivia.

El capital también rinde más en los países desarrollados debido a sus economías de escala. Si bien para algunos sectores, como la agricultura, es posible que el capital adicional genere rendimientos decrecientes, hay muchas otras industrias, tales como la producción de microchips, en las que las tasas de utilidad pueden aumentar con la inversión de capital adicional.

En la actualidad, un alto porcentaje del crecimiento proviene no sólo del incremento de la inversión sino del cambio tecnológico, así como de la introducción de nuevos bienes y servicios. El hecho de que el conocimiento científico se concentre en los países industrializados aumenta aún más las utilidades y, por lo tanto, atrae todavía más capital.

Las implicaciones para los países en desarrollo son claras: tienen que invertir tanto en capital humano como en niveles de tecnología más altos. Si no lo hacen, es posible que el capital se traslade aún más rápidamente de los países pobres a los ricos.

TABLA 4.7

Tasa de rentabilidad de acciones de capital no residenciales en las principales economías industriales, 1975-1990
(ingreso de utilidades como porcentaje de las acciones de capital)

Economía o grupo de economías	1975-79	1980-87	1987-90
E.U.	17.0	16.8	19.5
Japón	14.9	14.5	15.1
Alemania, Rep. Fed.	13.8	13.5	15.6
G-7 (a)	14.8	14.7	16.5

(a) Estados Unidos, Japón, Alemania, Francia, Reino Unido, Italia y Canadá.

Nota: La medida de la rentabilidad del capital se toma como la diferencia entre valor agregado a costo de factor y compensación de empleados (el superávit de operación bruto de las empresas). Las acciones de capital se ajustan de acuerdo con la inflación y cubren únicamente activos incluidos en formación de capital fijo bruto no residencial y, por lo tanto, excluyen viviendas, inventarios, capital de trabajo monetario, tierra y recursos naturales.

Por lo tanto, incluso en los mejores proyectos, las tasas de rentabilidad de los países en desarrollo no se comparan muy favorablemente con las de los países industrializados. Parte de la razón yace en los niveles más bajos de tecnología y productividad laboral. Pero otros factores tienen más que ver con el gobierno nacional, incluyendo la inestabilidad política y financiera y los controles de divisas.

No obstante, ninguno de estos obstáculos limitantes de la inversión es insuperable, como demuestran los ejemplos de los "tigres" en vía de industrialización del este y sureste de Asia. Mediante la adopción de políticas macroeconómicas sensatas, el desarrollo de tecnología nativa y, sobre todo, una política acertada de inversión en educación y capacitación de sus pueblos, han podido atraer sumas cuantiosas de capital extranjero. Es posible que los mercados internacionales de capital realmente estén sesgados a favor de las economías en mejor situación, pero se pueden penetrar mediante políticas adoptadas por un buen gobierno nacional. El anexo a este capítulo incluye estudios de casos que ilustran la forma como la inversión en desarrollo humano puede ayudarle a los países a mejorar su competitividad, fortalecer la producción interna e ingresar a los mercados internacionales.

Mercados laborales

Ningún mercado es perfecto, pero el mercado laboral internacional es uno de los más restringidos. La oferta está allí: en los países en desarrollo, millones de trabajadores están desempleados o subempleados. Y también podría haber demanda, si dependiera únicamente de los empresarios. Pero las leyes de inmigración bloquean el libre flujo de trabajo de los países pobres hacia los ricos.

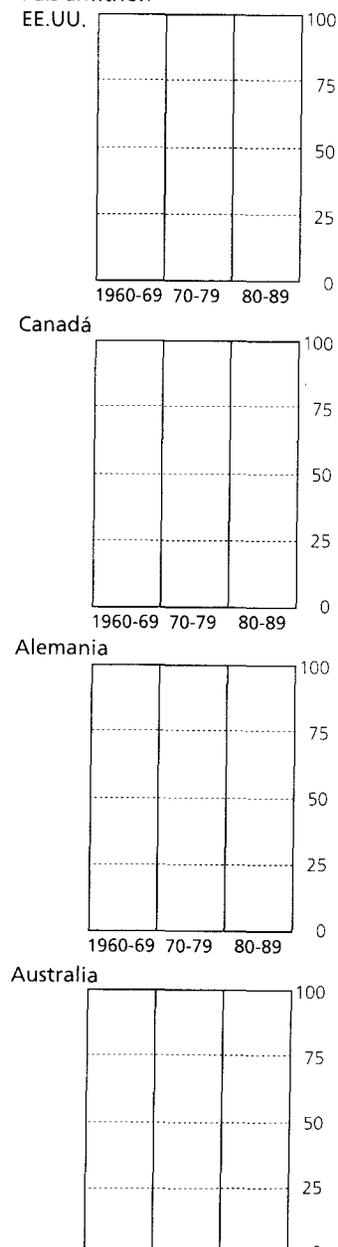
La migración internacional se ha vuelto cada vez más importante y contenciosa. Por lo menos 35 millones de personas de países en desarrollo se han instalado en el Norte en el curso de los últimos tres decenios —de los cuales unos 6 millones ilegalmente— y cerca de 1.5 millones adicionales se les unen todos los años. También hay aproximadamente 20 millones trabajando en el exterior con contratos por períodos fijos.

Algunos países han sido mucho más abiertos a la inmigración que otros. El porcentaje de residentes extranjeros es de 21% en Australia, por ejemplo, y de 16% en Canadá, en comparación con el 8% en Estados Unidos y el 4% en toda Europa. Sin embargo, Estados Unidos ha experimentado el mayor crecimiento en materia de inmigración: 108% desde la década de los sesenta, en comparación con un aumento del 4% en Europa.

En todos estos países ha habido un cambio marcado en la procedencia de sus inmigrantes. Hasta comienzos de los años sesenta, el 80% de los inmigrantes que ingresaban a Estados Unidos, Canadá y Australia provenía de otros países industrializados, y el resto llegaba de países en desarrollo. Para fines de los

GRÁFICO 4.4
Emigrantes internacionales de países en desarrollo

Porcentaje de la migración total
País anfitrión



años ochenta, la situación era casi opuesta: el 82% proviene ahora de países en desarrollo (véanse Gráfico 4.4 y Tabla 4.8). En Europa, la tendencia fue menos marcada aunque en el mismo sentido: durante ese mismo período, la proporción de inmigrantes de los países en desarrollo aumentó de 30% a 46%.

TABLA 4.8

Emigrantes económicos internacionales de los países en desarrollo

País receptor	Millones			Como % del total de inmigrantes		
	1960-1969	1970-1979	1980-1989	1960-1969	1970-1979	1980-1989
E.U.	1.6	3.3	5.5	50	76	87
Alemania	1.5	2.8	2.6	23	40	48
Reino Unido	..	1.1	1.1	..	55	52
Canadá	0.2	0.7	0.8	18	48	66
Australia	0.1	0.3	0.5	9	27	47
Suecia	..	0.1	0.2	6	17	40

Estos patrones cambiantes de migración reflejan balances demográficos también variables. Casi todos los países industrializados afrontan tasas de fecundidad reducidas. Se calcula que el crecimiento demográfico anual en los años noventa será del 0.2% en la Comunidad Europea y en los países nórdicos y de 0.7% en Norteamérica. Por lo tanto, estas regiones serán menos propensas a convertirse en fuente de migraciones. En el Sur, empero, la situación es muy distinta. Cerca de 38 millones de personas adicionales ingresan a la fuerza laboral todos los años. Unidos a los más de 700 millones de personas ya desempleadas o subempleadas, esto significa que para fines de la década deberán crearse o mejorarse mil millones de empleos, cifra que equivale a la población total del Norte.

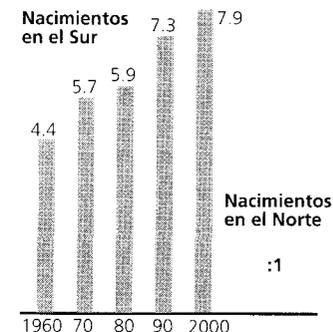
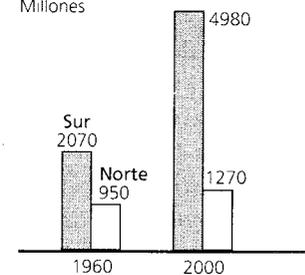
No cabe duda de que el balance demográfico global del mundo está cambiando aceleradamente. Las naciones ricas del mundo actual se están convirtiendo rápidamente en minoría (véase Gráfico 4.5). En 1950, el 20% de los nuevos bebés nació en el mundo industrializado. En la actualidad, la cifra es del 12%, y para el año 2000 habrá descendido al 11%. Las poblaciones ricas y las pobres en rápida expansión le dan un nuevo impulso a la

migración internacional. Si las oportunidades internacionales no avanzan hacia las personas, entonces las personas inevitablemente comenzarán a avanzar hacia las oportunidades internacionales.

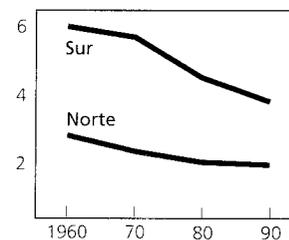
También es mucho más probable que los habitantes de países en desarrollo vean sus vidas trastocadas por guerras, desastres naturales y degradación ambiental, lo cual aumenta las probabilidades de que emigren. El problema reviste particular gravedad en Africa, en donde vive cerca de la mitad de los refugiados del mundo. En todas las regiones de Africa, sobre todo en el occidente, ha habido rutinariamente migración indocumentada y migración por trabajos estacionales. Pero el problema de refugiados se confina principalmente a Africa oriental y en especial a los países del Cuerno: Mozambique y Sudán. La desesperación lleva a las personas de un país pobre a otro igual.

Los movimientos migratorios en el Sur también son mucho más propensos a sufrir dislocaciones por guerras. De los 2.8 millones de inmigrantes de Kuwait e Iraq afectados por la guerra del Golfo, cerca de tres cuartas partes provenían de países árabes, una cuarta parte de países asiáticos y menos del 2% de otros países. Los países exportadores de trabajo de Asia están ahora explorando perspectivas alternativas en Japón, Singapur, Hong Kong, Malasia y la República de Corea.

Hay entre 12 y 15 millones de personas internamente desplazadas en los países en desarrollo, y probablemente entre 14 y 16 millones de refugiados políticos. Si se calcula de acuerdo con la experiencia del pasado, sólo alrededor del 5% de ellos llegará al Norte.

GRÁFICO 4.5
Balance demográfico cambiante
Razón entre nacimientos en el Norte
y nacimientos en el SurTendencia demográfica mundial
Millones

Tasa de fecundidad



Políticas de inmigración

Como respuesta a los cambios demográficos (véanse Gráficos 4.5 y Tabla 4.9), muchos países industrializados alteraron sus políticas de inmigración en los años sesenta y setenta para permitir el ingreso de un mayor número de inmigrantes del Sur. En 1965, Estados Unidos abolió las cuotas de origen nacional que favorecían a otros países industrializados, y en 1978 Canadá enmendó su Ley de Inmigración en el sentido de que no habría discriminación por país de origen.

Sin embargo, en vista de la magnitud de la migración potencial del Sur, unida a sus propios problemas de desempleo, algunos de los países receptores, sobre todo los europeos, se están preocupando mucho más acerca del potencial de perturbación social. Se ha presentado bastante discriminación contra los trabajadores inmigrantes, no sólo en cuestiones de empleo sino también en vivienda y derechos de bienestar. La Convención Internacional para la Protección de los Derechos de Todos los Trabajadores Migrantes y los Miembros de sus Familias está abordando algunos de estos problemas. Sin embargo, en varios países europeos está aumentando la presión en favor de la repatriación de inmigrantes desempleados.

En parte como respuesta a estas presiones, pero también como resultado de tendencias demográficas y con miras a proteger los niveles de vida de sus poblaciones, los países industrializados —en lo que efectivamente constituye un “mercado de compradores” para seleccionar inmigrantes— han ido estableciendo niveles cada vez más elevados de calificación, otorgando preferencia a trabajadores altamente calificados o a quienes traen capital consigo, o permitiendo el ingreso únicamente a refugiados políticos.

TABLA 4.9
Inmigración de trabajadores calificados
(porcentaje del total de inmigrantes)

Lugar de origen	Inmigrantes a E.U.			Inmigrantes a Canadá		
	1966	1976	1986	1966	1976	1986
Todos los países en desarrollo	45.7	75.3	75.1	12.3	38.8	46.0
Asia	18.0	58.3	49.1	7.8	21.5	30.9
América Latina	24.8	11.8	19.8	3.3	9.1	7.2
Africa	1.6	3.5	4.2	1.1	6.7	4.8

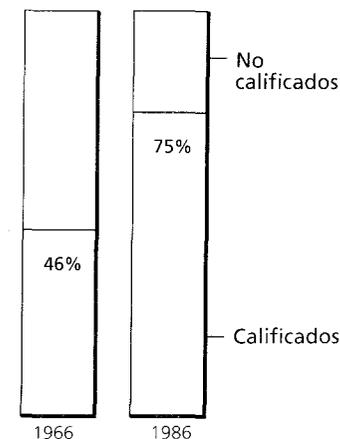
- *Trabajadores calificados.* Tradicionalmente, los trabajadores inmigrantes han sido unos de los peor pagados, y han tenido que realizar los empleos sucios, difíciles y peligrosos que los ciudadanos de los países más ricos rehúsan aceptar. Esto es particularmente cierto en lo que concierne a los inmigrantes ilegales. En Japón, por ejemplo, los inmigrantes ilegales provenientes de Filipinas y Bangladesh aceptan empleos en los sectores de construcción y manufactura que los japoneses rechazan.

Sin embargo, ahora los países receptores están colocando mayor énfasis en la importación de trabajadores calificados. Las preferencias de Canadá por inmigrantes con capacidades empresariales se han reflejado en un incremento de siete veces la cantidad de trabajadores calificados que ingresaron entre 1983 y 1989. Estados Unidos ha tendido a ser más liberal en lo que respecta al ingreso de trabajadores no calificados y semicalificados, pero su Ley de Inmigración de 1990 demuestra que ahora también prefiere que sus inmigrantes tengan niveles más altos de capacitación (véase Gráfico 4.6).

- *Inversionistas.* En la actualidad, la posición de los países industrializados les permite exigir no sólo trabajo sino también dinero. Por ejemplo, Canadá y Estados Unidos han estado otorgando preferencia a inversionistas y se dice que de esta manera han atraído millones de dólares.
- *Refugiados políticos.* Esta ha sido la principal categoría de migrantes junto con los que buscan la reunificación familiar. En promedio, los refugiados políticos superan en un 10% a los inmigrantes por motivos económicos. En algunos países, como Francia, los Países Bajos, Noruega y Suecia, la proporción de refugiados políticos es mucho más alta. Los países que acogieron mayores cantidades de personas en procura de asilo en 1989 fueron Alemania (121.000), Estados Unidos (84.000) y Francia (61.000). Sin embargo, incluso esas cifras resultan relativamente bajas en comparación con la cantidad de refugiados potenciales del Sur. Por lo tanto, muchos países industrializados son ahora mucho más selectivos en cuanto a quiénes aceptan en calidad de refugiados políticos.

Para los países industrializados, los beneficios de la migración son bastante evidentes. Podría argumentarse que, en el largo plazo, en vez de importar trabajadores podrían elevar sus niveles de tec-

GRÁFICO 4.6
Migración de trabajadores calificados de países en desarrollo
Porcentaje de totalidad de inmigrantes a EE.UU.



nología con miras a reducir la necesidad de trabajo no calificado. Simultáneamente, podrían intensificar la capacitación de su propia gente para no tener que importar trabajadores calificados. Pero, por lo menos en el corto plazo, los países receptores obtienen beneficios de una fuerza laboral voluntaria y cada vez más calificada.

También para los países remitentes puede haber ganancias significativas. El porcentaje de personas que migran es relativamente pequeño (0.4% de la fuerza laboral total), de manera que su ausencia ejerce poco impacto sobre los niveles locales de desempleo. Sin embargo, pueden contribuir significativamente a través de las remesas que envían a sus hogares.

TABLA 4.10
Remesas de trabajadores, 1989

País	Remesas (US\$ miles de millones)	Como % del PNB	Como % de exportaciones	Como % de importaciones	Como % de AOD
Yugoslavia	6.3	8.8	47	43	..
Egipto	4.3	13.1	166	57	270
Portugal	3.4	7.5	26	18	..
Turquía	3.0	4.1	26	19	..
India	2.7	0.9	17	14	141
Pakistán	1.9	4.7	41	27	17
Marruecos	1.3	6.0	40	24	299
Bangladesh	0.8	3.9	59	22	43
Jordania	0.6	10.6	61	27	200
Túnez	0.5	4.8	16	11	195
Colombia	0.5	1.2	8	9	740
Filipinas	0.4	0.8	5	3	43

Remesas

En 1989, los países en desarrollo recibieron aproximadamente US\$25.000 millones en remesas oficiales provenientes de países industrializados y del Golfo. De esta cifra, Egipto recibió alrededor de US\$4.000 millones, India y Turquía unos US\$3.000 millones y Pakistán cerca de US\$2.000 millones (véase Tabla 4.10). En promedio, esto asciende a más de US\$700 por trabajador por año, o alrededor de US\$1.000 si también se tienen en cuenta las remesas no oficiales.

Es posible que las remesas sólo representen aproximadamente el 5% del PNB, pero pueden mejorar significativamente la posición de divisas de un país. Por ejemplo, en Yugoslavia y Portugal durante 1980-1985, las remesas cubrieron cerca del 30% de su factura de importación de mercancías; en Turquía y Marruecos la cifra fue de alrededor del 20%. En Jordania, Pakistán y Sudán, las remesas representaron más del 20% de la factura de importaciones en 1989, y en Egipto constituyeron la fuente más importante de divisas durante toda la década de los años ochenta.

Estas sólo son las remesas oficiales. Muchas veces los trabajadores tienen que enviar dinero clandestinamente porque trabajan en condiciones de ilegalidad. Sin embargo, también puede suceder que les resulte ventajoso evadir los canales oficiales, sobre todo si existe un mercado negro en el que el tipo de cambio es mucho más alto que el oficial. En los países asiáticos, las estimaciones de remesas no oficiales oscilan entre el 10 y el 60% de las remesas oficiales, según el país. En Filipinas, aproximadamente un tercio del total de remesas enviadas en 1985 no fue registrado en el banco central.

Los hogares individuales claramente se benefician del dinero enviado desde el exterior, pese a que tienen que tener en cuenta la pérdida de ingresos que hubieran devengado los trabajadores si hubiesen permanecido en su lugar de origen. Un estudio realizado en México reveló que los habitantes rurales que emigraban a Estados Unidos estaban enviando a sus hogares US\$974 anuales en promedio, pero al mismo tiempo renunciaban a ingresos de US\$411 en México. Y es posible que los hogares rurales tengan que reemplazar a los trabajadores faltantes. En Africa, por ejemplo, esto suele significar trasladar aún más responsabilidad a las mujeres de la familia. No obstante, como los países en desarrollo tienden a registrar altas tasas de desempleo y de subempleo, es claro que la mayoría de los hogares obtiene beneficios de la emigración.

El impacto que produce sobre el país como un todo es menos claro. Fuera de mejorar la posición de divisas, ¿qué efecto tienen las remesas sobre el desarrollo? Ha habido críticas en el sentido de que la mayor parte de ese dinero no se utiliza en inversión productiva sino en actividades especulativas o para financiar consumo conspicuo o importar bienes suntuarios. Sin embargo, casi todos los gastos pueden aumentar la demanda y estimular la economía local. Un estudio realizado en Egipto propuso un efecto multiplicador de 2.2 para las remesas; es decir, las remesas de un millón de libras egipcias aumentaban el PNB en 2.2 millones de libras. Algunos estudios semejantes realizados en Pakistán proponen un multiplicador de 2.4.

Pérdida de trabajadores calificados

Las remesas potenciales deben ser contrarrestadas con la pérdida potencial de personal calificado que hubiera podido contribuir al desarrollo nacional. Si los empleos de los trabajadores que emigran pueden ser ocupados inmediatamente por los desempleados es posible que dicha pérdida no sea demasiado notoria. India y Pakistán, por ejemplo, tienen una oferta excesiva de trabajadores calificados que pueden emigrar a otros países sin afectar significativamente el desarrollo nacional.

No obstante, muchos otros países han sufrido pérdidas sensibles de personal calificado (véase Recuadro 4.2). Filipinas, por ejemplo, perdió el 12% de sus profesionales calificados al emigrar éstos a Estados Unidos durante la década de los años setenta. Y de los emigrantes de Bangladesh en 1976-1978, el 17% eran profesionales capacitados.

Africa ha sido la región más afectada por la emigración. En 1987, casi una tercera parte de su gente calificada se había marchado a Europa. Sudán perdió un alto porcentaje de trabajadores profesionales: 17% de sus médicos y dentistas, 20% del personal docente de sus universidades, 30% de sus ingenieros y 45% de sus agrimensores tan sólo en 1978. Además de sustraer a las personas calificadas, esta emigración también reduce la capacidad de Africa de entrenar a una nueva generación de profesionales. Irónicamente, esta tarea recae cada vez más sobre expertos extranjeros importados y extremadamente costosos, y en la actualidad hay casi 30.000 de ellos en Africa: muchos más que antes de la independencia, hace cuatro decenios.

RECUADRO 4.2

La fuga de cerebros de los países pobres a los ricos

Los países en desarrollo pierden miles de personas capacitadas todos los años: ingenieros, médicos, científicos, técnicos. Frustrados por los bajos salarios y la limitación de oportunidades en sus países, se marchan a países más ricos en donde sus talentos puedan encontrar un mejor uso y sean mejor remunerados.

El problema se debe en parte a la sobreproducción. Con frecuencia, los sistemas educativos de los países en desarrollo toman como modelo los requerimientos de los países industrializados, y capacitan demasiados egresados de alto nivel. Somalia, por ejemplo, produce cerca de cinco veces más graduados de los que el país puede emplear. Y en Costa de Marfil, hasta 50% de los egresados están desempleados.

(Continúa en la página siguiente)

(Viene de la página anterior)

Los países industrializados ciertamente se benefician de las capacidades de los inmigrantes. Entre 1960 y 1990, Estados Unidos y Canadá aceptaron más de 1 millón de inmigrantes profesionales y técnicos de países en desarrollo. El sistema educativo de Estados Unidos depende en gran parte de ellos. En 1985, aproximadamente la mitad de los profesores-asistentes menores de 35 años de las instituciones de enseñanza de ingeniería eran extranjeros. Japón y Austria también han hecho esfuerzos para atraer inmigrantes calificados.

Esta pérdida de trabajadores calificados representa una severa hemorragia de capital. Según estimaciones del Servicio de Investigaciones del Congreso de Estados Unidos, en 1971-1972 los países en desarrollo en conjunto perdieron una inversión de US\$20.000 en cada emigrante calificado, lo que equivale a un total de US\$646 millones. Parte de esto retorna a manera de remesas, pero no a escala suficiente para compensar las pérdidas.

Es posible que algunos países tengan más gente con educación de la que puedan utilizar, pero otros están perdiendo capacidades que requieren urgentemente. En Ghana, el 60% de los médicos que estudiaron a comienzos de los años ochenta vive hoy en día en el exterior, situación que plantea una escasez crítica en el servicio de salud. Y se calcula que, en conjunto, Africa ha perdido hasta 60.000 administradores de nivel medio y alto entre 1985 y 1990.

A los países en desarrollo les corresponde tomar medidas para reducir estas pérdidas. Es preciso que adapten sus sistemas educativos para que correspondan mejor a sus necesidades prácticas y que mejoren el manejo de sus economías. Pero para eso también tienen que tener un mejor acceso a los mercados internacionales.

El costo de los controles de inmigración

Los controles de inmigración impiden a los trabajadores de países en desarrollo cruzar fronteras internacionales en busca de salarios más altos. Según un estudio realizado por el Instituto de Investigación para el Desarrollo Indira Gandhi en India, para el año 2000, las restricciones a la inmigración habrán redundado en una pérdida de US\$1.000.000 millones en crecimiento económico internacional.

¿Cuánto le cuesta esto a los países en desarrollo en términos exclusivamente financieros? Es difícil de calcular con precisión, pues se requeriría información sobre múltiples aspectos diferentes de la migración. ¿Cuántas personas migrarían si el mercado laboral fuera completamente libre? ¿Cuánto ganarían? ¿Cómo afectaría su ausencia el crecimiento económico en sus países de origen? ¿Qué remesas enviarían y qué efecto multiplicador tendrían sobre el crecimiento del PNB? Estos son apenas algunos de los interrogantes que tendrían que ser respondidos.

Puede, sin embargo, hacerse un cálculo muy conservador. Los países en desarrollo ya tienen altas tasas de desempleo y subempleo, unidas a un

crecimiento demográfico del 2.2% anual. Y los trabajadores que emigran podrían esperar recibir salarios mucho más altos en el exterior. Así las cosas, calcular que, por ejemplo, el 2% de la fuerza laboral del mundo en desarrollo escogería migrar todos los años si no hubiese restricciones, constituye una estimación bastante cautelosa. Si dichos trabajadores apenas devengaran un salario lindando la línea de pobreza en los países industrializados (alrededor de US\$5.000 anuales), ganarían US\$220.000 millones anuales. De esta cifra, entre US\$40.000 millones y US\$50.000 millones serían enviados de vuelta a sus países de origen bajo la forma de remesas.

El beneficio de las remesas sería acumulativo al comienzo, a medida que un mayor número de personas encontraba un lugar en sociedades más ricas; sin embargo, comenzaría a nivelarse cuando los inmigrantes empezaran a cortar sus vínculos estrechos con su país de origen. No obstante, en cinco años, la cifra podría ascender a US\$200.000 millones anuales. Este ingreso tendría un impacto todavía mayor sobre el PNB (posiblemente el doble) a través del efecto multiplicador mencionado anteriormente. Con todo, tendría que tenerse en cuenta que este ingreso se vería contrarrestado por la reducción de las oportunidades de crecimiento de los países en desarrollo debido a la pérdida de trabajadores calificados.

Incluso si se utilizan estimaciones muy conservadoras, los controles de inmigración le niegan a los países en desarrollo ingresos (directos e indirectos) de por lo menos US\$250.000 millones anuales.

Es evidente que el mercado internacional del trabajo no es libre. Es manejado y controlado por los países industrializados. Los habitantes de los países pobres no pueden aprovechar oportunidades en el exterior que permitirían igualar los rendimientos de acuerdo con capacidades y esfuerzos equivalentes. No obstante, las presiones de migración proseguirán a menos que avance el desarrollo en el Sur. Las oportunidades económicas —mayor acceso a los mercados internacionales y a la inversión extranjera directa— tienen que migrar hacia las personas si las personas no pueden migrar hacia las oportunidades económicas (véanse Recuadros 4.3 y 4.4).

Mercados de bienes y servicios

Los mercados de capital y trabajo le abren pocas oportunidades a los países en desarrollo. Por lo tanto, la carga de igualar los rendimientos recae fuertemente sobre los mercados de bienes y servicios. Incluso si los trabajadores no pueden viajar para vender su trabajo en el exterior, deberían poder vender libremente sus productos en los mercados internacionales, lo cual les permitiría reclamar salarios más altos.

RECUADRO 4.3

Por qué emigran las personas

Las personas pobres pueden mudarse de una aldea a un pueblo, de un pueblo a una ciudad, de una ciudad o de un país a otro. Pero todas responden a las mismas fuerzas básicas: el empuje de la pobreza y el llamado de la oportunidad.

En los países en desarrollo la pobreza es mayor en las áreas rurales, en donde habitan alrededor de 750 millones de las personas más pobres del mundo. De éstos, entre 20 y 30 millones emigran todos los años a pueblos y ciudades. Y un porcentaje creciente de estos emigrantes son "refugiados ambientales", cuya tierra está tan erosionada o agotada que ya no los puede sostener.

Los habitantes de pueblos y ciudades tienen más oportunidades. Con frecuencia ganan el doble de lo que devengan quienes viven en áreas rurales, y es posible que vivan 10 años más. Tienen, en promedio, el doble de acceso a servicios médicos y agua potable, y cuatro veces más acceso a servicios sanitarios salubres.

Los países en desarrollo han hecho enormes progresos en el curso de los últimos tres decenios, pero todavía tienen menos de una vigésima parte de la renta per cápita de los países industrializados. Y cerca del 40% de la fuerza laboral está desempleada o subempleada, en comparación con una tasa de desempleo promedio de entre 6% y 7% en el Norte.

También es mucho más probable que quienes viven en países en desarrollo sean perjudicados por desastres naturales, conflagraciones civiles y guerra. Durante las últimas cuatro décadas hubo más de 200 conflictos armados en territorio de países en desarrollo, con un saldo de vidas superior al de la Segunda Guerra Mundial.

La migración de un país a otro suele ser difícil, y en ocasiones peligrosa. Pero para muchas de las personas más pobres del mundo se trata de la decisión más racional que pueden tomar. Cerca de 75 millones de personas de países en desarrollo se trasladan todos los años en calidad de refugiados, personas desplazadas, trabajadores estacionales o inmigrantes legales o ilegales.

Los mercados de bienes y servicios sí funcionan mejor que los de trabajo. Sin embargo, muchas veces estos mercados son ineficientes y desiguales, y los países en desarrollo y sus trabajadores contribuyen con una participación desproporcionada en los costos. Ante todo, con frecuencia se han restringido las ventas en los mercados internacionales de bienes y servicios. En segundo lugar, como la mayor parte de los países en desarrollo carecen de la financiación suficiente para programar sus ventas oportunamente, muchas veces se ven obligados a vender sus productos en mercados débiles a precios bajos. En tercer lugar, como los países en desarrollo no tienen una producción suficientemente diversificada, suelen verse afectados por oferta excesiva de algunos bienes de exportación, sobre todo productos primarios,

y por escasez de otros; esto ha conducido a un deterioro a largo plazo de sus términos de intercambio. El sistema económico internacional y sus instituciones no han podido solucionar estas ineficiencias básicas.

Esta sección analiza brevemente el funcionamiento de los mercados internacionales en tres áreas: productos primarios, bienes manufacturados y servicios.

RECUADRO 4.4

Trabajadores en busca de trabajo, o trabajo en busca de trabajadores

Si la migración de trabajadores permaneciera restringida y si a los países que exportan mano de obra se les ofreciera inversión de capital extranjero privada para compensar la pérdida de remesas e ingresos, ¿cuánta inversión de capital se requeriría?

Un estudio reciente respondió esta pregunta con respecto a cinco economías asiáticas, evaluando el efecto que tenían las remesas en la renta nacional de los países de origen de los trabajadores y las razones incrementales de capital-producción para los países de emigración.

El capital compensatorio por emigrante fluctúa entre US\$12.200 en Bangladesh y US\$32.400 en las Filipinas, y la brecha de financiación entre US\$3.100 millones y US\$20.200 millones en esos mismos países. Sin embargo, en lo que respecta a la inversión extranjera directa (IED) la brecha varía. El capital compensatorio requerido es 1.020 veces la IED en Bangladesh y 25 veces la de las Filipinas, y menos de tres veces la de Tailandia.

Es evidente que la migración de mano de obra parece ser la alternativa más viable y práctica para países que no atraen mucha inversión extranjera. Si la migración no resultara provechosa en los países receptores, el Norte tendría que adoptar políticas de reforma y reestructuración de sus propias economías a fin de estar mejor preparados para dejar que algunas oportunidades económicas viajaran a países con altas tasas de desempleo y subempleo.

Estimación del capital requerido para compensar las restricciones a la migración

Remesas por un multiplicador de 2.3 (US\$ millones)	
Razón capital-producción incremental	
Capital compensatorio estimado (US\$ millones)	
Migrantes en el exterior (miles)	
Capital compensatorio por migrante (dólares)	
Inversión extranjera directa, 1989 (US\$ millones)	
Brecha de financiación: capital compensatorio menos IED (US\$ millones)	
Bangladesh	Sri Lanka
Pakistán	Tailandia
Filipinas	

Mercados de productos primarios

Los países en desarrollo dependen fuertemente de la exportación de productos primarios: por ejemplo café, cocoa, azúcar, bauxita o caucho. Muchos han intentado escapar de esta dependencia. Desde aproximadamente 1950 han pugnado por industrializarse, y desde 1970 cada vez más países se han vuelto exportadores importantes de bienes manufacturados. No obstante, un porcentaje alto todavía depende sustancialmente de la exportación de productos primarios. Por ejemplo, en América Latina estos productos con frecuencia constituyen más de dos terceras partes del total de exportaciones, y en cerca de la mitad de los países africanos representan alrededor del 90%.

Esta dependencia los hace muy vulnerables. Los precios de los productos primarios han descendido notoriamente en el último decenio. Entre 1980 y 1991, el índice ponderado para un grupo de 33 productos primarios (excluyendo energía) se redujo en casi la mitad, pasando de 105 a 57. Y gran parte de este colapso ha tenido lugar en los últimos años. Entre 1989 y mediados de 1991, los precios de los productos primarios de exportación de los países en desarrollo descendieron aproximadamente un 20%. En 1991, los precios del estaño cayeron hasta el punto que la mayoría de las operaciones de fundición y minería funcionaron a pérdida; por su parte, los precios del té y el café fueron, en términos reales, más bajos que en cualquier momento desde 1950.

A la tendencia bajista general se suman fluctuaciones bruscas e irregulares de precios. Los costos de los productos primarios son notoriamente inestables, sensibles a los más mínimos cambios, reales o imaginarios, en la oferta y la demanda. Los más inestables son los precios del azúcar, pues fluctúan el doble que los del estaño, el plomo o el café. Sin embargo, el aceite de coco, el yute y la copra también están sujetos a oscilaciones imprevistas.

El deterioro a largo plazo de los precios reales de los productos primarios, que algunos analistas han rastreado hasta comienzos del siglo XX y otros hasta mediados del siglo XIX se debe en parte a la baja tasa de crecimiento de la demanda, inferior al incremento de la capacidad de producción. El crecimiento lento de la demanda y las frecuentes bajas de la misma suelen caracterizar los períodos de recesión industrial.

Otro factor es la sustitución. La tecnología ha desarrollado sustitutos más baratos de algunas materias primas: por ejemplo fibras sintéticas a cambio de algodón o yute y, más recientemente, fibra de vidrio en lugar de cobre para las redes de comunicación del mundo. Como los procesos industriales se han vuelto en general más eficientes, ahora los costos de las materias primas tienden a representar un menor porcentaje del precio de venta final de los bienes manufacturados. Por lo tanto, los precios de la

mayor parte de los productos primarios se han reducido en relación con la mayor parte de las manufacturas.

No obstante, los precios también han bajado debido a la sobreproducción. Es posible que esto se haya debido simplemente a que la mayor parte de los productores no ha tenido casi oportunidades de diversificar su producción. Pero a varios mercados han seguido ingresando nuevos productores, al tiempo que otros han aumentado la productividad. Por ejemplo, el producido de aceite de palma y de cocoa aumentó con la introducción de nuevos clones e híbridos. Y, como resultado de nuevas tecnologías, muchas minas están funcionando de modo más eficiente, circunstancia que ha aumentado el flujo potencial de minerales.

Las fluctuaciones a corto término responden en parte a los ciclos empresariales de los países industrializados. Según éstos, los fabricantes aumentan o disminuyen los requerimientos de materias primas como los metales. Y los consumidores con más o menos dinero en sus bolsillos tendrán mayores o menores posibilidades de satisfacer sus apetitos por alimentos tales como el aceite de cacahuete o la cocoa.

Los precios de los productos agrícolas primarios también pueden ser muy sensibles al clima. Un súbito descenso de temperatura en Brasil puede congelar la cosecha de café, pero calentará las pantallas de los corredores en el mundo entero. Los compradores de las industrias también estarán atentos a otros desastres naturales, tales como enfermedades que puedan afectar el rendimiento de cosechas futuras; y a medida que los comerciantes extrapolan los cambios incipientes en los precios, se producirán fuertes fluctuaciones desequilibrantes de precios.

Además de esto, las decisiones de los especuladores del mercado producen algunas de las fluctuaciones más bruscas. La especulación a veces se defiende como un medio para estabilizar los mercados, equiparando rápidamente la oferta y la demanda. En la práctica, los especuladores pueden muchas veces acentuar incluso la tendencia más leve, pues es factible que todos respondan a las mismas señales y tomen la misma decisión sobre comprar o vender. Pero son los períodos de precios deprimidos los que resultan especialmente largos, con efectos devastadores sobre las economías y el bienestar rurales.

Como resultado, es posible que los precios de algunos productos nunca alcancen el equilibrio. Este es uno de los problemas que afrontan quienes cultivan productos de árbol (como el café), cuyo rendimiento máximo sólo se produce cuando tienen entre 7 y 10 años de sembrados. Quizás hayan sido sembrados en un momento de escasez cuando los precios eran altos; sin embargo, la nueva oferta de granos conduce a una saturación, el precio se desploma, se inhiben las siembras nuevas y el ciclo vuelve a comenzar. Entre tanto, es posible que los precios hayan sufrido fluctuaciones irregulares.

En años recientes, la razón principal del desplome de los precios de los productos primarios ha sido la recesión experimentada por el mundo industrializado. No obstante, la crisis en la antigua Unión Soviética también ha ejercido un fuerte impacto tanto sobre la oferta como sobre la demanda. La demanda, real o anticipada, de alimentos importados generada por las nuevas repúblicas ha sostenido los precios de granos y carne. Pero su necesidad de divisas los ha obligado a aumentar las ventas de sus productos primarios, tales como bauxita, níquel, cobre y platino.

El futuro de los precios de los productos primarios siempre es difícil de predecir. Sin embargo, las proyecciones del Banco Mundial indican que los precios de los productos primarios distintos del petróleo probablemente mantendrán más o menos sus niveles actuales hasta 1995, tras lo cual se incrementarán quizás un 10% hacia el año 2000.

FINANZAS. Los países industrializados también exportan productos primarios, tales como alimentos y minerales, de manera que deberían estar expuestos a las mismas presiones. En la práctica, sin embargo, tienden a ser mucho menos vulnerables. Esto se debe en parte a que no dependen de los productos primarios en un porcentaje tan alto de sus exportaciones. Pero obedece sobre todo a que cuentan con financiación suficiente para amortiguar las fluctuaciones del mercado.

Uno de los factores más sobresalientes del comercio internacional es el acceso desigual a la financiación. Los países en desarrollo precisan urgentemente de divisas y no pueden darse el lujo de financiar altos niveles de existencias. Con frecuencia se ven forzados a realizar "ventas de urgencia", pese a saber que el mercado está tendiendo a bajar y que tales ventas lo deprimirán aún más. Cuando esto sucede, incluso los países en desarrollo más fuertes pueden verse arrastrados hacia esta fiebre de ventas, pues temen perder su participación en el mercado.

Por el contrario, cuando el mercado registra una tendencia alcista, los países más pobres no pueden darse el lujo de esperar, en procura de obtener mejores precios en el futuro.

Como resultado, los países en desarrollo tienden a obtener precios más bajos que el promedio por sus exportaciones. Un estudio de una muestra de productos primarios evidenció que, entre 1961 y 1965, recibieron 12% menos que el precio promedio del mercado durante ese período. Entre 1971 y 1975, la brecha había crecido a 15%. Y aunque no existen análisis semejantes para años más recientes, lo más probable es que la brecha se haya ensanchado aún más, porque la crisis de la deuda acentuó la presión ejercida sobre los países en desarrollo para que vendieran sus productos a cualquier precio.

Los países africanos fueron los que más sufrieron. Recibieron 11% menos que el precio del mercado mundial entre 1961 y 1965, y 19% menos entre 1971 y 1975.

La posición de los vendedores de los países industrializados suele ser más fuerte, lo cual les permite vender únicamente en el momento en que los precios hayan alcanzado niveles más altos; por lo tanto, han recibido el precio de mercado promedio, o a veces más. La consecuencia alarmante de esto es que a los productores ricos se les paga más que a los pobres *por bienes idénticos*.

PRECIOS BAJOS, INGRESOS BAJOS. El descenso en los precios de los productos primarios ha causado enormes perjuicios. El café es, después del petróleo, el principal producto de exportación de los países en desarrollo. Durante los últimos dos años, los ingresos por concepto de exportación de café se han reducido en un 50%, con una pérdida que se calcula entre US\$4.000 millones y US\$7.000 millones anuales. Estos problemas se ven luego trasladados a la fuerza laboral en la medida en que los grandes caficultores reducen la poda y la recolección y despiden trabajadores. Entre 1980 y 1987, el precio fluctuó alrededor de US\$2.000 la tonelada; pero a fines de los años ochenta ya había caído a aproximadamente US\$1.000 la tonelada. Los precios se han recuperado un tanto desde entonces, pero no sin antes haber producido efectos devastadores en África occidental, tanto para los jornaleros como para los pequeños productores.

Incluso los productores más eficientes, como Malasia, se han visto duramente afectados por el descenso en los precios. El ingreso mensual neto de los productores de caucho se redujo en un 33% entre 1988 y 1990; a los cultivadores de palma de aceite les fue todavía peor, pues sus ingresos cayeron en un 50%.

Semejantes fluctuaciones de precios también pueden perjudicar a la industria en su totalidad, con lo cual se reducen las ganancias futuras. Esto ha sido particularmente evidente en lo que respecta a la minería. Debido a los bajos precios del cobre, el plomo y el zinc en 1982-1985, las minas de los países en desarrollo como Chile, Papua Nueva Guinea, Perú, Zaire y Zambia difícilmente pudieron mantener su capacidad de producción. Así las cosas, cuando se presentó una bonanza de metales en 1986-1988, no pudieron aprovecharla en parte debido a que la falta de mantenimiento produjo frecuentes averías en los equipos.

Incluso cuando ha habido incrementos en productividad, como en la agricultura, los beneficios han sido para los consumidores a manera de precios más bajos en vez de para los trabajadores que elaboran los productos primarios. Hay algunas excepciones, como Malasia y Mauricio, en donde las bonanzas han generado escasez de mano de obra y aumentos salariales, pero en los demás países es muy poco lo que han ganado los trabajadores. En los sectores agrícolas de Costa de Marfil, Kenia y Malawi, entre 1970 y

1984, la productividad laboral aumentó pero los salarios agrícolas reales disminuyeron.

Los trabajadores de plantaciones en los países en desarrollo son unos de los más pobres del mundo, pues reciben salarios muy bajos y sus condiciones de vivienda son deficientes. Y si bien solían disfrutar de alguna seguridad de empleo, los estudios realizados por la OIT indican que ahora es mucho más probable que sean empleados sólo como trabajadores temporales o estacionales.

Los efectos de los precios en descenso de los productos primarios trascienden las industrias mismas. Un gran porcentaje de los ingresos de los gobiernos de muchos países depende de los gravámenes que imponen tanto a las exportaciones como a las empresas productoras. Una caída en los ingresos puede desencadenar una crisis presupuestaria y conducir a una reducción de los gastos en salud, educación y otros servicios sociales.

RESTRICCIONES COMERCIALES. Los ingresos de los agricultores de los países en desarrollo se han visto aún más deprimidos por las distorsiones de mercado impuestas por los países industrializados, incluyendo subsidios y cuotas agrícolas, impuestos internos sobre productos tropicales y otras formas de barreras arancelarias y no arancelarias.

Estados Unidos propuso una liberalización completa de todas las barreras comerciales agrícolas en la Ronda Uruguay del GATT. Un estudio realizado conjuntamente por el PNUD, la UNCTAD y el Instituto Mundial de Investigación sobre Economía del Desarrollo hizo una estimación de los posibles efectos. Los países en desarrollo que más se beneficiarían serían los que son más que todo exportadores netos de productos agrícolas a los países industrializados. Así, América Latina y el Caribe ganarían US\$984 millones anuales (en precios de 1985-1987) y Asia y el Pacífico ganarían US\$428 millones. Pero África, que importa grandes cantidades de alimentos de los países industrializados, perdería US\$700 millones anuales. Desde luego, estas estimaciones sólo se refieren al impacto inicial. Con el tiempo, los precios más altos de los alimentos acentuarían los incentivos para producción agrícola en los países en desarrollo, con lo cual variarían los patrones de ventaja comparativa.

ESTABILIZACION DE PRECIOS. La estabilización de precios para los productos primarios podría beneficiar tanto a los productores como a los consumidores. Se han realizado varios intentos para celebrar acuerdos en torno a productos primarios a fin de estabilizar los precios dentro de sectores acordados. Sin embargo, de cinco acuerdos café, cocoa, azúcar, estaño y caucho, sólo el del caucho sigue vigente. Los problemas fluctuaron desde falta de consenso genuino entre países productores y consumidores hasta carencia de los recursos requeridos para financiar existencias reguladoras.

Como alternativa o complemento a los acuerdos en torno a productos primarios, también se han hecho intentos para proveer financiación compensatoria a los países en desarrollo que sufren déficit temporales en sus ingresos de exportación; es el caso de STABEX, que forma parte de la Convención de Lomé suscrita entre la CE y 69 países de África, el Caribe y el Pacífico. Sin embargo, estos programas tampoco han tenido mucho efecto: no cubren fluctuaciones a más largo plazo y precisan de grandes cantidades de financiación. En último término, es posible que tan sólo aumenten las deudas del país beneficiario.

La solución a largo plazo para los países en desarrollo es la diversificación. Esto es más fácil de decir que de hacer. Exige inversión en capital físico para desarrollar nuevas industrias, y en capital humano para educar y calificar una fuerza laboral que tiene que adquirir capacitación en nuevas áreas. No obstante, los escasos ingresos que reciben los países en desarrollo por concepto de sus exportaciones y su acceso limitado a la financiación los privan de los medios necesarios para diversificar su producción.

Incluso, si la diversifican, no eliminarán el problema de sus productos primarios: los países industrializados han diversificado su producción y todavía afrontan problemas con dichos productos. Pero por lo menos la diversificación le permitirá a los países en desarrollo resolver sus problemas de ingresos y de desarrollo humano, al ofrecer fuentes alternativas de crecimiento económico y progreso social más rápidos.

Para numerosos países que en la actualidad sufren las consecuencias negativas de los precios bajos es posible que ésta no sea una opción realista. Quizás dependan demasiado de los ingresos provenientes de los productos primarios para poder realizar cambios estructurales tan fundamentales. Pero los países que sí lo han podido hacer (sobre todo en el este y el sureste de Asia) han alcanzado una prosperidad mucho mayor.

Mercados de bienes manufacturados

Las economías más dinámicas del mundo en desarrollo han podido cambiar sus productos para exportación por bienes manufacturados. Como resultado, los países en desarrollo han aumentado su participación en las exportaciones mundiales de manufacturas: del 4% al 19% entre 1955 y 1989. De hecho, su participación en 1989 fue superior a la de la entonces República Federal de Alemania (15%), Japón (13%) y Estados Unidos (12%), dejando muy rezagados a muchos otros países, incluidos Francia, Italia y el Reino Unido.

El grueso de las exportaciones de los países en desarrollo proviene de unos pocos países. En 1988, el 54% de las exportaciones de los países en

desarrollo provino de los cinco primeros: la República de Corea, Taiwan, provincia de China, Singapur, Hong Kong y China. No obstante, la cantidad de países que exportan más de US\$1.000 millones anuales aumenta rápidamente. Incluso el África sub-sahariana incrementó sus exportaciones de bienes manufacturados en un 5.7% anual entre 1980 y 1987.

Esto ha constituido un logro extraordinario. Los países en desarrollo han superado muchas barreras comerciales y han quebrado el monopolio de los países industrializados. Han penetrado muchos mercados mundiales lucrativos y han abierto la puerta al crecimiento independiente en el Sur.

Con todo, no han recibido los rendimientos financieros que han debido de estas exportaciones. Entre 1980 y 1990, los precios de las manufacturas de los países en desarrollo aumentaron en un 12% en términos nominales en dólares estadounidenses. Pero los precios de las manufacturas de los países industrializados del Grupo de los Siete aumentaron en un 35% durante el mismo período. En términos reales, en comparación con los países industrializados, los precios recibidos por los países en desarrollo han ido disminuyendo.

¿Por qué? Muchos países se vieron obligados a aumentar las exportaciones durante períodos en los años ochenta en los que la demanda externa estaba disminuyendo. Soportaban una presión considerable para hacerlo por parte de acreedores que exigían el reembolso de las deudas y por parte de instituciones que exigían aumentos en las exportaciones como condición para brindarles apoyo financiero. Otro problema importante que afrontan los países en desarrollo en la exportación de bienes manufacturados es el nivel creciente de proteccionismo.

Los países industrializados han ido aumentando las barreras contra las importaciones provenientes de países en desarrollo. De 24 países industrializados, 20 son en términos generales más proteccionistas de lo que eran hace 10 años. Y discriminan más contra los bienes de los países en desarrollo. La tasa efectiva de protección contra las exportaciones procedentes de los países en desarrollo es considerablemente más elevada que la tasa contra las exportaciones de los países industrializados. Estas restricciones le cuestan muy caro a los países en desarrollo: por lo menos US\$40.000 millones anuales en exportaciones perdidas de bienes y servicios; y, según el Banco Mundial, reducen el PNB de los países en desarrollo en un 3%, lo que significa una pérdida anual de US\$75.000 millones. Estas restricciones incluyen:

- *Aumento escalado de aranceles.* En muchos países industrializados, los aranceles de importación aumentan de acuerdo con el nivel de procesamiento: es el caso de las especias, el yute y los aceites vegetales, así como las frutas, vegetales y bebidas tropicales. Este sistema está diseñado para desalentar a los países en desarrollo de procesar sus productos primarios. Por ejemplo, el arancel promedio para la cocoa procesada es más del doble del que se le impone a la cocoa cruda, a fin de restringir las

exportaciones de chocolate. Y mientras el arancel sobre el azúcar crudo es menos del 2%, el arancel que se aplica a los productos de azúcar procesado es de aproximadamente un 20%.

- *Barreras no arancelarias.* Estas barreras han proliferado en los últimos decenios y hoy en día afectan a muchos de los grupos de productos claves en los que los países en desarrollo disfrutaban de una ventaja competitiva. Las barreras no arancelarias incluyen, por ejemplo, la fijación de cuotas, el requerimiento de licencias de importación, las restricciones voluntarias a la exportación y las medidas compensatorias y antidumping especiales adoptadas cuando los productores nacionales se quejan de que están siendo víctimas de una competencia extranjera "injusta". Entre 1987 y 1990, este tipo de barreras aumentó en un 20%.

En la actualidad, las medidas no arancelarias constituyen el obstáculo principal contra las exportaciones de los países en desarrollo y se calcula que, en 1987, afectaron casi una tercera parte de las importaciones de la OCDE provenientes de países en desarrollo. La barrera más importante es el Acuerdo Mundial de Multifibras (MFA), que le niega a estos países aproximadamente US\$24.000 millones anuales en ingresos por concepto de exportaciones. En 1987, cerca de la mitad de las exportaciones de textiles y confecciones de los países en desarrollo estaba sujeta a controles, de los cuales el 70% eran obligatorios.

Para fines de 1990, los miembros del GATT habían instituido en total 284 acuerdos de restricción de exportaciones, muchos de los cuales cubrían grupos de productos de los cuales los países en desarrollo son exportadores sustanciales, ya sea reales o potenciales: productos agrícolas (59 acuerdos), textiles y confecciones (51), acero y productos de acero (39), electrónica (37) y calzado (21).

Se siguen introduciendo nuevos tipos de barreras no arancelarias. Los países desarrollados también han utilizado con frecuencia restricciones de precios o reglamentaciones de salud y seguridad a manera de medidas no arancelarias. Y ahora se están ligando consideraciones ambientales a la liberalización comercial (véase Recuadro 4.5).

Estas restricciones comerciales no sólo son costosas para los países en desarrollo. También resultan extremadamente costosas para los consumidores de los países industrializados. Se calcula que en Estados Unidos, las restricciones sobre las importaciones de textiles y confecciones les costaron a los consumidores US\$18.400 millones en 1980. Las cuotas, por ejemplo, doblan el precio del azúcar para los consumidores. A nivel global, los consumidores norteamericanos pagan hasta US\$75.000 millones anuales más por productos, debido a la imposición de derechos y restricciones a las importaciones: una suma que equivale a aproximadamente la sexta parte de la factura de importaciones de Estados Unidos.

RECUADRO 4.5

Protección ambiental y comercio internacional

Las estrategias de desarrollo sostenibles plantean algunos problemas nuevos —y difíciles— para el comercio internacional.

Una preocupación generalizada consiste en determinar si los costos ambientales del transporte resultan superiores a los beneficios económicos del comercio.

Pero la cuestión más inmediata consiste en determinar la forma como los mercados internacionales liberalizados afectarán el medio ambiente. Los países no deben tratar de conseguir una ventaja competitiva mediante la reducción de los estándares ambientales. Puede parecer que el país se está beneficiando, pero las consecuencias en términos de desarrollo humano serán por lo general negativas. Las personas de países en desarrollo que absorben pesticidas peligrosos o inhalan gases industriales en ciudades contaminadas subsidian efectivamente las exportaciones de su país a expensas de su salud.

Los temas ambientales podrían convertirse en fuente de nuevas formas de proteccionismo. Los países industrializados podrían utilizar los métodos de producción de los países en desarrollo como base para la imposición de nuevos tipos de barreras no arancelarias. Por ejemplo, Estados Unidos prohibió las importaciones de atún de México y varios otros países porque se estaban atrapaando delfines en las redes.

Ambos problemas tienen que tener como respuesta la aceptación de estándares ambientales internacionales mínimos. Esto significaría, por ejemplo, que los países de todo el mundo tendrían que aplicar normas internacionales mínimas de control de emisiones en fábricas que producen artículos de exportación. Y aunque los países importadores podrían bloquear los bienes cuya producción no cumpliera con esos estándares, no podrían fijar estándares arbitrariamente altos a fin de proteger sus propias industrias.

Si bien los estándares mínimos serían universales, seguiría habiendo diferencias entre los países en cuanto a los estándares reales que escogerían. Los países de bajos ingresos ganan proporcionalmente mucho más en desarrollo humano al aumentar la producción y se ven obligados a hacerlo a expensas del medio ambiente. Tienen que poder escoger su propio equilibrio entre ingreso y contaminación.

Y los países importadores con estándares ambientales más altos también deberán poder mantener fuera las importaciones (como automóviles ineficientes) cuya utilización violaría sus propios códigos ambientales.

La comunidad internacional ya ha dado los primeros pasos al incluir disposiciones comerciales en los acuerdos multilaterales sobre medio ambiente. Entre éstos se encuentran el Protocolo de Montreal (sustancias que agotan el ozono), la Convención de Washington (especies en peligro) y la Convención de Basilea (desechos tóxicos).

(Continúa en la página siguiente)

(Viene de la página anterior)

Todavía queda por realizar gran parte del debate. En el GATT existe un Grupo de Medidas Ambientales desde 1971, aunque sólo ha sido convocado en épocas recientes. Pero es posible que la próxima ronda del GATT sea una "Ronda Verde".

El objetivo principal de dichas restricciones es proteger empleos. Pero esta es una forma muy ineficiente de lograr este objetivo. En Canadá, por ejemplo, cada dólar ganado por trabajadores que retuvieron sus empleos debido a la protección de las industrias textil y de confecciones le costó a la sociedad aproximadamente US\$70. En Estados Unidos, los consumidores pagaron US\$114.000 anuales por cada empleo salvado en la industria del acero.

Independientemente de los costos a corto plazo que estas medidas le significan a los consumidores, los beneficios a largo plazo para los trabajadores son cuestionables. En la industria textil de muchos países, la protección a través de cuotas le ha otorgado, junto con los subsidios, un plazo de alivio a las empresas textiles para invertir en nuevas tecnologías de utilización intensiva de capital, lo cual ha eliminado los empleos de muchos más trabajadores de lo que hubieran podido hacer las importaciones.

Mientras los países industrializados se han vuelto más restrictivos en los mercados internacionales, los países en desarrollo se han tornado mucho más liberales. De hecho, por primera vez en la historia económica, el ímpetu en favor de la liberalización económica proviene del mundo en desarrollo. En muchos casos, la eliminación de restricciones ha sido una condición crucial impuesta por el Banco Mundial y el FMI para la concesión de préstamos para ajuste estructural. Pero otros países, como por ejemplo Brasil, también han actuado unilateralmente para reducir aranceles y eliminar numerosas medidas no arancelarias.

Infortunadamente, las virtudes en prácticas de comercio internacional reciben muy pocas recompensas. El sistema de negociaciones del GATT se basa en la reciprocidad. Por consiguiente, un país realmente necesita aranceles a manera de fichas de negociación para persuadir a otros países de eliminar los de ellos. En la actualidad, el comportamiento más beneficioso a nivel internacional es el mal comportamiento.

En estas circunstancias, resulta extraordinario que los países en desarrollo hayan avanzado tanto. El volumen de sus exportaciones de bienes manufacturados aumentó cinco veces entre 1975 y 1989 (mientras que el de los países industrializados tan sólo se dobló). Y algunos países (sobre todo en el este y sureste de Asia) aumentaron sus exportaciones a una tasa mucho más rápida que la del crecimiento global del comercio mundial.

El comercio entre países en desarrollo también está aumentando. En 1989, una tercera parte de sus exportaciones se vendió entre ellos, en comparación con una cuarta parte 10 años antes. Gran parte de este comercio tiene como base materias primas, pero el comercio de bienes manufacturados también está creciendo. Es evidente que existe un potencial mucho mayor para el comercio Sur-Sur.

La creación del mercado europeo único también podría aumentar la demanda de importaciones de los países en desarrollo. Según una estimación, las exportaciones a la CE podrían incrementarse en alrededor de US\$10.000 millones, cifra que equivale al 7% del total de exportaciones de los países en desarrollo en 1988.

Los países en desarrollo están claramente preparados para penetrar mercados internacionales a escala mucho más amplia. Siempre han contado con la ventaja de numerosas materias primas y una oferta abundante de mano de obra barata. Ahora están pugnando por adquirir la tecnología que les permitiría saltarse varios decenios de desarrollo industrial. Si los mercados internacionales se tornaran menos proteccionistas, las exportaciones de los países en desarrollo realmente podrían despegar, sobre todo en lo que respecta a bienes cuya producción es intensiva en mano de obra, como textiles, confecciones, calzado y productos agrícolas procesados. De hecho, si la Ronda Uruguay de negociaciones multilaterales sobre comercio tiene éxito, las exportaciones de bienes manufacturados de los países en desarrollo podrían aumentar en US\$35.000 millones anuales.

Mercados de servicios

El sector servicios se ha ampliado drásticamente en el curso de los últimos años. En 1989, contribuyó con casi la mitad del PIB internacional. Incluso en los países menos desarrollados, los servicios constituyen en la actualidad aproximadamente un tercio del PIB.

Los servicios más importantes en comercio internacional incluyen transporte, viajes, telecomunicaciones, medios, servicios empresariales, ingeniería y construcción y servicios bancarios y financieros. El comercio internacional de servicios aumentó en un promedio de 12% anual entre 1970 y 1990,

registrando la cifra de US\$800.000 millones en 1990. Para el año 2000 se calcula que podría ascender a US\$2.500 millones.

Como el comercio de servicios suele asociarse con una actividad intensiva en mano de obra, podría pensarse que los países en desarrollo, con abundancia de mano de obra, disfrutarían de una ventaja comparativa. De hecho, han tenido muy poco éxito en esta área. Son importadores netos de servicios, con déficit en rápido aumento.

En la realidad, el sector servicios le brinda a los países industrializados la oportunidad de hacer uso de sus fortalezas tradicionales: su acceso a financiación, sus conocimientos y capacidades acumulados, su ingreso a tecnologías de telecomunicación e información, y una historia de relaciones y contactos ya establecidos.

De estos factores, el más importante es la fortaleza financiera. Esto podría esperarse en industrias como la banca, el comercio de valores y los seguros, en las cuales, incluso en los países industrializados, las compañías se están viendo obligadas a fusionarse para constituir empresas todavía más grandes a fin de poder competir. Pero hoy en día lo mismo sucede en todo el sector servicios. Las aerolíneas internacionales, por ejemplo, precisan de inversiones cada vez más elevadas en flotas y sistemas de reservas más modernos si quieren competir a escala internacional.

No debe sorprender el hecho de que a los países en desarrollo les resulte difícil competir en sectores que precisan de grandes cantidades de capital. Incluso en áreas en las que tienen un potencial evidente, muchas veces carecen del dinero requerido para poder progresar significativamente. En turismo, por ejemplo, cuentan con numerosas atracciones naturales. En los últimos años, casi todos los gobiernos han promovido el turismo y han eliminado muchos de los inconvenientes que impedían los viajes internacionales e internos. La mayoría de los obstáculos que quedan son financieros: carencia de fondos para invertir en carreteras y en abastecimiento adecuado de agua y electricidad.

La construcción es otra área en la que los países en desarrollo han puesto grandes esperanzas en lo que respecta a aumentar el comercio internacional. En este caso el problema es que el mercado global se ha reducido en los últimos años. De US\$134.000 millones en 1981, descendió a US\$94.000 millones en 1988. Gran parte de este mercado se encuentra en países en desarrollo, pues éstos representan la más grande fuente de contratos de construcción internacionales. En 1981 suministraron el 80% de los contratos, pero luego de varios años de crisis económicas, su participación en el mercado se redujo a apenas un 60% en 1988.

Como proveedores de construcción, han desempeñado un papel mucho menos importante. Desde comienzos de los años ochenta, su participación en el mercado ha descendido del 15% a menos del 5%. También aquí, el

problema suele ser de fondos, pues los países industrializados pueden ofrecer a los compradores paquetes financieros mucho más atractivos.

La tecnología también está desempeñando un papel cada vez más importante en las industrias de servicio y está exigiendo niveles más altos de calificación. También en este caso los países en desarrollo corren el riesgo de quedarse todavía más rezagados, no sólo porque carecen de las capacidades humanas necesarias, sino porque muchas mejoras tecnológicas en servicios precisan de un apoyo financiero sustancial, que muchas veces hace falta en materia de banca, construcción, diseño de ingeniería, comunicaciones y servicios profesionales y empresariales.

Además, la nueva tecnología ha creado otras industrias. En este campo los países en desarrollo han hecho algunos progresos, sobre todo la India en el desarrollo de software avanzado de computación. Otros países, como Barbados, Jamaica y las Filipinas, también han conseguido contratos de procesamiento de datos, introduciendo información que luego es transmitida vía satélite a clientes en América del Norte o Europa. Sin embargo, esto pronto podría volverse obsoleto, a medida que se capturan más datos ya sea en el punto de venta o a través de modalidades más avanzadas de *scanning*.

Si los países en desarrollo quieren tomar la iniciativa en servicios, requerirán acceso a volúmenes cuantiosos de financiación. También tendrán que invertir fuertemente en las capacidades requeridas para elevar sus industrias a un nivel internacionalmente competitivo. Esto puede significar promover y otorgar incentivos fiscales temporales a sus industrias de servicios nacies. También les sería de gran ayuda poder atraer inversión extranjera directa de compañías de servicios de países industrializados.

Pero incluso el personal calificado de los países en desarrollo encuentra trabas cuando intenta competir a escala internacional, especialmente en los sectores bancario, de servicios de medios y de consultorías profesionales. Con un régimen mucho más libre de comercio internacional y con un mayor acceso institucional al capital financiero —así como inversiones sabias en capacidades humanas y tecnológicas—, los países en desarrollo podrían estar aportando el personal de gran parte de las industrias de servicios del mundo.

El progreso alcanzado por algunos países en desarrollo en nuevas áreas de servicios para exportación es a la vez impresionante y prometedor, pese a los riesgos que entraña la velocidad de los cambios tecnológicos en actividades recientemente establecidas. Salvo en países muy pequeños en los que la fuerza laboral es reducida, estos avances no alteran la realidad fundamental del desempleo y de los salarios reales bajos. En países con poblaciones numerosas, además del crecimiento bienvenido de las industrias modernas de servicios orientadas hacia la exportación, es preciso realizar cambios profundos y continuados en el sector agrícola y en otras actividades primarias y de manufacturas.

Mercados de tecnología

Los mercados internacionales de tecnología son unos de los más restringidos y, en muchos casos, las profundas desigualdades entre los actores amplifican las diferencias en materia de niveles tecnológicos, con lo cual se acentúan las brechas.

La mayor parte del comercio de bienes de capital —y la tecnología inherente a ellos— tiene lugar entre los países industrializados. En 1988, las exportaciones de bienes de capital de los países industrializados a los países en desarrollo constituyeron apenas una tercera parte de las exportaciones de países industrializados a otros países industrializados. Lo mismo sucede con el crecimiento de este tipo de comercio. Entre 1981 y 1988, el comercio de bienes de capital entre los países industrializados aumentó en promedio un 10.2% anual, mientras que el de los países industrializados a los países en desarrollo sólo aumentó un 1.5% anual. E incluso este incremento obedeció a un flujo creciente de bienes de capital con destino a un grupo limitado de países.

Así las cosas, la mayor parte de los países en desarrollo queda excluida de un flujo comercial portador de innovaciones tecnológicas y con un alcance sustancial para adaptación a las necesidades y condiciones locales. Y los intercambios tecnológicos entre los países industrializados fortalecen su dinamismo tecnológico y su competitividad, con lo cual a los países en desarrollo les resulta cada vez más difícil compartir los frutos de la investigación.

A los países en desarrollo también se les está dificultando cada vez más el acceso a oportunidades abiertas por tecnologías nuevas o existentes. La aplicación de protección de derechos de propiedad intelectual (patentes, derechos de autor y derechos de marca) se ha ampliado en los últimos años. Como ha demostrado la Ronda Uruguay de negociaciones multilaterales de comercio, los países que invierten fuertes sumas en investigación y desarrollo están presionando para que se acentúe esta protección, en lo que constituye un contraste abierto con la filosofía económica prevaleciente de apertura y liberalización.

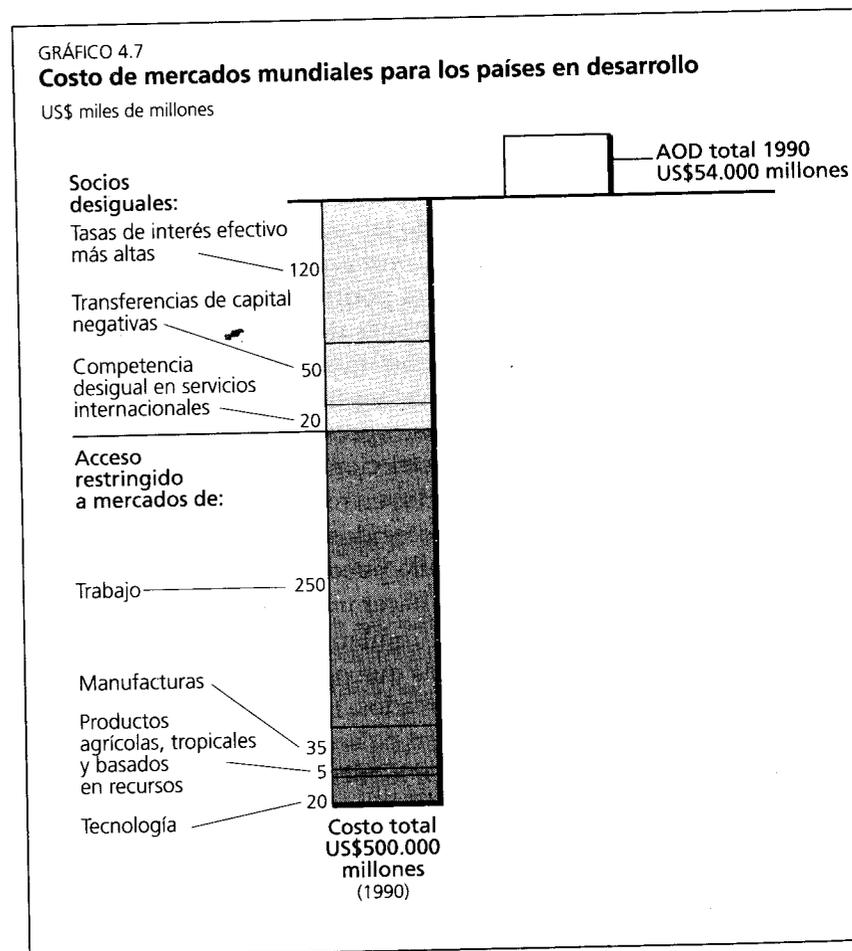
Comprar derechos a la tecnología tampoco es la respuesta, pues los precios se están disparando. Sólo unos cuantos países en desarrollo tienen el dinero o las economías de escala necesarias para financiar su propia investigación y desarrollo, a un nivel que los colocaría a la par con los líderes tecnológicos de los países industrializados. Los actuales patrones de gastos en investigación y desarrollo son los responsables de algunas de las brechas más amplias entre países.

Con todo, algunos países en desarrollo han podido fortalecer su capacidad tecnológica interna mediante un régimen comercial orientado hacia afuera, un clima abierto para la inversión extranjera directa, una política macroeconómica, un marco institucional apropiados y —lo más importante de todo— inversiones activas y de base amplia en su gente.

Pérdidas ocasionadas por la desigualdad de acceso

Los países en desarrollo experimentan pérdidas cuantiosas porque se les niegan oportunidades de mercado (véase Gráfico 4.7).

Estas pérdidas se presentan de dos maneras. En primer lugar, incluso en donde los mercados funcionan libremente, las naciones pobres participan en calidad de *socios desiguales*. En segundo lugar, en los casos en que los países en desarrollo podrían tener una ventaja competitiva, muchas veces los mercados están restringidos.



Considérese el caso de los mercados de capital. En algunos períodos, los países en desarrollo han pagado tasas de interés efectivo extremadamente elevadas, debido a su debilidad económica, al descenso en los precios de los productos primarios y a la idea que se tiene de que resulta muy arriesgado concederles préstamos.

Durante los años ochenta, cuando los países industrializados estaban pagando el 4%, los países en desarrollo pagaban efectivamente 17%. Sobre una deuda total de más de US\$1 billón, esto les significó aproximadamente US\$120.000 millones en costos efectivos, además de una transferencia financiera neta negativa relacionada con la deuda que ascendió a US\$50.000 millones en 1989.

La debilidad de los países en desarrollo también es evidente en los mercados de productos primarios y en los mercados de servicios, en los que probablemente ganarían cerca de US\$20.000 millones si no carecieran del acceso y de los recursos necesarios para competir en pie de igualdad.

La segunda causa importante de pérdidas —restricciones de mercado— se manifiesta sobre todo en el mercado laboral. Los controles de inmigración cuestan, según una estimación conservadora, US\$250.000 millones, aunque según algunos estudios la cifra podría ser mucho mayor. Las restricciones sobre el flujo de bienes a través de barreras arancelarias y no arancelarias cuestan por lo menos US\$40.000 millones anuales. De éstos, US\$35.000 millones se deben a restricciones impuestas sobre las manufacturas (el solo Acuerdo de Multifibras representa US\$24.000 millones) y US\$5.000 millones obedecen a las restricciones que se les imponen a los productos tropicales, agrícolas y basados en recursos. Los mercados de tecnología también son celosamente protegidos. Las pérdidas que por este concepto sufren los países en desarrollo pueden fluctuar alrededor de los US\$20.000 millones, aunque es difícil hacer una estimación precisa.

Por otra parte, las pérdidas son acumulativas, pues las oportunidades negadas en el presente crecen a medida que pasa el tiempo. Existen, desde luego, vínculos entre los diversos mercados. En total, el costo que le significan los mercados internacionales a los países en desarrollo podría calcularse a grandes rasgos en US\$500.000 millones anuales.

Estos US\$500.000 millones en pérdida representan aproximadamente el 20% del PNB combinado actual de los países en desarrollo, y alrededor de siete veces sus gastos actuales en prioridades de desarrollo humano.

Millones de personas se han visto perjudicadas por el proteccionismo del comercio internacional, las tasas de interés en ascenso, el deterioro de los términos de intercambio y las transferencias inadecuadas de recursos financieros. Algunos ejemplos ilustran el costo humano que esto entraña:

- Las barreras comerciales se han traducido directamente en ingreso perdido para los cultivadores de caña de azúcar: es posible que sus pérdidas asciendan a US\$7.000 millones anuales.
- Si bien el volumen de exportaciones de café de Uganda creció en una cuarta parte entre 1986 y 1989, el total de sus ingresos por concepto de exportaciones se redujo de US\$395 millones a US\$273 millones debido a la caída de los precios del grano en el mercado mundial, y al cambio de café de variedad robusta al arábigo. Los caficultores de Uganda soportaron los perjuicios de la caída del precio, al igual que sucedió con los caficultores en otras partes del mundo.
- En muchos países fuertemente endeudados, la crisis económica de los años ochenta y los programas de ajuste estructural subsiguientes ocasionaron una severa reducción de los gastos sociales y afectaron directamente las vidas de las personas, en términos de mortalidad infantil, matrícula escolar y nutrición. En muchos países en desarrollo, los pagos de la deuda externa han absorbido entre un cuarto y un tercio del presupuesto del gobierno.

Es imposible hacer estimaciones precisas de las pérdidas ocasionadas por los mercados internacionales. El intento anterior pretende poner de relieve las *dimensiones* del problema, no calibrarlo con exactitud. Sin embargo, esta estimación amplia sí indica que los países en desarrollo podrían extraer beneficios enormes de los mercados internacionales, siempre y cuando se eliminaran las restricciones que impiden su participación total y se superaran sus debilidades actuales.

Grupos económicos regionales

Los países del mundo se han ido agrupando en bloques comerciales regionales mayores. Incluso los países más grandes están conscientes de que, a medida que el comercio se internacionaliza cada vez más, les es imposible sobrevivir solos.

En Europa, la Comunidad Europea tendrá un solo mercado para fines de 1992, cuando se eliminan todas las barreras internas entre los Estados miembros. Y para fines del decenio, es muy posible que Europa tenga una sola moneda, con toda la coordinación económica que ello implica.

En Norteamérica, Estados Unidos y Canadá, están negociando un nuevo acuerdo extendido con México. Y Estados Unidos también ha demostrado su deseo, a través de la Iniciativa para las Américas, de celebrar acuerdos de libre comercio con otros países, o grupos de países, en América Latina. Más de 16 países ya han expresado su interés en acoger esta propuesta.

Esta iniciativa le ha otorgado un nuevo impulso a los esfuerzos de integración que realiza América Latina. Argentina, Brasil, Paraguay y Uruguay firmaron un tratado a comienzos de 1991, el cual sienta las bases para un Mercado Común del Cono Sur, que deberá entrar en operación en 1995. De otra parte, a comienzos de 1991 el Grupo Andino (Bolivia, Colombia, Ecuador, Perú y Venezuela) decidió acelerar la marcha hacia el establecimiento de un mercado común en su subregión que deberá concretarse en 1995. Y los países del Caribe ya cuentan con un mercado común de 12 miembros en su subregión.

En Africa, la Organización de Unidad Africana adoptó, en la reunión cumbre celebrada en Nigeria en 1991, un tratado para el establecimiento de una Comunidad Económica Africana. El tratado fija un cronograma de los pasos a seguir, entre los cuales se incluye la eliminación gradual de barreras en el comercio interafricano. Se espera que, para el año 2025, el proceso culmine en la formación de una comunidad económica y una unión monetaria que incluya a toda Africa.

En Asia y el Pacífico, la Asociación de Naciones del Sur-Este Asiático —ANSEA— decidió crear hace poco un Area de Libre Comercio en los próximos 15 años. De modo más informal, existe cooperación entre la Asociación Surasiática de Cooperación Regional y los países de la Cuenca del Pacífico.

Los Estados árabes también tienen vínculos más informales, a través de la Unión Maghreb Arabe y el Consejo de Cooperación Arabe.

¿Qué efecto tendrán estos bloques comerciales sobre el desarrollo humano en el seno de los países individuales? Como la mayor parte tiende a agruparse en torno a una o dos naciones dominantes, existe el peligro de que dichas naciones aumenten su dominio. Pero en muchas regiones es claro que podría haber transferencias de ingresos de los países más ricos a los más pobres, como sucede entre los países del norte y del sur de Europa.

Algunas personas podrían argüir que ese tipo de agrupaciones regionales va en contra del proceso tendiente a la internacionalización del comercio. En vez de ayudar en las negociaciones multilaterales a través del GATT, tienden a fragmentar la economía mundial.

Esto parece bastante improbable. No parece posible detener las presiones en favor de la internacionalización. Por ejemplo, el comercio del este de Asia con la Comunidad Europea creció en un 12.4% anual entre 1980 y 1989, y el comercio con Norteamérica aumentó un 12.8%. Gran parte de este crecimiento proviene de empresas transnacionales como resultado del intercambio de bienes y servicios entre subsidiarios y afiliados en diferentes países. En Japón, este tipo de transacciones entre firmas constituyó el 31% de las exportaciones del país en 1983.

Los grupos regionales pueden complementar los acuerdos de comercio internacional ayudando a reducir las disparidades entre países y protegiéndolos contra las peores perturbaciones de los mercados mundiales.

Políticas nacionales orientadas a la obtención de una ventaja competitiva internacional

El análisis demuestra que los mercados internacionales no son muy amigables con las naciones pobres ni con las personas pobres. Los países en desarrollo ingresan a los mercados en calidad de socios desiguales y obtienen recompensas desiguales. Su camino está obstaculizado precisamente en áreas en las que disfrutaban de una ventaja comparativa, como las manufacturas que utilizan mano de obra intensiva.

Si se pretende que los mercados internacionales beneficien a todas las naciones y a todas las personas habrá que realizar reformas fundamentales. Sin embargo, las reformas en los mercados internacionales no reducen la responsabilidad que tienen los países en desarrollo de hacer todo lo posible para ampliar su acceso a dichos mercados.

A los gobiernos nacionales les compete la responsabilidad principal de acelerar el crecimiento económico y elevar los niveles de desarrollo humano. A menos que mejoren los gobiernos nacionales, es poco lo que las reformas internacionales podrán beneficiar a las personas pobres.

CREACION DE UN MARCO DE POLITICAS VIABLE. Los primeros dos *Informes de Desarrollo Humano* mostraron qué podían hacer los gobiernos nacionales para mejorar la administración macroeconómica, para elevar el ahorro y la inversión, para aumentar la productividad y para traducir el crecimiento económico en mayor bienestar para sus pueblos.

El potencial es enorme. El Informe de 1991 ilustró lo que podía lograrse si se reorientaban las prioridades de gasto público. Por ejemplo, si los países en desarrollo redujeran los gastos militares y privatizaran las empresas públicas ineficientes que funcionan a pérdida, podrían liberar aproximadamente US\$50.000 millones anuales para invertir en asuntos de desarrollo humano.

En los últimos años, la reforma económica en América Latina y la posibilidad de nuevos acuerdos de reestructuración de la deuda han devuelto a las economías de esta región volúmenes significativos de capital nacional "fugado" e inversiones extranjeras. En México, la inversión extranjera directa se cuadruplicó en 1991, ascendiendo a US\$17.000 millones. En 1991, se calcula que el crecimiento de la inversión fue de alrededor del 10% en Argentina, del 18% en Venezuela y del 5% en Bolivia.

Los informes anteriores también mostraron cómo el crecimiento en la economía de un país podía dirigirse hacia un mejor bienestar para su pueblo. Las reformas en distribución de tierras, el acceso a los activos y a las oportunidades de devengar ingresos, las nuevas políticas fiscales tendientes a beneficiar a los estratos de ingresos más bajos, la expansión del crédito para facilitar mayor financiación a los pobres, la reorganización de las prio-

ridades de gasto social: todo esto podría ayudar a suavizar la conversión del crecimiento económico en desarrollo humano.

INVERSION EN LAS PERSONAS. Los países pobres se encuentran con que las restricciones impuestas sobre el funcionamiento de los mercados les niegan el acceso completo al comercio internacional libre, y con ello a los beneficios que esto podría reportarle a sus pueblos. Aun así, algunos países han logrado superar esta parcialidad (véase Tabla 4.11). Si bien las brechas globales entre el Norte y el Sur se pueden estar agrandando, 10 países han aumentado su participación tanto en el PNB internacional como en el comercio mundial. A veces, una acción nacional decidida puede superar la perversidad de los mercados internacionales.

TABLA 4.11
Exportaciones de manufacturas de los primeros 10 países en desarrollo

País	Valor de exportaciones en 1988 (US\$ miles de millones)	Tasa de crecimiento anual del volumen de exportaciones de manufacturas (%)	
		1970-1980	1980-1988
Corea, Rep. de	56.4	23.4	13.7
Singapur	27.6	18.2	7.3
Hong Kong	26.6	10.5	11.2
China	22.0	8.3	12.5
Brasil	17.3	18.8	6.0
México	10.4	6.3	19.1
Yugoslavia	9.9	7.2	0.5
Malasia	9.2	15.1	14.8
India	8.6	7.5	4.5
Tailandia	8.0	16.2	17.6

¿Cómo lo lograron? ¿Cómo han conseguido progresar incluso con todas las probabilidades en contra suya? El secreto parece ser la *competitividad dinámica*. Han procurado acentuar su competitividad a medida que cambian las exigencias del mercado.

Desde luego, cada país ha seguido un curso individual, pero pueden distinguirse varios elementos comunes. El manejo económico acertado pa-

rece haber desempeñado un papel importante. Y esto no se ha limitado a formular políticas macroeconómicas apropiadas. En mayor o menor medida, todos estos gobiernos han estado activamente involucrados en apoyar la industrialización. Y algunos han intervenido para ofrecer determinadas modalidades de protección de mercados. Por ejemplo, la República de Corea construyó su industria atendiendo un mercado local protegido antes de consolidar su actual posición competitiva internacional.

Sin embargo, estos gobiernos también han impulsado regímenes comerciales orientados hacia afuera, así como un clima abierto para la inversión extranjera directa. Esta apertura al capital extranjero los ha puesto en contacto estrecho con los mercados internacionales y con nuevos desarrollos tecnológicos. La República de Corea construyó gran parte de su producción manufacturera sobre la base de tecnología "prestada".

Más importante aún, han apoyado continuamente grandes inversiones en su gente: en educación, en salud y en formación de capacidad nacional en materia de formulación de políticas, planeación, administración del desarrollo y ciencia y tecnología (véase Recuadro 4.6). Esto no debe sorprender. Al fin y al cabo, la experiencia de Europa occidental fue muy similar. Según un estudio reciente, las mejoras en nutrición y salud entre 1970 y 1980 representaron entre el 20% y el 30% del crecimiento del ingreso per cápita. Y el país industrializado más exitoso de la actualidad, Japón, es famoso, entre otras cosas, por la educación de su fuerza laboral: cerca del 90% de los gerentes tienen algún título universitario (en comparación con el 45% en Estados Unidos y el 30% en Gran Bretaña).

Los países en desarrollo de más rápido crecimiento están siguiendo un sendero parecido, y han demostrado que las inversiones en educación y tecnología les han ayudado a saltarse varias décadas de progreso y a sentar las bases de capacitación para crecimientos futuros (véase el anexo a este capítulo).

Los países individuales pueden, por lo tanto, superar muchas barreras internacionales si deciden adoptar las políticas internas necesarias. Es una lección importante de la experiencia del desarrollo: asumir el doble desafío de satisfacer las necesidades de educación y salud básicas y, a la vez, avanzar a saltos mediante un cambio tecnológico rápido. Pero también ha llegado el momento de que se eliminen los obstáculos que impiden la liberalización de los mercados internacionales. La comunidad internacional deberá facilitarle a los países en desarrollo la venta de sus bienes. Si no lo hace, millones de personas en el mundo se quedarán cada vez más rezagadas, y se sentirán tentadas a avanzar, no mediante el desarrollo, sino recurriendo a la migración.

La expansión económica internacional y la estabilidad política exigen cambios apremiantes en materia de gobierno mundial (véase Capítulo 5).

RECUADRO 4.6

La productividad se beneficia de la educación

La educación es una de las mejores inversiones que puede hacer un país. Las personas con educación son más productivas, y contribuyen más al crecimiento económico de un país.

En agricultura, por ejemplo, unos estudios sobre 331 países concluyeron que si un(a) agricultor(a) había completado cuatro años de educación elemental, su productividad era en promedio 8.7% mayor que la de un agricultor sin educación.

En el sector industrial, la mayor parte de la evidencia existente se concentra en el nivel empresarial; sin embargo, una serie de estudios desde plantas de ingeniería en Bangladesh hasta fábricas de automóviles en China demuestra que los trabajadores que han recibido educación son más productivos.

La educación también aumenta la igualdad. Un estudio sobre 49 países demostró que cerca de una quinta parte de la desigualdad de ingresos podía explicarse por la desigualdad en educación. Otro estudio indica que un incremento de 10% a 60% en la tasa de alfabetismo se ha asociado con un aumento del 2.8% en la participación en ingresos del 40% más pobre de la población. Desde luego, la expansión en la educación también podría acentuar la desigualdad, sobre todo en los niveles más bajos de desarrollo. Pero a medida que avanza el desarrollo, la educación sí parece tener en general un efecto de nivelación de ingresos.

Además de promover la igualdad, la educación promueve el crecimiento económico. Un estudio sobre 88 países comparó sus tasas de crecimiento económico durante los períodos 1960-1963 y 1970-1973 y encontró que un aumento entre el 20% y el 30% en el alfabetismo se asociaba con un incremento de entre el 8% y el 16% en el PIB. Otro estudio de 37 países de ingresos medios y 29 de ingresos bajos indicaba que una diferencia del 1% entre sus razones de matrícula escolar primaria se asociaba con una diferencia de 0.035% en las tasas de crecimiento de la renta per cápita.

Los países más pobres obtienen tasas de rendimiento mucho mayores de la inversión en educación que los países más ricos. Y en lo que respecta a los países más pobres, la educación primaria es la que reporta los rendimientos más altos. En los países africanos, se calcula que la tasa de rendimiento de la educación primaria es del 26%, en comparación con el 17% para la educación secundaria y 13% para la educación superior.

ANEXO AL CAPITULO 4

Estudios de países**Singapur**

Índice de desarrollo humano	0.848
Crecimiento anual del PIB (1965-89)	8.5%
Crecimiento anual de exportaciones (1965-89)	6.0%

Singapur registra una de las tasas de crecimiento económico más altas del mundo: un promedio anual de 8.3% entre 1965 y 1980, y de 5.7% entre 1980 y 1989. Este crecimiento se sustenta en gran parte en exportaciones, las cuales aumentaron un 8.1% anual entre 1980 y 1989.

Singapur ha invertido fuertemente en su gente. La razón de matrícula escolar primaria y secundaria combinada es actualmente del 87% y la proporción de estudiantes que se gradúan de educación terciaria (una tercera parte en ciencias) es una de las más altas del mundo en desarrollo. En la actualidad, el 11.5% del gasto público total se invierte en educación y, de este porcentaje, casi una tercera parte —el 30%— se destina a la educación superior.

Las personas han obtenido grandes beneficios del gasto social de Singapur. Su IDH aumentó entre 1970 y 1990 de 0.730 a 0.848.

La economía también se ha beneficiado. La fuerza laboral educada de Singapur atrae importantes cantidades de inversión extranjera (cerca de

dos terceras partes de la inversión industrial son inversión extranjera). El gobierno también ha mantenido políticas comerciales relativamente abiertas y ha ofrecido incentivos tributarios para alentar el capital extranjero. Sus inversiones en infraestructura eficiente también han sido importantes.

La ventaja comparativa original de esta ciudad-estado era la producción con utilización intensiva de mano de obra no calificada. Sin embargo, con sus niveles más altos de empleo, ha ido escalando a niveles más altos de tecnología. Los bienes de capital constituyen en la actualidad el 38% de sus exportaciones. La fuerte posición laboral también ha atraído más mano de obra femenina, quienes ahora representan el 40% de la fuerza laboral. Muchos de los empleos no calificados son realizados por inmigrantes, en su mayoría provenientes de Malasia.

El sector servicios también está aprovechando las capacidades del país. Los servicios crecieron considerablemente en los años ochenta, y en la actualidad emplean el 70% de la fuerza laboral. A semejanza de los servicios sociales, como educación y salud, la industria de servicios también se está expandiendo en servicios empresariales modernos tales como ingeniería y consultoría, desarrollo de software para computadores, bodega regional y banca y finanzas.

República de Corea

Índice de desarrollo humano	0.871
Crecimiento anual del PIB (1965-89)	9.8%
Crecimiento anual de exportaciones (1965-89)	22.2%

En la actualidad, la República de Corea es la décima economía comercial más grande del mundo. Entre 1965 y 1989, sus exportaciones crecieron en promedio un 22% anual.

Este éxito obedece a numerosos factores: una distribución bastante equitativa de activos e ingresos, un marco de política macroeconómica apto para la inversión (sobre todo la inversión extranjera directa) y una relativa estabilidad que, como afirman algunos, ha conllevado costos políticos. Otro factor significativo es la educación: una inversión sostenida en las personas. En 1960, Corea ya había alcanzado un alfabetismo prácticamente universal y estaba adquiriendo niveles más altos de educación técnica (gran parte en el exterior).

Entre 1963 y 1979, la productividad laboral creció un 11% anual, sólo la mitad de la cual se debió al aumento de la inversión de capital. Los oficios de ensamble y las industrias de utilización intensiva de mano de obra (tales como textiles y calzado) generaron la primera fase del crecimiento de las exportaciones. El país adquirió una ventaja comparativa al adaptar tecnología extranjera (en su mayoría japonesa) de manera que pudiera ser utilizada por una fuerza laboral de salario bajo. Al propio tiempo, el gobierno ejerció un rígido control político, con lo cual mantuvo el descontento industrial en el mínimo.

En la actualidad, la ventaja comparativa de Corea se concentra en producción de alta calidad con utilización intensiva de personal calificado. Esto se ha conseguido gracias al desarrollo de capacitación vocacional y de una educación sustentada en la ciencia (casi una tercera parte de los graduados de Corea escoge especializarse en un campo relacionado con la ciencia). El país cuenta actualmente con cerca de 50 científicos y personal técnico por cada 1.000 habitantes, en comparación con un promedio de menos de 10 en el mundo en desarrollo en conjunto.

Los trabajadores han participado del crecimiento en las exportaciones y de las ganancias en productividad. Los salarios del sector manufacturero crecieron un 20% anual en los tres años anteriores a 1990.

No obstante, Corea todavía tendrá que afrontar desafíos considerables en los años noventa. La moneda se está devaluando, el crecimiento de las exportaciones es hoy en día más lento y el país sigue dependiendo fuertemente de la tecnología japonesa. Sin embargo, es posible que los desafíos políticos sean todavía mayores, a medida que la fuerza laboral altamente instruida exija mayor voz en la vida política de la nación.

Japón

Índice de desarrollo humano	0.981
Crecimiento anual del PIB (1965-89)	5.6%
Crecimiento anual de exportaciones (1965-89)	8.4%

El asombroso ascenso económico de Japón se ha sustentado en una combinación de manejo económico acertado e inversión decisiva en formación de capital humano.

Esta cadena de islas volcánicas exhibe pocas ventajas obvias. Posee el 0.3% del área terrestre del planeta y tan solo el 2.3% de la población mundial. Sin embargo, en la actualidad contribuye con el 16% de la producción mundial. El PNB per cápita creció un 4.3% anual entre 1965 y 1989 (en comparación del promedio de 2.5% de la OCDE).

Japón le concede enorme importancia a la educación. Aproximadamente el 90% de los gerentes tienen un título universitario (en comparación con el 30% en el Reino Unido, por ejemplo). Y los maestros en Japón disfrutan de un status más alto que el de los maestros de muchos otros países.

Mientras las firmas estadounidenses tienen que gastar US\$25.000 millones anuales en mejorar la educación de los empleados en el momento en que comienzan un nuevo trabajo, las compañías japonesas pueden concentrarse exclusivamente en la capacitación sobre la marcha. Como los empleados suelen permanecer muchos años con la misma compañía y se les fomenta la participación en la administración, cada empresa cosecha los beneficios de su propia inversión en entrenamiento.

La fuerza laboral japonesa también ha obtenido recompensas, a manera de mayores oportunidades de empleo y de salarios más altos. Los ingresos por hora aumentaron un promedio de 11% cada año entre 1973 y 1982, y el crecimiento ha seguido po-

sitivo incluso durante la recesión de los ochenta.

Japón ha mantenido una ventaja competitiva sobre sus socios comerciales gracias a un dinamismo tecnológico que ha hecho avanzar las fronteras de la eficiencia. Por ejemplo, es un importante exportador de acero, pese a tener que importar la mayor parte de los insumos. Y los japoneses están decididos a mantener su ventaja en producción con base en personal calificado mediante un nuevo plan de 10 años para construir y mejorar la inversión social en la década de los noventa.

Brasil

Índice de desarrollo humano	0.739
Crecimiento anual del PIB (1965-89)	6.8%
Crecimiento anual de exportaciones (1965-89)	7.9%

La industria brasileña es un ejemplo de desarrollo de tipo enclave, con grupos de industrias de exportación competitivas en medio de un océano de estancamiento industrial y agrícola generalizado. Ha habido períodos de crecimiento rápido: el "milagro económico" brasileño produjo un crecimiento anual del PIB de alrededor del 6% en los años sesenta, y de cerca del 8% en los setenta, cuando se protegió la industria local a fin de producir sustitutos de bienes importados. No obstante, la inversión se sustentó en fuertes préstamos, y la crisis de la deuda puso fin al crecimiento. El empleo en el sector industrial descendió un 20% entre 1980 y 1984.

La deuda pendiente y la contracción económica internacional siguen limitando las opciones de Brasil. Pero el progreso decepcionante del país también puede achacarse a varios problemas internos: desigualdad perniciosas (tanto entre regiones como entre grupos sociales) y una negligencia persistente del desarrollo humano.

El fracaso del sistema de educación brasileño obstaculiza los intentos de aumentar la productividad. Sólo el 20% de los niños llega al nivel estándar de ocho años en la escuela primaria y apenas una quinta parte de éstos completa el programa en ocho años. La instrucción es deficiente, y con frecuencia no se ofrecen sino tres horas o menos de clases diarias, situación que es todavía peor en las regiones más pobres.

Las debilidades en materia educativa se agravan como consecuencia de las deficiencias en salud y nutrición, y han contribuido al desempeño deficiente y a las pérdidas de productividad.

La política pública ha tendido a favorecer las industrias de utilización intensiva de capital, tales como químicos y maquinaria, descuidando el desarrollo de producción más intensiva en mano de obra. De las 10 economías manufactureras más grandes del mundo, Brasil tiene la razón de empleo-producción más baja. Por lo tanto, un porcentaje cada vez mayor de la población se ha visto obligado a ingresar al sector informal, y es poco lo que puede aportar directamente a la competitividad internacional.

Mauricio

Índice de desarrollo humano	0.793
Crecimiento anual del PIB (1965-89)	5.5%
Crecimiento anual de exportaciones (1965-89)	5.9%

El desempeño económico de Mauricio en los últimos decenios ha sido impresionante. Su crecimiento económico anual, que fue de 5.2% durante 1965-80, se elevó al 5.9% en la década de los ochenta. De colonia con base en economía de plantación, se transformó en una economía diversificada. Su índice de desarrollo humano también se ha elevado drásticamente: de 0.525 en 1970, a 0.793 en 1992.

Este éxito se ha sustentado firmemente en inversión en desarrollo humano. La educación es gratuita en todos los niveles. La tasa de matrícula escolar primaria y secundaria combinada se elevó de 62% en 1970 a 77% en 1989, y la tasa de alfabetismo se calcula actualmente en 86%.

Pero además de fortalecer las capacidades humanas, Mauricio le ha brindado a las personas la oportunidad de utilizar dichas capacidades. En los años setenta se estableció una zona de procesamiento de exportaciones y la inversión en industria y turismo aumentó bruscamente, con contribución considerable de capital extranjero. El sector manufacturero creció más de un 10% anual en los años ochenta. Y en la actualidad, la inversión interna bruta es del 29% del PNB.

El empleo se basa en un 50% en servicios (en gran parte turismo), un 30% en industria y un 20% en agricultura. Hasta ahora la industria ha podido depender de mano de obra relati-

vamente barata, y las mujeres constituyen una tercera parte de la fuerza laboral. La tasa de crecimiento anual de las exportaciones fue del 3.1% entre 1965 y 1980, pero ascendió al 10.5% entre 1980 y 1989. Las exportaciones de ropa reportaron US\$460 millones en 1989.

Con pleno empleo, ahora se siente una presión ascendente sobre los salarios. Mauricio tendrá que diversificar su economía todavía más. La agricultura todavía depende fuertemente del azúcar. Y el 90% de la producción de la zona de procesamiento de exportaciones son productos textiles.

Mauricio también tendrá que elevar sus niveles de calificación y tecnología para poder competir con productos de calidad superior en los mercados.

Túnez

Índice de desarrollo humano	0.582
Crecimiento anual del PIB (1965-89)	5.3%
Crecimiento anual de exportaciones (1965-89)	8.3%

El registro de exportaciones de Túnez en la década de los ochenta ha sido impresionante, aunque no tanto en volumen como en composición. La balanza se ha inclinado en favor de bienes manufacturados en vez de materias primas, un cambio de dirección que tuvo mucho que ver con inversiones anteriores en desarrollo humano.

En 1980, el grueso de los ingresos de exportación provino de petróleo y fosfatos. Pero con el colapso de los precios mundiales y el descenso de las re-

servas, para 1986 las exportaciones ya se habían reducido en un 30%. Un sector manufacturero dinámico, que surgió en la década de los setenta, se expandió para llenar la brecha, gracias a lo cual el total de exportaciones recuperó el nivel que tenía en 1980.

La tasa promedio de crecimiento del sector manufacturero entre 1965 y 1989 fue de 8.4% anual, y el valor agregado de las manufacturas ha sido uno de los más altos de África: 16% del PIB. Este crecimiento vino acompañado de aumentos del 2% anual en la productividad durante la década de los ochenta, de manera que los salarios también pudieron subir.

Este dinamismo sólo fue posible porque Túnez le había otorgado prioridad al desarrollo humano. Una población saludable e instruida suministró una fuerza laboral eficiente. Túnez ha progresado más en este respecto que muchos otros estados árabes (generalmente más ricos). La esperanza de vida es superior al promedio, y la mortalidad de niños menores de cinco años por 1.000 nacidos vivos bajó de 254 a 62 entre 1960 y 1990.

Túnez también ha hecho progresos semejantes en educación. El alfabetismo adulto es actualmente de 65%. Las mujeres tunecinas han avanzado considerablemente. La tasa de alfabetismo femenino en el estado árabe promedio es de apenas el 63% de la tasa masculina, mientras que en Túnez la cifra es de 76%, con tendencia a crecer.

Túnez todavía afronta problemas crecientes de desempleo y subempleo, pero sus niveles más altos de desarrollo humano le permiten sacar provecho a las oportunidades comerciales en la década de los noventa.

CAPITULO 5

Una nueva visión sobre el desarrollo humano internacional

Por primera vez en la historia de la humanidad, el mundo está próximo a crear un solo sistema internacional unificado. Sin embargo, la consolidación de un sistema aceptado y participativo de gobierno mundial sigue siendo un sueño distante. Como consecuencia, un interrogante apremiante y perturbador deambula sin respuesta por los corredores del poder: en un período de rápida internacionalización económica, ¿quién protegerá los intereses de los pobres del mundo?

A los gobiernos nacionales les resulta cada vez más difícil brindar dicha protección. La velocidad y eficiencia de los mercados monetarios internacionales, la autonomía y el alcance de las corporaciones multinacionales, el dominio de un grupo de naciones ricas sobre los flujos del comercio internacional en proceso de expansión: éstas y muchas otras modalidades de la integración internacional han debilitado considerablemente la autoridad económica de la nación-estado, así como su capacidad de promover el desarrollo humano y proteger a sus ciudadanos.

En el curso de los últimos decenios ha ocurrido una extraordinaria internacionalización de la economía mundial. Mientras la producción mundial se triplicó, el comercio internacional se cuadruplicó. Los préstamos otorgados por la banca comercial mundial también han crecido rápidamente, a un ritmo dos veces superior al del comercio internacional.

Gran parte del movimiento internacional de la actualidad se basa en información, a través de redes de cables y satélites en constante expansión. Los mercados mundiales de capital transmiten más de US\$300.000 millones diarios a través de redes de datos internacionales. Y los equipos de televisión recorren el mundo recolectando y transmitiendo información sobre los sucesos mundiales en el instante mismo en que están ocurriendo.

Hoy, más que nunca, está emergiendo una nueva cultura internacional. En la música, el cine y los libros, las ideas y los valores internacionales se están mezclando con las identidades nacionales o superponiéndose a

ellas. Estos flujos comunes de información constituyen un logro, pero conllevan un riesgo: la pérdida de la identidad y diversidad culturales. Sin embargo, también le permiten al mundo afrontar en calidad de comunidad temas de interés compartido y de supervivencia general.

El narcotráfico, la difusión de la contaminación, los flujos de migrantes ilegales: éstos y muchos otros problemas ya no pueden ser controlados unilateralmente por países individuales. Y si las oportunidades internacionales se siguen distribuyendo de modo desigual, las consecuencias del problema humano más persistente de todos —la pobreza— tenderán a trascender cada vez más las fronteras nacionales.

El marco existente de las instituciones internacionales

El marco actual para un gobierno internacional es débil, ad hoc e impredecible; el proceso de toma de decisiones relacionadas con la economía internacional se encuentra disgregado en múltiples instituciones y foros, en su mayoría dominados por los países ricos, circunstancia que le resta poder a los países en desarrollo y los hace vulnerables.

El Grupo de los Siete

El Grupo de los Siete países industrializados (G-7) es lo más parecido que existe al ejercicio de un gobierno sobre la economía mundial. Está conformado por Canadá, Francia, Alemania, Italia, Japón, el Reino Unido y Estados Unidos, con participación adicional de la Comunidad Europea como un todo. En estos países vive tan solo el 12% de la población mundial. El G-7 es un grupo élite, que difícilmente se puede considerar representativo de un amplio espectro de intereses políticos y económicos, y es improbable que defienda el interés internacional si éste entra en conflicto con el interés propio.

Ya están surgiendo foros y propuestas alternativas que ofrecen representación a los países en desarrollo. Las cumbres "G-15" reúnen a las principales naciones del Tercer Mundo, y se han presentado propuestas de algún tipo de representación de los países en desarrollo en el G-7. Los países en desarrollo también se han organizado en otros foros, tales como el G-24 y el G-77, con miras a ejercer presión sobre las naciones industrializadas. No obstante, la influencia de estos grupos ha sido marginal.

Es más probable que el G-7 se amplíe a través de un proceso cuidadoso de cooptación, a fin de prevenir cualquier posible impugnación de su influencia económica internacional. Rusia parece ser el candidato con mayores posibilidades de ser admitido en calidad de miembro.

El Fondo Monetario Internacional

El Fondo Monetario Internacional (FMI) no ha cumplido muy bien su mandato original. Fue creado para mantener la estabilidad monetaria y permitir la resolución de desequilibrios de pagos de forma equitativa y controlada, a fin de que la carga del ajuste fuera razonablemente compartida entre los países superavitarios y deficitarios.

Esto no ha ocurrido, o por lo menos no en los últimos años. ¿Por qué? En gran parte porque el Fondo no puede ejercer autoridad sobre las naciones industrializadas ricas, ya sea que generen superávit o déficit. Los tipos de cambio flotantes y los mercados monetarios modernos se han ocupado de muchos de los desequilibrios temporales entre los países industrializados. Además, en Europa se creó un nuevo sistema monetario.

La introducción de los Derechos Especiales de Giro (DEG) pudo haberle dado al FMI un papel más importante en el manejo monetario internacional. No obstante, las naciones más ricas no permitieron que los DEG contribuyeran significativamente a los activos monetarios internacionales.

Con todo, los países en desarrollo sí necesitan al FMI. Con frecuencia han fijado sus tipos de cambio de acuerdo con la moneda de una importante nación desde el punto de vista comercial, y han ejercido controles rigurosos sobre las divisas; y estas políticas inevitablemente redundan en déficit temporales de la balanza de pagos. Sin embargo, incluso en lo que respecta a los problemas a corto plazo, el FMI no ha podido crear y suministrar la liquidez que requieren los países en desarrollo. Estas limitaciones se hicieron patentes cuando estalló la crisis de la deuda a comienzos de los años ochenta. Los préstamos del FMI a los países en desarrollo ciertamente se dispararon entre 1980 y 1986. Como resultado, su deuda con el Fondo aumentó de US\$9.500 millones a US\$42.400 millones. Pero en el período subsiguiente, 1986-90, el FMI terminó sustrayendo fondos de los países en desarrollo, en lo que constituyó una transferencia neta de US\$6.300 millones anuales.

El FMI ha ejercido una fuerte influencia sobre los países en desarrollo al fijar condiciones severas sobre los préstamos que ofrece. Este condicionamiento ha sido por lo general monetario y deflacionario; ha obligado a los gobiernos a reducir su demanda de importaciones al restringir la demanda general, con recortes tanto en el gasto privado como en el público. Estos recortes han tendido a reducir el consumo, la inversión y el empleo, lo cual ha asfixiado el crecimiento económico.

Hubiera podido utilizarse una estrategia alternativa de *ajuste con crecimiento*, concentrándose más en promover la producción, tanto para aumentar las exportaciones como para satisfacer un mayor porcentaje de la demanda local con producción local. Si bien hay indicios de un cambio de la

política del FMI en este sentido, todavía no existe una agenda de reforma bien articulada.

El Banco Mundial

El Banco Mundial tampoco ha cumplido su mandato a cabalidad. Fue establecido para tomar prestados los ahorros de las naciones ricas y suministrarlos a las naciones pobres, con miras a financiar proyectos y programas de desarrollo sólidos, sobre todo cuando la inversión privada fallaba o resultaba inadecuada. En la práctica, es poco lo que el Banco ha hecho para reciclar los superávits mundiales hacia las naciones deficitarias. En 1990-1991, los superávits de cuenta corriente de siete de los países del mundo eran superiores a los US\$150.000 millones (40% generado por Japón). Los mercados financieros privados reciclaron la mayor parte a los países industrializados más ricos (cerca de US\$100.000 millones tuvieron a Estados Unidos como destino). En vez de canalizar parte del resto hacia los países pobres, el Banco Mundial de hecho sustrajo US\$1.700 millones de dichos países.

El Banco tampoco le brindó a los países en desarrollo mucha protección contra los duros términos de los mercados monetarios internacionales. Presta dinero a través de dos canales principales. El más importante es el Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento (BIRF), que ofrece dinero a tasas que actualmente flotan de acuerdo con las tasas del mercado mundial. Esto constituye un cambio radical en relación con la función original del Banco, que consistía en servir a los países en desarrollo de amortiguador contra las fluctuaciones en las tasas de interés del mercado. Se suponía que el Banco debía conseguir capital y prestarlo a tasas que podía darse el lujo de subsidiar gracias a su propia fortaleza y a la de sus socios, los países industrializados.

El canal concesional del Banco, la Asociación Internacional de Fomento (AIF), ofrece un poco más de amortiguamiento, pues presta dinero libre de intereses con períodos de reembolso más largos (40 años más un período de gracia de 10 años) a países con un PNB per cápita inferior a US\$700. Pero incluso con la pobreza absoluta en ascenso, la participación de la AIF en los préstamos totales del Banco Mundial fluctúa entre el 20% y el 30% del total.

Es evidente que la cantidad y la composición de los préstamos del Banco Mundial resultan inadecuadas para los desafíos que afronta en los países en desarrollo.

Bancos regionales de desarrollo

El Banco Africano de Desarrollo, el Banco Asiático de Desarrollo, el Banco de Desarrollo del Caribe y el Banco Interamericano de Desarrollo prestan asistencia sustancial a los países en desarrollo (US\$11.300 millones comprometidos en 1990). La influencia de los bancos regionales está aumentando a medida que van respondiendo más a las necesidades particulares de sus propias circunscripciones.

GATT

El Acuerdo General sobre Aranceles Aduaneros y Comercio (GATT) es el principal marco regulatorio del comercio mundial. Fue creado en 1947 con el objetivo declarado de buscar acuerdos recíprocos y mutuamente ventajosos con miras a reducir sustancialmente los aranceles y demás barreras impuestas al comercio y eliminar los tratamientos discriminatorios en el comercio internacional.

En enero de 1982, el GATT contaba con 86 miembros. En la actualidad 94 países son partes contratantes, y otros 30 están negociando su membresía. En conjunto, representan más de cuatro quintas partes del comercio mundial. Sin embargo, el porcentaje del comercio que cumple cabalmente con los principios del GATT es de menos del 7%.

Sin embargo, el valor del comercio mundial cubierto por las distintas rondas negociadoras del GATT ha aumentado más de quince veces en el curso de los últimos decenios. Si la actual Ronda Uruguay de negociaciones multilaterales de comercio tiene éxito, el volumen de comercio que cobijarían las reglas del GATT se expandiría considerablemente: en agricultura, productos tropicales y textiles, servicios, derechos de propiedad intelectual y flujos de inversión.

Pero las negociaciones han sido muy difíciles y, en el momento de escribir este Informe, aún no se vislumbraba con claridad cuál iba a ser el resultado final.

En lo que respecta a los países en desarrollo, una conclusión exitosa de la Ronda Uruguay significaría una ganancia del 6% en sus exportaciones. Los principales beneficios recaerían sobre Asia y en seguida sobre Latinoamérica. No debe extrañar, entonces, el hecho de que en los últimos años los países en desarrollo se hayan esforzado mucho más que los países industrializados en avanzar en materia de liberalización comercial, tanto a nivel interno como a escala internacional. La mayor parte de los temas que obstaculizan el progreso interesan especialmente a los países industrializados: la cuestión de los subsidios agrícolas, la cuestión de una protección más

estricta (en vez de liberalización) de los derechos de propiedad intelectual y la cuestión de liberalización del comercio de servicios, especialmente en lo concerniente a la aplicación de la cláusula de nación más favorecida en transporte y telecomunicaciones.

El sistema de Naciones Unidas

Hasta el momento, el sistema de Naciones Unidas tan solo ha desempeñado un papel periférico en el manejo económico internacional. Cuando se trata de asuntos económicos, los poderosos países industrializados se han mostrado renuentes a utilizar el foro de la ONU, porque allí cada estado miembro tiene el mismo voto. Prefieren utilizar en cambio las organizaciones de Bretton Woods, pues en ellas los países industrializados disfrutaban de una ventaja ponderada en la votación.

Muchos incentivos internacionales que de hecho nacieron como parte del sistema de Naciones Unidas han acabado por desprenderse de él. Un ejemplo de ello es la Asociación Internacional de Fomento (AIF), hoy en día adscrita al Banco Mundial. El comercio brinda otro ejemplo. Pese al trabajo realizado por la UNCTAD, sobre todo en materia de productos primarios y servicios, en la actualidad el GATT es el principal foro en materia de negociaciones comerciales. Y los temas mundiales importantes tales como deuda, estabilidad monetaria y transferencias internacionales de recursos no se tratan de forma concreta en los foros de la ONU.

Los recursos financieros combinados de los organismos especializados de las Naciones Unidas son pequeños en comparación con aquellos de las instituciones internacionales y regionales (US\$6.000 millones en comparación con US\$35.000 millones en 1990). Y el sistema de la ONU ha desempeñado un papel marginal en el escenario económico internacional, pese a (o quizás debido a) sus atributos de universalidad y neutralidad.

Es evidente que el débil apoyo de muchas de las naciones industrializadas y la escasez de recursos financieros han reducido la efectividad de la ONU. Sin embargo, varias otras razones explican el porqué no ha desempeñado una función de desarrollo muy efectiva.

En primer lugar, los organismos especializados están restringidos a sectores específicos, tales como educación, alimentación, salud o el medio ambiente. Muchas veces carecen de una perspectiva de desarrollo global, y son pocos los esfuerzos serios que se han hecho en lo que respecta a coordinación de políticas en todo el sistema de la ONU.

En segundo lugar, los programas de asistencia técnica del sistema de la ONU, incluidos los del PNUD, no han tenido demasiado éxito en la formación de capacidades nacionales en los países en desarrollo. Esto se puede

apreciar en los bajos niveles de desarrollo humano que registran estos países, y en el desarrollo inadecuado de capacidades e instituciones nacionales. Desde luego, esta situación no se debe exclusivamente a los organismos del sistema de la ONU, pero sí es cierto que no han ofrecido opciones de políticas audaces e imaginativas y a la vez pragmáticas. Hay muy pocos ejemplos exitosos de transferencia de tecnología o crecimiento independiente. Por el contrario, se observa la presencia de una cantidad creciente de asesores extranjeros.

En materia de recursos e ideas, las Naciones Unidas han tenido relativamente poco peso en los últimos años. Su auge se dio en los años cincuenta y sesenta, pero su influencia intelectual en el debate sobre política internacional de desarrollo ha menguado desde entonces.

Corporaciones transnacionales

La evolución del sistema económico internacional le ha otorgado un poder inmenso a las compañías transnacionales, principalmente en relación con los países en desarrollo. En 1989, la inversión extranjera directa sobrepasó todas las demás formas de flujos financieros privados hacia los países en desarrollo. Las corporaciones transnacionales están participando cada vez más en diversas modalidades de proyectos conjuntos en los países en desarrollo. Estos acuerdos pueden o no incluir participación extranjera en capital accionario. En Malasia, por ejemplo, en el período 1979-87, sólo el 12% de 1.432 acuerdos suscritos con empresas extranjeras incluía participación accionaria. Este ejemplo y muchos otros demuestran que, además de capital, las compañías transnacionales también asignan o retienen la mayor parte de los demás recursos requeridos para la industrialización, sobre todo si ésta está liderada por las exportaciones. Estas corporaciones son particularmente importantes en transferencia de tecnología.

Las compañías transnacionales manejan el poder de acuerdo con intereses corporativos, y funcionan dentro de un marco geográfico internacional y un marco de tiempo que con frecuencia es corto. Esto contrasta con la perspectiva de los países anfitriones, que tienen un marco geográfico nacional y un marco temporal largo.

Se requieren algunos mecanismos regulatorios para reconciliar estas diferencias en objetivos. A nivel nacional, deben establecerse Consejos de Países-Anfitriones (con representantes del gobierno y del sector privado) en las oficinas de compañías transnacionales individuales, para ofrecer un mecanismo de conciliación y para abordar los problemas a medida que se presentan. A nivel internacional, deben adoptarse y aplicarse instrumentos regulatorios externos, tales como el código de conducta de las Naciones Unidas.

Sociedad civil internacional

Muchos actores de la sociedad civil internacional influyen sobre la política y las acciones. Las organizaciones no gubernamentales (ONG), entre las que se cuentan los sindicatos, los grupos parroquiales, los grupos de acción y las organizaciones étnicas, reúnen personas que comparten una preocupación o un atributo social. Al actuar como grupos de interés y de defensa, influyen sobre los formuladores de decisiones y las personas.

Los grupos que reúnen secciones vulnerables de la población reafirman públicamente la exigencia de una acción afirmativa y la necesidad de abordar el problema de la difusión desigual de la privación humana. Un estudio reciente de una muestra de cerca de 5.000 ONG en Pakistán reveló que casi dos terceras partes de dichas organizaciones están brindando a las comunidades locales programas y recursos para promover el desarrollo humano.

Los medios constituyen una fuerza igualmente importante. Proveen noticias e información, pero también hacen las veces de conciencia pública, llamando la atención de las autoridades y de la gente sobre actos de omisión o comisión. Las recientes muertes por hambre de los tejedores del sur de India llamaron por primera vez la atención de la opinión pública gracias a la prensa. Se ha dicho que ningún país con una prensa libre ha sufrido de hambrunas, aunque es posible que el hambre y las privaciones persistan.

Considérese la forma en que la participación ya formalizada de las ONG en instituciones multilaterales influye sobre el pensamiento y las acciones internacionales. Más de 500 ONG de todo el mundo tienen status consultivo ante el Consejo Económico y Social de las Naciones Unidas. Las Naciones Unidas mantienen un listado de otras 550 ONG relacionadas con temas de cooperación internacional. Las preocupaciones y perspectivas que representan tienen peso en actividades multilaterales de desarrollo. La mayor parte de las reuniones y conferencias internacionales —ya sea sobre comercio, educación, el medio ambiente o las mujeres y el desarrollo— se ha beneficiado de la participación activa de las ONG. La Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Medio Ambiente y el Desarrollo, que se celebrará en junio de 1992, es un ejemplo de ello.

Las ONG internacionales suelen recaudar dinero en los países industrializados con miras a utilizarlos en el exterior, en proyectos que cubren desde emergencias hasta desarrollo a largo plazo en los países en desarrollo. Suministran fondos (generalmente para proyectos dirigidos por ONG nacionales) que ascienden a aproximadamente US\$4.000 millones anuales, o un 8% de la asistencia oficial para el desarrollo (AOD). Sin embargo, también desempeñan funciones importantes de defensa de puntos de vista que les pueden significar diálogo o conflicto con el gobierno o con organizaciones comerciales. En muchos sectores —desde derechos humanos y protección

ambiental hasta la comercialización de alimentos para bebés—, la presión ejercida por las ONG internacionales ha conducido a la acción. Muchas ONG también han subrayado la necesidad de aliviar el impacto social que producen los programas de ajuste estructural.

Sin embargo, como sucede en otras áreas, debido a los recursos inmensamente superiores de que disponen las organizaciones con sede en el Norte, el sector civil internacional también está dominado por dichas organizaciones. Menos del 15% de las ONG con status consultivo ante el ECOSOC tienen su sede en países en desarrollo. La comunidad de las ONG está reconociendo cada vez más la naturaleza sesgada de los acuerdos actuales, pese a que muchas de las instituciones con sede en el Norte defienden lo que consideran ser los intereses del Sur.

Instituciones internacionales para el siglo XXI

En la práctica, no existen instituciones de desarrollo que manejen la nueva economía internacional integrada, y mucho menos que lo hagan democráticamente teniendo en cuenta los intereses de la población mundial. Es posible que la democracia esté en auge en las naciones-estado individuales, pero todavía le falta asumir una dimensión económica internacional. El gobierno mundial, si es que llega a producirse, posiblemente surja más por omisión que por diseño. Esta situación representa un peligro para la salud de nuestro planeta cada vez más pequeño y no augura nada bueno para la mayoría de la gente del mundo.

¿Qué otra forma podría asumir un gobierno económico mundial? Es preciso que en los próximos años se debata con urgencia este tema. De todas formas, cualquier nuevo sistema debería sustentarse en dos principios fundamentales. Ante todo, debe haber una serie aceptada de reglas y procedimientos que gobiernen las acciones e interacciones de todas las naciones-estado. En segundo lugar, debe establecerse un sistema justo y efectivo para aplicar estas reglas en las naciones-estado.

Las consideraciones sobre los patrones futuros de gobierno mundial pueden ser idealistas y visionarias, o pueden ser cautelosas y realistas, buscando una fusión pragmática de realismo idealista. Es preciso preparar al menos planes preliminares visionarios. Las circunstancias a veces cambian de repente, inesperada y dramáticamente. A menos que se tengan planes preliminares detallados, los reformadores pierden por falta de acción.

El enfoque visionario, con el cual comienzan las siguientes consideraciones, tiene el mérito de ofrecer un sentido de dirección: un camino para algunos de los pasos intermedios.

La sociedad humana está asumiendo una dimensión cada vez más internacional. Tarde o temprano tendrá que desarrollar instituciones internacionales correspondientes. Estas probablemente incluirán:

- *Un banco central internacional.* Para crear una moneda común, para mantener la estabilidad de los precios y del tipo de cambio, para canalizar los superávit y déficit internacionales, para igualar el acceso internacional al crédito y para suministrar la liquidez y los créditos que requieren las naciones pobres.
- *Un sistema de impuesto progresivo a la renta.* Que deberá ser recaudado automáticamente en las naciones ricas y redistribuido a las naciones pobres de acuerdo con sus necesidades de ingresos y desarrollo. La administración de este impuesto tendría que representar equitativamente los intereses tanto de los donantes como de los receptores. Y los fondos se asignarían sobre la base de un diálogo en torno a políticas, en vez de un sistema de condicionalidad formal.
- *Una organización internacional de comercio.* Para asegurar acceso libre y equitativo a todas las formas de comercio mundial, para manejar esquemas de estabilización de productos primarios y para realizar investigaciones y formular recomendaciones en torno a las políticas relacionadas con productos primarios. Esta nueva organización fusionaría las funciones actuales del GATT y de la UNCTAD, pero también sería fortalecida por poderes regulatorios efectivos y por una junta ejecutiva pequeña y manejable.
- *Un sistema de Naciones Unidas fortalecido.* Para crear nuevas estructuras de paz y seguridad en el mundo de la posguerra fría. Pero la ONU también debería asumir una responsabilidad mucho mayor en la formulación de políticas de desarrollo. Esto se ejercería a través de un nuevo Consejo de Seguridad para el Desarrollo, el cual establecería el marco de política general para todos los temas de desarrollo internacional. Estos temas cubren desde seguridad alimentaria hasta seguridad ecológica, desde asistencia humanitaria hasta asistencia para el desarrollo, desde alivio de la deuda hasta desarrollo social, y desde control de droga hasta migración internacional.

Una estrategia de transición

Es probable que las anteriores instituciones se conviertan en pilares de un nuevo sistema económico internacional. Mientras tanto, el realismo exige que procedamos a través de reformas en las instituciones internacionales existentes y examinemos el papel que podrían desempeñar en el período de transición.

Reformas en el FMI

El papel del FMI como administrador económico se ha debilitado grandemente en el transcurso de los últimos 45 años. Cualquier reforma debe concentrarse ante todo en varios asuntos fundamentales.

AJUSTE DE CUENTAS EXTERNAS. En el curso normal del comercio y las finanzas internacionales, algunos países registran déficit y otros superávit. En la actualidad, se asume que la responsabilidad de corregir dichos desequilibrios recae sobre los países deficitarios: deben importar menos al tiempo que realizan ajustes (con frecuencia dolorosos) en sus economías, y deben reasignar recursos a sectores de exportación potenciales. Los países superavitarios no sienten una obligación correspondiente de aumentar sus importaciones.

Este enfoque sesgado suele redundar en la reducción de las economías de los países deficitarios, con una reducción correspondiente en el comercio mundial. Para contrarrestar esta tendencia deflacionaria, la propuesta original de Keynes de una Unión de Compensación Internacional (el prototipo para el FMI) incluía la posibilidad de imponer una sanción a los países superavitarios, equivalente al 1% del superávit por mes, a fin de alentarlos a hacer ajustes también.

Es evidente que este tipo de enfoque sigue siendo necesario; el FMI debería iniciar un diálogo en torno a este tema con los países superavitarios, pues la reducción oportuna de sus superávit mediante préstamos a largo plazo redundaría en su propio interés. El actual sistema es ineficiente e injusto a la vez.

SUMINISTRO DE LIQUIDEZ. El FMI debe encontrar la manera de ayudarle a los países en desarrollo a construir sus reservas de divisas.

En este respecto, los países industrializados tienden a tener menos problemas. Cuando sus reservas escasean, pueden simplemente endeudarse para cubrir sus necesidades. Estados Unidos también ha tenido la opción de tener un déficit permanente, pues los otros países se han contentado con procurarse dólares.

Por el contrario, la gama de opciones de los países en desarrollo es menos amplia. Se considera que casi todos carecen de capacidad crediticia, de manera que no pueden endeudarse a menos que se les otorguen términos concesionales. Otros sólo pueden endeudarse a tasas muy altas. Y la alternativa a endeudarse —un superávit sostenido en su balanza de pagos— es muy difícil de alcanzar, además de que resulta costosa en términos de oportunidades de desarrollo sacrificadas.

La creación de los Derechos Especiales de Giro (DEG) por parte del FMI fue una oportunidad perdida de satisfacer esta necesidad. Los DEG fueron una nueva forma de activo internacional diseñada para incrementar la li-

quidez mundial y ayudar a promover el comercio internacional. Estas nuevas reservas podrían haberse dirigido preferencialmente a los bancos centrales de los países en desarrollo. No obstante, los países industrializados rechazaron esta opción, y los DEG fueron distribuidos de acuerdo con el poder económico prevaleciente.

Es poco probable que las naciones ricas permitan que el mecanismo de los DEG sea revivido, sobre todo cuando Estados Unidos registra un gran déficit en su balanza de pagos, lo cual crea bastante liquidez internacional todos los años. Una alternativa sería permitir a países con un ingreso per cápita inferior a un nivel determinado tener un tramo mayor de reservas en el FMI. Este mecanismo también podría utilizarse para renovar las deudas de las naciones más pobres, desde luego vinculando el proceso a la adopción de reformas internas.

FUNCION DE BANCO CENTRAL. El FMI debería tener como función real hacer las veces de banco central del mundo. Esta fue su razón de ser original, aunque los sucesos de los últimos 45 años han conspirado para usurparle esta función. Por lo tanto, ahora debería tomar algunas de las medidas que le permitan avanzar en esta dirección.

Los bancos centrales nacionales ayudan a suavizar las fluctuaciones entre euforia y desespero, que son las oscilaciones que pueden ocasionar el desplome de las empresas. En las épocas buenas, el banco central limita el exceso de préstamos, casi siempre mediante sugerencias en vez de impartiendo órdenes directas. Y en momentos de crisis, el banco central puede apoyar a bancos en peligro de quebrar.

En vista del gran incremento de los préstamos entre países, hoy en día se requiere con urgencia esta función a nivel internacional. El primer paso sería que el FMI y los bancos centrales de los principales países comerciales constituyeran un comité coordinador que se encargara de administrar la liquidez mundial. Los países miembros depositarían divisas en una cuenta de sustitución y recibirían a cambio certificados denominados en DEG (o en cualquier activo líquido internacional que se acordara). A medida que el FMI intensificara su función de proporcionar liquidez mundial, su función regulatoria crecería.

Si los países de todo el mundo aceptaran el establecimiento de un banco central internacional, contribuirían a la estabilidad y al crecimiento de la economía mundial y eludirían la necesidad de tomar medidas mutuamente destructivas. Con todo, tendrían que coordinar sus políticas fiscales y monetarias y permitir un flujo más libre de bienes de capital y trabajo. E incluso podrían considerar la adopción de una moneda mundial única (como propuso Keynes).

Reformas en el Banco Mundial

El Banco Mundial también tiene que redescubrir su mandato original: servir de intermediario entre los mercados de capital y los países en desarrollo. Para poder hacer esto, tendrá que adoptar no sólo nuevos instrumentos de préstamos, sino también nuevas filosofías de desarrollo.

FIDEICOMISO INTERNACIONAL DE INVERSIONES. A la luz de la disminución de las transferencias de recursos por parte del Banco Mundial, urgen nuevas ideas creativas para permitir el reciclaje de los superávits internacionales hacia los países en desarrollo. Una posibilidad sería que el Banco Mundial asumiera las funciones de un fideicomiso internacional de inversiones. Esto le permitiría vender bonos a naciones con superávit y prestar los ingresos así obtenidos a los países en desarrollo.

Estos bonos tendrían que competir con los bonos emitidos por los gobiernos, por lo cual deberán ser atractivos. Esto podría lograrse otorgándole a los nuevos bonos una garantía multilateral contra fluctuaciones de monedas y quizás indexándolos contra la inflación. Por lo tanto, aunque dichos activos tal vez tendrían una tasa de rentabilidad más baja, serían de hecho más seguros que los bonos gubernamentales que no están protegidos con tales garantías.

Los términos de los préstamos otorgados a los países en desarrollo dependerían del nivel de crecimiento de la nación en cuestión. Los países recientemente industrializados pagarían tasas comerciales, en tanto que los países de ingresos medios podrían recibir algún subsidio de intereses.

Estas innovaciones tendrían que ser complementadas por otros cambios en el mandato y funcionamiento del Banco Mundial. Habría que establecer un mecanismo que permitiera una reposición más automática del capital del Banco Mundial, así como un cambio en la razón capital-velocidad del Banco, a fin de permitirle otorgar préstamos equivalentes a una proporción mayor de su capital.

SISTEMA DE ASISTENCIA INTERMEDIA. Los países en desarrollo que reciben préstamos del Banco Mundial tienen que clasificarse dentro de una de dos categorías: suficientemente desarrollados para darse el lujo de cumplir los duros términos exigidos por el BIRF, o lo bastante pobres para que les puedan ser otorgados fondos concesionales de la AIF. Sin embargo, muchos países, tales como los del sur de Asia, se encuentran entre uno y otro extremo. El Banco Mundial ha intentado hacer frente a las limitaciones de sus instrumentos de préstamos mediante la hábil fusión de los recursos del BIRF y de la AIF, pero existen límites en cuanto a lo que semejantes malabarismos pueden lograr.

La AIF representa ahora sólo el 30% de los préstamos del Banco Mundial, pese a que la pobreza en el mundo en desarrollo ha aumentado. Como re-

sultado, incluso la India, con un ingreso per cápita de apenas US\$340 y un tercio de los pobres absolutos del mundo, se ha visto obligada a endeudarse bajo términos comerciales. La deuda de la India ascendió de US\$5.000 millones a comienzos de los años ochenta a US\$70.000 millones en 1991, lo cual la convierte en el tercer deudor más grande entre los países en desarrollo.

Una limitación adicional que tienen tanto el BIRF como la AIF es el tamaño de los fondos disponibles. Estados Unidos es el principal contribuyente de ambos, gracias a lo cual dispone del mayor número de votos. No obstante, Estados Unidos no sólo se muestra renuente a aumentar sus propias contribuciones: tampoco quiere permitir que otros países aumenten las suyas, pues con ello su propio poder de votación se vería reducido en forma correspondiente. Japón, por ejemplo, podría aportar mucho más de no ser por esta restricción.

Una solución para ambos problemas sería la creación de una nueva ventana de préstamos: un Sistema de Asistencia Intermedia (IAF). Este tendría su propia Junta de Gobernadores y una estructura de votación independiente, y los donantes podrían dar dinero directamente. El Sistema le podría ayudar a países próximos a poder superar los términos extremadamente concesionales de la AIF pero todavía no lo bastante robustos para cumplir con los términos más severos del BIRF, como es el caso de India y de Pakistán. Por ejemplo, podrían endeudarse con un interés del 4% durante 25 años, y pagar dos terceras partes de la tasa de interés vigente.

Esto le permitiría al Banco Mundial concentrar sus recursos de la AIF principalmente en el desarrollo a largo término de África (como hizo en el caso de Asia durante los primeros 25 años de existencia de la AIF). Y podría concentrar los fondos del BIRF en los países recientemente industrializados con mayor capacidad crediticia (y ayudar a proteger la alta tasación de crédito de los bonos del BIRF en los mercados internacionales de capital).

Bretton Woods y el desarrollo humano

Si pretenden hacer una contribución constructiva en los años noventa, las dos organizaciones creadas en Bretton Woods en 1945 tendrán que reenfocar su trabajo en términos de desarrollo humano.

Hasta el momento han tendido a enfocarse más en los medios de desarrollo —crecimiento del PNB— y a excluir a los seres humanos de sus cálculos. Por ejemplo, el Banco Mundial ha abordado las preocupaciones acerca de la pobreza agregando programas de "pobreza" a los esfuerzos para promover el crecimiento económico, y no como una parte integral de nuevas estrategias de desarrollo.

En la realidad, las personas (sobre todo las personas pobres) tienen que ser los medios del desarrollo, además de su fin. Por lo tanto, la erradicación de la pobreza deberá abordarse desde el comienzo mediante inversiones sensatas en los seres humanos. Cuando personas saludables y con educación pueden participar en la planeación y ejecución de programas de desarrollo, no sólo elevan sus propios niveles de vida sino que también promueven el crecimiento económico de su país.

Por lo tanto, el Banco Mundial y el FMI también deberán evaluar proyectos y programas desde una perspectiva que trascienda la viabilidad económica y financiera. Tienen que tener en cuenta el efecto que dichos proyectos y programas tendrán sobre los seres humanos en cuestión. Es preciso examinar los proyectos a fin de determinar las formas en que afectan los equilibrios fundamentales de un país: entre comunidades rurales y urbanas, entre hombres y mujeres, entre ricos y pobres, entre la comunidad mayoritaria y los grupos étnicos minoritarios, entre los seres humanos y el medio ambiente.

El FMI y el Banco Mundial también tienen que ser mucho más sensibles al patrón de gastos sociales del país receptor. Por ejemplo, deben ayudar a frenar el gasto militar excesivo, un tema que ambos comienzan a abordar con mayor coraje.

Si se quiere que el Banco Mundial y el FMI fomenten estilos participativos de desarrollo, también deberán abordar algunos temas fundamentales sobre democracia en sus propias estructuras administrativas. Es probable que los países en desarrollo respondan más voluntariamente a los consejos del FMI y del Banco Mundial si consideran que tienen una voz influyente en el manejo de estas organizaciones.

Las organizaciones de Bretton Woods se encuentran en una etapa crucial de su historia. Podrían seguir siendo empujadas hacia el margen o, mediante un proceso de autocrítica honesta e ideas frescas, podrían desempeñar papeles nuevos y más constructivos en los decenios por venir.

Reformas en el GATT

El mundo necesita nuevas formas de organizar el comercio internacional, a fin de evitar el proteccionismo, estabilizar los precios de los productos primarios, mantener un marco de comercio liberal, vigilar violaciones de las reglas y preservar la disciplina entre socios comerciales impacientes. Un resultado exitoso de la actual Ronda Uruguay de negociaciones multilaterales de comercio constituiría una contribución vital. Pero se requiere una reforma más fundamental: ya sea una nueva organización de comercio o un GATT muy fortalecido.

Para reformar y actualizar el GATT habría que incorporar los siguientes cambios:

COBERTURA AMPLIADA. Para aplicar los principios del GATT a todos los productos, incluyendo los textiles y los productos agrícolas y tropicales; para adoptar reglas que regulen aspectos relacionados con comercio de derechos de propiedad intelectual, medidas de inversión y actividades de cooperación transnacional, y para adoptar un acuerdo especial en materia de comercio de servicios. No todas estas áreas revisten igual importancia. Los textiles y la agricultura son extremadamente importantes. Pero en lo que respecta a los derechos de propiedad intelectual, es posible que cada país llegue legítimamente a conclusiones diferentes acerca de la eficiencia económica de las medidas de protección, así como de su diseño y duración óptimos.

MEMBRECIA AMPLIADA. De los actuales 94 países a la totalidad de países del mundo, incluyendo los países de Europa Oriental y las repúblicas de la antigua Unión Soviética.

REGLAS CLARAS Y PODERES EFECTIVOS. El GATT funciona sobre la base de concesiones recíprocas, lo cual significa que los países grandes y ricos tienen todo el poder. En vez, el GATT debe negociar reglas claras y justas, a fin de incluir asuntos como antidumping, subsidios, salvaguardias (medidas de emergencia contra importaciones) y restricciones a los inversionistas extranjeros. Pero estas reglas también tendrán que aplicarse. Sería de gran ayuda que el GATT tuviera una junta ejecutiva con poderes amplios para vigilar y regular la expansión del comercio mundial.

Consejo de Seguridad de Naciones Unidas para el Desarrollo

Las Naciones Unidas ofrecen a la comunidad internacional un sistema potencialmente efectivo de gobierno mundial. De hecho, en muchos aspectos, la estructura de la ONU ofrece paralelos con la de los gobiernos nacionales: la Asamblea General de 166 naciones semeja una especie de parlamento, el Consejo de Seguridad de 15 miembros es un gabinete y los organismos de la ONU, desde la FAO hasta la UNESCO, podrían asimilarse a ministerios.

Se supone que los asuntos económicos y sociales los coordina el Consejo Económico y Social (ECOSOC). En la práctica, esto no sucede así. La estructura de 54 miembros de ECOSOC es demasiado grande y pesada, y los países industrializados más poderosos consideran que este y otros foros de Naciones Unidas son inmanejables y poco profesionales.

Un manejo económico efectivo precisaría de un foro mucho más pequeño y mejor organizado; quizás podría pensarse en un Consejo de Seguridad para el Desarrollo, conformado por un cuerpo pequeño que se encargaría de la toma

de decisiones en representación del cuerpo universal de naciones (véase Recuadro 5.1). Este Consejo podría examinar todos los asuntos importantes de la agenda internacional, incluyendo pobreza y desarrollo humano, seguridad alimentaria, narcotráfico, asistencia humanitaria, precios de productos primarios, negociaciones comerciales, deuda y medidas de protección ambiental. El objetivo básico sería el desarrollo de un consenso en torno a políticas, el cual luego podría ser puesto en práctica por los organismos relevantes. Un Consejo de Seguridad para el Desarrollo como el descrito requeriría el apoyo de un secretariado competente y completamente profesional.

La creación de un foro así precisaría de mucha paciencia y experimentación. Los principales países industrializados requerirían garantías de que sus voces no terminarían ahogadas en reuniones inmanejables. Y, a su vez, los países en desarrollo tendrían que estar seguros de que sus intereses estarían mejor protegidos. Pero se podrían acomodar las inquietudes de lado y lado, y utilizar las Naciones Unidas mucho más efectivamente para cuestiones de manejo económico internacional.

RECUADRO 5.1

Un Consejo de Seguridad para el Desarrollo

- *Fundamento.* Un foro manejable para coordinación de políticas internacionales, que goce de la confianza de los países tanto industrializados como en desarrollo.
- *Mandato:*
- Diseñar un marco de políticas internacionales en todas las áreas económicas y sociales claves, incluyendo seguridad alimentaria, seguridad ecológica, asistencia para el desarrollo, asistencia humanitaria, deuda, estabilización de los precios de los productos primarios, transferencias de tecnología, control de drogas, asuntos de la mujer, asuntos de los niños y desarrollo humano.
- Elaborar un presupuesto global de flujos de recursos para el desarrollo durante un período automáticamente renovable de cinco años, para identificar las diferencias entre el potencial de desarrollo mundial y la disponibilidad de recursos y para identificar políticas y programas tendientes a solucionar dichos déficit.
- Suministrar un marco de coordinación de políticas para el buen funcionamiento de las instituciones internacionales de desarrollo y finanzas.
- Composición. Un Consejo de 22 países miembros, 11 permanentes y 11 con base en una elección rotatoria. La participación en el Consejo en calidad de miembro deberá determinarse de acuerdo con criterios como PNB, población,

(Continúa en la página siguiente)

(Viene de la página anterior)

participación en el comercio internacional, importancia política estratégica y consideraciones de equilibrio regional. Los 11 miembros permanentes podrían incluir a China, Francia, Alemania, Japón, Rusia, el Reino Unido y Estados Unidos. A éstos podría unírsele el país más populoso de cada región en desarrollo: India, Brasil, Nigeria y Egipto. Los 11 miembros rotatorios pueden seleccionarse de manera que representen a diversas agrupaciones regionales y económicas.

- Secretariado. Un secretariado profesional, bajo la orientación directa del Secretario General de las Naciones Unidas. El secretariado propondrá diversas, opciones de políticas para ser discutidas por el Consejo.

Políticas para un desarrollo sostenible

Si los países, tanto ricos como pobres, han de aceptar el desarrollo humano sostenible como una meta, habrá que hacer ajustes en materia de gobierno mundial, incluyendo una legislación internacional más estricta. La Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Medio Ambiente y el Desarrollo —la Cumbre de la Tierra— brinda una oportunidad para avanzar en este terreno.

Debemos imponernos como objetivo asegurar que los países pobres y las personas pobres tengan acceso a tecnologías que les permita alcanzar el desarrollo humano de forma sostenible. A los países y las comunidades deben facilitársele las condiciones para que puedan manejar sus recursos naturales sabiamente. Habrá que encontrar transferencias financieras innovadoras para movilizar los recursos necesarios. Hay varias propuestas cruciales:

NUEVAS INSTITUCIONES DE FINANZAS AMBIENTALES. La Facilidad Ambiental Global (GEF), conjuntamente administrado por el PNUD, el PNUMA y el Banco Mundial, es uno de los pocos mecanismos que existen para financiar proyectos ambientales internacionales (véase Recuadro 5.2). En la actualidad hay varias propuestas para el establecimiento de nuevos mecanismos de financiación para promover el desarrollo sostenible. Los donantes parecen no desear la creación de nuevas instituciones. Si el SIME sigue siendo el único mecanismo de financiación, es preciso realizar varios cambios. Los tres más importantes serían ampliar su base de recursos, incrementar la participación de los países en desarrollo y extender su mandato de manera que incluya la formación de capacidades nacionales y las prioridades ambientales en cuestiones de agua y tierra de los países en desarrollo.

RECUADRO 5.2

Reestructuración de la Facilidad Ambiental Global

La Facilidad Ambiental Global financia proyectos en países en desarrollo. Este proyecto piloto de tres años se inició en 1991 y tiene financiación básica de 24 países, nueve de los cuales pertenecen al mundo en desarrollo.

El propósito de la Facilidad es ayudarle a los países en desarrollo a explorar formas de proteger el entorno internacional y transferir tecnologías que sean benignas para el medio ambiente. Sin embargo, para que sea efectivo, habría que proteger los intereses directos de las personas. Por lo tanto, un GEF reformado también tendría que promover un equilibrio óptimo entre el medio ambiente y el desarrollo humano.

Pueden hacerse donaciones para proyectos en países en desarrollo con ingresos per cápita inferiores a US\$4.000 (en 1989) y que cuenten con un programa del PNUD. Los fondos pueden utilizarse para proyectos de inversión, cooperación técnica y preinversión, así como investigación y desarrollo.

Las cuatro áreas prioritarias de preocupación son:

- Calentamiento general del planeta
- Destrucción de la biodiversidad
- Contaminación de aguas internacionales
- Agotamiento de la capa de ozono

La Facilidad tiene una financiación básica de US\$800 millones en el Fondo Fiduciario Internacional para el Medio Ambiente, con US\$300 millones adicionales disponibles a través de varios acuerdos asociados de cofinanciación. No existe una fórmula fija para asignación de fondos, pero la regla general es que entre el 40% y el 50% debería destinarse a problemas de calentamiento general, entre el 30% y el 40% a la diversidad biológica, y entre el 10% y el 20% a la protección de aguas internacionales. Los proyectos de protección del ozono recibirían prácticamente toda la demás financiación del Fondo Multilateral Interino del Protocolo de Montreal.

Cada una de las organizaciones que trabajan operativamente con la Facilidad tiene una función distinta. El PNUD utiliza su red mundial de oficinas para ayudar a identificar proyectos y realizar estudios de preinversión, y luego es responsable de las actividades de cooperación técnica. Además, el PNUD maneja el "Programa de donaciones pequeñas", un fondo de US\$5 millones para apoyar actividades comunitarias emprendidas por las ONG y las organizaciones de base de países en desarrollo. El PNUMA brinda conocimientos ambientales, así como el secretariado para el Panel Asesor Científico y Técnico. El Banco Mundial actúa como depositario del Fondo Fiduciario, administra la Facilidad y es responsable de los proyectos de inversión.

(Continúa página siguiente)

(Viene página anterior)

La totalidad del dinero estará comprometida al terminar la fase piloto a mediados de 1994. La Facilidad se modificará, tanto a la luz de la experiencia como de las recomendaciones finales de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Medio Ambiente y el Desarrollo que se celebrará en Rio de Janeiro en junio de 1992. Ya está siendo evidente que habrá que realizar cambios fundamentales en tres grandes áreas:

- *Mandato.* Este tendrá que ampliarse de manera que reconozca más integralmente los vínculos entre problemas nacionales, regionales e internacionales, e incluya preocupaciones tales como desertización, lluvia ácida, degradación urbana, escasez de agua, contaminación de tierra y formación de capacidades.
- *Financiación.* Se requerirían entre US\$5.000 millones y US\$10.000 millones anuales para el mandato ampliado. Estos podrían provenir tanto de contribuciones voluntarias como de nuevas formas de tributación internacional, tales como el "impuesto al carbón" propuesto.
- *Gobiernos participantes.* La estructura administrativa y de toma de decisiones de la Facilidad debería ampliarse de manera que exista una mayor participación de los países en desarrollo.

FORMACION DE CAPACIDADES. Pocos países en desarrollo tienen ya sea el personal calificado o las instituciones necesarias para hacerle frente a las exigencias de una práctica ambiental sana. La formación de esta capacidad nacional revestirá igual importancia que la consecución de recursos para nuevas tecnologías (véase Recuadro 1.4 en el Capítulo 1). Para esto podrían crearse "Redes de Desarrollo Sostenible" con miras al intercambio de información sobre desarrollo sostenible dentro y entre países en desarrollo. Tales redes serían apoyadas por los países industrializados.

TRANSFERENCIA DE TECNOLOGIA QUE NO PERJUDIQUE EL MEDIO AMBIENTE. No cabe duda de que los cambios que se realicen en los procesos industriales, agrícolas y otros procesos productivos con miras a no perjudicar el medio ambiente fomentarán un desarrollo humano más eficiente y sostenible. Pero puede resultar costoso introducir dichas tecnologías.

Para lograrlo, los países en desarrollo tendrían que aumentar la inversión, en algunos casos hasta en un 10%. ¿De dónde provendrá el dinero?

Como el mundo entero se beneficia con la introducción de tecnologías ambientalmente sanas en todos los países, sería bastante razonable que los países industrializados pagaran la factura. Podrían, por ejemplo, establecer un fondo especial de donaciones para subsidiar la transferencia de dichas tecnologías de países industriales y de otros países en desarrollo.

PAGO POR CONTAMINACION. Hasta el momento, los recursos ecológicos — tales como la atmósfera, los ríos y los mares— casi siempre han sido considerados "gratuitos". Los contaminadores han saqueado estos recursos sin que se les cobre el daño que ocasionan al bienestar humano. Una propuesta intere-

sante para abordar este problema es la emisión de "permisos de gases de invernadero" a todas las naciones con base en su población (véase Recuadro 5.3).

IMPUESTO AMBIENTAL INTERNACIONAL. Otra propuesta es la imposición de un gravamen internacional sobre la utilización de recursos naturales, tanto para defender los espacios públicos internacionales como para recaudar fondos para proyectos ambientales. La forma más sencilla y quizás más aceptable sería un impuesto de un dólar por barril de petróleo recaudado en la fuente. Esto aumentaría los precios al consumidor en menos de un 5%, pero reportaría aproximadamente US\$24.000 millones anuales. De éstos, más del 73% proveniría de los países industrializados y el resto de Asia (11%), América Latina (8%), el Medio Oriente (5%) y Africa (3%). También deberían gravarse con un impuesto equivalente los combustibles fósiles, sobre todo el carbón, lo cual produciría ingresos adicionales de aproximadamente US\$16.000 millones anuales (véase Recuadro 5.3). El gravamen podría aumentarse al cabo de un tiempo, de acuerdo con los requerimientos de los programas ambientales y la necesidad de fomentar la eficiencia energética internacional, así como propiciar un cambio hacia los combustibles no fósiles.

RECUADRO 5.3

Tributación internacional para el desarrollo sostenible

En los últimos años se han formulado varias propuestas de sistemas de tributación internacional con base en el medio ambiente. Estos impuestos podrían sancionar a países que degraden el medio ambiente, y ofrecerles un incentivo con miras a que mejoren el manejo de sus recursos naturales y disminuyan la contaminación. Los impuestos también podrían recaudar fondos para protección y desarrollo ambientales.

Las propuestas de tributación internacionales incluyen:

- *Un impuesto internacional a la renta.* Que podría ser, por ejemplo, el 0.1% del PNB de cada país, el cual se invertiría en programas ambientales.
- *Impuestos de consumo a los combustibles fósiles.* Un impuesto sobre el petróleo de un dólar por barril (aproximadamente el 5%) reportaría alrededor de US\$24.000 millones anuales. Si además se gravara el consumo de carbón, los ingresos ascenderían a cerca de US\$40.000 millones. No es probable que esta tasa reduzca significativamente el consumo energético. Si se utilizara un impuesto semejante para fomentar una mayor eficiencia energética en vez de para movilizar ingresos, la tasa sería mucho mayor. Se ha calculado, por ejemplo, que la tasa tributaria requerida para reducir en un 50% las emisiones de carbón para el año 2000 tendría que ser de aproximadamente 80%.

(Continúa en la página siguiente)

(Viene de la página anterior)

Algunos países (como Finlandia, los Países Bajos y Suecia) ya tienen impuestos ambientales sobre el consumo de combustibles fósiles a nivel nacional, y la Comunidad Europea está contemplando la posibilidad de introducir un impuesto al carbón por etapas, a partir de 1993.

- *Impuestos a la contaminación.* Sobre el dióxido de carbono u otros contaminantes. Como estos impuestos tendrían que gravarse sobre la producción en lugar de sobre los insumos, serían más difíciles de vigilar y administrar.
- *Permisos de gases de invernadero.* Se podría conceder permiso para emitir una determinada cantidad de gases de invernadero. Una autoridad internacional podría expedir los permisos a cada país, preferiblemente con base en el tamaño de su población. Los permisos podrían ser gratuitos, o arrendados durante un período determinado, a fin de generar ingresos para proyectos ambientales. Deberán ser internacionalmente negociables o arrendables. Por lo tanto, los países que no necesiten toda su cuota (por lo general los países en desarrollo) obtendrían ingresos. Los países que generan más contaminación como resultado de un alto consumo y de ineficiencias, o que no controlan su tasa de crecimiento demográfico, acabarían pagando más. Así, al "espacio ecológico" se le fijaría un precio para todas las naciones, en vez de ser gratuito, a merced del pillaje de unos pocos.
- *Impuestos sobre espacios de interés público.* Estos podrían reflejar el uso que hace cada país de los espacios de interés público: los océanos (para pesca, transporte o minería de los lechos marinos); la Antártida (para minería), o el espacio (para satélites de comunicación).
- *Impuestos sobre el comercio internacional.* Estos recaen sobre productos ambientalmente sensibles, tales como los árboles tropicales de madera dura.
- *Impuestos sobre armas.* Sobre gastos en defensa o en comercio de armas.
- *Impuestos sobre artículos de consumo.* Tales como automóviles o electrodomésticos de utilización ineficiente de energía.

No obstante, habría que asegurarle a los países en desarrollo que, después de la distribución de ingresos, resultarían siendo beneficiarios netos. También se ha propuesto que los países menos desarrollados queden totalmente exentos de cualquier tributación internacional, al tiempo que deben recibir beneficios significativos de los ingresos recaudados.

Nuevas estructuras de paz y seguridad

El final de la guerra fría ha abierto la posibilidad de construir nuevas estructuras de paz y seguridad, sustentadas no sólo en menores gastos militares sino en la consolidación de la seguridad económica y ecológica para la humanidad entera.

El gasto militar internacional ya está disminuyendo (véanse Tabla 5.1 y Gráfico 5.1). Los países industrializados redujeron sus gastos militares totales de un pico de US\$838.000 millones en 1987 a US\$762.000 millones en 1990. Los países en desarrollo han logrado una reducción similar: de un pico de US\$155.000 millones en 1984 a US\$123.000 millones en 1990. Tras varios decenios de armamentismo, emerge una nueva y refrescante tendencia.

Esto significa un gran dividendo de paz inmediato: US\$158.000 millones para los países industrializados y US\$119.000 millones para los países en desarrollo (véanse Tabla 5.2 y Gráfico 5.2). De hecho, considerando lo que podría haberse gastado en 1990 si la anterior tendencia ascendente hubiera continuado, el posible dividendo es todavía mayor: cerca de US\$200.000 millones para los países industrializados y US\$125.000 millones para los países en desarrollo. Desafortunadamente, las únicas regiones en donde el gasto militar todavía no ha comenzado a descender también son las más pobres: el sur de Asia y el África Sub-sahariana.

El dividendo de paz abre una ventana de oportunidad tanto para las naciones ricas como para las pobres. Para las naciones ricas, se trata de la oportunidad de asignar más recursos a una agenda social cada vez más abultada —drogadicción, violencia urbana, contaminación, carencia de vivienda y algunos servicios sociales reducidos— y de ayudarle a los países más pobres. Para los países más pobres, constituye una oportunidad de invertir más en la salud y educación de sus pueblos.

TABLA 5.1
Tendencias en gastos militares internacionales

	Países en desarrollo	Países industrializados	Mundo	Países en desarrollo como % del mundo
<i>Gastos militares (miles de millones de US\$)</i>				
1960	35	385	420	8.3
1970	75	545	620	12.1
1980	137	618	755	18.1
1984	155	750	905	17.1
1987	132	838	970	13.6
1990	123	762	885	13.9
<i>Tasas de crecimiento anual (%)</i>				
1960-70	7.9	3.5	4.0	
1970-80	6.2	1.3	2.0	
1980-90	-1.1	2.1	1.6	
1980-84	3.1	5.0	4.6	
1984-87	-5.2	3.8	2.3	
1987-90	-2.3	-3.1	-3.0	

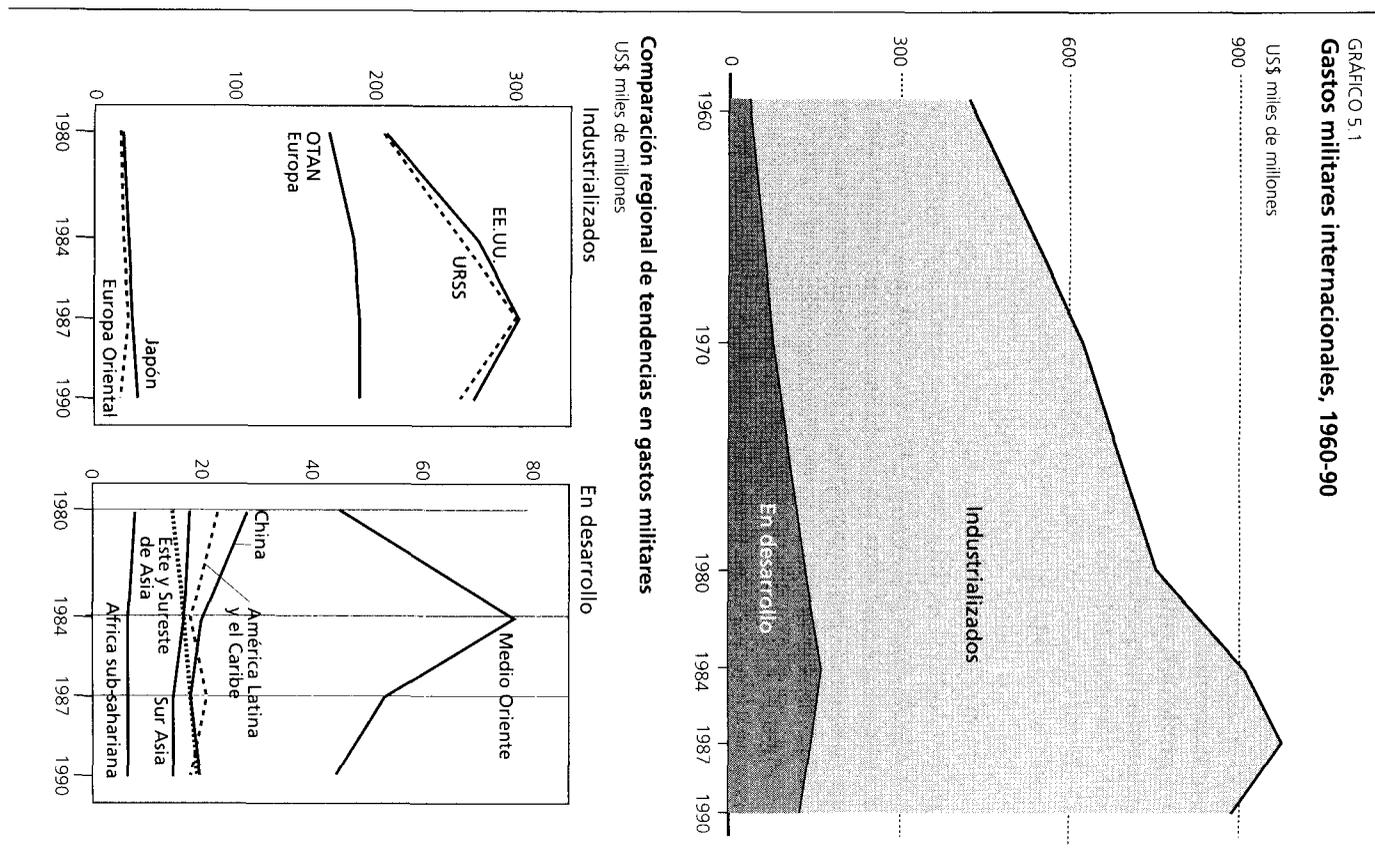
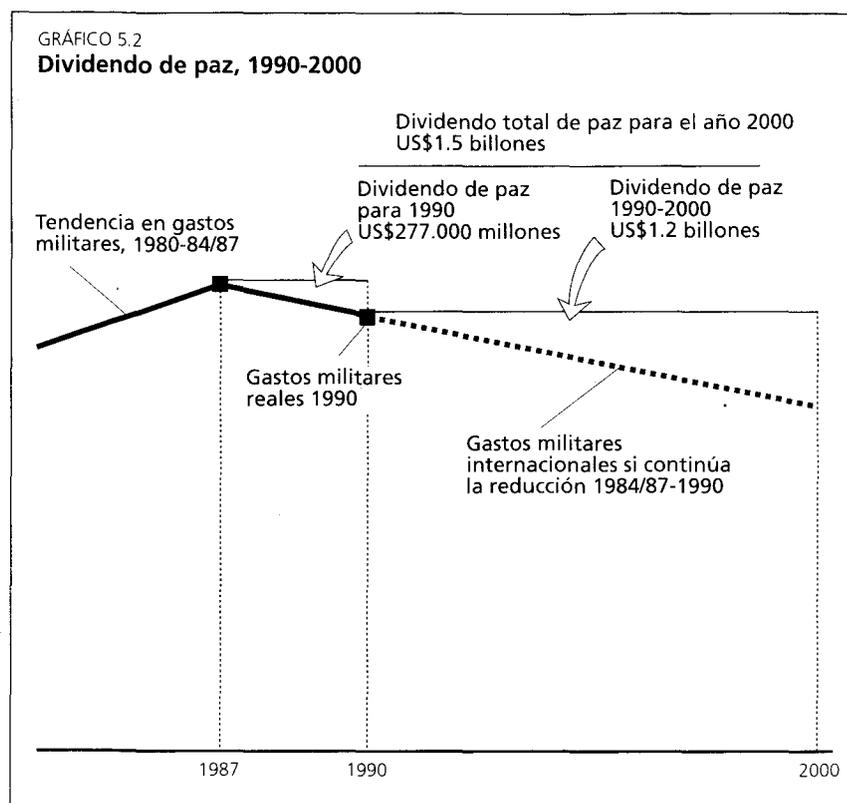


TABLA 5.2
Dividendo de paz: real y potencial
(US\$ miles de millones, 1988 \$)

	Gastos militares en 1987	Gastos militares en 1990	Dividendo de paz para 1990 (acumulativo 1987-90)	Gastos militares en 2000 (si continúa la tasa de cambio anual 1987-90)	Dividendo de paz potencial para 2000 (acumulativo 1991 a 2000)	Dividendo de paz potencial total
<i>Países industrializados</i>						
Total	838	762	158	579	1.078	1.236
EEUU	301	268	66	182	473	539
URSS	299	258	82	158	550	632
Europa Oriental, salvo antigua URSS	24	19	10	9	55	65
OTAN Europa y otros	187	187		187		
Japón	27	30		43		
	En 1984	En 1980	Acumulativo 1984 a 1990	Si continúa la tasa de cambio anual de 1984-90	Acumulativo 1991 a 2000	Total
<i>Países en desarrollo</i>						
Total	155	123	119	98	160	279
Medio Oriente	76	44	112	18	143	255
China	20	20		20		
Este y sureste de Asia (excl. China)	17	19		23		
Sur de Asia	18	18		18		
África Sub-sahariana	7	7		7		
América Latina y el Caribe	17	15	7	12	17	24



Algunos países en desarrollo pueden esperar un dividendo de paz más grande que otros. Por ejemplo, los gastos militares en América Latina y el Caribe no han sido tan excesivos —1.5% del PNB— y han representado menos de una tercera parte de sus gastos sociales. Pero otros países todavía están gastando dos o tres veces más en sus militares que en la salud o educación de sus pueblos (véase Tabla 5.3). Muchos países tienen una cantidad bastante mayor de soldados que de maestros. Por lo tanto, todavía queda mucho trecho por recorrer en la reorganización de las prioridades (véase Tabla 5.4).

La responsabilidad principal de tales cambios recae sobre los gobiernos de los países en desarrollo. Sin embargo, la comunidad internacional también puede contribuir a acelerar el proceso.

CONDICIONALIDAD DE LA AYUDA. Muchos países donantes están comenzando a tener en cuenta los niveles de gasto militar de los países beneficiarios cuando asignan ayuda, circunstancia que se ajusta favorablemente a las nuevas realidades. No obstante, también deben reconocer que los receptores sí

tienen necesidades legítimas de defensas y que los cambios toman tiempo, pues requieren ajustes considerables en la política económica y social de un país. Puede lograrse más mediante la persuasión que con la coerción, mediante un diálogo serio sobre políticas que con una condicionalidad formal.

TABLA 5.3
Desequilibrio en gastos militares-sociales en el Tercer Mundo (1987-89)

Razones de gasto militar-social más altas (%)	
Iraq	511
Somalia	500
Nicaragua	318
Omán	268
Etiopía	239
Pakistán	239
Siria	204
Arabia Saudita	177
Emiratos Arabes Unidos	174
Bolivia	144
Razones de gasto militar-social más bajas (%)	
Argelia	18
Botswana	16
Costa de Marfil	14
Ghana	13
Sierra Leona	11
Fiji	9
Jamaica	9
México	8
Mauricio	5
Costa Rica	4

TABLA 5.4
Razones soldado-docente en el Tercer Mundo (1987-89)

Razones soldado-docente más altas (%)	
Iraq	625
Somalia	591
Etiopía	416
Nicaragua	350
Siria	302
Mauritania	300
Vietnam	291
Singapur	280
Emiratos Arabes Unidos	269
Chipre	260
Razones soldado-docente más bajas (%)	
Zaire	17
México	17
Trinidad	15
Sri Lanka	15
Indonesia	15
Costa de Marfil	14
Jamaica	10
Ghana	9
Kenia	8
Costa Rica	0

REDUCCION DE ASISTENCIA MILITAR. Gran parte del armamentismo se debió a conflictos de la guerra fría dirimidos en suelos de países en desarrollo y sostenidos mediante ayuda militar masiva. Ahora, las grandes potencias deberán aceptar la responsabilidad de eliminar o reducir grandemente la asistencia militar, las bases militares y el envío de modernos equipos bélicos. Los donantes bilaterales deberán acordar convertir la asistencia militar existente en asistencia para el desarrollo, de conformidad con un cronograma específico de, por ejemplo, tres años.

MENOS PRODUCCION DE ARMAS. Los requerimientos cada vez menores de defensa de los países industrializados han hecho que los proveedores de armas concentren su atención en los mercados de los países en desarrollo. Paradójicamente, algunos gobiernos de países industrializados están incluso considerando la posibilidad de ayudar a los fabricantes mediante subsidios a la exportación, mientras exigen simultáneamente que los países en desarrollo reduzcan las importaciones. Resultaría más útil ofrecer subsidios para ayudarle a los fabricantes de armas a cambiar su negocio y dedicarse a producir artículos de orientación más pacifista.

CONTROL DE VENTA DE ARMAS. Debería desalentarse a los comerciantes de armas particulares de manera que no exporten equipos; así mismo, los proveedores no deberían poder ofrecer a los compradores crédito en términos fáciles. Habría que fortalecer la legislación nacional tendiente a controlar la exportación de armas y material relacionado. Los gobiernos que exportan e importan armas tendrían que proveer todos los datos requeridos al "Registro de Armas Convencionales" de las Naciones Unidas, acordado en la Asamblea General de la ONU y establecido con vigencia a partir del 1o. de enero de 1992. A fin de fomentar la transparencia y la apertura, los gobiernos deberían aplicar rápidamente la segunda etapa prevista del Registro y suministrar datos e información de antecedentes sobre sus posesiones militares y su procuración a través de la producción nacional. El Registro de la ONU, propuesto para registrar y vigilar el flujo de armas, contribuiría a que las transacciones fueran más transparentes y debería llevarse a la práctica lo más pronto posible.

ALIANZAS PARA LA PAZ. Las grandes potencias deberían ayudar a impulsar nuevas alianzas con miras a reducir la tensión en los puntos conflictivos del mundo. Las estructuras regionales para la paz y la seguridad deberán basarse en un mayor entendimiento y cooperación entre los países relevantes, y deberán complementarse mediante protección por parte de unas Naciones Unidas fortalecidas. Un buen modelo por seguir sería la moderación de los conflictos en Centroamérica como resultado de las reuniones de los cinco presidentes centroamericanos.

FORTALECIMIENTO DE LA COBERTURA POLITICA DE LAS NACIONES UNIDAS. El nuevo orden mundial debería basarse en una mayor justicia y un poder más equitativamente compartido entre las naciones. Las Naciones Unidas ya han comenzado a asumir un papel más importante en asuntos políticos y de seguridad, con la aprobación tácita de las grandes potencias. Este papel tiene ahora que fortalecerse, de manera que los acuerdos bilaterales basados en el ejercicio burdo del poder político puedan ser remplazados por discusiones multilaterales bajo la cobertura de las Naciones Unidas. Para desempeñar tales funciones, habría que reformar la ONU en varios aspectos. Precisaría de una fuente más amplia y estable de financiación, así como de una estructura de toma de decisiones más eficiente (véase Recuadro 5.4).

RECUADRO 5.4

Reformando las Naciones Unidas

Muchas personas dudan que las Naciones Unidas puedan cumplir con las exigencias de un mundo cada vez más interdependiente. Algunos han llegado al extremo de proponer la creación de una organización mundial de "tercera generación", como sucesora de la Sociedad de Naciones y de las Naciones Unidas. Pero la mayoría cree que la solución yace en reformar el sistema de Naciones Unidas.

Muchas propuestas de reforma se refieren a la forma en que la ONU podría tratar más efectivamente los temas económicos, a fin de construir un sistema económico internacional más seguro y promover el desarrollo de manera que beneficie a las personas más pobres del mundo. Varias propuestas similares han surgido de distintas direcciones, incluyendo:

- *La Unidad de Inspección Conjunta de las Naciones Unidas* —un cuerpo interno de revisión del sistema de Naciones Unidas— en un informe preparado por Maurice Bertrand en 1985 hizo un llamado para un "Consejo de Seguridad Económica" con un número limitado de miembros.
- *El Instituto Mundial de Investigación sobre Economía del Desarrollo* —parte de la universidad de Naciones Unidas— hizo una propuesta similar en 1989, tendiente al establecimiento de un "Consejo Económico Mundial". Este se contemplaba como un vehículo para realizar cambios en el sistema económico mundial y, eventualmente, como un mecanismo para supervisar una serie de instituciones internacionales reformadas.
- *La Iniciativa de Estocolmo sobre Seguridad Internacional y Gobierno Internacional* —un grupo de líderes políticos mundiales— sugirió en 1991 que los temas de seguridad económica y ecológica deberían ser tratados ya sea por un Consejo de Seguridad de Naciones Unidas reformado, o por una organización nueva.
- *El Proyecto Nórdico de las Naciones Unidas* —un estudio de tres años por los países nórdicos— propuso en su informe final en 1991 la creación de un "Consejo de Desarrollo Internacional" de alto nivel para dirigir las operaciones de desarrollo de la ONU.
- *El Grupo de los 15* —que incluye los países en desarrollo más grandes— hizo énfasis, en la reunión cumbre celebrada en Caracas en 1991, en la necesidad de contar con formas prácticas de colocar el desarrollo económico y la cooperación internacional en lugar prioritario en la agenda internacional.

Otro tema esencial se refiere a la forma en que la financiación internacional puede corresponder a las necesidades internacionales. El Proyecto Nórdico de las Naciones Unidas también sometió una propuesta a este respecto. Hace énfasis en que el objetivo debe ser la previsibilidad, la estabilidad y la distribución justa de las cargas entre las naciones. Se propone una combinación de mecanismos de financiación: contribuciones evaluadas, compromisos negociados y contribuciones voluntarias. Pero para que la mayor financiación conduzca a un mayor impacto en términos de desarrollo, la organización también precisa de unas estructuras de toma de decisiones y administrativa más efectivas.

Sociedad civil internacional

Numerosos actores, y no sólo gobiernos y organismos internacionales, conforman la red dinámica y compleja del gobierno mundial. Individuos, familias, grupos comunitarios, organizaciones no gubernamentales, fundaciones internacionales, sindicatos, corporaciones multinacionales, medios de comunicación: éstos y muchos otros contribuyen a determinar la configuración de nuestras sociedades civiles.

Muchas veces los gobiernos pueden mostrarse poco tolerantes con estos grupos, pues es posible que representen enfoques alternativos de poder e influencia. Pero dicha intolerancia es falta de visión, y a largo plazo lo más probable es que termine por fracasar. Los gobiernos genuinamente interesados en el desarrollo humano le otorgarán a estos grupos un espacio para contribuir con ideas y energía.

En general, las organizaciones no gubernamentales pueden ser de gran ayuda en los países en desarrollo. Sin embargo, muchas veces funcionan en condiciones difíciles, en contra de poderosos intereses creados, tanto oficiales como no oficiales. Las organizaciones que tratan con derechos humanos son especialmente vulnerables. Es por ello que los gobiernos tienen que garantizar que las ONG puedan trabajar dentro de un marco legal de apoyo que les conceda los derechos necesarios, tanto financieros como legales.

Un tema muy sensible que las ONG todavía no han abordado sistemáticamente es la corrupción que se extiende como un cáncer persistente por la sociedad civil del mundo entero. Por analogía a la organización de derechos humanos, Amnistía Internacional, parece existir la necesidad de establecer una nueva "Honestidad Internacional" que vigile la corrupción tanto a nivel nacional como internacional (véase Recuadro 5.5).

RECUADRO 5.5

Honestidad Internacional

Todos los países estipulan que la corrupción es ilegal y algunos han establecido organismos contra la corrupción. Hong Kong, por ejemplo, tiene una Comisión Independiente Contra la Corrupción. Otros han instituido "comités de vigilancia" para controlar la corrupción. Sin embargo, hay relativamente pocas organizaciones de este tipo, y ninguna opera a nivel internacional.

(Continúa en la página siguiente)

(Viene de la página anterior)

La corrupción siempre tiene dos lados: quienes aceptan los sobornos y quienes los ofrecen. Ambas partes deben ser consideradas responsables: los líderes y funcionarios corruptos en los países en desarrollo, y las multinacionales que sobornan a fin de que les sean adjudicados contratos valiosos.

Gran parte del dinero corrupto sale de los países en desarrollo para ser depositado cómodamente en los bancos de los países industrializados. No debería aguardarse al derrocamiento de un dictador corrupto para descubrir dichos fondos malversados. Debería existir un sistema internacional que vigilara el arribo de dineros de procedencia dudosa.

La principal arma contra la corrupción es la transparencia de la información y la publicidad. La corrupción sólo puede florecer en secreto. La información, con base en una cuidadosa investigación y divulgación, podría, por lo tanto, conseguir buenos resultados. Esto plantea que, así como Amnistía Internacional divulga los abusos cometidos contra los derechos humanos, existe una oportunidad para combatir la corrupción a través de una "Honestidad Internacional" análoga.

Una organización internacional no gubernamental como la propuesta sería financiada mediante contribuciones privadas. Tendría sus propios investigadores y agentes especializados, pero también podría obtener información de terceras partes, tales como los medios y los bancos, así como del público en general. Los "alertadores" dentro de las organizaciones podrían indicar, por ejemplo, los casos en que se detectan personas que viven por encima de su salario gubernamental o en que se descubre que líderes corruptos estaban transfiriendo dinero al exterior. Honestidad Internacional investigaría todas las acusaciones de este tipo y divulgaría los resultados.

Esto reportaría dos grandes beneficios. La perspectiva real del descubrimiento —y la revelación vergonzosa— disuadiría a muchos funcionarios y personal de empresas multinacionales que de lo contrario podrían sentirse tentados. Pero la información obtenida también le daría al sistema legal del país la evidencia necesaria para adelantar su propia investigación y aplicar la ley.

Hacia un nuevo pacto internacional

El mundo tiene una nueva oportunidad de crear un nuevo orden internacional: un orden basado en el respeto mutuo entre las naciones, en una mayor igualdad de oportunidades para su gente y en nuevas estructuras de paz y seguridad. Sería trágico que el conflicto entre Este y Oeste fuera remplazado por un conflicto entre Norte y Sur. En vez de ello, debe propugnarse un mayor entendimiento y cooperación mutuos entre los países industrializados y en desarrollo. Esto también podría sentar las bases para una mayor paz y seguridad para el desarrollo en el Sur.

El basurero de la historia está repleto de grandiosos diseños internacionales que jamás se llevaron a la práctica; este hecho merece una reflexión sensata antes de iniciar otro intento más. Sin embargo, los fracasos del pasado deben constituirse en fuente de inspiración, y no de parálisis política. Las propuestas pasadas no fructificaron por varias razones. Con frecuencia eran unilaterales, basadas en concesiones del Norte al Sur, en vez de estar sustentadas en el interés mutuo. Muchas veces resultaban excesivamente ambiciosas, pues exigían a los países industrializados incrementos sustanciales y políticamente impopulares en materia de ayuda externa, en vez de ofrecer reformas bien estudiadas en los mercados internacionales, de las cuales todos pudieran beneficiarse. Muchas tenían un enfoque demasiado estrecho, concentrándose en un asunto ya fuera económico o político. Y algunas propuestas simplemente se hacían en momentos inoportunos, cuando no había madurado todavía el tiempo para el cambio.

Finalizada la guerra fría, con un descenso en los gastos militares, con la expansión de la libertad económica y política y con una concientización cada vez mayor de la opinión pública en lo referente a los temas ambientales, el mundo tiene ahora una oportunidad única de romper en gran parte con el pasado. Ha llegado el momento de concertar un nuevo *pacto internacional sobre desarrollo humano*: un acuerdo que coloque a las personas en primer lugar en las políticas nacionales y en la cooperación internacional para el desarrollo.

Sin embargo, es preciso definir muy claramente un pacto internacional realista, que ponga en claro los objetivos que pretende cumplir, los recursos que necesita, la estrategia para su puesta en marcha y el marco institucional que requiere como base. Y todas las partes tendrían que estar dispuestas a dar y recibir.

Dicho pacto también tendría que prepararse mediante un proceso de consultas mundiales. Deberá convocarse una cumbre mundial sobre desarrollo humano con miras a comprometer el apoyo de los líderes políticos del mundo para poder alcanzar los objetivos del pacto, incluyendo su compromiso en lo que respecta a los recursos que se necesitarán.

Objetivos

Si bien el objetivo general del nuevo pacto internacional sería mejorar los niveles de desarrollo humano en todo el mundo, es posible que los países en desarrollo e industrializados quieran concretar más este objetivo.

LOS PAISES EN DESARROLLO podrían querer que el pacto les ayudara a conseguir por lo menos lo siguiente:

- *Metas humanas esenciales.* Que deberán alcanzarse en el año 2000. Estas habrán de incluir educación básica universal para hombres y mujeres, atención médica primaria y agua potable para todos, eliminación de la desnutrición severa y acceso de por lo menos un 80% a la planificación familiar.
- *Empleo.* A fin de crear suficientes oportunidades de trabajo para absorber las nuevas adiciones a la fuerza laboral y reducir la pobreza absoluta en un 50%.
- *Tasa de crecimiento del PIB.* Que deberá acelerarse significativamente para poder cumplir con los anteriores objetivos.

LOS PAISES INDUSTRIALIZADOS podrían querer que el pacto también cubriera algunos de los objetivos internacionales compartidos que para ellos revisten importancia prioritaria:

- *Narcotráfico y contaminación.* Que deberán abordarse mediante la estrecha cooperación entre todos los países del mundo.
- *Presiones de inmigración.* Que deberán aliviarse mediante la generación de mayores oportunidades de empleo en las naciones pobres.
- *Amenazas nucleares.* Que deberán eliminarse a medida que ceden las tensiones internacionales y los países aceptan voluntariamente reducciones de armamento nuclear, incluyendo políticas de no proliferación nuclear.

Ciertamente, los países en desarrollo e industrializados aceptarían conjuntamente que las anteriores metas no pueden alcanzarse sin un compromiso firme de formulación de políticas tendientes a conseguir:

- *Paz y desarme internacionales.* Además de fortalecer los acuerdos de paz internacionales y regionales, los gastos militares deberán reducirse progresivamente tanto en los países industrializados como en los países en desarrollo.
- *Seguridad de desarrollo.* Para evitar la acumulación de cargas de deuda inmanejable, ya sea ambiental, financiera o social.

Necesidades de recursos

El pacto internacional de desarrollo humano entrañará costos. Y éstos no sólo serán financieros. Ante todo, el pacto exige un firme compromiso de formulación de políticas tendientes a alcanzar los objetivos fijados. Únicamente si los formuladores de políticas se comprometen con los *finés*, podrán ponerse de acuerdo en cuanto a los *medios*.

Sin embargo, para llegar a un acuerdo en torno a los requerimientos de recursos financieros del pacto, es importante que se calculen lo más precisamente posible los costos y que exista una clara identificación de las fuentes de financiación a las cuales se piensa recurrir. Estas podrían incluir:

- *El dividendo de paz.* Todos los países, tanto industrializados como en desarrollo, se deberán comprometer a reducir sus gastos militares durante la década de los noventa en por lo menos un 3% anual. Esto generaría para el año 2000 un dividendo de paz total de cerca de US\$1.5 billones: US\$1.2 billones en los países industrializados y US\$279.000 millones en los países en desarrollo.
- *Un sistema reformado de AOD.* El mundo precisa de un nuevo sistema de AOD que sea progresivo, predecible y equitativo. Como tomará tiempo desarrollar una reforma tan integral, el punto focal inmediato deberá ser el mejoramiento de la calidad de la AOD actual. Por lo menos dos terceras partes de la AOD deberán canalizarse hacia las naciones más pobres (en comparación con el tercio actual) y al menos el 20% debe destinarse a gastos de prioridad humana (en comparación con el 7% actual).
- *Una negociación internacional de la deuda.* Debe emprenderse una nueva negociación con las naciones severamente endeudadas a fin de detener la actual transferencia neta, relacionada con la deuda, de aproximadamente US\$50.000 millones anuales de los países en desarrollo a los países industrializados. Esto entrañará una fuerte reducción de deudas por parte de donantes oficiales y bancos comerciales, así como por parte de las instituciones multilaterales.
- *Financiación para un desarrollo sostenible.* La responsabilidad colectiva eventualmente conducirá al establecimiento de algunas formas de financiación internacional. Un buen comienzo sería la protección de los intereses públicos internacionales. Podrían considerarse varias ideas prometedoras. Un impuesto al consumo de un dólar por barril de petróleo, cobrado en la fuente, generaría cerca de US\$24.000 millones anuales (73% proveniente de naciones industrializadas). Un impuesto equivalente sobre el carbón produciría US\$16.000 millones anuales. La introducción de certificados de racionamiento para emisiones de dióxido de carbono posiblemente conduciría a una transferencia automática de recursos de las naciones ricas a las naciones pobres. Esto podría suministrar apoyo financiero adicional para la cooperación internacional tendiente al desarrollo humano sostenible en el mundo entero.
- *Mercados internacionales abiertos.* Los mercados internacionales deberán ser liberalizados tanto en materia de bienes como de servicios, a fin de acelerar el crecimiento internacional y asegurar una distribución mucho más equitativa de este crecimiento. En particular, las restricciones existentes sobre la exportación de textiles, confecciones y productos agrícolas, tropicales y con base en recursos deberán eliminarse. Esto permitiría a los países en desarrollo incrementar sus exportaciones en US\$40.000 millones anuales, con lo cual aumentarían las oportunidades de empleo y de ganar ingresos de sus pueblos.

Estrategia

A fin de garantizar que las medidas de movilización de recursos estén vinculadas al logro de los objetivos acordados del pacto, habrá que basar el diseño y la puesta en marcha del pacto en estrategias cuidadosamente estudiadas. Estas se requieren no sólo a nivel internacional, sino en las distintas regiones y países. Aunque estas estrategias naturalmente variarán de un país y una región a otra, es probable que haya elementos comunes.

LOS PAISES EN DESARROLLO deberán adoptar políticas mejoradas de gobierno nacional a fin de poder responder cabalmente a las necesidades de sus pueblos. Esto podría incluir un gobierno más abierto, basado en el respeto por los derechos humanos y una participación amplia, tanto en la vida política como en la planeación para el desarrollo. La administración pública deberá manejarse con mayor transparencia y responsabilidad por los actos realizados. Y la política pública tendrá que proveer un marco que fomente la iniciativa privada, la puesta en marcha de proyectos empresariales de envergadura y el manejo eficiente de los mercados nacionales e internacionales con políticas bien definidas y objetivos de desarrollo humano.

LOS PAISES INDUSTRIALIZADOS tendrán que asegurarse de que su dividendo de paz esté bien administrado. Los recursos liberados se requerirán para emprender programas de ajuste estructural en los países industrializados, a fin de que liberalicen sus mercados de bienes, capitales, tecnología y trabajo, y financien niveles más altos de desarrollo humano en sus propios países y en el exterior.

TODOS LOS PAISES tendrán que unir fuerzas en programas de acción conjunta para combatir algunos de los problemas internacionales más severos, incluidos la pobreza, el hambre, el analfabetismo, el narcotráfico y el consumo de droga, la proliferación nuclear, el terrorismo internacional, la migración ilegal, el agotamiento de los recursos no renovables y la difusión de la contaminación ambiental. Estos programas deben tener como base el reconocimiento de que el mundo no puede ser un lugar seguro sin la colaboración cabal de todos: naciones ricas y pobres, Norte y Sur. Sólo a través de la cooperación podrá el mundo alcanzar el desarrollo humano sostenible.

Hoy en día se requiere una visión clara de las metas humanas que deberán alcanzarse durante el próximo decenio, así como un plan de acción concreto para poderlas llevar a la práctica. El destino de la humanidad es una opción, no un azar.

NOTAS TECNICAS

1. El índice de desarrollo humano

Construcción del índice de desarrollo humano (IDH)

El IDH ha abierto nuevas perspectivas en la medición y el análisis del desarrollo. Pero es indudable que el trabajo en esta área apenas comienza. Es preciso realizar mucha más investigación y adquirir mayor experiencia en la utilización del IDH a fin de poder cumplir diversos propósitos prácticos de evaluación, planeación y programación del desarrollo. El PNUD acogería con beneplácito cualquier contribución a este respecto de parte de académicos e investigadores especializados en temas de desarrollo, la cual sería incluida en el *Informe de Desarrollo Humano* del año próximo.

El IDH incluye tres componentes esenciales: longevidad, conocimiento e ingreso; éstos se combinan en un proceso de tres pasos, para sacar un índice de privación promedio (para una descripción técnica completa, véase *Desarrollo Humano: Informe 1991*, Nota Técnica 1, pp. 203-204). La longevidad se mide según la esperanza de vida al nacer como indicador único no ajustado. El conocimiento se mide mediante dos variables relacionadas con educación: el alfabetismo adulto y la escolaridad promedio. La medición del logro educativo se ajusta mediante la asignación de un peso de dos tercios al alfabetismo y un tercio a los años promedio de escolaridad:

$$E = a_1 \text{ ALFABETISMO} + a_2 \text{ AÑOS DE ESCOLARIDAD}$$

$$a_1 = \frac{2}{3} \text{ y } a_2 = \frac{1}{3}$$

En lo que respecta al ingreso, el IDH se basa en la premisa de rendimientos decrecientes del ingreso destinado a desarrollo humano, utilizando una fórmula explícita para el rendimiento decreciente. Una fórmula muy conocida que se utiliza con frecuencia es la fórmula de Atkinson para la utilidad del ingreso:

$$W(y) = \frac{1}{1-\epsilon} X y^{1-\epsilon}$$

Aquí, $W(y)$ es la utilidad o el bienestar derivado del ingreso, y el parámetro mide el grado hasta el cual disminuyen los rendimientos. Es la elasticidad de la utilidad marginal del ingreso con respecto al ingreso. Si $\epsilon = 0$, no hay rendimientos decrecientes. A medida que ϵ se aproxima a 1, la ecuación se convierte en:

$$W(y) = \log y$$

El valor de ϵ aumenta lentamente en el IDH a medida que se incrementa el ingreso. Para este fin, el rango total de ingreso se divide en múltiplos de la línea de pobreza y^* . Así, casi todos los países están entre 0 y y^* , algunos entre y^* y $2y^*$, un número menor entre $2y^*$ y $3y^*$ y así sucesivamente. Para todos los países para los cuales $y < y^*$ —es decir, los países pobres— ϵ se fija igual a 0. En este caso no hay rendimientos decrecientes. Para ingresos entre y^* y $2y^*$, ϵ se fija igual a $1/2$. Para ingresos entre $2y^*$ y $3y^*$, ϵ se fija en $2/3$. En general, si un $y^* \leq y \leq (a+1)y^*$, entonces $\epsilon = a/(a+1)$. Esto nos da:

$$\begin{aligned} W(y) &= y \text{ para } 0 < y \leq y^* \\ &= y^* + 2(y - y^*)^{\frac{1}{2}} + 3(y - 2y^*)^{\frac{1}{3}} \text{ para } y^* \leq y \leq 2y^* \\ &= y^* + 2(y^*)^{\frac{1}{2}} + 3(y - 2y^*)^{\frac{1}{3}} \text{ para } 2y^* \leq y \leq 3y^* \end{aligned}$$

Así, mientras mayor sea el ingreso en relación con el nivel de pobreza, mayor será el efecto de los rendimientos decrecientes sobre la contribución del ingreso al desarrollo humano. Por lo tanto, el ingreso por encima de la línea de pobreza tiene un efecto marginal, pero no un efecto total dólar por dólar. Sin embargo, este efecto marginal basta para establecer una diferencia significativa entre los países industrializados. Este método no toma $\epsilon = 1$, sino que le permite variar entre 0 y 1.

Por ejemplo, Singapur tiene un PIB real per cápita de \$15.108. Con la línea de pobreza establecida en \$4.829, hay cuatro términos en la ecuación para determinar el bienestar de Singapur:

$$\begin{aligned} W(y) &= y^* + 2(y^*)^{\frac{1}{2}} + 3(y - 2y^*)^{\frac{1}{3}} + 4(y - 3y^*)^{\frac{1}{4}} \\ &= 4.829 + 2(4.829)^{\frac{1}{2}} \\ &\quad + 3(4.829)^{\frac{1}{3}} \\ &\quad + 4(15.108 - 14.487)^{\frac{1}{4}} \\ &= 4.829 + 139 + 51 + 20 = \$5.039 \end{aligned}$$

Para calcular el IDH de Singapur utilizando las variables perfeccionadas y aplicando los métodos aquí descritos, se realiza el siguiente procedimiento:

Esperanza de vida máxima del país	= 78.6
Esperanza de vida mínima del país	= 42.0
Logro educativo máximo del país	= 3.00
Logro educativo mínimo del país	= 0.00
PIB per cápita real ajustado máximo del país	= 5.079
PIB per cápita real ajustado mínimo del país	= 380
Esperanza de vida de Singapur	= 74.0
Logro educativo de Singapur	= 2.04
PIB per cápita ajustado de Singapur	= 5.039
Privación de esperanza de vida de Singapur	= 0.126
= (78.6-74.0)/(78.6-42.0)	
Privación de logro educativo de Singapur	= 0.320
= (3.00-2.04)/(3.00-0.00)	
Privación de PIB de Singapur	= 0.009
= (5.079-5.039)/(5.079-380)	
Privación promedio de Singapur	= 0.152
= (0.126+0.320+0.009)/3	
Índice de desarrollo humano IDH de Singapur	= 0.848
= 1-0.152	

Sensibilidad del IDH a las disparidades entre sexos

De las numerosas desigualdades en desarrollo humano, la más notoria es la que existe entre hombres y mujeres. Las mujeres suelen vivir más que los hombres, una vez superan la edad en que el tratamiento diferencial entre niños y niñas acorta la vida de estas últimas. Las mujeres trabajan más duro y más tiempo que los hombres, pero con frecuencia realizan labores no remuneradas o con una remuneración baja. Las mujeres cocinan, cuidan de los niños, los ancianos y los enfermos, atienden la casa y trabajan en la finca o en la tienda. Sólo a un pequeño porcentaje de mujeres se les remunera el trabajo y se registra éste como participación en la fuerza laboral. La participación en la fuerza laboral, tanto como concepto cuanto en su medición, subestima enormemente el trabajo femenino, incluso en la esfera productiva de producción de bienes. Excluye por completo mucho trabajo que es útil para la existencia del hogar.

TABLA 1.1
IDH sensible al género

	Mujeres como % de hombres				Diferencia porcentual entre el IDH y el IDH sensible al género			
	Esperanza de vida (a)	Logros educativos	Ajustado según PIB real	Índice de desarrollo humano	IDH femenino	IDH masculino	IDH sensible al género	Diferencia porcentual entre el IDH y el IDH sensible al género
Suiza	101.13	100.11	81.90	96.16	0.825	0.857	0.938	-3.8
Noruega	102.14	100.48	69.54	93.48	0.814	0.870	0.914	-6.5
Finlandia	103.80	99.63	68.33	94.47	0.781	0.826	0.900	-5.5
Francia	104.16	100.48	60.97	92.72	0.798	0.860	0.899	-7.3
Dinamarca	101.21	99.93	70.56	92.20	0.775	0.841	0.879	-7.8
Australia	102.26	99.28	62.33	90.48	0.790	0.873	0.879	-9.5
Nueva Zelanda	101.53	101.96	61.69	89.95	0.756	0.841	0.851	-10.0
Canadá	102.48	98.21	50.05	85.73	0.781	0.911	0.842	-14.3
Estados Unidos	102.97	100.72	48.73	86.26	0.771	0.893	0.842	-13.7
Países Bajos	102.12	101.82	49.73	86.26	0.769	0.891	0.835	-13.7
Bélgica	102.25	100.35	52.47	86.57	0.744	0.860	0.822	-13.4
Austria	103.14	96.07	53.57	86.47	0.740	0.856	0.822	-13.5
Reino Unido	101.02	100.54	51.55	85.09	0.752	0.884	0.819	-14.9
Checoslovaquia	103.83	97.52	61.35	90.25	0.692	0.766	0.810	-9.8
Alemania	102.06	96.36	48.37	83.32	0.736	0.833	0.796	-16.7
Suiza	102.07	97.41	40.65	80.92	0.752	0.929	0.790	-19.1
Italia	102.22	100.64	47.31	83.82	0.702	0.838	0.772	-16.2
Japón	100.81	99.66	33.88	77.56	0.743	0.958	0.761	-22.4
Portugal	102.69	86.02	57.71	83.36	0.617	0.741	0.708	-16.6
Luxemburgo	102.46	100.21	29.16	74.88	0.661	0.883	0.695	-25.1
Irlanda	100.86	102.48	30.43	74.89	0.658	0.878	0.689	-25.1
Grecia	102.68	89.14	38.18	76.10	0.632	0.831	0.686	-23.9
Chipre	100.06	88.62	35.51	72.32	0.639	0.883	0.659	-27.7
Hong Kong	100.58	75.47	39.79	71.10	0.635	0.893	0.649	-28.9
Singapur	101.02	80.50	39.54	70.87	0.557	0.785	0.601	-29.1
Costa Rica	99.76	104.40	26.31	70.61	0.583	0.826	0.595	-29.4
Corea Rep. de	102.42	80.84	27.46	65.53	0.548	0.836	0.571	-34.5
Paraguay	100.04	96.49	67.43	88.82	0.457	0.515	0.566	-11.2
Sri Lanka	99.63	83.70	46.49	79.59	0.478	0.601	0.518	-20.4
Filipinas	99.52	98.64	35.41	78.67	0.396	0.503	0.472	-21.3
Swazilandia	100.68	96.27	43.23	68.74	0.193	0.280	0.315	-31.3
Myanmar	99.31	73.78	57.67	74.07	0.210	0.283	0.285	-25.9
Kenia	100.24	52.78	54.00	58.60	0.147	0.251	0.215	-41.4

(a) Ajustado de acuerdo con la ventaja de esperanza de vida biológica natural de las mujeres.

Por consiguiente, cualquier intento de medir las desigualdades de género contendrá subestimaciones. Incluso teniendo esto en cuenta, las desigualdades son notorias. Aquí se hace un intento de calcular la razón entre el ingreso femenino y el ingreso masculino. Carecemos de datos suficientes sobre ingresos pero, en los casos de 33 países, sí tenemos datos comparables sobre las razones relativas de salarios y las razones relativas de participación en la fuerza laboral.

Estos datos revelan un extraordinario patrón de discriminación. La razón de salarios mujer-hombre para estos 33 países fluctúa entre un mínimo de 50% (Japón) y un máximo de 89% (Suecia).

En lo que respecta a la participación en la fuerza laboral, la razón mujer-hombre más baja es 40% (Costa Rica) y la más alta es 92% (Suecia). La multiplicación de estas dos razones nos da la razón de ingresos salariales mujer-hombre.

Esta razón de ingresos salariales combina dos correlacionados identificables de discriminación por sexos. El salario masculino es mayor que el salario femenino, mientras que la brecha entre las tasas de participación en la fuerza laboral es incluso más amplia. Cuando esto se traduce en niveles absolutos de ingresos, observamos consecuencias profundas. Para hacer esto, es preciso partir de una presunción claramente sesgada sobre los dos sexos: que la razón entre ingresos no salariales e ingresos salariales es igual para hombres y mujeres. Por lo tanto, esta razón subestima la desigualdad.

En el PIB per cápita real ajustado, los ingresos femeninos como porcentaje de los ingresos masculinos fluctúan entre un mínimo de 26% (Costa Rica) y un máximo de 82% (Suecia). Pero de los 33 países para los cuales disponemos de datos comparables, sólo nueve tienen una razón de 60% o superior, mientras que 10 se sitúan por debajo del 40%. Por consiguiente, incluso en unas estadísticas que subestiman la desigualdad, las diferencias son evidentes.

El IDH femenino se beneficia de la razón casi igual o superior de esperanza de vida, pero pierde un poco como resultado del acceso desigual a la educación, sobre todo en los países en desarrollo. En materia de educación, los países en desarrollo revelan muy poca diferencia en cuanto a sexos: aunque el valor del logro femenino como proporción del masculino nunca supera el 102%, en cinco países es inferior al 98%. En países más pobres, las diferencias son sustanciales. Los logros educativos de las mujeres en Kenia registran una razón baja de 53%. En Myanmar, la razón es del 74%, y en Hong Kong del 75%. Costa Rica registra una cifra bastante superior al 100%.

El IDH global de hombres y mujeres calculado por separado refleja este patrón. Gran parte de los datos —en 22 de los 33 países— se refieren a países industrializados. Por lo tanto, la Tabla 1.1 de las Notas Técnicas no refleja la magnitud total de la desigualdad entre los sexos. Incluso así, el IDH feme-

nino como porcentaje del IDH masculino alcanza niveles tan bajos como 59% en Kenia, 66% en la República de Corea y 69% en Swazilandia. De los 33 países, 10 tienen razones inferiores al 75% y sólo cinco países —Suecia, Finlandia, Noruega, Francia y Dinamarca— tienen razones superiores al 90%. Ningún país alcanza la igualdad total entre sexos, incluso con esta medición sesgada, aunque Suecia, con una razón del 96%, es el que más se aproxima.

¿Cómo debe reflejarse esta desigualdad en el IDH global para un país? Un método simple consiste en multiplicar el IDH global de cualquier país por la razón del IDH mujer-hombre. Si un país registra una igualdad total, su IDH no se altera. Aunque Japón tiene el segundo IDH global más alto (0.981), su baja razón mujer-hombre lo coloca en el decimotercero lugar (0.761) de los 33 países con un IDH ajustado de acuerdo con las disparidades entre sexos. Suecia, por el contrario, tiene una razón mujer-hombre muy alta, y asciende del quinto al primer lugar con un IDH de 0.938 ajustado según las diferencias entre sexos. Mientras Japón tiene un IDH global alto con un alto grado de desigualdad entre sexos, Suecia tiene un IDH global alto con un bajo grado de desigualdad entre sexos. Entre los 11 países en desarrollo, por lo general se observa un IDH bajo y un alto grado de desigualdad entre sexos.

Ajuste del IDH de acuerdo con la distribución de ingresos

El IDH es un promedio nacional, al igual que el ingreso per cápita real, que es uno de sus componentes. La utilización de promedios globales como estos oculta las considerables diferencias que existen en la distribución de los indicadores básicos, ya sea por sexos, razas, regiones, grupos étnicos o simplemente entre individuos. Por lo tanto, es preciso que el IDH sea sensible a estas distribuciones.

El IDH tiene la ventaja de que dos de sus tres variables esenciales —esperanza de vida y logros educativos— se distribuyen naturalmente con menor desigualdad que el ingreso, que es la tercera variable. Así, es poco probable que la desigualdad en materia de esperanza de vida en cualquier población sea mayor que tres a uno. Una persona rica no puede vivir mil veces más que una persona pobre, aunque sus ingresos sí puedan registrar esa razón. Entre países, el rango de la esperanza de vida es 42 a 79, menos de 2:1.

Igual sucede con los logros educativos. El rango del porcentaje de adultos alfabetas varía de 18% a 99%, lo que equivale a menos de 6:1. La escolaridad promedio registra una variación de 0.1 a 12.3, más desigual que la esperanza de vida, y oculta variaciones aun mayores en la distribución dentro de los países.

Fuera del ingreso per cápita, todas las demás variables utilizadas en el IDH tienen un tope obvio. La esperanza de vida raramente trascenderá los 100 años, el alfabetismo nunca es más del 100% y los años de escolaridad casi nunca sobrepasan los 15. Por el contrario, el ingreso no tiene tope. Para el PNB per cápita, el rango entre países se sitúa entre US\$80 y US\$29.880, o sea 375:1. En cuanto al PIB per cápita real, el rango oscila entre US\$380 y US\$20.998, o sea 55:1. Estas desigualdades de ingreso se reproducen igual de marcadamente en el interior de cada país.

Por lo tanto, en lo que respecta a la esperanza de vida o los logros educativos, sólo se puede obtener un valor promedio alto mediante una generalización razonablemente equitativa entre individuos, como consecuencia del máximo posible fijo. Aunque es muy interesante conocer las distribuciones de dichas variables, en estos casos un promedio es una mejor medida estadística que un promedio en el caso el ingreso, en donde el promedio puede ser muy engañoso.

La clasificación de países de acuerdo con el ingreso per cápita podría ajustarse si el ingreso per cápita se multiplicara por un factor que indica la desigualdad de distribución —1 menos el coeficiente Gini. Este método puede extenderse a todos los países que tienen estadísticas sobre desigualdad de distribución. Cuarenta y un países tienen datos sobre la razón entre la participación en ingresos del 20% más rico y el 20% más pobre. De estos 41 países, 17 también tienen datos sobre el coeficiente Gini; se descubrió que existía una fuerte asociación entre los dos, siendo el logaritmo de la razón un buen factor de predicción del coeficiente Gini. Este resultado de regresión se utilizó para interpolar el coeficiente Gini correspondiente a los 24 países restantes. Algunos países sólo tenían datos sobre el coeficiente Gini. En total, sólo 53 países tenían coeficientes Gini calculados o interpolados.

Conviene hacer una advertencia. Los coeficientes Gini se registran para diversos años entre 1975 y 1988, mientras que las razones del 20% más rico al 20% más pobre se refieren a años transcurridos entre 1980 y 1988. Este no es un problema serio, pues es poco probable que estos coeficientes cambien rápidamente. Sin embargo, el coeficiente Gini no siempre es verdaderamente representativo de todo el país. A veces sólo refleja un subsector, por ejemplo la población urbana.

El ingreso ajustado se multiplicó por $(1-G)$, siendo G el coeficiente Gini, a fin de modificar más aún el ingreso. Como esto se hizo para el ingreso ajustado, $W(y)$, en vez de para el ingreso real, el efecto de rendimiento decreciente podría incorporarse antes de que el ajuste según la distribución modifique todavía más el ingreso. Este ingreso modificado $W(y)[1-G]$ se utiliza entonces como la tercera variable, además de la esperanza de vida y el logro educativo, a fin de calcular el IDH ajustado de acuerdo con la distribución.

TABLA 1.2
IDH ajustado de acuerdo con la distribución de ingresos

	Valor de IDH	Valor del IDH ajustado de acuerdo con distribución de ingresos	Diferencia porcentual entre el IDH e IDH ajustado de acuerdo con distribución de ingresos
Japón	0.981	0.979	-0.26
Países Bajos	0.986	0.964	-0.34
Suecia	0.976	0.957	-1.97
Suiza	0.977	0.957	-2.09
Noruega	0.978	0.956	-2.37
Canadá	0.982	0.947	-3.68
Bélgica	0.950	0.944	-0.67
Estados Unidos	0.976	0.943	-3.44
Reino Unido	0.962	0.943	-2.03
Francia	0.969	0.936	-3.53
Australia	0.971	0.933	-4.04
Finlandia	0.953	0.931	-2.32
Dinamarca	0.953	0.923	-3.23
Israel	0.939	0.913	-2.93
Nueva Zelanda	0.947	0.909	-4.11
Irlanda	0.921	0.904	-1.88
España	0.916	0.894	-2.49
Italia	0.922	0.890	-3.51
Corea, Rep. de	0.871	0.884	1.44
Hungría	0.893	0.878	-1.68
Hong Kong	0.913	0.871	-4.82
Singapur	0.848	0.835	-1.57
Yugoslavia	0.857	0.833	-2.90
Costa Rica	0.842	0.820	-2.75

Chile	0.863	0.817	-5.59
Portugal	0.850	0.799	-6.30
Argentina	0.833	0.792	-5.20
Venezuela	0.824	0.771	-6.91
Mauricio	0.793	0.744	-6.59
México	0.804	0.736	-9.22
Malasia	0.789	0.731	-7.93
Colombia	0.758	0.722	-5.07
Panamá	0.731	0.648	-12.91
Tailandia	0.685	0.644	-6.43
Brasil	0.739	0.635	-16.38
Jamaica	0.722	0.631	-14.37
Sri Lanka	0.651	0.623	-4.5
Siría, Rep. Árabe	0.665	0.617	-7.83
Turquía	0.671	0.608	-10.34
Filipinas	0.600	0.572	-4.94
Túnez	0.582	0.566	-2.81
Irán, Rep. Islámica de	0.547	0.510	-7.37
Indonesia	0.491	0.495	0.75
El Salvador	0.498	0.483	-3.18
Honduras	0.473	0.42	-12.84
Egipto	0.385	0.373	-3.01
Kenia	0.366	0.341	-7.28
Pakistán	0.305	0.297	-2.56
Zambia	0.315	0.292	-7.75
India	0.297	0.278	-6.66
Costa de Marfil	0.289	0.249	-16.07
Bangladesh	0.185	0.168	-9.95
Nepal	0.168	0.136	-23.20

TABLA 1.3
Variación del IDH a través del tiempo

	IDH 1970	IDH 1990	Diferencia		IDH 1970	IDH 1990	Diferencia
Arabia Saudita	0.386	0.687	0.301	Irán, Rep. Islámica de	0.464	0.547	0.083
Corea, Rep. de	0.589	0.871	0.282	Rep. Dominicana	0.513	0.595	0.082
Mauricio	0.525	0.793	0.268	Uruguay	0.799	0.880	0.081
Malasia	0.538	0.789	0.251	Irlanda	0.840	0.921	0.081
Túnez	0.335	0.582	0.247	Pakistán	0.226	0.305	0.079
Siria, Rep. Arabe	0.432	0.665	0.233	Sri Lanka	0.573	0.651	0.078
Botswana	0.319	0.534	0.215	Costa de Marfil	0.212	0.289	0.077
Turquía	0.492	0.671	0.179	Haití	0.200	0.276	0.076
Indonesia	0.316	0.491	0.176	Guatemala	0.416	0.485	0.069
Gabón	0.370	0.545	0.175	Ghana	0.246	0.310	0.064
Argelia	0.358	0.533	0.175	Hungría	0.831	0.893	0.063
Brasil	0.569	0.739	0.170	Checoslovaquia	0.836	0.897	0.061
Marruecos	0.268	0.429	0.161	Filipinas	0.542	0.600	0.058
Jordania	0.428	0.586	0.158	Senegal	0.124	0.178	0.054
Hong Kong	0.762	0.913	0.151	Nigeria	0.189	0.241	0.052
Tailandia	0.535	0.685	0.150	URSS	0.821	0.873	0.051
Colombia	0.617	0.758	0.141	Bulgaria	0.815	0.865	0.050
Portugal	0.710	0.850	0.139	Argentina	0.784	0.833	0.049
Yemen	0.093	0.232	0.139	Togo	0.170	0.218	0.048
Israel	0.806	0.939	0.133	Polonia	0.829	0.874	0.045
México	0.675	0.804	0.129	Nepal	0.126	0.168	0.042
Japón	0.853	0.981	0.128	India	0.258	0.297	0.039
Estados Unidos	0.848	0.976	0.128	Liberia	0.194	0.227	0.033
Chile	0.736	0.863	0.128	Madagascar	0.292	0.325	0.033
Canadá	0.860	0.982	0.123	Zimbabwe	0.365	0.397	0.032

Australia	0.849	0.971	0.122	Paraguay	0.607	0.637	0.031
Singapur	0.730	0.848	0.119	Zaire	0.232	0.262	0.030
Francia	0.854	0.969	0.116	Burundi	0.135	0.165	0.030
Finlandia	0.838	0.953	0.115	Panamá	0.703	0.731	0.028
Suiza	0.863	0.977	0.114	Mali	0.054	0.081	0.028
Kenia	0.253	0.366	0.113	Somalia	0.061	0.088	0.027
Reino Unido	0.850	0.962	0.113	Níger	0.054	0.078	0.024
Austria	0.838	0.950	0.112	Angola	0.147	0.169	0.023
Venezuela	0.715	0.824	0.109	Rep. centroafricana	0.138	0.159	0.021
Grecia	0.793	0.901	0.108	Malawi	0.149	0.166	0.017
Noruega	0.870	0.978	0.108	El Salvador	0.483	0.498	0.015
Lesotho	0.317	0.423	0.106	Bolivia	0.383	0.394	0.012
Bélgica	0.846	0.950	0.104	Bangladesh	0.174	0.185	0.011
Suecia	0.873	0.976	0.103	Chad	0.083	0.088	0.006
Países Bajos	0.866	0.968	0.101	Perú	0.595	0.600	0.004
Yugoslavia	0.757	0.857	0.100	Sudán	0.155	0.157	0.002
Iraq	0.489	0.589	0.100	Sierra Leona	0.060	0.062	0.002
Ecuador	0.542	0.641	0.100	Rwanda	0.184	0.186	0.002
Nueva Zelanda	0.848	0.947	0.098	Burkina Faso	0.073	0.074	0.001
Egipto	0.286	0.385	0.098	Myanmar	0.384	0.385	0.000
España	0.819	0.916	0.098	Benin	0.117	0.111	-0.006
Congo	0.278	0.372	0.095	Zambia	0.320	0.315	-0.006
Trinidad y Tobago	0.784	0.876	0.093	Afganistán	0.083	0.065	-0.019
Italia	0.830	0.922	0.092	Papua Nueva Guinea	0.342	0.321	-0.021
Islandia	0.866	0.958	0.091	Guinea	0.074	0.052	-0.022
Dinamarca	0.864	0.953	0.089	Uganda	0.241	0.192	-0.049
Honduras	0.385	0.473	0.088	Mozambique	0.205	0.153	-0.052
Luxemburgo	0.841	0.929	0.088	Nicaragua	0.549	0.496	-0.053
Camerún	0.228	0.313	0.085	Rumania	0.798	0.733	-0.065
Costa Rica	0.759	0.842	0.084	Jamaica	0.797	0.722	-0.076

En todos los países salvo dos, el IDH se reduce cuando se hace sensible a la distribución de ingresos, y en la mitad de los países se reduce en un 4% o más. Esto es especialmente notorio en los países en desarrollo, en donde 24 de 32 países registran una reducción de 4% o más y siete revelan una reducción superior al 10%.

Se requieren datos mucho más precisos para reflejar mejor la sensibilidad a la distribución del ingreso. El análisis demuestra que es preciso tener cautela al interpretar el valor IDH de un país como medida del bienestar alcanzado por todo su pueblo.

Medición del progreso en desarrollo humano a través del tiempo

El índice de desarrollo humano (IDH) clasifica a los países en relación unos con otros durante un período determinado. Los valores máximo y mínimo que definen la distancia máxima que debe recorrer cada variable son específicos para el año en cuestión. Con el tiempo, los valores reales logrados de esperanza de vida, alfabetismo e ingresos cambian, al igual que cambian los valores máximo y mínimo de estas variables entre países.

Por ejemplo, la esperanza de vida de Ruritania en el año 1 puede ser de 40, un punto intermedio entre un mínimo de 20 y un máximo de 60. Para el año 10, es posible que Ruritania haya mejorado su esperanza de vida hasta 50, pero tal vez el mínimo sea ahora de 30 y el máximo de 80. En ese caso, el valor numérico del índice que indica la esperanza de vida de Ruritania descenderá en los cálculos del IDH, pasando de $0.5[(40-20)/(60-20)]$ a $0.4[(50-30)/(80-30)]$, pese al mejoramiento del 25% en la esperanza de vida.

Por consiguiente, las mejoras en los componentes del desarrollo humano en determinado país a través del tiempo pueden reflejarse como una disminución de su valor IDH, si durante ese lapso su posición relativa ha declinado. A fin de combinar una medida de progreso a través del tiempo con comparaciones entre países en un momento específico, es necesario modificar el IDH.

La forma de abordar este problema sin alterar la lógica del IDH consiste en definir un mínimo y un máximo, no para cada momento específico, sino para un período de tiempo. Así, si estamos midiendo el progreso entre 1970 y 1990, el mínimo sería el mínimo de todos los valores de, por ejemplo, esperanza de vida para todos los países durante los 20 años. Por lo tanto, la distancia que se debe recorrer se toma como el máximo durante el período de 20 años.

En el ejemplo de Ruritania, el mínimo permanece en 20 pero el máximo es ahora 80. En el primer año, la variable de esperanza de vida es $0.33[(40-20)/(80-20)]$ y en el año 10 es de $0.5[(50-20)/(80-20)]$.

Con esta adaptación, el índice de desarrollo humano se puede comparar tanto en el tiempo como entre países. La diferencia en el valor del índice de desarrollo humano a través del tiempo puede demostrarse como una suma ponderada de las tasas de crecimiento de las tres variables: las ponderaciones las da la razón entre el valor inicial de una variable y el rango máximo.

A fin de expresar esto de forma algebraica —siendo X_1 la esperanza de vida, X_2 el alfabetismo y X_3 el ingreso—, la contribución de cada variable al IDH puede indicarse como Z_{ijt} , en donde:

$$Z_{ijt} = \frac{[X_{ijt} - \min_{jt} X_{ijt}]}{[\max_{jt} X_{ijt} - \min_{jt} X_{ijt}]}$$

En la fórmula, j se refiere al país y t al período de tiempo. Obsérvese que el denominador permanecerá invariable durante todos los períodos de tiempo y para todos los países.

$$MHDI_{jt} = \frac{1}{3} \sum Z_{ijt}$$

El IDHM representa el IDH modificado, pues se tiene una nueva definición del máximo y el mínimo. Los países se clasifican por el tamaño de la diferencia entre los valores IDHM correspondientes a 1970 y 1990. Estas diferencias fluctúan entre 0.301 para Arabia Saudita y -0.076 para Jamaica. Jamaica, sin embargo, es un país en el que el IDH de 1970 era ya bastante alto (0.797), por lo cual la falta de cambio no refleja un deterioro absoluto.

A continuación figura un resumen de las diferencias en los valores de IDH de 1970 y 1990:

Diferencia IDH	Número de países
> 0.300	1
0.250 a 0.299	3
0.200 a 0.249	3
0.150 a 0.199	9
0.100 a 0.149	27
0.050 a 0.099	29
0.000 a 0.049	28
< 0.000	10
Total	110

En el extremo inferior, con Jamaica, figuran 10 países que registran una variación negativa, y encima de ellos hay un grupo de 28 países que regis-

tran una variación entre 0 y 0.049. Veintiuno de estos 38 países pertenecen al Africa sub-Sahariana, siete a América Latina y siete a Asia. Estos países de puntaje bajo suelen ser países con un valor IDH inicial comparativamente bajo. Sólo Polonia (0.829 en 1970), Rumania (0.798), Jamaica (0.797) y Argentina (0.784) clasificarían como tales. Los demás son pobres desde el inicio y 23 de ellos permanecieron por debajo de 0.300 en 1990. Muchos de estos países experimentaron bajas tasas de crecimiento del PIB per cápita real durante el período, o incluso registraron un crecimiento negativo. Por lo tanto, es posible que el crecimiento de ingresos no baste para alcanzar un IDH alto, aunque sigue siendo indispensable.

Cincuenta y seis países muestran un mejoramiento moderado, entre 0.05 y 0.15, y 43 muestran un incremento total superior a 0.10. Como la distancia máxima a recorrer es 1.00, cerca del 40% de los países, que comenzaron en distintos niveles, recorrió el 10% o más de la distancia máxima. Casi todos los países con IDH altos en 1990 se encuentran en este grupo. Han seguido mejorando pese a sus niveles ya de por sí altos en 1970. Sin embargo, algunos países de este grupo de rápido progreso comenzaron en 1970 con niveles de IDH bajos, sobre todo Yemen (0.093 en 1970), Kenia (0.253), Marruecos (0.268) e Indonesia (0.316).

2. Medición de la disparidad económica a escala mundial

Una práctica corriente, aunque posible sólo para un número relativamente pequeño de países y actualizada con poca frecuencia, consiste en distribuir el ingreso de un país de acuerdo con grupos quintiles de hogares clasificados de acuerdo con el ingreso familiar o per cápita. Existe información de este tipo para 41 países en la Tabla 30 del Informe de Desarrollo Mundial 1991.

Hemos intentado adaptar este método del quintil nacional al mundo, clasificando los países de acuerdo con su renta per cápita y presentándolos bajo la forma de un continuo de población, con la población acumulada de forma similar a como se diseña un marco de población de muestra para un país. Así, el mundo se divide en quintiles y se calculan los atributos de cada quintil.

En la Tabla 2.1 de las Notas Técnicas, la primera columna es el PNB per cápita estimado en orden ascendente, la segunda columna es la población, la tercera columna es la población acumulada, y la cuarta columna es el percentil de población acumulada.

El hecho de que los países no sean unidades plantea un problema, pues el corte del quintil no ocurrirá necesariamente en un punto exacto o cercano entre dos países. Esto puede comprobarse en el corte entre el primer y el segundo quintil, en donde India se encuentra de lado y lado, entre el segundo y el tercer quintil, en donde China clasifica en ambas partes, y entre el cuarto y el quinto quintil, en donde la antigua Unión Soviética queda de ambos lados. Por lo tanto, estos tres países han sido divididos según el corte de quintil, con el mismo PNB per cápita pero con diferentes poblaciones reflejando el corte.

El PNB per cápita para cada quintil aparece en la columna 1 de la Tabla 2.4 de las Notas Técnicas al final de cada grupo, y las columnas 5, 6, 7 y 8 indican la riqueza, el comercio, la inversión interna y el ahorro interno correspondientes a cada grupo, en términos absolutos y como porcentaje de la riqueza, el comercio, la inversión interna y el ahorro interno mundiales. La disparidad de ingresos entre los quintiles superior e inferior es de 59 a 1, y las otras disparidades económicas son todavía mayores.

Cada país se trata como una unidad con un ingreso per cápita promedio, y el análisis se basa en comparaciones de los ingresos per cápita promedio de los países ricos y pobres. Desde luego, en la realidad existen profundas dispa-

ridades entre ricos y pobres en cada país, como puede verse en la Tabla 30 del Informe de Desarrollo Mundial 1991 mencionado al comienzo de esta nota.

Intentamos calcular el efecto que tendría sobre nuestro análisis la posibilidad de producir una tabla de disparidad económica a escala mundial que midiera las diferencias de ingresos tanto entre países como en el interior de cada uno de ellos. Esto se puede hacer con los 41 países que figuran en la Tabla del Informe de Desarrollo Mundial.

En la Tabla 2.2 de las Notas Técnicas, tratamos el universo como si se compusiera únicamente de estos 41 países y aplicamos la misma metodología que utilizamos en la Tabla 2.1 La disparidad de ingresos entre los quintiles superior e inferior es de 65 a 1. Luego dividimos cada país en quintiles propios y tratamos nuestro mundo de 41 países como si fueran 205 países, cada uno dividido en cinco partes. Aplicamos la misma metodología a este mundo de 205 países que la utilizada en la Tabla 2.3 de las Notas Técnicas. Fuera de algunos descubrimientos fascinantes sobre la riqueza comparativa de los quintiles ricos en países pobres y los quintiles pobres en países ricos, el resultado más significativo es que la disparidad de ingresos entre los quintiles superior e inferior aumenta de 65 a 1 hasta 140 a 1; es decir, el aumento es de más del doble.

Los países industrializados, en donde las disparidades de ingresos tienden a ser más pequeñas, están sobrerrepresentados en nuestro universo de 41/205 países, y es razonable asumir que, si pudiésemos hacer este análisis de desigualdad entre y en el interior de todos los países del mundo, la razón de disparidad mundial sería todavía mayor. Es probable que la razón de desigualdad para el mundo sea por lo menos tres veces más alta que la razón de desigualdad de la Tabla 2.1 de las Notas Técnicas, y es muy posible que supere bastante la razón 150 a 1.

NOTA TÉCNICA 2.1
Trascendiendo los promedios nacionales

GRÁFICO 2.1
Trascendiendo los promedios nacionales

La población de 41 países se dividió en quintiles de ingreso per cápita promedio...

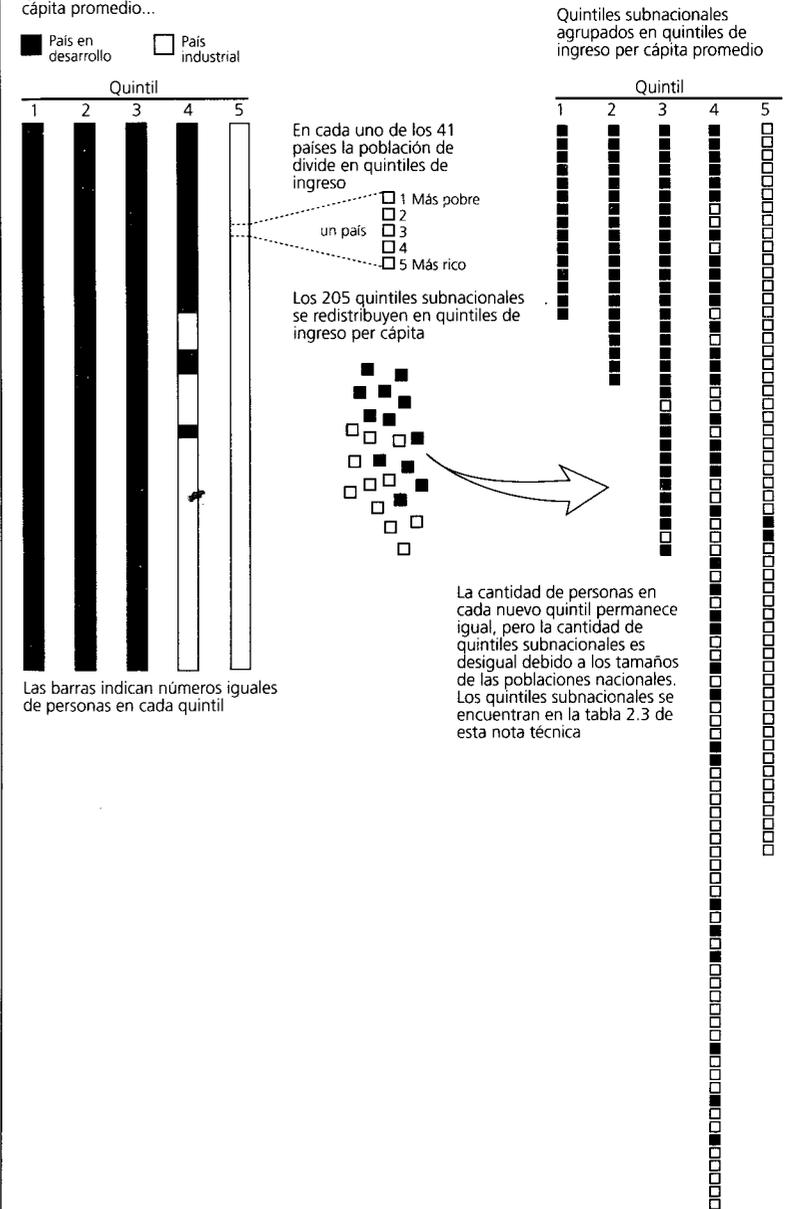


TABLA 2.1
Disparidades económicas mundiales, 1989

	PNB per cápita (US\$)	Población (millones)	Población mundial acumulada (millones)	Porcentil acumu- lativo (%)	Riqueza mundial acumulati- va (US\$ miles de millones)	Comercio mundial acumulati- vo (US\$ miles de millones)	Inversión interna mundial acumulati- va (US\$ miles de millones)	Ahorro in- terno mun- dial acumu- lativo (US\$ miles de millones)
20% más pobre	262				276.3 (1.40%)	56.1 (0.95%)	54.9 (1.25%)	42.7 (0.98%)
Mozambique	80	15.7	16	0.3	1.3	0.8	0.4	-0.24
Etiopía	120	49.2	65	1.2	7.2	2.3	1.2	0.06
Camboya	130	8.2	73	1.4	8.2	2.5	1.4	0.13
Tanzania Rep. Unida de	130	27.3	100	1.9	11.8	3.6	2.1	-0.05
Somalia	170	7.5	108	2.0	13.1	3.8	2.4	-0.23
Bangladesh	180	115.6	224	4.2	33.9	8.6	4.9	-0.02
Bután	180	1.5	225	4.3	34.1	8.8	5.0	0.03
Guinea-Bissau	180	1.0	226	4.3	34.3	8.9	5.0	0.04
Laos, Rep. Dem. Popular	180	4.1	230	4.4	35.1	9.0	5.1	0.03
Malawi	180	8.8	239	4.5	36.6	9.7	5.4	0.09
Nepal	180	19.1	258	4.9	40.1	10.5	6.0	0.33
Chad	190	5.7	264	5.0	41.2	11.1	6.1	0.19
Afganistán	200	16.6	280	5.3	44.5	12.3	6.7	0.41
Myanmar	200	41.7	322	6.1	52.8	12.7	8.1	1.6
Burundi	220	5.5	327	6.2	54.0	13.0	8.3	1.6
Sierra Leona	220	4.2	332	6.3	54.9	13.3	8.4	1.7
Vietnam	220	66.7	398	7.5	69.6	16.3	10.7	2.6
Madagascar	230	12.0	410	7.8	72.4	16.9	11.1	2.9
Gambia	240	0.9	411	7.8	72.6	17.2	11.1	2.9
Nigeria	250	108.5	520	9.8	99.7	29.8	14.7	8.6
Uganda	250	18.8	538	10.2	104.4	30.7	15.3	8.7
Zaire	260	35.6	574	10.9	113.6	35.0	16.5	10.1
Malí	270	9.2	583	11.0	116.1	35.8	17.1	10.4

Níger	290	7.7	591	11.2	118.4	36.4	17.4	10.5
Burkina Faso	320	9.0	600	11.4	121.3	36.9	17.9	10.5
Rwanda	320	7.2	607	11.5	123.6	37.3	18.3	10.7
Guinea Ecuatorial	330	0.4	608	11.5	123.7	37.4	18.3	10.7
Guyana	340	0.8	608	11.5	124.0	37.8	18.3	10.7
Santo Tomé y Príncipe	340	0.1	609	11.5	124.0	37.8	18.3	10.7
India I	340	447.9	1.056	20.0	276.3	56.1	54.9	42.7
Segundo 20%	346				365.0 (1.85%)	80.2 (1.35%)	114.9 (2.62%)	110.7 (2.53%)
India II	340	405.2	1.462	27.7	414.0	72.6	87.9	71.6
China II	350	649.3	2.111	40.0	641.3	136.2	169.8	153.4
Tercer 20%	427				453.1 (2.30%)	149.9 (2.53%)	128.3 (2.92%)	113.1 (2.59%)
China III	350	489.8	2.601	40.0	812.7	184.2	231.5	215.1
Haití	360	6.5	2.607	49.3	815.1	184.8	231.8	215.3
Kenia	360	24.0	2.631	49.8	823.7	188.0	233.9	217.0
Pakistán	370	122.6	2.754	52.1	869.1	199.8	242.1	222.0
Benin	380	4.6	2.759	52.2	870.9	200.3	242.2	222.1
República Centroafricana	390	3.0	2.762	52.3	872.0	200.5	242.3	222.1
Ghana	390	15.0	2.777	52.6	877.9	202.5	243.1	222.4
Togo	390	3.5	2.780	52.6	879.3	203.2	243.3	222.6
Zambia	390	8.5	2.789	52.8	882.6	205.4	243.6	222.8
Maldivas	420	0.2	2.789	52.8	882.7	205.5	243.7	222.8
Guinea	430	5.8	2.795	52.9	885.1	206.4	244.1	223.2
Sri Lanka	430	17.2	2.812	53.2	892.5	210.2	245.7	224.1
Liberia	450	2.6	2.814	53.3	893.7	210.8	245.8	224.3
Comores	460	0.6	2.815	53.3	894.0	210.9	245.8	224.3
Lesotho	470	1.8	2.817	53.3	894.8	211.4	246.4	223.9
Djibouti	480	0.4	2.817	53.3	895.0	211.8	246.4	223.9
Sudán	480	25.2	2.842	53.8	907.1	213.7	247.2	223.6
Indonesia	500	184.3	3.027	57.3	999.2	251.8	279.5	257.7

	PNB per cápita (US\$)	Población (millones)	Población mundial acumulati- va (mi- llones)	Porcentil acumu- lativo (%)	Riqueza mundial acumulati- va (US\$ miles de millones)	Comercio mundial acumulati- vo (US\$ miles de millones)	Inversión interna mundial acumulati- va (US\$ miles de millones)	Ahorro in- terno acu- mulativo (US\$ miles de millones)
Mauritania	500	2.0	3.029	57.3	1.000.2	252.5	279.6	257.7
Islas Salomón	580	0.3	3.029	57.3	1.000.4	252.7	279.7	257.8
Angola	610	10.0	3.039	57.5	1.006.5	256.0	280.8	259.0
Bolivia	620	7.3	3.046	57.7	1.011.1	257.4	281.4	259.4
Egipto	640	52.4	3.099	58.6	1.044.6	267.4	289.4	261.8
Senegal	650	7.3	3.106	58.8	1.049.4	269.2	290.1	262.3
Yemen	650	11.7	3.118	59.0	1.057.0	270.8	291.7	261.2
Zimbabwe	650	9.7	3.127	59.2	1.063.3	273.2	293.0	262.5
Samoa	700	0.2	3.127	59.2			1063.4	262.5
Filipinas III	710	43.7	3.171	60.0	1.094.4	286.1	298.0	266.5
Cuarto 20%	2.203				2.319.6 (11.75%)	825.8 (13.94%)	555.4 (12.65%)	584.9 (13.39%)
Filipinas IV	710	18.7	3.190	60.4	1.107.7	291.7	300.2	268.3
Cabo Verde	780	0.4	3.190	60.4	1.108.0	291.8	300.2	268.3
Costa de Marfil	790	12.0	3.202	60.6	1.117.5	197.2	301.2	269.6
República Dominicana	790	7.2	3.209	60.7	1.123.1	300.3	302.6	270.6
Nicaragua	830	3.9	3.213	60.8	1.126.3	301.6	303.3	270.5
Vanuatu	860	0.1	3.213	60.8	1.126.5	301.6	303.3	270.5
Líbano	880	2.7	3.216	60.9	1.128.9	304.6	303.8	271.0
Mongolia	880	2.2	3.218	60.9	1.130.8	306.0	304.2	271.5
Marruecos	880	25.1	3.243	61.4	1.152.8	314.8	309.5	275.6
Papua Nueva Guinea	890	3.9	3.247	61.5	1.156.3	317.6	310.3	276.0
Honduras	900	5.1	3.252	61.6	1.160.9	319.7	310.9	276.5
Swazilandia	900	0.8	3.253	61.6	1.161.6	320.5	311.1	276.7
Guatemala	910	9.2	3.262	61.7	1.170.0	321.2	312.2	277.3
Congo	940	2.3	3.265	61.8	1.172.1	322.7	312.5	277.8

Siria, Rep. Arabe	980	12.5	3.277	62.0	1.184.4	327.8	314.1	280.7
Camerún	1.000	11.8	3.289	62.3	1.196.2	330.0	316.2	282.9
Perú	1.010	21.6	3.311	62.7	1.218.0	335.5	320.6	287.7
Ecuador	1.020	10.6	3.321	62.9	1.228.8	339.8	323.0	289.9
Namibia	1.030	1.8	3.323	62.9	1.230.6	341.6	323.3	290.2
Paraguay	1.030	4.3	3.327	63.0	1.235.0	342.8	324.2	290.8
El Salvador	1.070	5.3	3.332	63.1	1.240.7	344.6	325.1	291.2
Albania	1.200	3.2	3.336	63.1	1.244.5	345.2	326.0	292.0
Colombia	1.200	33.0	3.369	63.8	1.284.1	356.0	333.9	301.5
San Vicente	1.200	0.1	3.369	63.8	1.284.3	356.1	333.9	301.5
Tailandia	1.220	55.7	3.425	64.8	1.352.2	401.9	355.0	321.2
Corea, Rep. Dem. de	1.240	21.8	3.446	65.2	1.379.2	407.4	360.9	326.9
Jamaica	1.260	2.5	3.449	65.3	1.382.3	410.2	361.8	327.7
Túnez	1.260	8.2	3.457	65.4	1.392.6	417.5	364.2	329.7
Turquía	1.370	55.9	3.513	66.5	1.469.2	444.9	381.0	345.7
Botswana	1.600	1.3	3.514	66.5	1.471.2	447.3	381.5	346.5
Jordania	1.640	4.0	3.518	66.6	1.477.8	450.4	382.7	346.4
Fiji	1.650	0.8	3.519	66.6	1.479.1	451.1	383.0	346.6
Dominica	1.680	0.1	3.519	66.6	1.479.2	451.3	383.0	346.7
Belice	1.720	0.2	3.519	66.6	1.479.5	451.6	383.1	346.7
Panamá	1.760	2.4	3.522	66.7	1.483.8	452.8	383.2	347.2
Chile	1.770	13.2	3.535	66.9	1.507.1	467.5	387.9	352.8
Costa Rica	1.780	3.0	3.538	67.0	1.512.5	470.6	389.2	353.9
Polonia	1.790	38.4	3.576	67.7	1.581.2	493.8	411.9	376.6
Santa Lucía	1.810	0.1	3.576	67.7	1.581.5	494.1	411.9	376.7
Granada	1.900	0.1	3.576	67.7	1.581.7	494.2	412.0	376.7
Mauricio	1.990	1.1	3.578	67.7	1.583.9	496.5	412.6	377.2
Cuba	2.000	10.6	3.588	67.9	1.605.1	509.6	417.3	381.6
México	2.010	88.6	3.677	69.6	1.783.1	554.7	447.5	413.7
Argentina	2.160	32.3	3.709	70.2	1.853.0	568.5	455.9	426.9
Malasia	2.160	17.9	3.727	70.5	1.891.6	616.0	467.5	440.1
Argelia	2.230	25.0	3.752	71.0	1.947.3	633.0	484.8	457.3
Bulgaria	2.320	9.0	3.761	71.2	1.968.2	660.0	491.4	463.6
Venezuela	2.450	19.7	3.781	71.6	2.016.5	680.8	497.7	476.7
Sudáfrica	2.470	35.3	3.816	72.2	2.103.7	711.2	516.0	499.3

	PNB per cápita (US\$)	Población (millones)	Población mundial acumu- lativa (millones)	Porcentil acumu- lativo (%)	Riqueza mundial acumulati- va (US\$ miles de millones)	Comercio mundial acumulati- vo (US\$ miles de millones)	Inversión interna mundial acumulati- va (US\$ miles de millones)	Ahorro in- terno mun- dial acumu- lativo (US\$ miles de millones)
Brasil	2.540	150.4	3.966	75.1	2.485.6	763.9	600.1	598.6
Rumania	2.560	23.3	3.990	75.5	2.545.2	787.9	613.2	611.1
Hungría	2.590	10.6	4.000	75.7	2.572.5	806.3	620.3	619.3
Uruguay	2.620	3.1	4.003	75.8	2.580.6	809.1	621.0	620.5
San Cristóbal y Nevis	2.630	0.0	4.003	75.8	2.580.7	809.2	621.0	620.6
Yugoslavia	2.920	23.8	4.027	76.2	2.650.2	837.4	654.4	657.4
Gabón	2.960	1.2	4.028	76.2	2.653.7	839.5	655.3	658.6
Surinam	3.010	0.4	4.029	76.3	2.655.0	840.3	655.6	658.8
Iraq	3.020	18.9	4.048	76.6	2.712.1	862.7	668.1	670.8
Irán, Rep. Islámica de	3.200	54.6	4.102	77.6	2.886.9	885.2	720.6	719.8
Trinidad y Tobago	3.230	1.3	4.103	77.7	2.891.0	880.0	721.3	720.8
Checoslovaquia	3.450	15.7	4.119	78.0	2.945.1	916.8	736.5	737.0
Antigua y Barbados	3.690	0.1	4.119	78.0	2.945.3	917.1	736.5	737.1
Seychelles	4.230	0.1	4.119	78.0	2.945.6	917.2	736.6	737.2
Portugal	4.250	10.3	4.130	78.2	2.989.3	949.1	749.7	746.3
Corea, Rep. de	4.400	42.8	4.172	79.0	3.177.6	1072.7	815.6	816.0
URSS IV	4.550	51.9	4.224	80.0	3.414.0	1111.9	853.4	851.5
20% más rico	15.411				16.321.9 (82.70%)	4.813.0 (81.23%)	3.537.7 (80.56%)	3.518.3 (80.51%)
URSS V	4.550	236.7	4.461	84.4	4.490.8	1.290.7	1.025.7	1.013.0
Omán	5.220	1.5	4.462	84.5	4.498.6	1.296.9	1.028.1	1.016.4
Libia	5.310	4.5	4.467	84.5	4.522.7	1.308.7	1.033.6	1.021.7
Grecia	5.350	10.0	4.477	84.7	4.576.5	1.332.2	1.043.3	1.026.5
Malta	5.830	0.4	4.477	84.7	4.578.5	1.334.3	1.043.8	1.027.0
Arabia Saudita	6.020	14.1	4.492	85.0	4.663.6	1.382.0	1.061.6	1.044.8
Bahrein	6.340	0.5	4.492	85.0	4.666.9	1.386.9	1.062.4	1.045.5

Barbados	6.350	0.3	4.492	85.0	4.668.5	1.387.6	1.062.8	1.045.9
Chipre	7.040	0.7	4.493	85.0	4.673.5	1.390.3	1.063.9	1.047.0
Irlanda	8.710	3.7	4.497	85.1	4.705.9	1.428.4	1.070.7	1.056.4
España	9.330	39.2	4.536	85.9	5.071.5	1.544.2	1.162.1	1.136.8
Israel	9.790	4.6	4.541	85.9	5.116.5	1.568.0	1.169.3	1.142.2
Hong Kong	10.350	5.9	4.546	86.0	5.177.1	1.668.9	1.185.7	1.163.4
Singapur	10.450	2.7	4.549	86.1	5.205.5	1.763.1	1.195.6	1.175.6
Bahamas	11.320	0.2	4.549	86.1	5.208.3	1.765.5	1.196.3	1.176.3
Nueva Zelanda	12.070	3.4	4.553	86.2	5.249.2	1.782.9	1.209.4	1.187.7
Australia	14.360	16.9	4.570	86.5	5.491.5	1.855.9	1.272.4	1.243.4
Reino Unido	14.610	57.2	4.627	87.6	6.327.8	2.206.0	1.448.0	1.394.0
Italia	15.120	57.1	4.684	88.7	7.190.5	2.496.2	1.655.0	1.592.4
Brunei Darussalam	15.390	0.2	4.684	88.7	7.194.2	2.499.1	1.655.9	1.593.2
Qatar	15.500	0.4	4.684	88.7	7.199.9	2.502.3	1.657.2	1.594.5
Países Bajos	15.920	15.0	4.699	88.9	7.437.9	2.714.3	1.702.4	1.649.2
Kuwait	16.150	2.0	4.701	89.0	7.470.9	2.732.1	1.708.7	1.659.4
Bélgica	16.220	9.8	4.711	89.2	7.630.6	2.932.2	1.740.6	1.694.6
Austria	17.300	7.6	4.719	89.3	7.761.8	3.003.5	1.776.0	1.731.3
Francia	17.820	56.1	4.775	90.4	8.762.1	3.366.2	1.986.1	1.951.4
Emiratos Arabes Unidos	18.430	1.6	4.777	90.4	8.791.4	3.390.8	1.993.4	1.963.1
Canadá	19.030	26.5	4.803	90.9	9.296.1	3.618.1	2.109.5	2.079.2
Alemania	20.440	77.6	4.881	92.4	10.881.7	4.227.3	2.458.3	2.507.3
Dinamarca	20.450	5.1	4.886	92.5	10.986.9	4.281.9	2.478.3	2.531.5
Estados Unidos	20.910	249.2	5.135	97.2	16.198.1	5.120.4	3.260.0	3.208.9
Islandia	21.070	0.3	5.135	97.2	16.203.5	5.123.4	3.261.2	3.210.1
Suecia	21.570	8.4	5.144	97.4	16.385.6	5.223.8	3.301.3	3.250.2
Finlandia	22.120	5.0	5.149	97.5	16.495.7	5.271.7	3.334.3	3.281.0
Noruega	22.290	4.2	5.153	97.5	16.589.5	5.322.3	3.359.7	3.311.0
Japón	23.810	123.5	5.276	99.9	19.529.1	5.804.7	4.329.7	4.310.5
Luxemburg	24.980	0.4	5.277	99.9	19.538.5	5.815.3	4.331.9	4.312.5
Suiza	29.880	6.6	5.283	100.0	19.735.9	5.924.9	4.391.1	4.369.8

TABLA 2.2

Distribución del PNB per cápita, 1988; 41 países con datos sobre distribución de ingresos

	PNB per cápita (US\$)	Población (millones)	Percentil acumulativo (%)	Población acumulativa (%)
20% más pobre	301			
Bangladesh	170	115.6	116	4.6
India I	340	388.2	504	20.0
Segundo 20%	341			
India II	340	464.9	969	38.6
Pakistán II	350	36.8	1.005	40.0
Tercer 20%	684			
Pakistán III	350	85.8	1.091	43.4
Ghana	400	15.0	1.106	44.0
Sri Lanka	420	17.2	1.124	44.7
Indonesia	440	184.3	1.308	52.1
Filipinas	630	62.4	1.370	54.5
Costa de Marfil	770	12.0	1.382	55.0
Marruecos	830	25.1	1.407	56.0
Guatemala	900	9.2	1.417	56.4
Botswana	1.010	1.3	1.418	56.4
Jamaica	1.070	2.5	1.420	56.5
Colombia	1.180	33.0	1.453	57.8
Perú	1.300	21.6	1.475	58.7
Costa Rica	1.690	3.0	1.478	58.8
<i>Polonia</i>	1.860	38.4	1.516	60.3
Cuarto 20%	8.018			
Malasia	1.940	17.9	1.534	61.1
Brasil	2.160	150.4	1.684	67.0
Hungría	2.460	10.6	1.695	67.5
Yugoslavia	2.520	23.8	1.719	68.4
Venezuela	3.250	19.7	1.739	69.2
España	7.740	39.2	1.778	70.8
Israel	8.650	4.6	1.782	70.9
Singapur	9.070	2.7	1.785	71.0
Hong Kong	9.220	5.9	1.791	71.3
Nueva Zelanda	10.000	3.4	1.794	71.4
Australia	12.340	16.9	1.811	72.1
Reino Unido	12.810	57.2	1.868	74.4
Italia	13.330	57.1	1.926	76.6
Bélgica	14.490	9.8	1.935	77.0
Países Bajos	14.520	15.0	1.950	77.6
Francia	16.090	56.1	2.006	79.9
20% más rico	19.542	2.513		
Alemania	16.570	77.6	2.084	82.9
Canadá	16.960	26.5	2.111	84.0
Dinamarca	18.450	5.1	2.116	84.2
Finlandia	18.590	5.0	2.121	84.4
Suecia	19.300	8.4	2.129	84.7
Estados Unidos	19.840	249.2	2.378	94.7
Noruega	19.990	4.2	2.383	94.8
Japón	21.020	123.5	2.506	99.7
Suiza	27.500	6.6	2.513	100.0

TABLA 2.3
Distribución del PNB per cápita, 1988; 41 países según participación de ingresos del 20%

	PNB per cápita (US\$)	Población (millones)	Población mundial acumulativa (millones)	Percentil acumulativa (millones)
20% más pobre	163			
Bangladesh 1	88	23.1	23	0.9
Sri Lanka 1	101	3.4	27	1.1
Bangladesh 2	117	23.1	50	2.0
Botswana 1	126	0.3	50	2.0
Ghana 1	130	3.0	53	2.1
Pakistán 1	136	24.5	77	3.1
India 1	138	170.6	248	9.9
Bangladesh 3	147	23.1	271	11.8
Filipinas 1	173	12.5	284	11.3
Sri Lanka 2	179	3.4	287	11.4
Bangladesh 4	182	23.1	310	12.3
Costa de Marfil 1	191	2.4	313	12.4
Indonesia 1	194	36.9	350	13.9
Pakistán 2	196	24.5	374	14.9
India 1-2	209	128.0	502	20.0
Segundo 20%	295			
India II-2	209	42.7	545	21.7
Ghana 2	218	3.0	548	21.8
Colombia 1	236	6.6	554	22.1
Guatemala 1	248	1.8	556	22.1
Sri Lanka 3	255	3.4	560	22.3
Brasil 1	259	30.1	590	23.5
Pakistán 3	269	24.5	614	24.4
Indonesia 2	273	36.9	651	25.9
India 3	277	170.6	822	32.7
Costa Rica 1	279	0.6	822	32.7
Perú 1	286	4.3	827	32.9
Jamaica 1	288	0.5	827	32.9
Filipinas 2	306	12.5	840	33.4
Costa de Marfil 2	306	2.4	842	33.5
Ghana 3	314	3.0	845	33.6

Bangladesh 5	317	23.1	868	34.5
Botswana 2	328	0.3	868	34.6
Indonesia 3	352	36.9	905	36.0
Pakistán 4	360	24.5	930	37.0
India II-4	374	75.1	1,005	40.0
Tercer 20%	628			
India III-4	374	95.5	1,100	43.8
Sri Lanka 4	387	3.4	1,104	43.9
Guatemala 2	387	1.8	1,106	44.0
Marruecos 1	407	5.0	1,111	44.2
Malasia 1	442	3.6	1,114	44.3
Ghana 4	446	3.0	1,117	44.5
Filipinas 3	466	12.5	1,130	45.0
Indonesia 4	473	36.9	1,167	46.4
Costa de Marfil 3	504	2.4	1,169	46.5
Colombia 2	513	6.6	1,176	46.8
Jamaica 2	529	0.5	1,176	46.8
Marruecos 2	540	5.0	1,181	47.0
Guatemala 3	549	1.8	1,183	47.1
Perú 2	553	4.3	1,187	47.2
Botswana 3	596	0.3	1,187	47.3
Brasil 1	616	30.1	1,217	48.5
Marruecos 3	681	5.0	1,223	48.7
Filipinas 4	693	12.5	1,235	49.2
Costa Rica 2	701	0.6	1,236	49.2
India 5	704	170.6	1,406	56.0
Venezuela 1	764	3.9	1,410	56.1
Yugoslavia 1	768	4.8	1,415	56.3
Jamaica 3	769	0.5	1,415	56.3
Colombia 2	797	6.6	1,422	56.6
Pakistán 5	796	24.5	1,447	57.6
Costa de Marfil 4	820	2.4	1,449	57.7
Guatemala 4	842	1.8	1,451	57.7
Marruecos 4	888	5.0	1,456	57.9
Perú 3	891	4.3	1,460	58.1
Ghana 5	892	3.0	1,463	58.2
Malasia 2	898	3.6	1,467	58.4
Polonia 1	902	7.7	1,474	58.7

	PNB per cápita (US\$)	Población (millones)	Población mundial acumulativa (millones)	Percentil acumulativa (millones)
Indonesia 5	909	36.9	1.511	60.1
Cuarto 20%	4.984			
Botswana 4	1.020	0.3	1.511	60.2
Costa Rica 3	1.115	0.6	1.512	60.2
Jamaica 4	1.133	0.5	1.513	60.2
Brasil 3	1.156	30.1	1.543	61.4
Sri Lanka 5	1.179	3.4	1.546	61.5
Colombia 4	1.227	6.6	1.553	68.1
Polonia 2	1.321	7.7	1.560	62.1
Hungría 1	1.338	2.1	1.562	62.2
Malasia 3	1.344	3.6	1.566	62.3
Yugoslavia 2	1.377	4.8	1.571	62.5
Perú 4	1.398	4.3	1.575	62.7
Venezuela 2	1.495	3.9	1.579	62.8
Filipinas 5	1.512	12.5	1.592	63.3
Marruecos 5	1.635	5.0	1.597	63.5
Polonia 3	1.674	7.7	1.604	63.8
Costa Rica 4	1.749	0.6	1.605	63.9
Hungría 2	1.879	2.1	1.607	64.0
Brasil 4	2.009	30.1	1.637	65.2
Costa de Marfil 5	2.029	2.4	1.639	65.2
Malasia 4	2.053	3.6	1.643	65.4
Yugoslavia 3	0.781	4.8	1.648	65.6
Polonia 4	2.130	7.7	1.655	65.9
Venezuela 3	2.275	3.9	1.659	66.0
Hungría 3	2.298	2.1	1.662	66.1
Singapur 1	2.322	0.5	1.662	66.1
Guatemala 5	2.475	1.8	1.664	66.2
Hong Kong 1	2.489	1.2	1.665	66.3
Nueva Zelanda 1	2.550	0.7	1.666	66.3
Israel 1	2.595	0.9	1.667	66.3
Jamaica 5	2.631	0.5	1.667	66.4
España 1	2.671	7.8	1.675	66.7
Australia 1	2.715	3.4	1.678	66.8
Hungría 4	2.802	2.1	1.680	66.9
Botswana 5	2.980	0.3	1.681	66.9

Yugoslavia 4	2.985	4.8	1.686	67.1
Colombia 5	3.127	6.6	1.692	67.3
Polonia 5	3.274	7.7	1.700	67.7
Perú 5	3.374	4.3	1.704	67.8
Venezuela 4	3.494	3.9	1.708	68.0
Reino Unido 1	3.715	11.4	1.719	68.4
Hungría 5	3.983	2.1	1.722	68.5
Singapur 2	4.499	0.5	1.722	68.5
Italia 1	4.532	11.4	1.734	69.0
Costa Rica 5	4.605	0.6	1.734	69.0
E.U. 1	4.662	49.8	1.784	71.0
Canadá 1	4.834	5.3	1.789	71.2
España 2	4.838	7.8	1.797	71.5
Malasia 5	4.963	3.6	1.801	71.7
Hong Kong 2	4.979	1.2	1.802	71.7
Dinamarca 1	4.982	1.0	1.803	71.8
Países Bajos 1	5.009	3.0	1.806	71.9
Francia 1	5.084	11.2	1.817	72.3
Israel 2	5.233	0.9	1.818	72.4
Yugoslavia 5	5.392	4.8	1.823	72.5
Nueva Zelanda 2	5.400	0.7	1.823	72.6
Alemania 1	5.617	15.5	1.839	73.2
Bélgica 1	5.724	2.0	1.841	73.3
Finlandia 1	5.874	1.0	1.842	73.3
Noruega 1	6.217	0.8	1.843	73.3
Singapur 3	6.630	0.5	1.843	73.4
España 3	6.695	7.8	1.851	73.7
Brasil 5	6.761	30.1	1.881	74.9
Australia 2	6.849	3.4	1.885	75.0
Hong Kong 3	7.007	1.2	1.886	75.1
Suiza 1	7.150	1.3	1.887	75.1
Reino Unido 2	7.366	11.4	1.889	75.6
Israel 3	7.699	0.9	1.900	75.6
Suecia 1	7.720	1.7	1.901	75.7
Italia 2	7.998	11.4	1.913	76.1
Nueva Zelanda 3	8.100	0.7	1.913	76.1
Venezuela 5	8.223	3.9	1.917	76.3
España 4	8.979	7.8	1.925	76.6

	PNB per cápita (US\$)	Población (millones)	Población mundial acumulativa (millones)	Percentil acumulativa (millones)
Japón 1	9.144	24.7	1.950	77.6
Países Bajos 2	9.583	3.0	1.953	77.7
Singapur 2	9.714	0.5	1.953	77.7
Francia 2	9.751	11.2	1.965	78.2
Bélgica 2	9.926	2.0	1.966	78.3
Hong Kong 4	9.958	1.2	1.968	78.3
Canadá 2	10.006	5.3	1.973	78.5
Alemania 2	10.505	15.5	1.988	79.1
Israel 4	10.596	0.9	1.989	79.2
Australia 3	10.798	3.4	1.993	79.3
E.U. IV-2	10.912	17.4	2.010	80.0
20% más rico	22.808	2.513		
E.U. V-2	10.912	32.4	2.043	81.3
Dinamarca 2	11.070	1.0	2.044	81.3
Italia 3	11.131	11.4	2.055	81.8
Finlandia 2	11.266	1.0	2.056	81.8
Nueva Zelanda 4	11.600	0.7	2.057	81.9
Reino Unido 3	11.657	11.4	2.068	82.3
Suecia 2	12.738	1.7	2.070	82.4
Noruega 2	12.814	0.8	2.071	82.4
Países Bajos 3	12.995	3.0	2.074	82.5
Bélgica 3	13.476	2.0	2.076	82.6
Francia 3	13.853	11.2	2.087	83.1
Japón 2	13.873	24.7	2.112	84.0
Alemania 3	14.731	15.5	2.127	84.7
Canadá 3	15.010	5.3	2.132	84.9
Australia 4	15.302	3.4	2.136	85.0
España 5	15.517	7.8	2.114	85.3
Italia 4	15.663	11.4	2.155	85.8
Reino Unido 4	16.013	11.4	2.166	86.2
Suiza 2	16.087	1.3	2.168	86.3
Suecia 3	16.791	1.7	2.169	86.3
Dinamarca 3	16.974	1.0	2.171	86.4
Finlandia 3	17.121	1.0	2.172	86.4
Israel 5	17.127	0.9	2.172	86.5
Países Bajos 4	17.206	3.0	2.175	86.6

Bélgica 4	17.243	2.0	2.177	86.7
E.U. 3	17.261	49.8	2.227	88.6
Japón 3	18.393	24.7	2.252	89.6
Noruega 3	18.911	0.8	2.253	89.7
Francia 4	18.922	11.2	2.264	90.1
Alemania 4	19.950	15.5	2.280	90.7
Canadá 4	20.861	5.3	2.285	90.9
Hong Kong 5	21.667	1.2	2.286	91.0
Singapur 5	22.185	0.5	2.287	91.0
Nueva Zelanda 5	22.350	0.7	2.287	91.0
Suiza 3	22.550	1.3	2.289	91.1
Dinamarca 4	23.616	1.0	2.290	91.1
Suecia 4	23.643	1.7	2.291	91.2
Finlandia 4	23.721	1.0	2.292	91.2
Japón 4	24.278	24.7	2.317	92.2
E.U. 4	24.800	49.8	2.367	94.2
Reino Unido 5	25.300	11.4	2.378	94.7
Noruega 4	25.307	0.8	2.379	94.7
Australia 5	26.037	3.4	2.382	94.8
Bélgica 5	26.082	2.0	2.384	94.9
Italia 5	27.327	11.4	2.396	95.4
Países Bajos 5	27.806	3.0	2.399	95.5
Suiza 4	30.388	1.3	2.400	95.5
Alemania 5	39.046	15.5	2.416	96.1
Francia 5	32.840	11.2	2.427	96.6
Canadá 5	34.090	5.3	2.432	96.8
Finlandia 5	34.968	1.0	2.433	96.8
Dinamarca 5	35.609	1.0	2.434	96.9
Suecia 5	35.609	1.7	2.436	96.9
Noruega 5	36.702	0.8	2.437	97.0
Japón 5	39.413	24.7	2.461	98.0
E.U. 5	41.565	49.8	2.511	99.9
Suiza 5	61.325	1.3	2.513	100.0

3. Fuentes de información sobre libertad política

El intento de medir la libertad política presentado en el Capítulo 2 de este Informe se basa en una amplia variedad de fuentes de información empíricas. Las más importantes aparecen listadas en el anexo a esta nota.

No cabe duda de que los trabajos que se realicen en el futuro en el área de desarrollo humano y libertad política tendrán que basarse en una selección mucho más amplia de fuentes de información, a fin de asegurar un panorama completo y global de las tendencias actuales y las diferencias de perspectiva que pueden existir en diversas regiones, culturas y sociedades.

En especial, en los años próximos habría que identificar nuevas fuentes de información regionales y tener también en cuenta informes gubernamentales relevantes. Estos últimos pueden constituir una fuente cada vez más valiosa de información, dado que, como se indica en el Capítulo 2, cada vez son más los países que establecen organizaciones nacionales encargadas de examinar los temas de derechos humanos.

También sería importante incluir en el futuro fuentes de información que no sólo documentan las violaciones de los derechos humanos, sino que también analizan los logros positivos de los gobiernos en materia de derechos humanos y condiciones de libertad política.

No hay duda de que el estudio de la metodología utilizada para medir la libertad política se encuentra en una fase incipiente. Se requiere mayor investigación, así como fuentes de información más amplias y objetivas.

Amnistía Internacional. 1990-91. *Newsletters*. Londres.

Amnistía Internacional. 1991. *Amnesty International Report 1991*. Londres.

Artículo 19. 1991. *Information Freedom and Censorship: World Report 1991*. Chicago.

Comisión de las Naciones Unidas sobre la Eliminación de la Discriminación contra las Mujeres. 1990. Actas Resumidas de las 160a. y 166a. Asambleas. Informe sobre la 10a. Sesión. Nueva York.

Comisión de las Naciones Unidas sobre Derechos Humanos. 1990-1991. Informes de Investigadores Especiales y del Secretario General. Actas Resumidas de la 47a. Sesión. Ginebra.

Comisión Internacional de Juristas. 1990a. *Attacks on Justice: The Harassment and Persecution of Judges and Lawyers, July 1989-June 1990*. Ginebra.

_____. 1990b. *Newsletters*, Ginebra.

Comité de las Naciones Unidas sobre la Eliminación de la Discriminación Racial. 1990. Informe sobre la 45a. Sesión. Nueva York.

Departamento de Estado de los Estados Unidos. 1991. *Country Reports on Human Rights Practices for 1990*. Washington, D.C.

Freedom House, 1991. *Freedom in the World: 1990-1991*. Nueva York.

Human Rights Watch. 1991. *Human Rights Watch World Report 1990*. Nueva York.

Humana, Charles. De próxima aparición. *World Human Rights Guide*. Manuscrito no publicado.

Lawyers Committee for Human Rights. 1991. *Critique: Review of the Department of State's Country Reports on Human Rights Practices for 1990*. Nueva York.

Naciones Unidas. 1990-1991. Informes de Investigadores Especiales, Representantes Especiales, Expertos Independientes y organismos de las Naciones Unidas sobre Afganistán, China, Colombia, Cuba, El Salvador, Guatemala, Haití, Iraq, República Islámica de Irán, Kuwait, Palestina, Filipinas, Rumania, Sudáfrica y Zaire.

Organización de Estados Americanos. 1991. *Annual Report of the Inter-American Commission on Human Rights 1990-1991*. Washington, D.C.

Subcomisión de las Naciones Unidas sobre Prevención de Discriminación y Protección de Minorías. 1989 y 1991. Actas Resumidas de las Sesiones 41a. y 43a. Informe Preliminar sobre la 43a. Sesión. Ginebra.

Nota bibliográfica

Capítulo 1 draws on the following: Ack 1991; Ahmad, El Serafy and Lutz 1989; Akder 1990; Asian Development Bank 1991a and 1991b; Bartelmus 1989, Bartelmus Lutz and Schweinfest forthcoming; Bouassami 1990; Brown and others 1991; Chernichovsky and Meesook 1984; Daly 1990; Daly and Cobb 1989; Dankelman and Davidson 1988; Dasgupta and Mäler 1991; Eklof and Molapo 1990; Gay and others 1991; Goodland, Daly and El Serafy 1991; Griffin and Knight 1990; Henry 1991; Hueting 1990; Hutchison 1991; Kelley 1991; Khatib 1990; Kouidhi and Ramamonjisoa 1991; Latin American and Caribbean Commission on Development and Environment 1990; Lélé 1991; Leonard and others 1989; Mathonnat 1991; Millman and others 1991; Organisation for Economic Co-operation and Development 1991 p; Pearce, Barbier and Markandya 1990; Pearce and others 1991; Pearce ed. 1991; Pryor 1988; Repetto and others 1989; Shiva Kumar 1990; Solórzano and others 1991; Streeten 1991; Summers and Heston 1988 and 1991; Svasti and others 1991; UNDP 1991e, 1991f, 1992a and 1992b; UNESCO 1991b; UNFPA 1991; UNICEF 1991; United Nations 1991g; United Nations Economic Commission for Latin America and the Caribbean 1991b; van Tongeren and others 1991; World Commission on Environment and Development 1987; and World Resources Institute 1990.

References for the boxes are as follows: box 1.1, UNDP 1990 and 1991b.

Capítulo 2 draws on the following: Adelman and Morris 1967 and 1973; An-Naim and Deng 1990; Anyang' Nyong'o 1987; Ardito-Barletta 1990; Barsh 1991; Berg-Schlösser and Siegler 1990; Bollen 1980 and 1990; Cingraneli and Hofferbert 1988; Claude and Jabine 1990; Conaghan and Espinal 1990; Council for Europe 1950, 1952 and 1963; Dahrendorf 1990; Dasgupta 1990; de Baecque 1991; de Schweinitz 1964; Diamond, Linz and Lipset 1989; Garcia 1990; Gerschenkron 1968; Henderson 1991; Holt and Turner 1966; *Human Rights Quarterly* 1986; International Institute of Higher Studies in Criminal Science 1986; Lindenberg 1990; Lindenberg and Devarajan 1991; Marsh 1979; Mitchell and McCormick 1988; Morris and Adelman 1988; Nafziger 1983; Nuscheler 1991; O'Donnell, Schmitter and Whitehead 1986; OAS 1987; Pourgerami 1988; Pye and Pye 1985; Rostow 1971; Ruttan 1991; Schmitter and Karl 1991; Scully 1988; Sen 1991; Shepherd and Nanda 1985;

United Nations 1988b; United Nations Centre for Human Rights 1990; and Vanhanen 1990.

References for the boxes are as follows: box 2.2, United Nations 1948, 1965, 1966, 1979, 1984 and 1988b.

References for the tables are as follows: table 2.1: see technical note 3.

Capítulo 3 draws on the following: Avramovic 1989, 1991a and 1991b; Bhagwati 1991; Borensztein 1991; Browne 1990 and 1991; Buhmann and others 1988; Carlson and Wardlaw 1990; Cline 1987; Denham 1990; Ebers-tadt 1990; Faber 1990; Genberg 1991; Griffin 1991; Griffin and Khan 1991; Griffith-Jones 1990a and 1990b; Islam 1990; Lipton and Toye 1990; Maizels 1987 and forthcoming; Mistry 1991; Morss and Morss 1986; Mosley 1987; Mosley, Harrigan and Toye 1991; Poe 1990; Portes 1990; Raffer 1990; Ranis 1985 and 1989; Riddell 1987; Sachs and Kneer 1990; South Commission 1990; Stokke 1989; UNDP 1990 and 1991b; United Nations 1988a, 1990b, 1990c and 1990f; United Nations Economic Commission for Latin America and the Caribbean 1990a and 1990b; Woods 1989; World Bank 1989a, 1989d, 1990b, 1991a, and World Bank *Annual Report 1991*; and World Institute for Development Economics Research 1989a.

References for the boxes are as follows: box 3.1, Feinberg 1991, United Nations 1991a, United Nations Economic Commission for Africa 1989, and World Bank 1991a; box 3.2, Mistry 1991, World Bank 1989d; box 3.3, United Nations 1990c.

Capítulo 4 draws on the following: Abella 1991a and 1991b; Adams 1991; Adepoju 1989, 1990, 1991a and 1991b; Amjad 1989; Appleyard 1989, 1990 and 1991; Avramovic 1978, 1988 and 1991b; Balan 1991; Bello and Rosenfeld 1991; Bhagwati 1988; Boserup 1990; Dailami and Atkin 1990; Escobar-Navia 1990; Evans 1987; Finger and Messerlin 1989; Finger and Olechowski 1987; Fisher 1933; Ghosh 1991; Gibbs and Hayashi 1990; Gilbert 1987; Gillis, Perkins, Roemer and Snodgrass 1987; Golini, Geasno and Heins 1990; Graham 1991; Griffin and Khan 1991; Grilli and Yang 1988; Haddad and others 1990; Hamilton 1990; Heisler and Schmitter 1986; Hilts 1991; Hoekman 1990; Hujanen 1988; International Finance Corporation 1990a, 1990b and 1991; International Labour Office 1984, 1987 and 1991; International Organization for Migration 1990; Jacobson 1988; Kim 1988; Kritz, Lean Lim and Zlotnik forthcoming; Laird and Vossenaar 1991; Lair and Yeats 1987; Lean Lim 1991; Lucas 1990; Martin 1991; Messerlin and Sauvart 1990; Morton 1990; Muto 1990; Noyelle 1989 and 1990; Organization for Economic Co-operation and Development 1990a, 1991a-k and 1991 m-o; Overseas Development Council and World Wildlife Fund 1991; Overseas Development Institute 1991; Page, Davenport and Hewitt 1991; Papademetriou 1990; Parikh 1991; Pfeffermann and Madarassy 1990; Pipe 1989; Pongsapich 1989; Priovolos and Duncan 1991; Psacharopoulos and others 1983; Raghavan 1990; Rice 1991;

Rubio, Jaime and Díaz 1990; Smith 1991; Soubra 1989; South Commission 1990; Taussig 1927; Tilak 1989; UNCTAD 1989b, 1990c, 1991a, 1991b, 1991d and 1991e, UNCTAD, UNDP and WIDER 1990; United Nations 1989, 1990a, 1990d and 1990e, United Nations Centre on Transnational Corporations 1991b and forthcoming; United Nations Committee for Development Planning 1990; United Nations Economic Commission for Europe and United Nations Population Fund 1991; US Commission for the Study of International Migration and Cooperative Economic Development 1990; White-Davis 1990, 1991 and forthcoming; World Bank 1987 and 1991a, Yeats 1987 and 1990; Zikopoulos 1989 and 1990; and Zlotnik 1990 and 1991.

References for the annex are as follows: for Singapore, Lall 1990, Ng, Hirono and Akrasanee 1987, and van Liemt 1988; for Korea, Bello and Rosenfeld 1991, *Economist* 1991b, and Pack and Westphal 1986; for Japan, Cole 1989, *Economist* 1991c, and Stern and Hiromitsu 1990; for Brazil, Plank 1990, Thomas, Strauss and Henriques 1990, and Vessuri 1990; for Mauritius, Economist Intelligence Unit 1991, and World Bank 1989b; and for Tunisia, UNCTAD 1991d and 1991e.

References for the boxes are as follows: box 4.1, Griffin and Khan 1991; box 4.2, Adepoju 1990, White-Davis 1990, 1991 and forthcoming, and Zikopoulos 1989 and 1990; box 4.4, Abella 1991b; box 4.5, Daly and Cobb 1989, Latin American and Caribbean Commission on Development and Environment 1990, and Overseas Development Council and World Wildlife Fund 1991; box 4.6, Haddad and others 1990, Lockheed, Jamison and Lau 1980, Marris 1982, Psacharopoulos 1981, Psacharopoulos and Woodhall 1985, and Tilak 1989.

References for the figures are as follows: figure 4.1, Avramovic 1988 and 1991b; figure 4.2, World Bank 1990b; figure 4.3, Avramovic 1991b, based on IMF *Annual Report* various years, and World Bank *Annual Report* various years; figure 4.6, UNCTAD 1987.

References for the tables are as follows: table 4.1, World Bank *Annual Report* various years; table 4.2, Avramovic 1988; table 4.3, World Bank 1990b; table 4.4, Avramovic 1991b, based on IMF *Annual Report* various years; table 4.5, World Bank *Annual Report* various years; table 4.6, United Nations Centre on Transnational Corporations 1991b; table 4.7, Organization of Economic Co-operation and Development 1990b; table 4.9, UNCTAD 1987; table 4.10, World Bank 1991b; table 4.11, UNCTAD 1990a.

Capítulo 5 draws on the following: Bertrand 1987; Bhagwati 1991; Blackwell 1986; Dalal 1991; Dell 1990; Dorfman 1991; Dreze and Sen 1990; Finger and Olechowski 1987; GATT 1991a and 1991b; Griffin 1991; Griffith-Jones and Lipton 1984; Harris 1991; IUCN, UNEP and WWF 1991; Jayawardana 1991; Kerton 1990; Kortzen 1990; Lipton 1991; Mullineux 1988; Nagaraj and others 1991; NORDIC UN Project 1991; Renninger 1989; Sauvart and Lanier

1980; Schrijver 1989; Sivard 1991; Stockholm Initiative on Global Security and Governance 1991; Stockholm International Peace Research Institute 1991; UNDP 1991c and 1991d; United Nations 1991b-f; United Nations Centre on Transnational Corporations 1991a; Urquhart and Childers 1990; World Institute for Development Economics Research 1989b; World Resources Institute 1989; World Women's Congress for a Healthy Planet 1991; and Wulf 1991.

References for the boxes are as follows: box 5.3, Pearce ed. 1991, UNEP 1991, World Commission on Environment and Development 1987, and World Resources Institute 1989; box 5.4, NORDIC UN Project 1991, Stockholm Initiative on Global Security and Governance 1991, United Nations Joint Inspection Unit 1985, and World Institute for Development Economics Research 1989b.

Referencias

- Abella, Manolo I. 1991a. "Structural Change and Labour Migration within the Asian Region". *Regional Development Dialogue* 12(3): 3-19.
- _____, 1991b. "Workers to Work to the Workers". International Labour Organisation, Bangkok. Mimeo.
- Ack, Bradley L. 1991. "Towards Success in Integrated Conservation and Development: Critical Elements in Design, Management, and Implementation". WHN Technical Paper Series 1. World Wildlife Fund, Washington, D.C.
- Adams, Richard H., Jr. 1991. "The Economic Uses and Impact of International Remittances in Rural Egypt". *Economic Development and Cultural Change* 39(4): 695-722.
- Adelman, Irma, and Cynthia Taft Morris. 1967. *Society, Politics and Economic Development: A Quantitative Approach*. Baltimore, Johns Hopkins University Press.
- _____, 1973. *Economic Growth and Social Equity in Developing Countries*. Stanford: Stanford University Press.
- Adepoju, Aderanti. 1989. "The Consequences of Influx of Refugees for Countries of Asylum in Africa". In Appleyard 1989.
- _____, 1990. "South-North Migration: The African Situation". Paper presented at the Ninth International Organization for Migration Seminar on Migration, December 4-6, Geneva.
- _____, 1991a. "Africa's Population Crisis: Formulating Effective Policies". Africa Recovery Briefing Paper. April 3. United Nations Department of Public Information, New York.
- _____, 1991b. "Migration and Refugees in Africa". Paper prepared for Conference on Worldwide Refugee Movements, Development Politics and Human Rights, November 8-9, New York.
- Ahmad, Yusuf J., Salah El Serafy and Ernest Lutz, eds. 1989. *Environmental Accounting for Sustainable Development*. Washington, D.C.: World Bank.
- Ahmed, Iqbal, Arne Bigsten, Jorge A. Muñoz and Prem Vashishtha. 1991. "Poverty in the Gambia." Preliminary findings of study initiated and sponsored by UNDP, JCGP, FAO and WHO. Geneva ILO.

- Akder, Halis. 1990. "Turkey: Country Prolife-Human Development Indices for All Turkish Provinces". Middle East Technical University, Department of Economics. UNDP, Ankara. Mimeo.
- Amjad, Rashid, ed. 1989. *To the Gulf and Back: Studies on the Economic Impact of Asian Labour Migration*. Asian Employment Programme. New Delhi: International Labour Organization.
- An-Naim, Abdullahi Ahmed, and Francis M. Deng, eds. 1990. *Human Rights in Africa: Cross-Cultural Perspectives*. Washington, D.C.: The Brookings Institution.
- Anyang' Nyong'o, P., ed. 1987. *Popular Struggles for Democracy in Africa*. London: Zed Books.
- Appleyard, Reginald T. 1990. "South-North Migration. Summary report by the rapporteur at the Ninth International Organization for Migration Seminar on Migration, December 4-6, Geneva.
- _____. 1991. "International Migration". Paper prepared for UNDP. International Organization for Migration, Geneva.
- Appleyard, Reginald T., ed. 1989. *The Impact of International Migration on Developing Countries*. Paris: OECD.
- Ardito-Barletta, Nicolas. 1990. "Democracy and Development". *Washington Quarterly* 13(3): 165-75.
- Asian Development Bank. 1991a. *Asian Development Outlook*. Manila.
- _____. 1991b. *Key Indicators of Developing Asian and Pacific Countries*. Economics and Development Resource Center. Manila.
- Avramovic, Dragoslav. 1978. "Common Fund: Why and What Kind?" *Journal of World Trade Law* (September-October).
- _____. 1983. *Report on the South Bank*. Report for the Office of the Chairman of the Group of 77. Ljubljana: International Center for Public Enterprises of Developing Countries.
- _____. 1988. "Developing Country Debts in the Mid-1980s: Facts, Theory and Policy". In Dell 1988.
- _____. 1989. *Conditionality: Facts, Theory and Policy*. Forssa: Auranen.
- _____. 1991a. "Debt at Mid-1989". Proceedings of the Third World Scientific Banking Meeting, Belgrade.
- _____. 1991b. "International Markets, Poor Countries and Poor People". Set of background papers prepared for *Human Development Report 1992*. UNDP, New York. Mimeo.
- Avramovic, Dragoslav, ed. 1983. *South-South Financial Cooperation: Approaches to the Current Crisis-The Jamaica Papers*. London: Francis Pinter.
- Balan, Jorge. 1991. "Demographic Trends and Migratory Movements from Latin America and the Caribbean". Paper presented at the International Conference on Migration, March 13-15, Rome. OECD, Paris.

- Barsh, Russel Lawrence. 1991. "Democratization and Development". Background paper for *Human Development Report 1992*. UNDP, New York. Mimeo.
- Bartelmus, Peter. 1989. "Sustainable Development: A Conceptual Framework". Department of International Economic and Social Affairs Working Paper 13. United Nations, New York.
- Bartelmus, Peter, Ernst Lutz and Stefan Schweinfest. 1992. "Integrated Environmental and Economic Accounting: A Case Study for Papua New Guinea". World Bank, Environment Department, Washington, D.C.
- Bello, Walden, and Stephanie Rosenfeld. 1990. "Dragons in Distress: The Crisis of the NICs". *World Policy Journal* 7(3): 431-68.
- Berg-Schlosser, Dirk, and Rainer Siegler. 1990. *Political Stability and Development: A Comparative Analysis of Kenya, Tanzania, and Uganda*. London: Lynne Rienner.
- Bertrand, Maurice. 1987. "The Role of the United Nations in the Economic and Social Fields". *Journal of Development Planning* 17: 53-83.
- Bhagwati, Jagdish. 1988. *Protectionism*. Cambridge: MIT Press.
- _____. 1991. *The World Trading System as Risk*. Princeton, N.J.: Princeton University Press.
- Blackwell, Michael P. 1986. "From G-5 to G-77: International Forums for Discussion of Economic Issues". *Finance and Development* 23(4): 40-41.
- Bollen, Kenneth A. 1980. "Issues in the Comparative Measurement of Political Democracy". *American Sociological Review* 28(2): 253-64.
- _____. 1990. "Political Democracy: Conceptual and Measurement Traps". *Studies in Comparative Social Development* 251: 7-24.
- Borensztein, Eduardo. 1991. "Will Debts Reduction Increase Investment?" *Finance and Development* 28(1): 25-27.
- Boserup, Ester. 1990. *Economic and Demographic Relationships in Development*. Baltimore: Johns Hopkins University Press.
- Bouassami, Mohammed. 1990. "Indicateur de Développement Humain: Cas du Maroc: IDH par Province". Paper prepared for UNDP. Rabat.
- British Petroleum. 1991. *Statistical Review of World Energy*. London.
- Brown, Lester R., and others. 1991. *State of the World, 1991*. New York: Norton.
- Browne, Stephen. 1990. *Foreign Aid in Practice*. New York: New York University Press.
- _____. 1991. "Aid and Human Development". UNDP, New York. Mimeo.
- Buhmann, Brigitte, Lee Rainwater, Guenther Schmaus and Timothy M. Smeeding. 1988. "Equivalence Seales, Well-Being, Inequality, and Poverty: Sensitivity Estimates Across Ten Countries Using the Luxembourg Income Study LIS Database". *Review of Income and Wealth* 34(2): 115-42.

- Carlson, Beverley A. 1985. "The Potencial of National Household Survey Programmes for Monitoring and Evaluating Primary Health Care in Developing Countries". *World Health Statistics Quarterly* 38(1): 38-64.
- Carlson, Beverley A. and Tessa M. Wardlaw. 1990. "A Global, Regional and Country Assessment of Child Malnutrition". UNICEF Staff Working Paper 7. UNICEF, New York.
- Chernichovsky, Dow, and Oey Astra Meesook. 1984. *Poverty in Indonesia: A Profile*. World Bank Staff Working Paper 671. Washington, D.C.
- Cingranelli, David L., and Richard I. Hofferbert. 1988. "Human Rights and Democracy: Life, Liberty and the Pursuit of Happiness in Less Affluent Countries". State University of New York, Binghamton. Mimeo.
- Claude, Richard P., and Thomas Jabine, eds. 1990. *Statistics and Human Rights*. Philadelphia: University of Pennsylvania Press.
- Cline, William R. 1987. "Mobilizing Bank Lending to Debtor Countries". Mimeo.
- Cole, Robert F. 1989. *Strategies for Learning: Small-Group Activities in American, Japanese, and Swedish Industry*. Berkeley: University of California Press.
- Commonwealth Secretariat. 1989. *Engendering Adjustment for the 1990s: Report of a Commonwealth Expert Group on Women and Structural Adjustment*. London.
- Conaghan, Catherine M., and Rosario Espinal. 1990. "Unlikely Transitions to Uncertain Regimes? Democracy Without Compromise in the Dominican Republic and Ecuador". *Journal of Latin American Studies*. 22:553-74.
- Council of Europe 1950. "European Convention for the Protection of Human Rights and Fundamental Freedoms". Council of Europe Treaty Series 5. Strasbourg.
- Council of Europe. 1952. "Protocol No. 1 to the European Convention for the Protection of Human Rights and Fundamental Freedoms". Council of Europe Treaty Series 9. Strasbourg.
- Council of Europe. 1963. "Protocol No. 4 to the European Convention for the Protection of Human Rights and Fundamental Freedoms". Council of Europe Treaty Series 46. Strasbourg.
- Dahrendorf, Ralf. 1990. "Transitions: Politics, Economics, and Liberty". *Washington Quarterly* 13(3): 133-64.
- Dailami, Mansoor, and Michael Atkin. 1990. "Stock Markets in Developing Countries". Policy Research Working Paper 515. Country Economics Department, Finance Policy and Systems Division, World Bank, Washington, D.C.
- Dalal, K.L., ed. 1991. *Human Development: An Indian Perspective*. New Delhi: Vikas Publishing House for the UNDP.

- Daly, Herman E. 1990. "Sustainable Growth: An Impossibility Theorem". *Development* 3/4: 45-47.
- Daly, Herman E., and John B. Cobb. 1989. *For the Common Good: Redirecting the Economy toward Community, the Environment, and a Sustainable Future*. Boston: Beacon Press.
- Dankelman, Irene, and Joan Davidson. 1988. *Women and Environment in the Third World: Alliances for the Future*. London: Earthscan Publications.
- Dasgupta, Partha. 1990. "Well-being and to Extent of its Realization in Poor Countries". *Economic Journal* 100:1-32.
- Dasgupta, Partha, and Karl-Göran Mäler. 1991. "The Environment and Emerging Development Issues". In *Proceedings of the World Bank Annual Conference on Development Economics 1990*. Supplement to the *World Bank Economic Review* and *World Bank Research Observer*.
- de Baecque, Antoine, ed. 1991. *Une histoire de la démocratie en Europe*. Paris: Le Monde Editions.
- "Declaration on the Basic Duties of ASEAN Peoples and Governments". In Garcia 1990.
- Dell, Sidney, 1990. "Reforming the World Bank for the Tasks of the 1990s". Lecture at the Exim Bank of India, March 5, Bombay.
- _____, 1991. *International Development Policies: Perspectives for Industrial Countries*. Durham: Duke University Press.
- Dell, Sidney, ed. 1988. *Policies for Development*. London: Macmillan.
- Denham, John. 1990. "The NGO Attitude to Debt Reduction". *IDS Bulletin* 21(2): 82-83.
- de Schweinitz, Karl. 1964. *Industrialization and Democracy*. Glencoe, Ill.: Free Press.
- Diamond, Larry, Juan J. Linz and Seymour M. Lipset, eds. 1989. *Politics in Developing Countries: Comparing Experiences with Democracy*. Boulder, Colo.: Lynne Rienner.
- Dorfman, Robert. 1991. "Protecting the Global Environment: An Immodest Proposal". *World Development* 19(1): 103-10.
- "Draft Pacific Charter of Human Rights". In Garcia 1990.
- Dreze, Jean, and Amartya. Sen 1990. *The Political Economy of Hunger*. Vol. 2. Oxford: Clarendon Press.
- Eberstadt, Nicholas. 1990. "U.S. Foreign Aid Policy. A Critique". *Foreign Policy Association Headline Series* 293, summer.
- Economist*. 1991a. "Latin America's Economic Reforms". October 19, 21-24.
- _____, 1991b. "When Dragons Stumble". February 23, 32-33.
- _____, 1991c. "Where East Meets West". March 2, 20-22.
- Economist Intelligence Unit. 1991. *Mauritius, Seychelles: Country Profile 1991-92*. London.

- Eklof, Jan A., and Peete Molapo. 1990. "Distribution of Incomes and Consumption in Lesotho: A Study Based on the 1986/87 Household Budget Survey Data". Staff Occasional Paper 4. Central Bank of Lesotho, Maseru.
- Escobar-Navia, Rodrigo. 1990. "Thoughts and Suggestions on the South-North Migration in the Western Hemisphere at the Beginning of the Era of Internationalization". Paper presented at the Ninth International Organization for Migration Seminar on Migration, December 4-6, Geneva.
- Evans, David. 1987. "The Long-run Determinants of North-South Terms of Trade and Some Recent Empirical Evidence". *World Development* 15(5): 657-67.
- Faber, Mike. 1990. "Renegotiating Official Debts". *Finance and Development* 27(4): 19-21.
- Feinberg, Richard E. 1991. "The Bretton Woods Agencies and Sub-Saharan Africa in the 1990s: Facing the Tough Questions". International Economics Department Working Paper 661. World Bank, Washington, D.C.
- Fidler, Stephen. 1991. "Latin America Rewards Believers". *Financial Times*, January 2.
- Finger, J. Michael, and Patrick A. Messerlin. 1989. *The Effects of Industrial Countries' Policies on Developing Countries*. Policy and Research Series 3. Washington, D.C.: World Bank.
- Finger, J. Michael, and Andrzej Olechowski, eds. 1987. *The Uruguay Round: A Handbook for the Multilateral Trade Negotiations*. Washington, D.C.: World Bank.
- Fisher, Irving. 1933. "The Debt-Deflation Theory of Great Depressions". *Econometrica* 1:337-57.
- Garcia, Edmundo, ed. 1990. *Human Rights Reader*. Quezon City: National Book Store.
- GATT. 1991a. *GATT Activities 1990*. Geneva.
- _____. 1991b. *International Trade and the Trading System*. Report of the Director-General. Geneva.
- Gay, John, Debby Gill, Thuso Green, David Hall, Mike Mhlanga and Mant-hatisi Mohapi. 1991. "Poverty in Lesotho: A Mapping Exercise". Sechaba Consultants, Maseru.
- Genberg, Hans. 1991. "Debts for Health Swaps. A Source for Additional Finance for the Health Sector?" Graduate Institute of International Studies, Geneva. Mimeo.
- Gerschenkron, Alexander. 1968. *Continuity in History and Other Essays*. Cambridge, Mass.: Harvard University Press.
- Ghosh, Bimal. 1991. "International Migration: Some Selected Issues". Paper prepared for UNDP. International Organization for Migration, Geneva.

- Gibbs, Murray, and Michiko Hayashi. 1990. "Sectoral Issues and the Multilateral Framework for Trade in Services: An Overview". *IDS Bulletin* 21(1): 27-33.
- Gilbert, Christopher L. 1987. "International Commodity Agreements: Design and Performance". *World Development* 15(5): 559-73.
- Gillis, Malcolm, Dwight Perkins, Michael Roemer and Donald Snodgrass. 1987. *Economics of Development*. Second edition. New York: Norton.
- Golini, A., G. Geasno and F. Heins. 1990. "South-North Migration with Special References to Europe". Paper presented at the Ninth International Organization for Migration Seminar on Migration, December 4-6, Geneva.
- Goodland, Robert, Herman Daly and Salah El Serafy, eds. 1991. "Environmentally Sustainable Development: Building on Brundtland". Environment Department Working Paper 46. World Bank, Washington, D.C.
- Graham, George. 1991. "Newcomers Hit by Left, Right, Centre". *Financial Times*, August 8.
- Griffin, Keith. 1989. *Alternative Strategies for Economic Development*. London: Macmillan.
- _____. 1991. "Foreign Aid After the Cold War". *Development and Change* 22(4): 645-85.
- Griffin, Keith, and Azizur R. Khan. 1991. "Human Development: The International Dimension". Background paper for *Human Development Report 1992*. UNDP, New York. Mimeo.
- Griffin, Keith, and John Knight, eds. 1990. *Human Development and the International Development Strategy for the 1990s*. London: Macmillan.
- Griffith-Jones, Stephanie. 1990a. "Debt Reduction with a Human Face: The Face: The IDB and UNICEF Initiative". *Development* 1:50-53.
- _____. 1990b. "Debt Relief for Child Development". *IDS Bulletin*. 21(2): 78-82.
- Griffith-Jones, Stephanie, and Michael Lipton. 1984. "Institutional Lenders of Last Resort: Are Changes Required?" Midland Bank Occasional Paper in International Trade and Finance.
- Grilli, Enzo R., and Maw Cheng Yang. 1988. "Primary Commodity Prices, Manufactured Goods Prices, and the Terms of Trade of Developing Countries: What the Long Run Shows". *World Bank Economic Review* 2(1): 1-47.
- Haddad, Wadi D., Martin Carnoy, Rosemary Rinaldi and Omporn Regel. 1990. *Education and Development: Evidence for New Priorities*. World Bank Discussion Paper 95. Washington, D.C.
- Hamilton, Carl B., ed. 1990. *Textiles Trade and Developing Countries: Eliminating the Multifibre Arrangement in the 1990s*. Washington, D.C.: World Bank.
- Haq, Khadija, ed. 1985. *The Lingering Debt Crisis*. Islamabad: North-South Roundtable.

- Haq, Khadija, and Uner Kirdar, eds. 1986. *Human Development: The Neglected Dimension*. North-South Roundtable and UNDP Development Study Programme. Vol. I. Islamabad.
- _____. 1987. *Human Development: Adjustment and Growth*. North-South Roundtable and UNDP Development Study Programme. Vol. II. Islamabad.
- _____. 1988. *Managing Human Development*. North-South Roundtable and UNDP Development Study Programme. Vol. III. Islamabad.
- _____. 1989. *Development for People: Goals and Strategies for the Year 2000*. North-South Roundtable and UNDP Development Study Programme. Vol. IV. Islamabad.
- Haq, Mahbub ul. 1991. "Towards Sustainable Human Development". Opening statement at The Hague Symposium on Sustainable Development: From Concept to Action, November 25-27, The Hague.
- _____. 1992a. "Human Development in India". Keynote address at Symposium on Economic Growth, Sustainable Human Development and Poverty Alleviation in India, organized by UNDP and the Indira Gandhi Institute for Development Research, January 3-6, Bombay.
- _____. 1992b. "Reinterpreting Human Development". *Choices: The Human Development Magazine*. 1(1): 26-27.
- Harris, Jonathan M. 1991. "Global Institutions and Ecological Crisis". *World Development* 19(1): 111-22.
- Heisler, Martin O., and Barbara Schmitter. 1986. "Transnational Migration and the Modern Democratic State: Familiar Problem in New Form or a New Problem". *Annals of the American Academy of Political and Social Science* 485, May.
- Henderson, Conway W. 1991. "Conditions Affecting the Use of Political Repression". *Journal of Conflict Resolution* 35(1): 120-42.
- Henry, Ralph M. 1991. "Trinidad and Tobago: Human Development Indicators". Paper prepared for UNDP. Port-of-Spain.
- Hilts, Philip J. 1991. "Landmark Accord Promises to Ease Immigration Curbs". *New York Times*, October 26.
- Hoekman, Bernard M. 1990. "Services-Related Production, Employment, Trade, and Factor Movements". In Messerlin and Sauvart 1990.
- Holt, Robert T., and John E. Turner. 1966. *The Political Basis of Economic Development: An Exploration in Comparative Political Analysis*. Princeton, N.J.: Von Nostrand.
- Hom, Norbert, ed. 1980. *Legal Problems of Codes of Conduct of Multinational Enterprises*. Deventer: Kluwer.
- Huetting Roefie. 1990. "The Brundland Report. A Matter of Conflicting Goals". *Ecological Economics* 2(3): 109-17.

- Hujanen, Taisto. 1988. "The Role of Information in the Realization of the Human Rights of Migrant Workers". Paper presented at conference of the Joint Study, Cret-Berard, October 23-27, Lausanne.
- Human Right Quarterly*. 1986. "Statistical Issues in the Field of Human Rights". 84. A symposium issue.
- Hutchison, Robert A. 1991. *Fighting for Survival: Insecurity, People and the Environment in the Horn of Africa*. Gland: IUCN-The World Conservation Union.
- IMF. 1991. *World Economic Outlook May 1991*. Washington, D.C.
- _____. Various years. *Annual Report*. Washington, D.C. International Finance Corporation. 1990a. "Development Impact of IFC Operations 1990". World Bank, Washington, D.C.
- _____. 1990b. *Emerging Stock Markets Factbook 1990*. Washington, D.C.: World Bank.
- _____. 1991. "Annual Report". World Bank, Washington, D.C.
- International Institute of Higher Studies in Criminal Science. 1986. "Draft Charter on Human and Peoples' Rights in the Arab World". December 5-12, Siracuse, Italy. Mimeo.
- International Labour Office. 1984. *World Labour Report*. Geneva: ILO.
- _____. 1987. *World Labour Report 3*. Geneva: ILO.
- _____. 1991. "Migrant Workers Affected by the Gulf Crisis". Report of the Director-General to the Governing Body, ILO, February 27- March 2, Geneva. International Organization for Migration. 1990. "Background Document". Paper presented at the Ninth International Organization for Migration Seminar on Migration, December 4-6, Geneva.
- Islam, Shafiqul. 1990. "The Mexican Debt Accord: Lessons for the Brady Plan". Mimeo.
- IUCN, UNEP and WWF. 1991. *Caring for the Earth: A Strategy for Sustainable Living*. Gland.
- Jacobson, Jodi L. 1988. *Environmental Refugees: A Yardstick of Habitability*. Worldwatch Paper 86. Washington, D.C.: Worldwatch Institute.
- Jayawardana, Lal. 1991. *A Global Environmental Compact for Sustainable Development: Resource Requirements and Mechanisms*. Helsinki: WIDER.
- Kelley, Allen C. 1991. "The Human Development Index: Handle with Care". *Population and Development Review* 17(2): 315-24.
- Kerton, Robert R. 1990. *Double Standards: Consumer and Worker Protection in an Unequal World*. Ottawa: North-South Institute.
- Khatib, H. 1990. "Human Development Report 1990: Jordan: A Follow-up". Paper prepared for UNDP. Amman.
- Kim, Sooyong. 1988. "The Korean Construction Industry as an Exporter of Services". *World Bank Economic Review* 2(2): 225-38.

- Korten, David C. 1990. *Getting to the 21st Century: Voluntary Action and the Global Agenda*. West Hartford, Conn.: Kumarian Press.
- Kouidhi, Moncef, and Joselyne Ramamonjilso. 1991. "Developpement humain et identification des zones prioritaires d'intervention". Paper prepared by Dirassat (Tunisie) for UNDP. Antananarivo.
- Kritz, Mary M., Lin Lean Lim and Hania Zlotnik. Forth-coming. *International Migration Systems: A Global Approach*. Oxford: Clarendon Press.
- Kuttner, Robert. 1991. *The End of Laissez-Faire: National Purpose and the Global Economy after the Cold War*. New York: Alfred Knopf.
- Laird, Samuel, and René Vossenaar. 1991. "Why We Should be Worried About Non-Tariff Measures". World Bank, Washington, D.C., and UNCTAD, Geneva, Mimeo.
- Laird, Samuel, and Alexander Yeats. 1987. "Empirical Evidence Concerning the Magnitude and Effects of Developing Country Tariff Escalation". *Developing Economies* 25(2): 99-123.
- Lall, Sanjaya. 1990. *Building Industrial Competitiveness in Developing Countries*. Paris: OECD Development Centre.
- Latin American and Caribbean Commission on Development and Environment. 1990. "Our Own Agenda". Inter-American Development Bank and United Nations Development Programme, Washington, D.C. and New York.
- Lean Lim, Lin. 1991. "The Demographic Situation and Migratory Movements in Asian Countries". Paper presented at the International Conference on Migration, March 13-15, Rome OECD. Paris.
- Lee, Barbara, and John Nellis. 1990. *Enterprise Reform and Privatization in Socialist Economies*. World Bank Discussion Paper 104, Washington, D.C.
- Lélé, Sharachchandram M. 1991. "Sustainable Development: A Critical Review", *World Development* 19(6): 607-21.
- Leonard, H. Jeffrey, and others. 1989. *Environment and the Poor: Development Strategies for a Common Agenda*. U.S. Third World Policy Perspectives 11. Overseas Development Council. New Brunswick: Transaction Books.
- Lindenberg, Marc. 1990. "World Economic Cycles and Central American Political Instability". *World Politics* 17(3): 397-420.
- Lindenberg, Marc, and Shantayanan Devarajan. 1991. "Prescribing Strong Economic Medicine: Revisiting the Myths about Structural Adjustment, Democracy and Economic Performance in Developing Countries". Harvard University, Cambridge, Mass. Mimeo.
- Lipton, Michael. 1991. "The State-Market Dilemma, Civil Society, and Structural Adjustment". *The Round Table* 317:21-31.
- Lipton, Michael, and John Toye. 1990. *Does Aid Work in India? A Country Study of the Impact of Official Development Assistance*. New York: Routledge.

- Lockheed, Marlaine E., Dean T. Jamison and Lawrence J. Lau. 1980. "Farmer Education and Farm Efficiency: A Survey". *Economic Development and Cultural Change* 29(1): 37-76.
- Lucas, Robert E., Jr. 1990. "Why Doesn't Capital Flow from Rich to Poor Countries?" *American Economic Review* 80(2): 92-96.
- Maizels, Alfred. 1987. "Commodities in Crisis: An Overview of the Main Issues". *World Development* 15(5): 537-49.
- _____. Forthcoming. *Commodities in Crisis*. Helsinki: WIDER.
- Marris, Robin. 1982. "Economic Growth in Cross Section: Experiments with Real Product Data, Social Indicators, Model Selection Procedures, and Policy Benefit/Cost Analysis". Discussion paper. University of London, Birbeck, Department of Economics.
- Marsh, Robert M. 1979. "Does Democracy Hinder Development in Latecomer Developing Nations?" *Comparative Social Research* 2:215-48.
- Martin, Philip L. 1991. *The Unfinished Story: Turkish Labour Migration to Western Europe with Special Reference to the Federal Republic of Germany*, World Employment Programme. Geneva: ILO.
- Mathonnat, Jacky. 1991. "Evolution du profil du développement humain au Cameroun". Yaounde: UNDP.
- Mendez, Ruben P. 1992. *International Public Finance: A New Perspective on Global Relations*. New York: Oxford University Press.
- Messerlin, Patrick A., and Karl P. Sauvant, eds. 1990. *The Uruguay Round: Services in the World Economy*. Washington, D.C.: World Bank; and New York: UNCTC.
- Millman, Sara R., and others. 1991. *The Hunger Report: Update 1991*. The Alan Shawn Feinstein World Hunger Program. Providence, R.I.: Brown University.
- Mistry, Percy S. 1991. *African Debt Revisited: Procrastination or Progress?* The Hague: Forum on Debt and Development.
- Mitchell, Neil J., and James M. McCormick. 1988. "Economic and Political Explanations of Human Rights Violations". *World Politics* 40(4): 476-98.
- Morris, Cynthia Taft, and Irma Adelman. 1988. *Comparative Patterns of Economic Development, 1850-1914*. Baltimore: Johns Hopkins University Press.
- Morss, Elliot R., and Victoria A. Morss. 1986. *The Future of Western Development Assistance*. Boulder, Colo.: Westview Press.
- Morton, Mildred J. 1990. "Immigration to Canada: Policies of the 1980s / The Immigration Plan 1991-1995". Paper presented at the Ninth International Organization for Migration Seminar on Migration, December 4-6, Geneva.
- Mosley, Paul. 1987. *Overseas Aid: Its Defence and Reform*. Brighton: Wheatsheaf.

- Mosley, Paul, Jane Harrigan and John Toye. 1991. *Aid and Power*. London: Routledge.
- Mullineux, A.W. 1988. "Do We Need a World Central Bank?" *Royal Bank of Scotland Review* 160: 23-35.
- Muto, Masatoshi. 1990. "Migrant Workers in Japan". Paper presented at the Ninth International Organization for Migration Seminar on Migration, December 4-6, Geneva.
- Nafziger, E. Wayne. 1983. *The Economics of Political Instability. The Nigerian-Biafran War*. Boulder, Colo.: Westview Press.
- Nagaraj, K., Asha Krishnakumar, M. Venkateswara Rao and K. Rajaram. 1991. "Starvation Deaths in Andhra Pradesh". *Frontline* (Madras), December 6:46-75.
- Nelson-Horchler, Joani. 1990. "Executive Pay Poisons Education: Japan Values Educators Highly, and the Results Put the U.S. to Shame". *Industry Week*, July 16, 69-73.
- Ng, Chee Y., R. Hirono and Narongchai Akrasanee, eds. 1987. *Industrial Restructuring in ASEAN and Japan: An Overview*. Singapore: Institute of Southeast Asia Studies.
- NORDIC UN Project. 1991. *The United Nations in Development: Reform Issues in the Economic and Social Fields: A Nordic Perspective*. Final Report of the Nordic UN Project. Copenhagen.
- Noyelle, Thierry. 1989. "Business Services and the Uruguay Round: Negotiations on Trade in Services" In UNCTAD 1989b.
- _____. 1990. "Computer Software and Computer Services in India, Singapore, Philippines, Hong Kong and the Republic of Korea: Issues for the Uruguay Round Negotiations on Trade in Services". Eisenhower Center for the Conservation of Human Resources, Columbia University, New York.
- Nuscheler, Franz, 1991. "Menschenrechte und Entwicklung-Recht auf Entwicklung". Institut für Entwicklung und Frieden, Universität Duisburg, Duisburg. Mimeo.
- O'Donnell, Guillermo, Philippe C. Schmitter and Laurence Whitehead, eds. 1986. *Transitions from Authoritarian Rule: Prospects for Democracy*. Baltimore: Johns Hopkins University Press.
- Organization for Economic Co-operation and Development. 1986. "Living Conditions in OECD Countries: A Compendium of Social Indicators". OECD Social Policy Studies 3. Paris.
- _____. 1990a. "Continuous Reporting System on Migration: SOPEMI 1990". Paris.
- _____. 1990b. *OECD Economic Outlook* 48. Paris.
- _____. 1990c. "Health Care Systems in Transition: The Search for Efficiency". OECD Social Policy Studies 7. Paris.

- _____. 1990d. "Lone-Parent Families: The Economic Challenge". OECD Social Policy Studies 8. Paris.
- _____. 1991a. *Agricultural Policies, Markets and Trade: Monitoring the Outlook 1991*. Paris.
- _____. 1991b. "Can International Cooperation Be an Alternative to the Emigration of Workers?" Report prepared by Georges Tapinos for the International Conference on Migration, March 13-15, Second Session, Rome.
- _____. 1991c. "The Effects of Economic Development on Out-Migration Pressures in Sending Countries". Report prepared by Michael S. Teitelbaum for the International Conference on Migration, March 13-15, Second Session, Rome.
- _____. 1991d. "Enterprise Relocation, North-South Economic Relations, and the Dynamics of Employment". Report prepared by Mouhoub Mouhoud for the International Conference on Migration, March 13-15, Second Session, Rome.
- _____. 1991e. "How Does Economic Structural Change Affect Immigration Policies and Migration Flows?" Report prepared by Thomas Straubhaar for the International Conference on Migration, March 13-15, Third Session, Rome.
- _____. 1991f. "The Informal Sector, Employment and the Institutional Framework in Developing Countries". Report prepared by Isabelle Jourmard for the International Conference on Migration, March 13-15, Second Session, Rome.
- _____. 1991g. "The International Situation, Economic Development and Employment". Report prepared by Louis J. Emmerij for the International Conference on Migration, March 13-15, Second Session, Rome.
- _____. 1991h. "The Mediterranean Basin: Human Resources and Economic Development". Report prepared by Michele Bruni and Alessandra Venturini for the International Conference on Migration, March 13-15, First Session, Rome.
- _____. 1991i. "Migration Movements in the Perspective of the Single European Market". Report prepared by Heinz Werner for the International Conference on Migration, March 13-15, First Session, Rome.
- _____. 1991j. *Migration: The Demographic Aspects*. Paris.
- _____. 1991k. "Multinational Enterprises: What Role Can They Play in Employment Generation in Developing Countries?" Report prepared by Paul J. Bailey and Aurelio Parisotto for the International Conference on Migration, March 13-15, Second Session, Rome.
- _____. 1991l. *OECD Economic Outlook* 49. Paris.
- _____. 1991m. "The role of International Migration in Population Equilibrium". Report prepared by Hania Zlotnik for the International Conference on Migration, March 13-15, First Session, Rome.

- _____, 1991n "South-North Migration: A Comparative Approach to North American and European Experiences". Report prepared by Massimo Livi Bacci for the International Conference on Migration, March 13-15, First Session, Rome.
- _____, 1991o. "The Supply of Labour, Employment Structures and Unemployment in Developing Countries". Report, prepared by David Turnham and Denizhan Eröcal for the International Conference on Migration, March 13-15, Second Session, Rome.
- _____, 1991p. *The State of the Environment*. Paris.
- Organization of American States (OAS). 1987. "American Convention on Human Rights". OAS Official Records OEA/Ser. K/XVI/1.1. Washington, D.C.
- Overseas Development Council and World Wildlife Fund. 1991. "Environmental Challenges to International Trade Policies". Conference report. Washington, D.C.
- Overseas Development Institute. 1991. "The Impact of the Gulf Crisis on Developing Countries". Briefing paper, London.
- Pack, Howard, and Larry E. Westphal. 1986. "Industrial Strategy and Technical Change". *Journal of Development Economics* 22(1): 87-128.
- Page, Sheila, Michael Davenport and Adrian Hewitt. 1991. *The GATT Uruguay Round: Effects on Developing Countries*. London: ODI.
- Papademetriou, Demetrios G. 1990. "South-North Migration in the Western Hemisphere and U. S. Responses". Paper presented at the Ninth International Organization for Migration Seminar on Migration, December 4-6, Geneva.
- Parikh Kirit. 1991. *Hunger Beyond the Reach of the Invisible Hand*. Laxenburg: International Institute for Applied Systems Analysis.
- Pearce, David, Edward E. Barbier and Anil Markandya. 1990. *Sustainable Development: Economics and Environment in the Third World*. London: Earthscan Publications.
- Pearce, David, and others. 1991. "Environment and Sustainable Human Development". Paper prepared for *Human Development Report 1992*. Centre for Social and Economic Research on the Global Environment, University College London and London Environmental Economics Centre, London.
- Pearce, David, ed. 1991. *Blue Print 2: Greening the World Economy*. London, Earthscan Publications.
- Pfeffermann, Guy P, and Andrea Madarassy. 1990. *Trends in Private Investment in Thirty Developing Countries*. International Finance Corporation Discussion Paper 6, Washington, D.C.: World Bank.
- Pipe, Russel. 1989. "Telecommunication Services: Considerations for Developing Countries in Uruguay Round Negotiations". In UNCTAD 1989b.

- Plank, David N. 1990. "The Politics of Basic Education Reform in Brazil". *Comparative Education Review* 34(4).
- Poe, Steven. 1990. "Human Rights and US Foreign Aid: A Review of Quantitative Studies and Suggestions for Future Research". *Human Rights Quarterly* 12(4): 499-512.
- Pongsapich, A. 1989. "The Case of Asian Migrants to the Gulf Region". *International Migration* 27(2): 171-82.
- Portes, Richard. 1990. "Development vs Debt: Past and Future". *IDS Bulletin* 21(2): 7-10.
- Pourgerami, Abbas. 1988. "The Political Economic of Development: A Cross-national Casualty Test of Development-Democracy-Growth Hypothesis". *Public Choice* 58: 123-41.
- Priovolos, Theopilos, and Ronald C. Duncan, eds. 1991. *Commodity Risk Management and Finance*. New York: Oxford University Press.
- Pryor, Frederic L. 1988. *Income Distribution and Economic Development in Malawi: Some Historical Statistics*. World Bank Discussion Paper 36, Washington, D.C.
- Psacharopoulos, George. 1981. "Education, Employment and Inequality in LDC's". *World Development* 9(1):37-54.
- Psacharopoulos, George, Keith Hinchliffe, Christopher Dougherty and Robinson Hollister. 1983. *Manpower Issues in Educational Investment*. World Bank Staff Working Paper 624, Washington, D.C.
- Psacharopoulos, George, and M. Woodhall. 1985. *Education for Development*. New York: Oxford University Press for the World Bank.
- Pye, Lucian W., with Mary W. Pye. 1985. *Asian Power and Politics: The Cultural Dimensions of Authority*. Cambridge, Mass.: Harvard University Press.
- Raffer, Kunibert, 1990. "Applying Chapter 9 Insolvency to International Debts: An Economically Efficient Solution with a Human Face". *World Development* 18(2): 301-11.
- Raghavan, Chakravarthi. 1990. *Recolonization: GATT, the Uruguay Round and the Third World*. London: Zed Books.
- Ranis, Gustav. 1985. "Debt, Adjustment and Development: The Lingering Crisis". In Knadija Haq 1985.
- _____, 1989. "Adjustment, Growth and Debt Fatigue: Can the Case-by-Case and Global Approaches Be Combined?" Occasional Paper. International Center for Economic Growth, Panama and San Francisco.
- Renninger, John P., ed. 1989. *The Future Role of the United Nations in an Interdependent World*. Dordrecht: Martinus Nijhoff Publishers.
- Repetto, Robert, William Magrath, Michael Wells, Christine Beer and Fabrizio Rossini. 1989. *Wasting Assets: Natural Resources in the National Income Accounts*, Washington, D.C.: World Resources Institute.

- Rice, Robert. 1991. "Europe's Need for a Common Front". *Financial Times*, July 23.
- Riddel, Roger. 1987. *Foreign Aid Reconsidered*. London: James Currey.
- Rostow, Walt W. 1971. *Politics and the Stages of Growth*. London: Cambridge University Press.
- Rubio, Luis, Edna Jaime and Alberto Díaz. 1990. "Mexico". In Messerlin and Sauvant 1990.
- Ruttan, Vernon. 1991. "What Happened to Political Development?" *Economic Development and Cultural Change* 39(2): 265-92.
- Sachs, Jeffrey, and Josef Kneer. 1990. "Debt Reduction: The Basis and Shape of a New Strategy". *Intereconomics* 25(1): 3-5.
- Sauvant, Karl, and Elton Lanier. 1980. "Host-country Councils: Concept and Legal Aspects". In Horn 1980.
- Schmitter, Philippe C., and Terry Lynn Karl. 1991. "What Democracy is ... and is not". *Journal of Democracy* 2(3): 75-88.
- Schrijver, Nico. 1989. "International Organization for Environmental Security". *Bulletin of Peace Proposals* 20(2): 115-22.
- Scully, Gerard W. 1988. "The Institutional Framework and Economic Development". *Journal of Political Economy* 96(3): 652-62.
- Sen, Amartya. 1991. "Welfare, Preference and Freedom". *Journal of Econometrics* 50 (October/November): 15-29.
- Shepherd, George W., and Ved P. Nanda, eds. 1985. *Human Rights and Third World Development*. Westport, Conn., and London: Greenwood Press.
- Shiva Kumar, A.K. 1990. "The UNDP's Human Development Index: A Computation for 17 Indian States". Harvard Center for Population Studies, Cambridge, Mass. Mimeo.
- Sivard, Ruth L. 1991. *World Military and Social Expenditures*. Washington, D.C.: World Priorities.
- Smith, Stephen C. 1991. "Industrial Policy in Developing Countries: Reconsidering the Real Sources of Export-led Growth". Economic Policy Institute, Washington, D.C.
- Solórzano, Raúl, and others. 1991. *Accounts Overdue: Natural Resource Depreciation in Costa Rica*. San José: Tropical Science Center; and Washington, D.C.: World Resources Institute.
- Soubra, Yehia. 1989. "Construction and Engineering Design Services: Issues Relevant to Multilateral Negotiations on Trade in Services". In UNCTAD 1989b.
- South Commission. 1990. *The Challenge of the South: The Report of the South Commission*. New York Oxford University Press.
- Stern, Sam, and Muta Hiromitsu. 1990. "The Japanese Difference". *Training Development Journal* 44(3): 74-82.

- Stiftung Entwicklung und Frieden. 1991. *Globale Trends: Daten zur Weltentwicklung*. Bonn/Düsseldorf.
- Stockholm Initiative on Global Security and Governance. 1991. *Common Responsibility in the 1990s*. Stockholm: Prime Minister's Office.
- Stockholm International Peace Research Institute. 1991. *SIPRI Yearbook 1991: World Armaments and Disarmament*. Oxford: Oxford University Press.
- Stokke, Olav, ed. 1989. *Western Middle Powers and Global Poverty: The Determinants of Aid Policies and Canada, Denmark, the Netherlands, Norway and Sweden*. Uppsala: Scandinavian Institute of African Studies.
- Streeten, Paul. 1991. "Institutions for Sustainable Development". Paper prepared for the International Forum on Sustainable Development, UNESCO, Paris.
- Summers, Robert, and Alan Heston. 1988. "A New Set of International Comparisons of Real Product and Prices: Estimates for 130 Countries, 1950-1985". *Review of Income and Wealth* 34(1): 1-26.
- _____, 1991. "Pann World Table (Mark 5): An Expanded Set of International Comparisons, 1950-88". *Quarterly Journal of Economics* 106(2): 327-68.
- Summers, Robert, Irving B. Kravis and Alan Heston. 1984. "Changes in the World Income Distribution". *Journal of Policy Modelling* 6(2): 237-69.
- Svasti, Pogvas, Naris Chaiyasoot, Waraporn Suvachittanont and Parinee Masnee. 1991. "Human Development Indicators". Paper prepared for UNDP. Bangkok.
- Taussig, Frank W. 1927. *International Trade*. New York: Macmillan.
- Thomas, Duncan, John Strauss and Maria-Helena Henriques. 1990. "Child Survival, Height for Age and Household Characteristics in Brazil". *Journal of Development Economics* 33(2): 197-234.
- Thorbecke, Erik. 1988. "The Impact of the International Economic System on Nutrition and Health". PEW/Cornell Lecture Series on Food and Nutrition Policy. Cornell University, Ithaca, N.Y.
- Tilak, Jundhyala B.G. 1989. *Education and Its Relations to Economic Growth, Poverty, and Income Distribution: Past Evidence and Further Analysis*. World Bank Discussion Paper 46. Washington, D.C.
- UNCTAD. 1987. "Trends and Current Situation in Reverse Transfer of Technology". Study prepared by UNCTAD Secretariat in Cooperation with Dr. Altti Mazaza. Geneva. TD/B/AC.35/16.
- _____, 1989a. *The Least Developed Countries 1989 Report*. New York: United Nations.
- _____, 1989b. *Trade in Services Sectoral Issues*. New York: United Nations. UNCTAD/ITP/26.
- _____, 1990s. *Handbook of International Trade and Development Statistics 1989*. New York: United Nations.

- ___, 1990b. *The Least Developed Countries 1990 Report*. New York: United Nations.
- ___, 1990c. *Trade and Development Report, 1990*. Report by the Secretariat of the United Nations Conference on Trade and Development. New York: United Nations.
- ___, 1991a. "Assessing International Trade Opportunities. The Cost of Tariff and Non-tariff Barriers for Developing Countries". Paper prepared for *Human Development Report 1992*. Geneva. Mimeo.
- ___, 1991b. "The Extent and Costs of Trade Restrictions". Paper prepared for *Human Development Report 1992*. Geneva. Mimeo.
- ___, 1991c. *The Least Developed Countries 1991 Report*. New York: United Nations.
- ___, 1991d. *Trade and Development Report, 1991*. Report by the Secretariat of the United Nations Conference on Trade and Development. New York: United Nations.
- ___, 1991e. "Transfer and Development of Technology in a Changing World Environment: The Challenge of the 1990s". Geneva. TD/B/C.6/153.
- UNCTAD, UNDP and WIDER. 1990. *Agricultural Trade Liberalization in the Uruguay Round: Implications for Developing Countries*. New York: United Nations.
- UNDP. 1990. *Human Development Report 1990*. New York: Oxford University Press.
- ___, 1991a. "Cities, People and Poverty: Urban Development Cooperation for the 1990s". A UNDP Strategy Paper. New York.
- ___, 1991b. *Human Development Report 1991*. New York: Oxford University Press.
- ___, 1991c. "NGO Perspectives on the Environment and Development". Environment and Natural Resources Group. New York.
- ___, 1991d. *NGOs Working for Others: A Contribution to Human Development*. Islamabad.
- ___, 1991e. "Note on the Selection of the Local Impact Areas for the GOM/UNDP 5th Country Programme 1992-96". Lilongwe.
- ___, 1991f. "Poverty Alleviation in Asia and the Pacific: The UNDP Response". Report of a regional workshop, May 26-28, Kuala Lumpur.
- ___, 1992a. "NGO Perspectives on Poverty, Environment and Development". Environment and Natural Resources Group and NGO Programme. New York.
- ___, 1992b. *The UNDP Handbook and Guidelines for Environmental Management and Sustainable Development*. New York.
- UNEP. 1991. "Financing of Anti-Desertification Programmes: A Discussion Paper". Nairobi. Mimeo.
- UNESCO. 1991a. *UNESCO Statistical Yearbook 1991*. Paris.

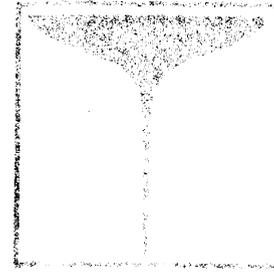
- ___, 1991b. *World Education Report 1991*. Paris.
- UNFPA. 1991. *The State of World Population*. New York.
- UNICEF. 1991. *The State of the World's Children 1992*. New York: Oxford University Press.
- United Nations. 1948. "Universal Declaration of Human Rights". General Assembly Resolution 217 A (III). December 10. New York.
- ___, 1965. International Convention on the Elimination of All Forms of Racial Discrimination". General Assembly Resolution 2106A (XX). December 21. New York.
- ___, 1966. "The International Covenant on Civil and Political Rights". General Assembly Resolution 2200 A (XXI). December 16. New York.
- ___, 1979. "Convention on the Elimination of All Forms of Discrimination against Women". General Assembly Resolution 34/180. December 18. New York.
- ___, 1984. "International Convention against Torture and Other Cruel, Inhuman or Degrading Treatment or Punishment". General Assembly Resolution 39/46. December 10. New York.
- ___, 1988a. *Financing Africa's Recovery. Report and Recommendations of the Advisory Group on Financial Flows for Africa*. New York.
- ___, 1988b. *Human Rights: A Compilation of International Instruments*. New York. E. 88. XIV.1.
- ___, 1989. *World Population Trends and Policies: 1989 Monitoring Report*. New York. ESA/p/wp.107.
- ___, 1990a. "Africa's Commodity Problems: Towards a Solution". Report by United Nations Secretary-General's Expert Group on Africa's Commodity Problems. New York.
- ___, 1990b. "External Debt Crisis and Development". Note of the Secretary-General transmitting the Report of the Personal Representative of the Secretary-General on Debt, Bettino Craxi. New York. A/45/380 Corr. 1.
- ___, 1990c. "External Debt Crisis and Development". Report prepared for the United Nations General Assembly, New York. A/45/531.
- ___, 1990d. "Human Rights and Mass Exoduses". Report of the Secretary-General, Report of the Economic and Social Council. General Assembly document A/45/607, October 15, New York.
- ___, 1990e. "International Convention on the Protection of the Rights of All Migrant Workers and Members of Their Families". Resolution adopted by General Assembly by Resolution 45/158 of December 18, 1990. New York.
- ___, 1990f. *Overall Socio-economic Perspective of the World Economy to the Year 2000*. Department of International Economic and Social Affairs. New York. E.90.II.C.2.

- ___, 1990g. "Third United Nations Survey of Crime Trends, Operations of Criminal Justice Systems and Crime Prevention Strategies". Report prepared by the Secretariat. Eighth United Nations Congress on the Prevention of Crime and the Treatment of Offenders, August 27 - September 7, Havana. A/CONF.144/6.
- ___, 1990h. *World Economic Survey 1990: Current Trends and Policies in the World Economy*. Department of International Economic and Social Affairs. New York. E/90/II/C/1.
- ___, 1991a. *Critical Economic Situation in Africa: Final Review and Appraisal of the Implementation of the United Nations Programme of Action for African Economic Recovery and Development 1986-1990*. Report of the Secretary-General. New York. A/46/324.
- ___, 1991b. "International Development Strategy for the Fourth United Nations Development Decade (1991-2000)". Department of Public Information. New York.
- ___, 1991c. "List of Non-Governmental Organizations in Consultative Status with the Economic and Social Council in 1991". Economic and Social Council. New York. E/1991/INF/7.
- ___, 1991d. "Non-Governmental Organizations Associated with the Department of Public Information". Department of Public Information. New York.
- ___, 1991e. "Report of the Secretary-General on the Work of the Organization". New York. A/46/1.
- ___, 1991f. "Strengthening International Organizations in the Area of Multilateral Trade". Note by the Secretary-General. New York. A/46/565.
- ___, 1991g. "Women and Social Trends 1970-1990". Department of International Economic and Social Affairs, Statistical Office and United Nations Office at Vienna, Centre for Social Development and Humanitarian Affairs. New York.
- ___, 1991h. *World Economic Survey 1991: Current Trends and Policies in the World Economy*. Department of International Economic and Social Affairs. New York. E/91/75/ST/ESA/222.
- United Nations Centre for Human Rights. 1990. "The African Charter on Human and People's Rights". HR/PUB/90/1. New York.
- United Nations Centre on Transnational Corporations. 1991a. "Options to Facilitate Transfer of Environmentally Sound Technologies to Developing Countries on Favourable Terms". United Nations, New York. Draft.
- ___, 1991b. *World Investment Report 1991: The Triad in Foreign Direct Investment*. New York: United Nations.
- ___, Forthcoming. "Human Development and Economic Growth: The Role of Transnational Corporations". In United Nations Centre on Transna-

- tional Corporations, *World Investment Report 1992*. New York: United Nations.
- United Nations Committee for Development Planning 1990. *Regional Trading Blocs: A Threat to the Multilateral Trading System?* New York.
- United Nations Economic Commission for Africa. 1989. *African Alternative Framework to Structural Adjustment Programmes for Socio-Economic Recovery and Transformation*. Addis Abeba. E/ECA/CM.15/6/ Rev. 3.
- United Nations Economic Commission for Europe and United Nations Population Fund. 1991. *Informal Expert Group Meeting on International Migration*. Report of meeting Geneva.
- United Nations Economic Commission for Latin America and the Caribbean. 1990a. *Changing Production Patterns with Social Equity*. Santiago: ECLAC.
- ___, 1990b. *Latin America and the Caribbean: Options to Reduce the Debt Burden*. Santiago: ECLAC.
- ___, 1991a. *Economic Panorama of Latin America 1991*. Santiago: ECLAC.
- ___, 1991b. *Sustainable Development: Changing Productions Patterns, Social Equity and the Environment*. Santiago: ECLAC.
- United Nations Joint Inspection Unit. 1985. "Some Reflections on the Reform of the United Nations". New York. A/40/988.
- Urquhart, Brian, and Erskine Childers. 1990. *A World in Need of Leadership: Tomorrow's United Nations*. Uppsala: Dag Hammarskjold Foundation.
- US Commission for the Study of International Migration and Cooperative Economic Development. 1990. "Unauthorized Migration: An Economic Development Response". Washington, D.C.
- van Liemt, Gijsbert. 1988. *Bridging the Gap: Four Newly Industrializing Countries and the Changing International Division of Labour*. Employment, Adjustment and Industrialization 7. Geneva: ILO.
- van Tongeren, Jan, Stefan Schweinfest, Ernst Lutz, Maria Gomez Luna and Francisco Guillen Martin. 1991. "Integrated Environmental and Economic Accounting: A Case Study for Mexico" Environment Department Working Paper 50. World Bank, Washington, D.C.
- Vanhanen, Tatu. 1990. *The Process of Democratization: A Comparative Study of 147 States, 1880-88*. New York: Crane Russak.
- Vessuri, Hebe M.C. 1990. "O Inventamos O Erramos: The Power of Science in Latin America". *World Development* 18(11): 1543-53.
- White-Davis, Hope P. 1990. "The Impact of the Study Abroad Experiences in the North on the Reverse Transfer of Technology (RTT)". Paper presented at the Ninth International Organization for Migration Seminar on Migration, December 4-6, Geneva.

- _____. 1991. "Challenges to TOKTEN in the 1990s". Paper presented at the 5th International TOKTEN (Transfer of Knowledge through Expatriate Nationals) Conference, November 13-17, Manila.
- _____. Forthcoming. "The Viability of Multilateral Responses in Addressing the Adverse Effects of the Reverse Transfer of Technology on Developing Countries: An Analysis of Internal Politics and Education". Ph. D. dissertation. Teachers College, Columbia University, New York.
- Woods, Alan. 1989. *Development and National Interest: U.S. Economic Assistance into the 21st Century*. Washington, D.C.: US Agency for International Development.
- World Bank. 1986. "Structural Adjustment Lending". Operations Evaluation Department. Washington, D.C.
- _____. 1987. *World Development Report 1987*. New York: Oxford University Press.
- _____. 1988. "Report on Adjustment Lending". Country Economics Department. Washington, D.C.
- _____. 1989a. *The Evolving Role of IDA: The International Development Association of the World Bank*. Washington, D.C.
- _____. 1989b. *Mauritius: Managing Success*. A World Bank Country Study. Washington, D.C.
- _____. 1989c. *Sub-Saharan Africa: From Crisis to Sustainable Growth*. Washington, D.C.
- _____. 1989d. *World Debt Tables 1989-90: External Debt of Developing Countries*. 2 vol. Washington, D.C.
- _____. 1990a. "Report on Adjustment Lending II". Country Economics Department. Washington, D.C.
- _____. 1990b. *World Debt Tables 1990-91: External Debt of Developing Countries*. 2 vol. Washington, D.C.
- _____. 1990c. *World Development Report 1990*. New York: Oxford University Press.
- _____. 1991a. *Global Economic Prospects and the Developing Countries 1991*. Washington, D.C.
- _____. 1991b. *World Development Report 1991*. New York: Oxford University Press.
- _____. 1991c. *World Tables 1991*. Washington, D.C.
- _____. Various years. *The World Bank Annual Report*. Washington, D.C.
- World Commission on Environment and Development. 1987. *Our Common Future*. Oxford: Oxford University Press.
- World Institute for Development Economics Research. 1989a. *Debt Reduction*. Study Group Series 3. Helsinki: WIDER.

- _____. 1989b. *World Economic Summits: The Role of Representative Groups in the Governance of the World Economy*. Study Group Series 4, Helsinki: WIDER.
- World Resources Institute. 1989. "Natural Endowments: Financing Resource Conservation for Development". International Conservation Financing Project Report. Commissioned by UNDP. Washington, D.C.
- _____. 1990. *World Resources 1990-91*. In collaboration with the United Nations Environment Programme and the United Nations Development Programme. New York: Oxford University Press.
- World Women's Congress for a Healthy Planet. 1991. "Women's Action Agenda '21". World Women's Congress for a Healthy Planet, November 8-12, Miami.
- Wulf, Herbert. 1991. "Disarmament as a Chance for Human Development: Is There a Peace Dividend?" Paper prepared for *Human Development Report 1992*. SIFRI, Stockholm. Mimeo.
- Yeats, Alexander J. 1987. "The Escalation of Trade Barriers". In Finger and Olechowski 1987.
- _____. 1990. "Do African Countries Pay More for Imports? Yes". *World Bank Economic Review* 4(1): 1-20.
- Zikopoulos, Marianthi, ed. 1989. *Profiles 1987-1988: Detailed Analyses of the Foreign Student Population*. New York: Institute of International Education.
- _____. 1990. *Open Doors 1989/1990: Report on International Educational Exchange*. New York: Institute of International Education.
- Zlotnik, Hania. 1990. "Trends in South to North Migration: The Perspective from the North". Paper presented at the Ninth International Organization for Migration Seminar on Migration, December 4-6, Geneva.
- _____. 1991. "Trends in South to North Migration: The Perspective from the North". *International Migration* 29(2): 317-32.



INDICADORES DE DESARROLLO HUMANO

Indice de países

Nota explicativa

En los Indicadores de Desarrollo Humano, los países están clasificados según el orden descendente de su índice de desarrollo humano (IDH). Los números de referencia, que indican la clasificación, aparecen en esta lista alfabética de países.

Siempre que fue posible se utilizó información oficial suministrada por los gobiernos a las agencias responsables de las Naciones Unidas u otras organizaciones internacionales. En algunos casos, cuando no existía información oficial confiable, se utilizaron las estimaciones preparadas por cada agencia, en la medida de su disponibilidad. En otros casos, el PNUD elaboró sus propias estimaciones con base en información de campo o en datos de países comparables. Por lo general, sólo se utilizó información nacional global o representativa. Cuando los datos se refieren sólo a una parte del país, éste se indica específicamente. Los datos de los Indicadores de Desarrollo Humano, derivados de tantas fuentes, aseguran inevitablemente una gran confiabilidad de la información.

A menos que se indique otra cosa, la suma de medidas para los diversos grupos de países según su nivel de desarrollo humano, su nivel de ingresos o su ubicación geográfica corresponde a los valores adecuadamente ponderados de cada grupo (para la composición de cada grupo, véanse las listas que siguen a los indicadores). Cuando la suma de medidas es un total, la cifra viene seguida por la letra T. Se utilizaron los siguientes signos:

- .. No hay información disponible
- (.) Menos de la mitad de la unidad correspondiente
- T Total

Las cifras en bastardilla son estimaciones del PNUD.

158	Afganistán	43	Argentina
49	Albania	7	Australia
12	Alemania	15	Austria
139	Angola	31	Bahamas
53	Antigua y Barbuda	50	Bahrein
67	Arabia Saudita	135	Bangladesh
95	Argelia	20	Barbados

16	Bélgica	91	Gabón
73	Belice	154	Gambia
149	Benin	119	Ghana
147	Bhután	54	Granada
109	Bolivia	26	Grecia
94	Botswana	100	Guatemala
59	Brasil	160	Guinea
41	Brunei Darussalam	152	Guinea Bissau
35	Bulgaria	143	Guinea Ecuatorial
157	Burkina Faso	92	Guyana
142	Burundi	124	Haití
104	Cabo Verde	101	Honduras
136	Cambodia	24	Hong Kong
118	Camerún	28	Hungría
1	Canadá	121	India
55	Colombia	98	Indonesia
125	Comoras	85	Iraq
113	Congo	22	Irlanda
34	Corea, República	11	Islandia
75	Corea, República Democrática	105	Islas Salomón
123	Costa de Marfil	18	Israel
42	Costa Rica	21	Italia
61	Cuba	74	Jamahiriya Arabe Libia
150	Chad	63	Jamaica
25	Chipre	2	Japón
27	Checoslovaquia	86	Jordania
36	Chile	114	Kenia
79	China	45	Kuwait
13	Dinamarca	129	Laos, RDP
153	Djibouti	107	Lesotho
52	Dominica	89	Líbano
77	Ecuador	131	Liberia
110	Egipto	19	Luxemburgo
96	El Salvador	115	Madagascar
57	Emiratos Arabes Unidos	141	Malawi
23	España	51	Malasia
6	Estados Unidos de América	99	Maldivas
138	Etiopía	15	Mali
64	Fiji	38	Malta
80	Filipinas	106	Marruecos
14	Finlandia	48	Mauricio
8	Francia	148	Mauritania

46	México	66	San Vicente
88	Mongolia	65	Santa Lucía
146	Mozambique	112	Santo Tomé y Príncipe
111	Myanmar	137	Senegal
122	Namibia	58	Seychelles
140	Nepal	159	Sierra Leona
97	Nicaragua	40	Singapur
156	Níger	151	Somalia
128	Nigeria	76	Sri Lanka
3	Noruega	70	Sudáfrica
17	Nueva Zelanda	145	Sudán
82	Omán	5	Suecia
9	Países Bajos	4	Suiza
120	Pakistán	56	Suriname
62	Panamá	103	Swazilandia
116	Papua Nueva Guinea	69	Tailandia
78	Paraguay	132	Togo
81	Perú	30	Trinidad y Tobago
32	Polonia	87	Túnez
39	Portugal	71	Turquía
47	Qatar	133	Uganda
10	Reino Unido	33	Unión Soviética
72	República Arabe Siria	29	Uruguay
144	República Centrafricana	93	Vanuatu
52	República Dominicana	44	Venezuela
90	República Islámica de Irán	102	Vietham
126	República Unida de Tanzania	130	Yemen
60	Rumania	37	Yugoslavia
134	Rwanda	127	Zaire
84	Samoa	117	Zambia
68	San Cristóbal y Nevis	108	Zimbabwe

Definiciones escogidas

Acceso a agua. Véase Acceso a agua potable.

Acceso a agua potable. El porcentaje de la población que tiene acceso razonable a fuentes de agua potable, que incluyen aguas de superficie tratadas, o aguas no tratadas pero no contaminadas, tales como las provenientes de manantiales, pozos sanitarios y barrenos protegidos.

Acceso a servicios de salubridad. El porcentaje de la población que tiene acceso a medios sanitarios para la disposición de excrementos y basuras, incluidas letrinas exteriores y fertilización compuesta.

Acceso a servicios de salud. El porcentaje de la población que puede acceder a servicios locales de salud, viajando no más de una hora a pie o utilizando el medio de transporte local.

Agua, recursos renovables internos. El flujo promedio anual de ríos y acuíferos generado por precipitación endógena.

Ahorro interno (bruto). El producto interno bruto menos el consumo gubernamental y privado.

AOD para inversiones sociales. Asistencia oficial para el desarrollo asignada en conjunto a las áreas de salud, educación, servicios sociales, desarrollo rural y urbano, servicios sanitarios y suministro de agua.

Asistencia alimentaria en cereales. Los cereales suministrados por países donantes y organizaciones internacionales, incluidos el Programa Mundial de Alimentos y el Consejo Internacional del Trigo, según informes correspondientes a ese año de producción. Los cereales incluyen trigo, harina, arroz, granos gruesos y los componentes de cereales de los alimentos combinados.

Asistencia Oficial para el Desarrollo (AOD). El desembolso neto de préstamos y donaciones otorgados bajo términos financieros concesionales por organismos oficiales de países miembros del Comité de Asistencia para el Desarrollo (CAD), la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE), la Organización de Países Exportadores de Petróleo (OPEP), etc., con miras a promover el desarrollo económico y el bienestar, incluidos cooperación y asistencia técnicas.

Bajo peso al nacer. El porcentaje de bebés que nacen pesando menos de 2.500 gramos.

Bajo peso (desnutrición infantil moderada y severa). El porcentaje de niños menores de cinco años que registran un nivel inferior a menos dos desvia-

ciones estándar del peso medio correspondiente a dicha edad en la población de referencia.

Balanza de cuenta corriente. La diferencia entre (a) las exportaciones de bienes y servicios (factoriales y no factoriales) así como los ingresos de transferencias unilaterales privadas pero antes de las transferencias oficiales y (b) las importaciones de bienes y servicios así como todas las transferencias unilaterales al resto del mundo.

Brecha mujer-hombre. Una serie de estimaciones nacionales, regionales y otras en la cual todas las cifras correspondientes a mujeres se expresan en relación con las cifras correspondientes a hombres, indexados para dar 100.

Brecha Sur-Norte. Una serie de estimaciones nacionales, regionales y otras en la cual todas las cifras se expresan en relación con las cifras promedio correspondientes a todos los países industrializados, expresadas en forma de índices iguales a 100.

Científicos. Personas que han recibido una formación científica o tecnológica —generalmente por haber terminado la educación terciaria en cualquier campo de la ciencia— y que trabajan profesionalmente en actividades de investigación y desarrollo, incluyendo a los administradores y directores de dichas actividades.

Coefficiente Gini. Una medida que muestra qué tanto se acerca una determinada distribución de ingresos a la igualdad o desigualdad absolutas. El coeficiente Gini, que debe su nombre a Corrado Gini, es una relación del área entre la línea de 45 grados y la curva de Lorenz, y el área de todo el triángulo. A medida que el coeficiente se aproxima a cero, la distribución de ingresos se acerca a la igualdad absoluta. A la inversa, a medida que el coeficiente se aproxima a 1, la distribución de ingresos se acerca a la desigualdad absoluta.

Consumo calórico. Véase *Consumo calórico diario*.

Consumo calórico diario per cápita. El equivalente calórico de la provisión neta de alimentos en un país, dividida por el número de habitantes, por día.

Cuarto habitable. Véase *Personas por cuarto habitable*.

Densidad demográfica. La cantidad total de habitantes dividida por el área de superficie.

Dependencia comercial. Las exportaciones más las importaciones como porcentaje del PIB.

Desarrollo menguado. El porcentaje de niños entre 12 y 23 meses que registran un nivel inferior a menos dos desviaciones estándar del peso medio por estatura correspondiente a la población de referencia.

Desempleo. Entre los desempleados se cuenta a todas aquellas personas por encima de una edad específica que no tienen un empleo remunerado o no trabajan por cuenta propia, que están disponibles para un empleo remun-

nerado o para trabajar por cuenta propia y que han dado pasos específicos para buscar un empleo remunerado o para trabajar por cuenta propia.

Desnutrición. Véase *Bajo peso, Desarrollo menguado y Falta de desarrollo*.

Desnutrición infantil. Véase *Bajo peso*.

Días de incapacidad. Número promedio de días en un año en los cuales deben restringirse las actividades normales debido a enfermedad o lesión.

Disparidad rural-urbana. Una serie de estimaciones nacionales, regionales y otras en la cual todas las cifras rurales se expresan en relación con las cifras urbanas correspondientes, expresadas en forma de índices iguales a 100.

Distribución del ingreso. Los ingresos, tanto en dinero como en especie, correspondientes a grupos percentiles de hogares ordenados de acuerdo con el ingreso total del hogar.

Educación primaria. Educación de primer nivel (nivel 1 según el Estándar Internacional de Clasificación de la Educación, ISCED) cuya principal función consiste en suministrar los elementos básicos de la educación, como escuelas elementales y primarias.

Educación secundaria. Educación de segundo nivel (niveles 2 y 3 según el ISCED), con base en por lo menos cuatro años de instrucción previa en el primer nivel, que suministra instrucción general o especializada, o ambas, como escuelas intermedias, escuelas de secundaria, escuelas normales de este nivel y escuelas de naturaleza vocacional o técnica.

Educación secundaria técnica. Educación impartida en los establecimientos de educación secundaria con el objetivo de preparar a los alumnos directamente para un oficio u ocupación diferente de la enseñanza.

Educación terciaria. Educación de tercer nivel (niveles 5, 6 y 7 según el ISCED), como universidades, escuelas normales superiores e instituciones educativas profesionales de nivel superior, que exige como condición mínima de admisión la conclusión exitosa de la educación de segundo nivel, o evidencia de dominio de un nivel equivalente de conocimientos.

Empleados. Empleados regulares, propietarios que trabajan, socios comerciales activos y trabajadores familiares no remunerados, pero excluyendo personas ocupadas en negocios caseros.

Escolaridad promedio. Número promedio de años de escolaridad, recibidos por personas de 25 años y más.

Esperanza de vida al nacer. El número de años que viviría un recién nacido si los patrones de mortalidad imperantes en el momento de su nacimiento permanecieran iguales durante toda su vida.

Exportaciones de bienes y servicios. El valor de todos los bienes y servicios no factoriales suministrados al resto del mundo, incluidos mercancías, fletes, seguros, viajes y otros servicios no factoriales.

Falta de desarrollo. El porcentaje de niños entre 24 y 59 meses que registran un nivel inferior a menos de dos desviaciones estándar de la estatura media por edad correspondiente a la población de referencia.

Fuerza laboral. La población económicamente activa, incluidos las fuerzas armadas y los desempleados, pero excluidas las amas de casa y otros ayudantes no remunerados.

Gastos. Véase *Gastos gubernamentales*.

Gastos en salud. Gastos efectuados en hospitales, centros de salud y clínicas, planes de seguros médicos y planificación familiar.

Gastos en educación. Gastos efectuados en la provisión, gestión, inspección y apoyo de escuelas preprimarias, primarias y secundarias; universidades e institutos de educación superior; instituciones de capacitación vocacional, técnica y otras, y servicios administrativos y subsidiarios generales.

Gastos gubernamentales. Gastos efectuados por todas las oficinas, departamentos, establecimientos y otros organismos que actúan como agencias e instrumentos de la autoridad central de un país. Incluye tanto los gastos corrientes como los de capital o desarrollo, pero excluye los gastos provinciales, locales y privados.

Gastos militares. Los gastos efectuados, ya sea por el Ministerio de Defensa u otras dependencias, en el mantenimiento de las fuerzas militares, incluyendo adquisición de provisiones y equipos militares, construcción, reclutamiento, entrenamiento y programas de asistencia militar.

Gastos per cápita reales. Los gastos efectuados en cada ítem en cada país, expresados en relación con aquéllos de Estados Unidos, con base en el total de moneda nacional para cada ítem convertido a dólares internacionales por el poder adquisitivo para dicho ítem. Esta comparación de cantidades para cada ítem se basa en la serie común de precios internacionales aplicados en todos los países que utilizan el Proyecto de Comparación de Precios Internacionales (Véase *PIB per cápita real*). Estos gastos se expresan luego en relación con el gasto promedio correspondiente de los países industrializados, expresados en forma de índices iguales a 100.

Graduados en ciencias. Egresados de la educación terciaria en el campo de las ciencias naturales y aplicadas.

Impuesto directo. Gravámenes sobre el ingreso neto real o presuntivo de los individuos, sobre las utilidades de las empresas y sobre las ganancias de capital, realizadas sobre ventas de tierras, valores u otros activos.

Índice de invernadero. Emisiones netas de los tres principales gases productores del efecto invernadero (bióxido de carbono, metano y clorofluorocarbonos), midiendo cada gas de acuerdo con su capacidad de retener calor, en equivalentes de bióxido de carbono y expresado en toneladas métricas de carbono per cápita.

Índice de producción de alimentos per cápita. La cantidad anual promedio de alimentos producidos per cápita en relación con aquéllos producidos en el año indexado. Por alimentos se entienden nueces, legumbres, frutas, cereales, hortalizas, caña de azúcar, remolachas azucareras, raíces feculentas, aceites comestibles, ganado y productos derivados de la ganadería.

Ingresos por empleado. Ingresos en precios constantes obtenidos mediante la deflación de los ingresos nominales por empleado de acuerdo con el índice nacional de precios al consumidor.

Inmunizados. El promedio de las coberturas de vacunación de niños menores de un año para los cuatro antígenos utilizados en el Programa Universal de Inmunización Infantil (UCI).

Inversión interna (bruta). Desembolsos además de los activos fijos de la economía más cambios netos en el nivel de inventarios.

Línea de pobreza. El nivel de ingresos por debajo del cual no es posible garantizar una dieta mínimamente adecuada en términos nutricionales, así como requerimientos no alimenticios esenciales.

Mortalidad infantil. Véase *Tasa de mortalidad en niños menores de cinco años*.

Países menos desarrollados. Un grupo de países en desarrollo determinado por la Asamblea General de las Naciones Unidas. La mayor parte de estos países sufre una o varias de las siguientes restricciones: un PNB per cápita de aproximadamente US\$300 o menos, sin salida al mar, insularidad remota, desertización y exposición a desastres naturales.

Paridades de poder adquisitivo (PPA). Véase *PIB per cápita real*.

Partos atendidos. El porcentaje de nacimientos por médicos, enfermeras, parteras, personal capacitado en atención médica primaria o auxiliares tradicionales capacitados en la atención del parto.

Personas por cuarto habitable. El número de personas en las unidades de vivienda dividido por el número de cuartos habitables en dichas unidades de vivienda. Un cuarto habitable es un espacio en una unidad de vivienda u otro tipo de residencia rodeado por muros que van desde el piso hasta el techo o cubierta de techo, de una altura mínima de dos metros y de un tamaño lo suficientemente amplio para alojar una cama para un adulto.

PIB per cápita real (paridades de poder adquisitivo) [PPA]. La utilización de tipos de cambio oficiales para convertir las cifras en moneda nacional a dólares estadounidenses no pretende medir los poderes adquisitivos internos relativos de las monedas. El Proyecto de Comparación Internacional de las Naciones Unidas (PCI) ha desarrollado mediciones del PIB real en una escala internacionalmente comparable utilizando como factores de conversión paridades de poder adquisitivo (PPA), en vez de tipos de cambio, expresadas en dólares internacionales.

PNB per cápita y tasas de crecimiento. El producto nacional bruto dividido por la población. El PNB anual per cápita se expresa en dólares norteamer-

ricanos corrientes. Las tasas de crecimiento del PNB per cápita son tasas anuales de crecimiento promedio que se computan ajustando las líneas de tendencia a los valores logarítmicos del PNB per cápita a precios de mercado constantes por cada año del período considerado.

Población rural. El porcentaje de la población que vive en áreas rurales, determinado de acuerdo con la definición nacional utilizada en el censo demográfico más reciente.

Población urbana. El porcentaje de la población que vive en áreas urbanas, determinado de acuerdo con la definición nacional utilizada en el censo de población más reciente.

Prestaciones de seguridad social. Compensación de la pérdida del ingreso para los enfermos e inválidos temporales; pagos a la tercera edad, a los incapacitados permanentes y a los desempleados; subsidios familiares, de maternidad y para la infancia, y el costo de los servicios de asistencia social.

Producto Interno Bruto (PIB). La producción total de bienes y servicios finales de una economía, realizada tanto por residentes como por no residentes, independientemente de la nacionalidad de los propietarios de los factores.

Producto Nacional Bruto (PNB). El valor agregado total, interno y externo, producido por residentes, calculado sin deducciones por depreciación. Incluye el PIB más el ingreso factorial neto proveniente del exterior, que es el ingreso percibido por los residentes del exterior por concepto de servicios factoriales (trabajo y capital), menos los pagos similares efectuados a no residentes cuyos factores productivos contribuyen a la economía nacional.

Razón de asignación de la ayuda social. Porcentaje de la ayuda que se asigna al sector social.

Razón de dependencia. La relación de la población definida como dependiente, o sea, menores de 15 años y mayores de 64, con respecto a la población en edad laboral, o sea, entre 15 y 64 años.

Razón de dependencia de importación de alimentos. La relación de importación de alimentos con respecto a los alimentos disponibles para distribución interna; es decir, la suma de producción de alimentos, más importación de alimentos, menos exportación de alimentos.

Razón de gasto humano de la ayuda. Porcentaje del PNB de un donante que se destina a áreas de prioridad humana en los países beneficiarios o el monto de la ayuda recibida para áreas de prioridad humana expresado como un porcentaje del PNB del país beneficiario.

Razón de matrícula escolar bruta. Ver *Razón de matrícula escolar.*

Razón de matrícula escolar (bruta y neta). La razón normal de matrícula escolar es la cantidad de alumnos matriculados en un nivel de educación, ya sea que pertenezcan o no al grupo de edad correspondiente a dicho nivel, expresado como porcentaje de la población incluida dentro del grupo de edad correspondiente al nivel en cuestión. La razón neta de matrícula esco-

lar es la cantidad de alumnos matriculados en un nivel de educación y que pertenecen al grupo de edad correspondiente, expresada como porcentaje de la población incluida dentro de dicho grupo de edad.

Razón de matrícula escolar neta. Véase *Razón de matrícula escolar.*

Razón de prioridad de la ayuda social. Porcentaje de la ayuda para el sector social que se destina a áreas de prioridad humana.

Razón de reposición de la fuerza laboral futura. El número de habitantes menores de 15 años dividido por una tercera parte de los habitantes entre 15 y 59 años.

Recursos hidráulicos renovables internos. Véase *Agua.*

Relación de intercambio. La relación del índice de los precios promedio de exportación de un país con respecto a su índice de los precios promedio de importación.

Requerimiento calórico diario per cápita. La cantidad promedio de calorías requeridas para sostener a una persona en niveles normales de actividad y salud, teniendo en cuenta la distribución por edad, sexo, peso del cuerpo y temperatura ambiental.

Reservas internacionales (brutas). Tenencias de oro monetario, derechos especiales de giro (DEG), las posiciones de reserva de los miembros en el FMI, y tenencias de divisas bajo el control de las autoridades monetarias, expresados en términos del número de meses de importaciones de bienes y servicios que pueden pagarse con estas tenencias al nivel actual de las importaciones.

Servicio de la deuda. La suma de los reembolsos de capital (amortizaciones) y pagos de intereses sobre deuda externa pública, con garantía pública y deuda privada sin garantías, efectuados en moneda extranjera, bienes o servicios.

SRO. Sales de rehidratación oral.

Superávit o déficit presupuestal. Ingresos corrientes y de capital y donaciones recibidas, menos gastos totales y préstamos, menos amortizaciones.

Tasa de admisiones aparentes, primer nivel. Número de personas que ingresan al primer nivel de la educación, independientemente de su edad, expresado como porcentaje de la población incluida dentro del grupo de edad correspondiente al primer nivel de educación.

Tasa de alfabetismo (adulto). El porcentaje de personas de 15 años o más que pueden, en niveles de comprensión, tanto leer como escribir una exposición corta y sencilla sobre la vida cotidiana.

Tasa de crecimiento demográfico. La tasa de crecimiento anual de la población, calculada a partir de la mitad del año.

Tasa de deserción. La proporción de niños que ingresan al primer grado de la escuela primaria pero que no culminan exitosamente dicho nivel a su debido tiempo.

Tasa de fertilidad (total). La cantidad promedio de hijos que le nacerían vivos a una mujer durante su vida, si diera a luz a cada edad de acuerdo con las tasas de fertilidad imperantes para cada edad específica.

Tasa de inflación. La tasa de inflación anual promedio medida por el crecimiento del deflactor implícito del PIB para cada período considerado.

Tasa de mortalidad (bruta). La cantidad de defunciones anuales por cada 1.000 habitantes.

Tasa de mortalidad en niños menores de cinco años. La cantidad anual de defunciones de niños menores de cinco años por cada 1.000 nacimientos vivos. Más específicamente, la probabilidad de morir entre el momento del nacimiento y el momento en que se cumplen cinco años.

Tasa de mortalidad infantil. La cantidad de defunciones anuales de niños menores de un año por cada 1.000 nacidos vivos. Más específicamente, la probabilidad de morir entre el nacimiento y el momento en que se cumple el primer año de edad.

Tasa de mortalidad materna. La cantidad anual de defunciones de mujeres por causas relacionadas con el embarazo, por cada 100.000 nacimiento vivos.

Tasa de utilización de anticonceptivos. El porcentaje de mujeres casadas fecundas que utilizan, o cuyos maridos utilizan, anticonceptivos de cualquier tipo, es decir, métodos modernos o tradicionales.

Técnicos. Personas dedicadas a la investigación científica y a actividades de desarrollo, que han recibido una formación vocacional o técnica durante por lo menos tres años después de la primera etapa de la educación secundaria.

Transición del primero al segundo nivel de educación. Cantidad de personas que entran a la educación secundaria general, expresado como porcentaje del número total de alumnos que el año anterior cursaban el último grado de la educación primaria.

Clasificación de países

Clasificación de países según el nivel de desarrollo humano

Desarrollo humano alto (IDH 0.800 y superior)

Alemania	España	México
Argentina	Estados Unidos	Noruega
Australia	Finlandia	Nueva Zelanda
Austria	Francia	Polonia
Bahamas	Grecia	Portugal
Barbados	Holanda	Qatar
Bélgica	Hong Kong	Reino Unido
Brunei Darussalam	Hungría	Singapur
Bulgaria	Irlanda	Suecia
Canadá	Islandia	Suiza
Corea, Rep. Dem. de	Israel	Trinidad y Tobago
Costa Rica	Italia	Uruguay
Checoslovaquia	Japón	Unión Soviética
Chile	Kuwait	Venezuela
Chipre	Luxemburgo	Yugoslavia
Dinamarca	Malta	

Desarrollo humano medio (IDH 0.500 a 0.799)

Albania	Colombia	Filipinas
Antigua y Barbuda	Corea, Rep. Dem de	Gabón
Arabia Saudita	Cuba	Granada
Argelia	China	Guyana
Bahrein	Dominica	Irán, Rep. Islámica
Belice	Ecuador	Iraq
Botswana	Emiratos Arabes Unidos	Jamahiriya Arabe Libia
Brasil	Fiji	Jamaica

Jordania	República Árabe Siria	Sri Lanka
Líbano	Rep. Dominicana	Sudáfrica
Malasia	Rumania	Suriname
Mongolia	Samoa	Tailandia
Omán	San Cristóbal y Nevis	Túnez
Panamá	San Vicente	Turquía
Paraguay	Santa Lucía	Vanuatu
Perú	Seychelles	

Desarrollo humano bajo (IDH por debajo de 0.500)

Afganistán	Guatemala	Nicaragua
Angola	Guinea	Níger
Bangladesh	Haití	Nigeria
Benín	Honduras	Pakistán
Bhután	India	Papua Nueva Guinea
Bolivia	Indonesia	Rep. Centroafricana
Burkina Faso	Islas Salomón	Rep. Unida de Tanzania
Burundi	Kenia	Rwanda
Camboya	Laos, RDP	Santo Tomé y Príncipe
Camerún	Lesotho	Senegal
Cabo Verde	Liberia	Sierra Leona
Comoras	Madagascar	Somalia
Congo	Malawi	Sudán
Costa de Marfil	Maldivas	Swazilandia
Chad	Malí	Togo
Djibouti	Marruecos	Uganda
Egipto	Mauricio	Vietnam
El Salvador	Mauritania	Yemen
Etiopía	Mozambique	Zaire
Guinea Ecuatorial	Myanmar	Zambia
Gambia	Namibia	Zimbabwe
Ghana	Nepal	

Clasificación de países por ingresos

Ingreso alto (PNB per cápita \$6.000 y superior)

Alemania	Emiratos Arabes Unidos	Japón
Arabia Saudita	España	Kuwait
Australia	Estados Unidos	Luxemburgo
Austria	Finlandia	Nueva Zelanda
Bahamas	Francia	Noruega
Bahrein	Holanda	Qatar
Bélgica	Hong Kong	Reino Unido
Brunei Darussalam	Irlanda	Singapur
Canadá	Islandia	Suecia
Chipre	Israel	Suiza
Dinamarca	Italia	

Ingreso medio (PNB per cápita \$501 a \$6.000)

Albania	Ecuador	Omán
Angola	Egipto	Panamá
Antigua y Barbuda	El Salvador	Papua Nueva Guinea
Argelia	Fiji	Paraguay
Argentina	Filipinas	Perú
Belice	Gabón	Polonia
Bolivia	Granada	Portugal
Botswana	Grecia	República Árabe Siria
Brasil	Guatemala	República Dominicana
Bulgaria	Honduras	Rumania
Cabo Verde	Islas Salomón	Samoa
Camerún	Jamahiriya Árabe Libia	San Cristóbal y Nevis
Checoslovaquia	Líbano	San Vicente
Chile	Malasia	Santa Lucía
Colombia	Malta	Senegal
Congo	Marruecos	Seychelles
Costa Rica	Mauricio	Sudáfrica
Costa de Marfil	México	Suriname
Cuba	Mongolia	Swazilandia
Djibouti	Namibia	Tailandia
Dominica	Nicaragua	Trinidad y Tobago

Túnez	Uruguay	Yemen
Turquía	Vanuatu	Yugoslavia
Unión Soviética	Venezuela	Zimbabwe

Ingreso bajo (PNB per cápita por debajo de \$500)

Afganistán	Guyana	Nigeria
Bangladesh	Haití	Pakistán
Benin	India	Rep. Centroafricana
Bhután	Indonesia	Rep. Unida de Tanzania
Burkina Faso	Kenia	Rwanda
Burundi	Laos, RDP	Santo Tomé y Príncipe
Camboya	Lesotho	Sierra Leona
Chad	Liberia	Somalia
China	Madagascar	Sri Lanka
Comoras	Malawi	Sudán
Etiopía	Maldivas	Togo
Gambia	Mali	Uganda
Ghana	Mauritania	Vietnam
Guinea	Mozambique	Zaire
Guinea Bissau	Myanmar	Zambia
Guinea Ecuatorial	Nepal	

Clasificación de países en todo el mundo

Países menos desarrollados

Afganistán	Guinea Bissau	Rep. Centroafricana
Bangladesh	Guinea Ecuatorial	Rwanda
Benin	Haití	Samoa
Bhután	Islas Salomón	Santo Tomé y Príncipe
Botswana	Laos	Sierra Leona
Burkina Faso	Lesotho	Somalia
Burundi	Liberia	Sudán
Camboya	Malawi	Tanzania
Cabo Verde	Maldivas	Togo
Chad	Mali	Uganda
Comoras	Mauritania	Vanuatu
Djibouti	Mozambique	Yemen
Etiopía	Myanmar	Zaire
Gambia	Nepal	Zambia
Guinea	Niger	

Países en desarrollo

Afganistán	Burkina Faso	Djibouti
Argelia	Burundi	Dominica
Angola	Cabo Verde	Ecuador
Antigua y Barbuda	Cambodia	Egipto
Arabia Saudita	Camerún	El Salvador
Argentina	Colombia	Emiratos Arabes Unidos
Bahamas	Comoras	Etiopía
Bahrein	Congo	Fiji
Bangladesh	Corea, República	Filipinas
Barbados	Corea, Rep. Dem.	Gabón
Belice	Costa de Marfil	Gambia
Benin	Costa Rica	Ghana
Bhután	Cuba	Granada
Bolivia	Chad	Guatemala
Botswana	Chile	Guinea
Brasil	China	Guinea Bissau
Brunei Darussalam	Chipre	Guinea Ecuatorial

Guyana	México	Senegal
Haití	Mongolia	Seychelles
Honduras	Mozambique	Sierra Leona
Hong Kong	Myanmar	Singapur
India	Namibia	Somalia
Indonesia	Nepal	Sri Lanka
Irán, Rep. Islámica	Nicaragua	Sudáfrica
Iraq	Níger	Sudán
Islas Salomón	Nigeria	Suriname
Jamahiriya Arabe Libia	Omán	Swazilandia
Jamaica	Pakistán	Tailandia
Jordania	Panamá	Togo
Kenia	Papua Nueva Guinea	Trinidad y Tobago
Kuwait	Paraguay	Túnez
Laos, RDP	Perú	Turquía
Lesotho	Qatar	Uganda
Líbano	República Arabe Siria	Uruguay
Liberia	Rep. Centroafricana	Vanuatu
Madagascar	República Dominicana	Venezuela
Malawi	Rep. Unida de Tanzania	Vietnam
Malasia	Rwanda	Yemen
Maldivas	San Cristóbal y Nevis	Zaire
Mali	San Vicente	Zambia
Marruecos	Santa Lucía	Zimbabwe
Mauricio	Samoa	
Mauritania	Santo Tomé y Príncipe	

Países industrializados

Albania	Finlandia	Noruega
Alemania	Francia	Nueva Zelanda
Australia	Grecia	Noruega
Austria	Hungría	Polonia
Bélgica	Irlanda	Portugal
Bulgaria	Islandia	Reino Unido
Canadá	Israel	Rumania
Checoslovaquia	Italia	Suecia
Dinamarca	Japón	Suiza
España	Luxemburgo	Unión Soviética
Estados Unidos	Malta	Yugoslavia

*Clasificación de países en desarrollo**Africa Sub-sahariana*

Angola	Ghana	Rep. Unida de Tanzania
Benin	Guinea	Rwanda
Botswana	Guinea Bissau	Santo Tomé y Príncipe
Burkina Faso	Kenia	Senegal
Burundí	Lesotho	Seychelles
Camerún	Liberia	Sierra Leona
Cabo Verde	Madagascar	Somalia
Chad	Malawi	Sudáfrica
Comoras	Mali	Swazilandia
Congo	Mauritania	Togo
Costa de Marfil	Mauricio	Uganda
Djibouti	Mozambique	Zaire
Guinea Ecuatorial	Namibia	Zambia
Etiopía	Níger	Zimbabwe
Gabón	Nigeria	
Gambia	Rep. Centroafricana	

Estados árabes

Arabia Saudita	Jamahiriya Arabe Libia	Qatar
Argelia	Jordania	República Arabe Siria
Bahrein	Kuwait	Sudán
Egipto	Líbano	Túnez
Emiratos Arabes Unidos	Marruecos	Yemen
Iraq	Omán	

America Latina y el Caribe

Antigua y Barbuda	Bolivia	Cuba
Argentina	Brasil	Dominica
Bahamas	Chile	Ecuador
Barbados	Colombia	El Salvador
Belice	Costa Rica	Granada

Guatemala	Nicaragua	Santa Lucía
Guyana	Panamá	San Vicente
Haití	Paraguay	Suriname
Honduras	Perú	Trinidad y Tobago
Jamaica	República Dominicana	Uruguay
México	San Cristóbal y Nevis	Venezuela

Este de Asia

China	Mongolia	Rep. Democrática
Hong Kong	República de Corea	de Corea

Sudeste asiático y Oceanía

Brunei Darussalam	Islas Salomón	Samoa
Cambodia	Laos, RDP	Singapur
Fiji	Malasia	Tailandia
Filipinas	Myanmar	Vanuatu
Indonesia	Papua Nueva Guinea	Vietnam

Sur de Asia

Afganistán	India	Pakistán
Bangladesh	Maldivas	Rep. Islámica de Irán
Bhután	Nepal	Sri Lanka

Fuentes primarias de datos

Los datos para los tópicos que aparecen en bastardilla fueron tomados de una fuente principal.

Banco de Datos de Luxemburgo para el Estudio del Ingreso (LIS)

Línea de pobreza real según el PIB per cápita.

Banco Mundial

Servicio de la deuda y amortización de intereses. Inversión interna. Ahorro interno. PIB, PNB y PIB per cápita real. Ingresos familiares. Gastos en los sectores de defensa, salud y educación. Población en niveles inferiores a la línea de pobreza. Prestaciones de seguridad social. Gasto estatal y local en servicios sociales. Población estacionaria.

Centro de las Naciones Unidas para el Desarrollo Social y los Asuntos Humanitarios

Divorcios. Delincuencia por drogas. Homicidios. Reclusos.

Centro Internacional de Estudios Urbanos

Densidad de población urbana.

Comisión Económica de las Naciones Unidas para Europa (CEPE)

Deforestación, y una amplia gama de indicadores para los países de la CEE.

División de Población de las Naciones Unidas

Tasas de mortalidad. Razón de dependencia. Fertilidad. *Mortalidad en recién nacidos y en niños menores de cinco años.* Esperanza de vida. *Población: total urbana y rural.* Densidad demográfica.

Encuesta sobre Fertilidad Mundial

Lactancia.

Fondo de Población de las Naciones Unidas (FNUAP)

Utilización de anticonceptivos.

Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (Unicef)

Lactancia. Desnutrición infantil. Inmunización. Mortalidad en menores de cinco años.

Fondo Monetario Internacional.

Superávit/Déficit presupuestal. Balance de cuenta corriente. Inflación. Reservas internacionales. *Gasto en los sectores de defensa, salud y educación. Gasto estatal y local en servicios sociales.* Impuestos. Giros de emigrados.

Hábitat

Personas por cuarto habitable.

Instituto de Recursos Mundiales

Índice de invernadero. Recursos renovables de aguas subterráneas.

Instituto para el Desarrollo de Recursos*Lactancia. Desnutrición infantil.***Oficina de Estadística de las Comunidades Europeas (CE)**

Una amplia gama de indicadores para los países de la Comunidad Europea.

Oficina de Estadística de las Naciones Unidas

Exportaciones e importaciones. PIB. Vivienda. Mortalidad infantil. Automóviles de pasajeros. Número de personas por cuarto habitable. PIB per cápita real. Gastos de PIB per cápita real. Términos de intercambio. Dependencia de intercambio. Población total.

Organización de las Naciones Unidas para el Desarrollo Industrial (ONUDI)

Salarios.

Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO)

Producción agrícola. Tierra cultivable. Consumo calórico. Importación de cereales. Deforestación. Importación de alimentos. Producción de alimentos. Madera combustible. Superficie de tierras. Ganado.

Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO)

Libros. Salas de cine. Educación obligatoria. Gastos en educación. Grados. Libros en bibliotecas. Alfabetismo. Museos. Periódicos. Radios. Repitentes, matrícula escolar y en todos los niveles educativos. Deserción escolar. Científicos y técnicos. Maestros. Televisión.

Oficina Internacional del Trabajo

Empleo. Fuerza laboral. Desempleo. Salarios.

Organización Mundial de la Salud (OMS)

Acceso a servicios de salud, agua potable y salubridad. Alcohol. Atención en el parto. Desnutrición infantil. Médicos y enfermeras. Inmunización. Bajo peso al nacer. Mortalidad materna. Tabaquismo.

Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE)*Servicio de la deuda.* AOD, recibida y otorgada. AOD para servicios sociales, y una amplia gama de indicadores para los países de la OCDE.**Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD)**

Índice de desarrollo humano (IDH). Escolaridad promedio. Algunas estimaciones sobre alfabetismo. Algunas estimaciones sobre PIB per cápita real.

Programa Mundial de Alimentos (PMA)

Asistencia alimentaria.

Universidad de Pensilvania*PIB per cápita real.***Unión Interparlamentaria**

Mujeres en el Parlamento.

World Priorities Inc.

Fuerzas Armadas. Exportación de armas. Importación de armas. Gastos en los sectores de defensa, salud y educación.

INDICADORES DE DESARROLLO HUMANO

TABLAS

Indice de tablas

TABLA 1	Indice de desarrollo humano	TABLA 25	Agregados regionales de indicadores de desarrollo humano
TABLA 2	Perfil de desarrollo humano	TABLA 26	IDH y agregados de ingresos según indicadores de desarrollo humano
TABLA 3	Perfil de privación humana	TABLA 27	Perfil de desarrollo humano
TABLA 4	Tendencias en desarrollo humano	TABLA 28	Perfil de sufrimiento humano
TABLA 5	Formación de capital humano	TABLA 29	Debilitamiento del tejido social
TABLA 6	Brechas humanas mundiales Sur-Norte decrecientes	TABLA 30	Tendencias en desarrollo humano
TABLA 7	Brechas humanas mundiales Sur-Norte crecientes	TABLA 31	Formación de capital humano
TABLA 8	Otras brechas humanas básicas Sur-Norte	TABLA 32	Brechas mujer-hombre
TABLA 9	Brechas mujer-hombre	TABLA 33	Perfil de salud
TABLA 10	Brechas entre zonas rurales y urbanas	TABLA 34	Perfil de educación
TABLA 11	Supervivencia y desarrollo infantiles	TABLA 35	Perfil de comunicaciones
TABLA 12	Perfil de salud	TABLA 36	Empleo
TABLA 13	Seguridad alimentaria	TABLA 37	Desempleo
TABLA 14	Flujos de educación	TABLA 38	Riqueza, pobreza e inversión social
TABLA 15	Desequilibrios de educación	TABLA 39	Flujos de asistencia
TABLA 16	Empleo	TABLA 40	Desequilibrios en flujos de recursos
TABLA 17	Riqueza, pobreza e inversión social	TABLA 41	Desequilibrios en gastos militares y utilización de recursos
TABLA 18	Flujos de asistencia	TABLA 42	Hacinamiento urbano
TABLA 19	Desequilibrios en los flujos de recursos	TABLA 43	Balance demográfico
TABLA 20	Desequilibrios en gastos militares y utilización de recursos	TABLA 44	Balance de recursos naturales
TABLA 21	Hacinamiento urbano	TABLA 45	Energía comercial
TABLA 22	Variaciones demográficas	TABLA 46	Cuentas de ingresos nacionales
TABLA 23	Balances de recursos naturales y energía		
TABLA 24	Cuentas de ingresos nacionales		